

CONVERSACIONES

DES CO LO NIA LES

Miguel Ángel Pérez Pirela
Clodovaldo Hernández

CON

Enrique Dussel

Atilio Borón

Luis Britto García

Ramón Grosfoguel

Vladimir Acosta

Karina Ochoa

Aura Cumes

Roberto Almanza

Katya Colmenares

Ximena González Broquen
(Compiladora)



COLECCIÓN CAMBIO DE PIEL

La iguana Ediciones

Si no mudara su dura coraza, la iguana dejaría de crecer. Ese escudo que la defiende de los peligros exteriores se convertiría en su prisión. Al cambiar de piel a menudo, demuestra su afán de transformarse, expande su soberanía corporal, sin deformar su ser real.

La colección **Cambio de Piel** asume esa naturaleza transmutativa, esa vocación por el renacer permanente y lo expresa mediante la difusión de ideas esenciales que pugnan por trascender los estrechos espacios en los que han permanecido confinadas. Son los saberes ancestrales que se renuevan y se muestran con piel remozada para la reflexión y el debate.

CONVERSACIONES DESCOLONIALES

Miguel Ángel Pérez Pirela y Clodovaldo Hernández
con

Enrique Dussel, Atilio Borón, Luis Britto García,
Ramón Grosfoguel, Vladimir Acosta, Karina Ochoa,
Aura Cumes, Roberto Almanza y Katya Colmenares

Ximena González Broquen (Compiladora)



Caracas-Venezuela

2022

Conversaciones Descoloniales, 2022

©La Iguana Ediciones/ ©Vadell Hermanos Editores



Coedición

©La Iguana Ediciones
Colección Cambio de Piel
Laiguana.tv
Presidente:
Miguel Ángel Pérez Pirela
La Iguana Ediciones
Directora:
Ximena González Broquen
Caracas: Plaza Venezuela
Torre Phelps, Piso 20
Email:mercadeolaiguana.tv@gmail.com
www.laiguana.tv
instagram/laiguana.tv
facebook/iguana.tv
twitter/la_iguana.tv

©Vadell Hermanos Editores/
Vadell Hermanos Editores, C.A.
Rif: J-07521580-0
Nit: 0448791076
Valencia: Calle Montes de Oca, Edif.
Tacarigua, Piso 6
Teléfonos: (0241) 858.59.69-
858.59.45 (Fax)
Caracas: Peligro a Pele el Ojo, Edif.
Golden, Sótano, La Candelaria
Teléfonos: (0212) 572.31.08 -572.52.43
Email:edvadell@gmail.com
www.vadellhnoeditores.com.ve

Versión escrita de las entrevistas:
Clodovaldo Hernández

Diseño, diagramación y portada:
Rita Soteldo

Hecho el depósito de Ley
Depósito Legal: DC2022001769
ISBN: 978-980-212-644-6

Impresión Taller Editorial Trinchera
Impreso en Venezuela - Printed in Venezuela, Caracas, 2022

CONVERSACIONES DESCOLONIALES

Miguel Ángel Pérez Pirela y Clodovaldo Hernández
con

Enrique Dussel, Atilio Borón, Luis Britto García,
Ramón Grosfoguel, Vladimir Acosta, Karina Ochoa,
Aura Cumes, Roberto Almanza y Katya Colmenares

Ximena González Broquen (Compiladora)

A MODO DE PRESENTACIÓN: TEMPO DEL HABLAR DESCOLONIAL

Ximena González Broquen

*Desde atrás, desde abajo y desde afuera
Y claro, desde donde sea*

Las voces que se cruzan y entrecruzan aquí poseen un *tempo* particular, hecho de rítmicas y arritmias que irrumpen, desbordan y explotan en la linealidad del tiempo moderno. Desde abajo, desde atrás y desde afuera, rompen con esa narrativa que nos dice que no somos, que no existimos, que somos acaso y apenas sobras, hordas salvajes y groseras, transparentes y sombrías. Esas voces tejen otras historias, la de nuestras luchas coloridas, ruidosas, sudorosas, olorosas. Porque hablar descolonial es hablar *otro*. Ese que no cuadra, que no entra. Es alzar la palabra como un arma, como arma de liberación. Amorosa.

El pensar descolonial propio a nuestro continente se hace aquí conversación, tropel, compañía y confluencia. Sale de los salones y tarimas, tropieza sus cátedras, se arrastra fuera de la academia, suelta la voz y entra en la rueda. Con 14 rondas de conversaciones que presentan, cuestionan, ríen, cuentan, sueñan, se asombran y lloran, también, con esa fluidez que solo el hablar le da al pensamiento que se hace acción entre nosotros y nosotras. En ese intersticio de la mirada, del silencio, del asombro y la sonrisa, que teje el estar juntos, juntas. Hablando. Simplemente hablando.

Este libro abre así sus páginas al baile con la entrevista al Maestro Dussel para *Laiguana.tv* que nos regala Clodovaldo Hernández, y sigue al ritmo frenético de los trece *Desdedondea*, donde Miguel Ángel Pérez Pirela, siempre por *Laiguana.tv*, y en vivo, rompiendo con el arte de la entrevista periodística, conversa con Enrique Dussel, Atilio Borón, Luis Britto García, Ramón Grosfoguel, Vladimir Acosta, Karina Ochoa, Aura Cumes, Roberto Almanza y Katya Colmenares.

Todos y todas bailarines y bailarinas de zapatillas usadas hasta el cansancio, maestros y maestras del arte del contar y del *tempo* del sentipensar descolonial.

Cayendo y corriendo, nos regalan momentos intensos que cuestionan y que nos cuestionan en lo más profundo, con ese vértigo que las más simples preguntas, sus más simples respuestas, como sus más bellos silencios, nos regalan.

El baile se hace travesía y la rueda viaje, a mar abierto.

Salimos empapados y empapadas hasta el hueso. Pero comprometidos y comprometidas, hechos y hechas camino.

Para saber si algo existe, si algo es real, así como para acercarnos a nuestros sueños, dicen que lo único que podemos hacer es navegar hacia ellos, caminar. O nadar. Tomar la mar, empaparse, romper olas, subir, bajar, cruzar el espacio y correr hacia el horizonte.

A ese viaje nos invitan estas páginas.

Coordenadas de viaje

En estas páginas, entre estas líneas, transitan muchas coordenadas de viaje, que plantean y replantean, planean y *desplanean*, a cada instante, el rumbo que tomamos. Una y otra vez. Pero ahí están, indicándonos un porvenir por recorrer, contándonos otras historias, hablándonos desde realidades otras y a la vez siempre nuestras, también.

Y es que finalmente los diferentes hilos que tejen el pensamiento descolonial tienen múltiples y diversas coordenadas de viaje. Pueden desplegarse de cien mil maneras, elaborar cien mil tejidos. En este viaje proponemos algunos. Una de las coordenadas que ofrece la descolonialidad es la que plantea que los procesos coloniales de nuestro continente no acabaron con nuestras independencias,

y que los mismos siguen atravesando nuestras sociedades, en las formas en las cuales nos pensamos, nos organizamos, nos relacionamos. Parte de la idea de que la colonización, que azotó nuestras tierras y territorios, como estrategia fundamentalmente imperial, trajo consigo una serie de dinámicas de explotación, dominación y alienación, que no se superaron con el desarrollo de las diferentes independencias, sino que perduraron y siguen estructurando nuestras sociedades.

Tanto es así que si bien el colonialismo, como forma y modo administrativo, ha sido abolido en muchos lugares del mundo, las formas de dominación y explotación que lo han caracterizado, como sistema basado en una división racista, clasista, patriarcal y sexista del mundo, persisten como estructuras generales de organización hegemónica de las relaciones políticas, sociales, económicas, culturales, subjetivas, etc. Los diversos procesos independentistas han entonces rearticulado esas estructuras de poder sobre nuevas bases institucionales. Es lo que los y las autoras del pensamiento descolonial denominan la “colonialidad”: *colonialidad del saber, colonialidad del poder y colonialidad del ser*. Diversas e imbricadas formas de colonialidad que dichos autores y autoras se proponen entonces analizar para poder transformarlas, para poder luchar contra ellas. Porque el pensamiento descolonial no se reduce solo a “pensar” el mundo, sino, tal como lo decía Marx, a transformarlo. El pensamiento descolonial es así una lucha constante, una praxis cotidiana que viene de muy lejos, de muy adentro.

Pero no se trata solo de deconstruir y de destruir esas estructuras, esas dinámicas, esas *epístemes*. Sino también de construir, de reconstruir otros mundos, desde nosotros y nosotras mismas, desde nuestras experiencias de vida pasadas, presentes y futuras. Se trata de empoderarnos de nuestras historias, y para eso, de cuestionar el relato histórico universal que nos ha impuesto el colonialismo imperial eurocéntrico de la modernidad, que nos construyó como seres inferiores, periféricos, incivilizados. Primero, dándonos a ver que el proyecto civilizatorio de la modernidad se estructuró con y en la colonización de nuestras tierras y de nuestros pueblos, en nuestros cuerpos y en nuestros territorios, en los genocidios que perpetuó y en la esclavitud que impuso violentamente.

Los hechos más simples son muchas veces los más difíciles de asumir, y aquí se trata de ver eso que luce entonces como una evidencia: que el proyecto civilizatorio de la modernidad se basó y estructuró en la mortífera división racista que instauró y, que desde entonces, sigue atravesándonos. Hablamos aquí de la división que instauró entre seres definidos como superiores y seres reducidos a inferiores, retórica ontológica colonial que pretendió justificar la inferiorización de los pueblos originarios y, más aún, la distancia infranqueable que estableció entre seres considerados humanos y todos los *otros* considerados como no humanos, tal como lo fueron los hombres y mujeres esclavizados.

División que vino a justificar la esclavitud, los genocidios, las violaciones, las matanzas, las invisibilizaciones, las explotaciones, los despojos, así como, por extensión, la explotación y destrucción de la naturaleza. Eso mismo que Franz Fanon nombró como la frontera entre la *zona del ser* y la *zona del no ser*, o que Boaventura de Sousa Santos nombró *la línea abismal*, precipicio mortífero que la modernidad cavó entre nosotros y nosotras.

La modernidad es así develada como concepción del mundo, como proyecto civilizatorio de explotación y aniquilación de los seres humanos, los cuales son construidos como seres inferiores, hasta hacerlos no humanos. Del mismo modo la naturaleza es destruida y reducida a mero objeto que debe ser explotado, cada vez más. El pensamiento descolonial parte entonces de ese nombrar las cosas, de ese sentipensar que nos atraviesa, que atraviesa las luchas de nuestros pueblos, desde siempre: el proyecto civilizatorio de la modernidad es, pues, un proyecto de muerte. El hecho es que estamos hoy en día llegando al límite de no retorno de dicho mortal proyecto.

Lo que nos invita a pensar, a sentipensar, es que todo está imbricado en múltiples matrices de opresión: el racismo, el imperialismo, el capitalismo, el liberalismo, el patriarcado, el sexismo, el

clatismo; dándonos así a entender que todo hace parte de un solo y mismo sistema civilizatorio de muerte: el de la modernidad.

A partir de ahí otro hilo se despliega entonces: el de la narración y reescritura de nuestra historia, nuestras historias, las cuales han sido robadas, silenciadas, asesinadas por este sistema. Y es que el cuento que nos echan sobre la “conquista”, el “encuentro”, el “progreso”, la “civilización”, el “desarrollo” y la “ciencia”, en tanto que “bondades” que la “civilización” occidental moderna pretende haber traído al mundo, es en realidad el de la destrucción y expoliación de nuestros conocimientos, prácticas, saberes y creencias. La destrucción, al fin y al cabo, de nuestras formas de vida que son la materia viva de nuestras historias. De eso se trata el *epistemicidio* del cual nos hablan los teóricos descoloniales: el de la destrucción y el robo de nuestros seres.

Descolonial en ese sentido es toda praxis insurgente que se alza desde su propio espacio, desde su propio cuerpo, territorio, vivencia, historia. Lo que la academia llama *lugar de enunciación*, para tejer, desde el narrar, otro pasado, otros futuros. Descolonial es entonces un proceso, un actuar, un sentir, un vivir. No una etiqueta, sea académica o política. Descolonial es pues una entre muchas otras formas de nombrar esa voluntad de vida, voluntad de construir otro modelo civilizatorio basado, precisamente, en la comunidad de vida, comunalización del poder, del saber, del ser. Descolonial es solo una de las palabras que recoge ese sentipensar de liberación propio a nuestros pueblos.

En este marco, el presente libro se ofrece pues como un baile, como un viaje que contiene miradas múltiples, brújulas apuntando todas hacia al Sur, o mejor dicho, hacia los Sures. Porque no existe un solo Sur, sino una pluriversidad de Sures.

Y como todo viaje, está pensado en varias etapas y con varias paradas. Pero aquí ubicuas: de hecho, cada capítulo, además de constituirse como una versión escrita por la insustituible pluma de Clodovaldo Hernández, contiene también un código QR que reenvía al video en la red de la entrevista completa. Conversaciones dentro de otras conversaciones.

El libro se abre entonces con una primera gran sección, intitulada *Pensar descolonial desde donde sea*, como primer recorrido epistemológico de una serie de cuestiones centrales al pensamiento descolonial. Luego de un intermedio, que juega a jaquear la modernidad, la segunda sección intitulada, a su vez, *De la realidad real*, se presenta como otro nivel de aterrizaje, ahora, en temas de geopolítica álgidos y urgentes. El libro cierra finalmente, a modo de conclusión abierta, con unas reflexiones que nos transportan a ese futuro que ya está aquí y sobre el cual necesitamos, urgentemente, abrir los ojos y tomar postura. Meter el cuerpo. Hablamos aquí del metaverso.

Una brújula mirando al sur: primeras dos entrevistas a Enrique Dussel

En las dos primeras entrevistas a Enrique Dussel nos encontramos con preguntas tan fundamentales como: ¿a qué sirve la filosofía?, y en particular, la filosofía de la liberación, la cual durante mucho tiempo fue vista como “producto de una incultura, de una no cultura latinoamericana”. Estos capítulos nos hablan de cómo “el último nivel de la dominación, y al mismo tiempo de la transformación histórica, es una cierta visión del mundo”, es decir, una filosofía. Reiterándonos así que la filosofía descolonial, entendida como transformación epistemológica, consiste en eso justamente: en transformar la visión que tenemos de nosotros y nosotras mismas para poder transformar el mundo, “para cambiar el cerebro, la interpretación, para poder ver lo que nos están haciendo”. De hecho, para Dussel, el mundo que vemos y vivimos es solo *apariciencia*: “La Coca-Cola, la riqueza, el modelo americano...”. Enrique Dussel nos enseña pues que la visión filosófica del mundo que se tenga, que todos y todas tenemos, no es mera retórica alejada de la realidad, sino al contrario, es lo que está en el fondo de toda lucha, de toda confrontación. Se toma como ejemplo Venezuela, donde “la crisis se plantea en términos filosóficos entre gente que quiere dar de comer al hambriento y gente que, en nombre de principios modernos, están en contra de ese aspecto fundamental”.

Dussel nos recuerda que filosofar es, en fin de cuentas, «echarse una mochila al hombro, con mucha alegría, y entrar a la historia», para descubrir entonces que la fuente de todo es la belleza de la vida, de lo que da vida: “El cuerpo se estremece con alegría cuando descubre algo que le permite vivir o vivir mejor. Tiene que ver con la vida. En la definición de belleza está la idea de vida”. El pensamiento descolonial como filosofía de la liberación es justamente eso: “Cuando una persona toma como bello lo propio, se libera de la propia belleza y se levanta contra el fetichismo de la belleza en una cultura”. Se trata pues de liberarse con alegría, celebrando lo bello de nosotros y nosotras mismas, es decir, de lo que da simplemente vida. Nadie puede venir a decirnos dogmáticamente qué es la verdad, o qué es el bien, o cómo debemos pensar. De lo que se habla aquí es de tumbar máscaras y cadenas, de esas que nos impiden ver que liberarse es celebrar la “belleza (la cual) no es la verdad, ni es el bien, sino lo real en tanto que es fuente de vida”.

Rompiendo la ola: entrevista a Karina Ochoa

El viaje se acelera y entramos ya en materia. Si la belleza es la vida que nos nutre, ¿qué ha hecho entonces de nuestras bellezas la modernidad, al imponernos un modelo único y hegemónico de belleza estereotipado? ¿Qué hacemos con ese modelo de mujer occidental liberada, independiente, con el cual pocas veces nos sentimos acordes? ¿O con ese prototipo del hombre como proveedor musculoso y exitoso? ¿Qué hacemos con los discursos feministas hegemónicos que pretenden darnos una sola y misma receta de la liberación de las mujeres y ponen en un mismo saco las diferentes opresiones vividas por las mujeres?

Karina Ochoa nos guía aquí en las tumultuosas aguas de los debates sobre el feminismo cuestionado: “La mirada del feminismo de occidente lo que pretende hacer es presentar una lógica salvacionista universalizante que desconoce a las propias mujeres”. De esta forma nos indica que los feminismos descoloniales son praxis que cuestionan el lugar de enunciación dominante del feminismo hegemónico, el cual, justamente, ha pretendido y sigue pretendiendo hablar universalmente en nombre de todas las mujeres o, más bien, de la mujer con mayúscula y al singular. Feminismos que desconocen, niegan y, por ende, reproducen las relaciones y dinámicas de dominación y despojo existentes, también entre las mujeres. Los feminismos descoloniales se despliegan al contrario como pluridiversidades constituidas desde lugares de enunciación múltiples que permiten pensar, sentipensar, la otredad, entre nosotras. Para cuestionar también ese modelo que se nos impone del “hombre en nuestras sociedades (el cual) está asociado a ser proveedor, protector y fuerte porque está llamado a ejercer la violencia”.

De esta forma Karina Ochoa nos invita a cuestionar hasta la categoría misma de patriarcado, la cual pretenden imponernos de forma indiferenciada, como si todas las sociedades fuesen, no solo todas patriarcales, sino más aún, todas igualmente patriarcales. Así nos convida a meternos en aguas profundas para entonces “hacer construcciones mucho más arraigadas en el cuerpo, en el territorio, en los espacios de intercambio que nos posibiliten la existencia”.

A contracorriente: entrevista a Aura Cumes

Ya en aguas profundas, Aura Cumes nos pone a nadar a contracorriente: el sistema que es intrínsecamente patriarcal es el capitalismo de la sociedad occidental y no, tal como nos los cuenta la historia oficial, las supuestas sociedades “tradicionales”. No es la tradición la que es obligatoriamente y estructuralmente patriarcal, sino la modernidad.

El capitalismo “cuando surge en Europa, (...) está muy enraizado con el patriarcado, porque lo que hace es desestructurar la vida colectiva que existió por largos tiempos en aquellos suelos y para eso necesitó separar a la gente”. De eso se trata pues el capitalismo: de separarnos para dominarnos mejor, y para eso usa la lógica patriarcal de dominación y explotación. El capitalismo es patriarcal

porque lo que hace “es pagarle al hombre el esfuerzo que realiza toda una unidad familiar. Absorbe y despoja la vitalidad de mucha gente, pagándole a una sola persona”, y en particular absorbe la labor de reproducción de la vida, reducida a mera fuerza de trabajo, que realizan “gratuitamente” las mujeres.

¿Y cómo fue que llegó ese capitalismo patriarcal a nuestras tierras? “El capitalismo que se inventó allá en Europa, adquiere aquí como centro la idea de la raza. No hay capitalismo sin raza en toda América Latina”. El capitalismo colonial que se construye aquí se basó entonces en la servidumbre y la esclavitud, y utilizó a las mujeres indígenas como “piezas de cambio”, como “uno de los mecanismos para someter a los pueblos. Desde allí se ha cometido genocidio en el cuerpo de las mujeres indígenas”. Tal como nos lo cuenta Aura Cumes “en la historia se dice que las mujeres indígenas no tributaban, sino solo los hombres. Pero, cuando vemos qué era lo que debían entregar, entendemos que era recolectado por mujeres, niñas y niños”. Misma lógica capitalista del patriarcado europeo, pero aquí, además, estructuralmente racista.

El capitalismo, el patriarcado y el racismo van entonces de la mano: están total y profundamente imbricados. Estos tres componentes se constituyen así en matrices de opresiones que sustentan el despojo “de la vitalidad de la familia, no solamente la mano de obra, como se diría en un léxico de izquierda, sino también del territorio, del agua, de los bosques y de la epistemología, es decir, absolutamente todo”.

El capitalismo, el patriarcado, el racismo no son pues “solo una imposición material, sino también epistemológica”.

Perdiendo el norte: primera entrevista a Ramón Grosfoguel

Llegando a este punto del viaje, sofocamos, nos ahogamos: “El epistemicidio de la modernidad huele a muerte”. Ramón Grosfoguel nos obliga a fijar la mirada en los cadáveres que las mareas de la historia, invisibilizada y disfrazada, sacan a flote: “La epistemología moderna se monta sobre cuatro genocidios-epistemicidios en el período de 1450 a 1650. El primero fue la expansión de la monarquía castellana cristiana en la conquista de Al-Ándalus, donde sometieron a los pueblos musulmanes y judíos de la península ibérica. Los métodos de dominación que usaron allí los extrapolaron a las Américas. El segundo fue la invasión de América. El tercero fue el secuestro masivo de africanos para esclavizarlos en América. Y en cuarto lugar quemaron vivas a cientos de miles de mujeres europeas acusadas de brujas”. Más claro no canta un gallo.

Y pensar que nos han hecho creer que la modernidad nos había traído sus supuestas luces, *supuestamente* heredadas de una *supuesta* Grecia blanca, en realidad blanqueada por el relato moderno. Pero “es todo un invento, una narrativa conveniente”.

Este viaje es doloroso. “Si se lee con cuidado a los filósofos griegos, todos le atribuyen su conocimiento a los egipcios, que son africanos. Pero la modernidad borra ese reconocimiento a África”. Tantos relatos falsos nos han moldeado. Como el que dice que Gutenberg en Alemania inventó la imprenta en el siglo XV, cuando los “chinos la tenían desde el siglo VIII o IX, así como tuvieron papel moneda mil años antes que los europeos”.

La historia oficial moderna es un *fake news*. Nos queda entonces “entrar en conversación y ver qué nos sirve y qué no nos sirve, pero esa decisión la hacemos a partir de nuestras preguntas, desde nuestras tradiciones, desde nuestras realidades, y no como algo impuesto desde afuera”.

El llamado que nos hace Ramón Grosfoguel es entonces a “descolonizar el pensamiento, a descentrar Europa, centrarnos en nuestras tradiciones y realidades, en nuestros pensadores y nuestras pensadoras y producir un pensamiento crítico propio. Desde allí podemos dialogar con el planeta entero, desde el centro epistémico en el que estamos localizados”. Sí, ¿pero cómo?

Golpe de Timón: entrevista a Katya Colmenares

Todo viaje es una lucha. Lucha de clases, decían nuestros padres y madres, pero qué hay de nuestras luchas, si todo está imbricado, el racismo, el patriarcado, el capitalismo. Katya Colmenares nos fija entonces la mirada en Marx, y ahí, entre las líneas de sus obras están nuestras nuevas armas.

Releyendo a Marx, recuerda: “Hay producto, hay mercancía, pero también se produce al consumidor, decía Juan José Bautista”. Ahí está quizás el centro de nuestras luchas: en la transformación de la reproducción. En fijar la mirada, no solo en la forma en la cual se producen los objetos, sino en la forma en la cual el sistema capitalista reproduce los sujetos. “Hay una inversión de la lógica. Se supone que el ser humano trabaja para reproducir su vida, pero el capitalismo convierte al trabajo en una reproducción del valor, para luego reproducir más valor y más valor”.

El capitalismo nos cosifica, hace que no nos reconozcamos como seres humanos, sino que nos tratemos como objetos: “En las relaciones cosificadas, el otro ser humano vale para mí porque me sirve de alguna forma”. Cosificándonos, el capitalismo nos roba nuestra vida, nuestra vitalidad. “Marx utiliza la imagen del capital como un coágulo de sangre: vida robada no pagada, que circula como beneficio del capital. Si tuviéramos ojos para ver eso, veríamos a todas las mercancías chorreando sangre”. Y nosotros no somos más que portadores y portadoras de esas mercancías que van a intercambiarse al mercado: “Las relaciones se dan entre cosas, no entre personas. La cuestión es, entonces, ¿cómo podemos ir recuperando esas relaciones humanas y comunitarias?”. *Comunalizando nuestras vidas*.

Ahí, desde Venezuela, nos reconocemos, pues todo el proyecto Bolivariano cabe en esta afirmación: “Comuna o nada”. Chávez en su discurso del Golpe de timón del 20 de octubre de 2012 lo planteó meridianamente.

Esa realidad de la “vida real, la de las relaciones comunitarias”, de la cual nos habla Katya Colmenares “no son algo imaginario, sino algo real-real. La base sobre la que está todo”. Todo ello implica transformar la forma en la cual nos reproducimos, a través de nuestras relaciones humanas y de nuestras relaciones con la naturaleza. Transformar la realidad es entonces “reproducir la vida de otro modo”.

“Para poder producir la teoría de otro mundo posible necesitamos conectarnos con esa realidad profunda que está dentro de nosotros. Y es que cada uno de nosotros presupone toda la humanidad”.

Comuna o nada. Nuestro viaje es entonces un Golpe de Timón. Una y otra vez.

Al filo de la Navaja: entrevista a Roberto Almanza

Roberto Almanza nos ofrece, en este punto de nuestro viaje, otra historia, otro relato, cuyas huellas quiso borrar la historia oficial hegemónica, recordándonos esa historia propia a nuestro Caribe: la de las luchas por el vivir en comunidad de los y las africanas y afrodescendientes que fueron esclavizados y esclavizadas. Nos cuenta cómo, en el filo de la navaja, se rebelaron y crearon, aprendiendo a vivir en los filosos límites del mundo capitalista de las plantaciones de las cuales huyeron, otros mundos de sentidos. Para alcanzar así una liberación material, claro está, pero siempre y también espiritual: “Pensemos en el cimarronaje, en la huida de la plantación, (que) era un acto que implicaba la negación de la plantación, del orden subhumanizado y la oportunidad de crear un mundo bajo sus propios términos. Eso implica una filosofía”.

Filosofía afrocaribe que se expresó a lo largo del tiempo de múltiples maneras, desbordando la comprensión reduccionista y eurocéntrica de la de la filosofía en sí, a través de “la música, las artes escénicas, la literatura, (los) tratados antropológicos y sociológicos, (y los) discursos políticos”.

Lógica de la filosofía afrocaribe en la cual “lo que funciona es el encuentro, la relación con los otros, pensarse con los otros”. Lo que la hace entonces totalmente diversa de la filosofía moderna

que se pretende “marcada por la identidad esencial, por la diferencia con el otro”. Filosofía afrocaribe que Roberto Almanza nos presenta como “contaminada, porosa y *en relación*. En términos glissantianos (esta filosofía se nos presenta como) una filosofía archipiélag, y no como ubicada en un lugar geográfico específico. Archipiélag conectado totalmente: islas que se conectan con el continente y también con otras islas”.

Una filosofía que permite pensar otro mundo, a partir de “una expresión muy sugerente de Lewis Gordon, un filósofo jamaicano, quien dice que la filosofía afrocaribe se encuentra en una bella paradoja: pensarse en términos filosóficos y, por otro lado, avanzar más allá. Esto nos remite a una experiencia existencial, ontológica y libertaria, y nos hace mirar hacia un devenir. Convertir la filosofía en un horizonte, pero también en un huir, un avanzar hacia otros horizontes, más allá de la filosofía”. Estamos pues en el filo de la navaja.

Afirmando la vida: tercera entrevista a Enrique Dussel

Aquí entramos en un intermedio. Muchas veces se cree que los mismos son para descansar. Nada menos exacto. Este intermedio es un puente que conecta la primera parte de este viaje con la segunda.

Enrique Dussel nos regala aquí, de forma lapidaria, el primer principio. El principio fundamental de su ética: “La voluntad de vida es entonces la afirmación de la vida de la comunidad, a la que yo universalizo, es decir, que no se trata solo de mi comunidad, sino de toda la humanidad”. Y con eso barre de un solo gesto toda la filosofía ética de la modernidad. Abrumador de claridad. De simplicidad. Como todo pensamiento liberador. Ya nos sentimos más ligeros. Más ligeras.

De ahí saltamos entonces a la política porque la ética no es, justamente, mera moral, sino todo lo contrario: “Entonces, me encontré solo en una ética de la vida que cuando la pongo en la política es también muy novedosa porque el poder, materialmente, significa la fuerza, la potencia de un pueblo, en tanto quiere vivir. Esa es la esencia, no el Estado, ni otras cosas”.

Y desde ahí, otro salto. Gigante. La pandemia como expresión del sistema capitalista moderno es expresión de su esencia de muerte, de su voluntad de muerte. Aquí nuestro viaje aterriza, nuevamente, pero esta vez en un otro nivel: “Realmente, el virus es como un argumento tremendo que pone en cuestión a la modernidad en todos los niveles: filosófico, literario, económico, político, etcétera. Se pone en cuestión todo el orden moderno”.

Con esta pandemia entonces se pone en jaque a sí misma la modernidad, llegando a su propio límite, mostrándose como es realmente: un sistema de muerte, un sistema que se lucra con la muerte que provoca y que, a fin de cuentas, se le escapa de las manos: “Lo que pasa es que creyeron que el mercado iba a solucionar todo, pero lo que hacen las grandes farmacéuticas es explotar la enfermedad. No están hechas para la salud. (...) El capitalismo, la modernidad, no son afirmación de la vida, sino afirmación de la muerte. Y lo estamos viviendo en carne viva. Ahora mismo”.

De monstruos marinos: entrevista a Vladimir Acosta

Entramos aquí en la segunda parte de este viaje. Se trata ya de enfrentar los monstruos, de nombrarlos, de conocerlos, de desarticularlos. “Quien llama monstruo a Estados Unidos no fui yo, sino José Martí: “*Conozco al monstruo porque viví en sus entrañas*”.

Vladimir Acosta nos invita a eso, a revolver entrañas. Sin miedo, sin prejuicios, ni simplificaciones panfletarias. Y así saber de qué se nutre el monstruo y a quiénes devora.

Pero no se habla aquí de un ejercicio retórico. Para poder *Salir de la colonia* “hay que empezar por hacerles ver a nuestros gobiernos y pueblos que seguimos en la colonia, pues no terminó en Carabobo, ni en Ayacucho, sino que continuó con otros nombres, con otros mecanismos y procedimientos”.

En esa batalla seguimos, día a día, milímetro por milímetro. Avanzando, reculando, pero siempre enfrentándonos al monstruo, develando su verdadera naturaleza genocida: “EEUU tienen dos siglos y medio violando derechos humanos, invadiendo, matando, saqueando, torturando. Ya los crímenes han traspasado los niveles concebibles y, lo peor, es que una mayoría de pueblos de este planeta les sigue permitiendo presentarse como líder en libertad y democracia y el modelo de defensa de derechos humanos (...) ¿Cómo puedes razonar en medio de un sistema que tiene el propósito de embrutecer? Ese es uno de los grandes problemas que enfrentan quienes quieren cambiar este mundo”.

Seguimos revolviendo entrañas, vigilando la orilla.

Y de tiburones en la orilla: entrevista a Atilio Borón

Atilio Borón nos advierte que EEUU, lejos de ser una democracia, como pretende, es el gobierno de los ricos para los ricos, es una plutocracia: “Pluto era una deidad mitológica griega que era sordo y ciego y solo le interesaba el afán de lucro”. EEUU no puede ser democrático, por esencia: “El capitalismo gira en torno a la riqueza, a los privilegios que ella genera, su creación y concentración, mientras que la democracia gira en torno a la idea de la igualdad y la justicia. No se pueden conciliar”.

Es un tiburón asechado que cree estar en su casa en nuestras aguas. Un tiburón herido, moribundo; más feroz aún quizás. Damos aquí en el clavo: “El multipolarismo, que fue vislumbrado con tanta agudeza por el comandante Chávez, ha madurado, ha coagulado en una tríada dominante en el sistema internacional”. Entramos aquí en geopolítica: “EEUU como potencia en declinación. China, cada vez con más fuerza, y Rusia. Es una mesa de tres patas en la que EEUU está a la defensiva y en minoría”.

Cambiando el mapa: cuatro entrevistas a Ramón Grosfoguel

“Un imperio en decadencia no puede competir económicamente y por eso debe recurrir a diversas maniobras políticas para mantener su hegemonía económica, política y militar en diferentes regiones del mundo”. La guerra como política exterior, como nos advertía Noam Chomsky. Ramón Grosfoguel desmonta en estos diálogos, pensados como una serie, toda la tremenda propaganda a la cual estamos todos y todas sometidas, y nos devela la parte sumergida del iceberg, artificialmente creado, que constituye la guerra en Ucrania.

“Mi tesis es que esta guerra es *made in US*, fabricada por el imperialismo estadounidense y en ella ha ganado EEUU; han perdido, en primer lugar, Europa, de segundo, Rusia y de rebote, China. Es un jaque mate que ha hecho el imperialismo yanqui para quedarse con el mercado europeo de su lado y generar una nueva Guerra Fría”. Ramón Grosfoguel hace aquí de la geopolítica una corpo-política encarnada. Esta guerra es “un golpe de Estado internacional (...), un golpe propiciado por Estados Unidos, principalmente contra China y contra los europeos a través de Ucrania y Rusia”. Una guerra para lucrarse más, siempre más: “Entonces, lo que se está demostrando es que Estados Unidos envalentonó a los nazis ucranianos, provocó a los rusos, y así se creó una situación de guerra que les permite tirar sanciones y quedarse con el mercado europeo de energía, minerales, agrícola y de un montón de productos”.

El mapa, entonces, ya no es el mismo: “Lo que se está cocinando es un nuevo orden internacional”. Y este nuevo orden da escalofríos. Está pariendo como ecofascismo, como “alianza natural entre imperialismo colonial y fascismo o nazismo”. Ello implica “destruir una parte de la humanidad para crear un sistema histórico nuevo”. Ramón Grosfoguel nos advierte que “los fascistas son los bomberos del sistema capitalista. Aparecen para apagar los incendios que crea el capitalismo y así lograr que el capitalismo prolongue su vida. Salvan al capitalismo de los capitalistas”.

Dos horizontes se dibujan entonces: “Puede pasar algo como lo del siglo XV, que la élite del sistema capitalista financiero genere un nuevo sistema histórico peor que este. La otra opción es que los pueblos se organicen y creen un sistema más justo, ecológico”.

¿Y cuál podría ser ese peor sistema? El “tecnofeudalismo, en el cual reinan los señores feudales de las nuevas tecnologías, las cuales han conocido un boom impresionante durante estos últimos años de pandemia que sirvió para el desarrollo de ese capitalismo de plataforma virtuales”.

“Estamos viviendo un colapso no solo del sistema capitalista. Es un colapso civilizatorio del sistema-mundo, un momento bifurcatorio del que va a emerger un nuevo sistema. Las preguntas son cuántos seres humanos se sacrificarán, cuántos sobrevivirán y cómo será ese nuevo sistema histórico”.

Frente a esto, Ramón Grosfoguel también lo dice una y otra vez: “El ‘Comuna o nada’ del Golpe de timón de Hugo Chávez es una cuestión de supervivencia de la humanidad. El que no lo haya escuchado va a tener que escucharlo muy pronto”.

Viaje itinerante: entrevista a Luis Britto García

Esta última entrevista que se presenta a modo de conclusión, es en realidad una invitación a emprender otro viaje. A hacer del viaje un constante camino itinerante, siempre aferrados a esa realidad real. Siempre.

Luis Britto García conversa aquí con Miguel Ángel Pérez Pirela sobre una de esas facetas del tecnofeudalismo que, como siempre invirtiendo la realidad real, se presenta como nueva liberación: “Lo que se está planteando ahora es poner a disposición de todo el mundo, de manera legal (porque la droga, al menos, es ilegal), un universo insólito donde todo es bello, todo es hermoso, todo es gratificante. Un mundo de apariencias bellas, un mundo donde bien se podría cantar ese bolero ‘*miénteme más, que me hace tu maldad feliz*’. Eso sería entonces, en realidad, el metaverso. Una droga alucinatoria, pero que tendría como meta producir una conformidad alucinatoria”.

“Entonces, mientras peor se vaya haciendo el mundo real, lo que es muy posible mientras no se haga la revolución, vamos a tener una mayor necesidad del mundo ilusorio del metaverso. Esta última sería la función del metaverso, la de hacernos creer que todo está bien, mientras el mundo real está viniéndose abajo. Entonces, el mundo, tal como lo conocemos podría terminarse por falta de una reacción oportuna”.

Finalmente, este libro es una constelación de conversaciones. Abiertas.

Ir lejos, viajar, tomar la mar, para poder, finalmente, volver a casa. Llegar empapado, pero sabiendo, hasta los huesos, dónde estamos. Y seguir luchando. Así se presenta este viaje, esta travesía tumultuosa que cobra vida en las páginas de este libro.

**PRIMERA PARTE:
PENSAR DESCOLONIAL DESDE DONDE SEA**



INTRODUCCIÓN: ¿PARA QUÉ SIRVE LA FILOSOFÍA?

Entrevista a **Enrique Dussel**
por **Clodovaldo Hernández**
Laiguana.tv, 12 de octubre 2016

Clodovaldo Hernández (CH): En América Latina veníamos avanzando hacia una etapa de desarrollo de las fuerzas progresistas, y con ello de la discusión de temas como la descolonización y una nueva ética política, pero en los últimos años ha habido retrocesos por vía electoral o por otras vías. Usted, como el trotamundos que ha sido, ¿diría que va a triunfar la reacción, que va a imponerse la doctrina que nos estaba arrojando en los años 90, el neoliberalismo, el fin de la historia, la postmodernidad?

Enrique Dussel (ED): Bueno, el imperio, Estados Unidos, ha ido siempre modificando sus prácticas para detener la emergencia de los pueblos latinoamericanos. En algún momento fueron las dictaduras militares, después fue el atractivo de la expansión de las transnacionales y el neoliberalismo. Pero, efectivamente, desde el fin del siglo XX, desde 1999, y debe decirse que, por influencia de la experiencia muy particular de Venezuela, hemos presenciado el avance de las fuerzas progresistas. Hoy, cuando se siente la carencia de Hugo Chávez, se aprecia más su importancia, pues él es considerado por la izquierda y por la derecha como un parteaguas. Es un hombre que dejó muchas cosas y cuya falta se hace sentir. Pero no se trata de individuos, sino de estructuras más generales, y de ahí en adelante (desde la Revolución Bolivariana) vivimos lo que llamamos la primavera política de América Latina, con Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina, Brasil. Eso amplió la fisonomía de América Latina.

Así lo reflejé en un libro de 2006, titulado *Veinte tesis de política*, en el que planteaba que hay que repensar la política desde esta primavera. Por distintos factores internos y externos, estamos en una situación que podría describirse como que habíamos dado dos pasos hacia adelante y ahora hemos dado uno hacia atrás, pero de ninguna manera puede hablarse de triunfo de la reacción. La historia es como un forcejeo, una dialéctica compleja a largo plazo, aún los triunfos también son cortos y hay que saber acumular fuerzas para los próximos dos pasos adelante. Y esos pasos tendrán que darse porque estos gobiernos que están surgiendo, y hasta en Colombia, están demostrando que sí, el pueblo ha sido desorientado.

En el caso de Argentina, la gente que votó por Macri en el 2015, en gran parte, ya está arrepentida y sufriendo los efectos. Con el pueblo brasileño va a pasar exactamente igual. Estaban montados sobre la alegría de los logros y lo que querían era disfrutarlos. Perdieron de vista que esos logros se habían alcanzado gracias a una conducción severa, objetiva, que había defendido los intereses del pueblo. Ahora, cuando les dan de pronto el frenazo, muchos de los que votaron se van a dar de nariz contra la pared y se van a preguntar qué hicimos. A veces el pueblo, engañado por la prensa y por ilusiones, tiene que confrontar la realidad y hay un sufrimiento inevitable. Claro que sufren más los que vieron el peligro, los que estuvieron en contra, pero también los que se dejaron atraer por espejitos. Hay que preparar los dos pasos adelante. Entender que no hay triunfo de los que están gobernando y tampoco la izquierda progresista debe creer que los logros que había alcanzado eran definitivos, toda vez que son muy precederos, y aceptar que se han cometido errores, ha habido corrupción.

El militante, a veces, es austero, disciplinado y luchador mientras está en la base, pero al llegar a posiciones de poder tiene un salario alto, se compra un auto, cambia de casa, y resulta que se corrompió. Hay que tener mucho cuidado para que en los próximos dos pasos adelante no volvamos a cometer los errores que hemos cometido. La etapa anterior debemos entenderla como una escuela.

CH: Esos próximos dos pasos adelante tienen mucho que ver, según numerosos análisis, con que haya una revolución cultural, que en la mente y en el alma de las personas se produzca de verdad un cambio revolucionario. ¿Qué faltó en esta primavera para instaurar esa revolución en el terreno cultural?

ED: Bueno, uno ha estado entregado a este mundo de la filosofía desde los quince años de edad y ve la complejidad de este lenguaje de lenguajes, este metalenguaje muy complejo, que es una cierta visión orgánica, argumentada, histórica de la realidad. Es lo que va detrás de siglos, del pensamiento de Platón en Grecia, de Confucio en China o del Upanishad en la India. Y lo que estamos descubriendo es un pensamiento crítico que en América Latina comenzó hace cuarenta años.

Cuando planteamos una filosofía latinoamericana de liberación se le quiso dar un sentido anecdótico. Lo profesores en Estados Unidos y Europa lo veían como el producto de una incultura, no de una cultura latinoamericana. Teníamos que golpear las puertas de las universidades, y nos rechazaban, no nos permitían ser profesores. Ahora (esta doctrina) ha cobrado una fuerza y el pensamiento crítico debe dar un horizonte de largo plazo, pues una revolución que no llega a una descolonización del pensamiento, sigue siendo colonial. Ni la izquierda está vacunada de seguir siendo colonial. Hasta los sectores más vanguardistas, entre comillas, porque son dogmáticos. La tarea es difícil, pero ya la empezamos.

Lo que debemos es tomar conciencia de cosas que estamos elaborando, que no dependen de EEUU o Europa. Es algo nuestro porque partimos de una realidad distinta, hemos aprendido a pensar y ahora tenemos que ser responsables y hacer cambios mucho más profundos. Debemos tomar conciencia de que tenemos en la cabeza, en el fondo, una interpretación eurocéntrica de todo. Dicha interpretación es tan profunda que cuando uno da ciertos ejemplos, la gente se espanta porque cómo es posible que yo viera las cosas de un modo tan unilateral, a la europea, negándome a mí mismo y justificando la dominación que sufría. Debemos entender que el último nivel de la dominación, y al mismo tiempo de la transformación histórica, es una cierta visión del mundo. Y a eso hoy le hemos llamado descolonización epistemológica. *Episteme* significa ciencia, por lo que sería una descolonización filosófica, científica y tecnológica. Tenemos que ver que nuestro mundo latinoamericano, el que tenemos por delante, es colonial.

No debemos seguir creyendo que ya en 1810 o 1820 nos liberamos de España y pasamos a ser independientes, pues caímos en manos de Inglaterra y EEUU, y por eso, como lo habían dicho Mariátegui y Martí, nos toca la segunda emancipación. Estamos en una situación colonial agobiante, pero mucho más sutil que antes y mucho más extractiva de nuestras riquezas. Los españoles nos robaron pequeñas cosas. Ahora nos roban hasta el alma. La dominación no es que haya un soldado en un destacamento español a cientos de kilómetros, sino que se metan en nuestras camas con la televisión y la propaganda. Por ejemplo, la oposición a esta Revolución Bolivariana es no solo de un conservadurismo económico, político, burgués, liberal: es histórica, cultural, y hasta espiritualmente y cristianamente colonial. No saben pensar lo nuestro, desprecian lo nuestro. Y el mismo pueblo a veces -tal es la influencia de la educación, los medios de comunicación, la televisión- llega a despreciarse a sí mismo y anhela salir. No podrá hacerlo, tendrá que aprender a revalorizar lo propio y, a partir de allí, construir un proyecto de felicidad.

CH: Venezuela vive una crisis bastante grave desde los puntos de vista económico y social. Y eso lleva a una vieja pregunta que mucha gente se ha hecho: ¿para qué sirve la filosofía?, y en casos como el nuestro, ¿para qué sirve cuando la persona está pasando necesidades o tiene hambre?

ED: Debo decir que esto es una convicción que he ido acumulando con los años, desde que era un joven licenciado de 23 años, hace casi 60. A medida que voy creciendo, ganando años, pero no perdiendo juventud, voy viendo más la importancia de la filosofía. No es un asunto de comer hoy, es comer mañana. Como decía un líder asiático, no es cuestión de darle a alguien, como limosna, un pescado, sino de enseñarle a pescar (bueno, si hay pescado, si el capitalismo no los ha matado a todos).

Considero que es tanta la importancia de la filosofía que hasta me extraña que me pregunten para qué sirve. Sirve para cambiar el cerebro, la interpretación, para poder ver lo que nos están haciendo. Porque aparte de eso solo hay apariencias, la Coca-Cola, la riqueza, el modelo americano... y los mismos ciudadanos americanos están completamente desilusionados de lo que son. Basta ver los candidatos que tienen. El pueblo no cree en ellos. Y ese pueblo, que parece ser la imagen de la democracia, es un pueblo barbarizado, voy a atreverme a decirlo. Se le dan las noticias que convienen, casi todas norteamericanas. Van a Siria y la destruyen sin siquiera saber lo que es Siria. Destruyeron Alepo sin saber nada de ese lugar; destruyeron Bagdad, que es el centro de una cultura mundial, el origen de las matemáticas modernas, de la astronomía, un lugar donde vivieron grandes filósofos aristotélicos, que luego pasaron a Fez, a Córdoba y apenas llegaron a París en el siglo XIII. Bagdad es la Mesopotamia, el origen la cultura humana. Allí estuvo Hammurabi, allí estuvo el pueblo de Israel en el exilio, allí empezaron a escribir la Biblia, en estilo cuneiforme. Y el señor Bush, que se dice cristiano fundamentalista de derecha, es un ignorante que no ve ni lo que tiene delante de la nariz. Destruyó Bagdad sin saber que destruía la cuna de la Biblia. Bueno, la filosofía permite saber que lo que nos proponen son fantasías e ir a la esencia de las cosas. Y ese es el origen de cualquier revolución. No quiero ponerme a citar clásicos, pero alguien dijo que una revolución sin teoría no es revolución.

En ese sentido, Hugo Chávez era un estadista excepcional en todo el mundo, que leía y estudiaba, que cuando hablaba mostraba los libros que había leído en la semana. ¿Qué Presidente hace eso? Por cierto, los adversarios siempre se opusieron por atavismos eurocéntricos. Me gustaría ponerlos a discutir con mis colegas de la universidad y poderles probar que tienen una suma ignorancia, pues se dedican, cuando mucho, a comentar a los europeos. Les preguntan, ¿usted qué es?, y responden kantiano; ¿y usted?, hegeliano; ¿y usted?, comentarador de Habermas... Señor, son repetidores, ¿dónde está la filosofía nuestra?, ustedes no son filósofos. Les llamo sucursales, y lo son, de vergüenza. No se dan cuenta de que ni sus líderes los quieren. ¿Usted cree que Habermas va a querer a alguien porque está propagando su pensamiento? No, no lo va a respetar porque no ha hecho nada. El punto sería que criticara a Habermas y fuera más denso que él, desde Venezuela. Allí sí, hasta el propio Habermas diría "este me está serruchando el piso desde una situación distinta". Pero no se animan porque son cobardes políticamente e ignorantes teóricamente.

CH: Usted ha postulado la necesidad de impulsar una filosofía de los pueblos originarios latinoamericanos. ¿Cómo puede instrumentarse esa filosofía, tomando en cuenta que en su mayoría fueron pueblos sin una lengua escrita?

ED: Mire, dice Aristóteles, y luego lo reiteraron Platón y los demás griegos, que el filósofo es mitopoyético (creador de mitos). Porque el mito es método para hacer filosofía, contra lo que piensan algunos analíticos, formalistas del lenguaje anglosajones que hoy tienen el poder político y filosófico en casi todos los departamentos de filosofía en la tierra y a los que solo les interesa el habla. La filosofía hay que pensarla por su contenido político, económico, psicológico, porque el asunto no es hablar, sino de qué hablo.

El mito, decía mi profesor en la Sorbona, muy famoso, Paul Ricoeur, el mito es un relato racional basado en signos. Si es racional das justificación, argumentas simbólicamente, no unívocamente. Hay que tener hermenéutica para saber interpretar los mitos, para ver el contenido racional, no la

parte estúpida, para chiquillos o inventada. El sabio crea mitos en el sentido de que pone relatos que son muy difíciles de interpretar. Por ejemplo, el relato de Adán y Eva es un mito en el sentido de Ricoeur. Es una cosa muy seria, muy racional, no es para chicos, es para grandes, está cifrado simbólicamente. El tema no es el pecado original, sino la estructura de la falta moral hoy y siempre. Es un relato que corrige otro mito, el de Gilgamesh en la Mesopotamia, en el siglo V antes de la era común o cristiana, hace 25 siglos. Si yo leo solo el mito adámico, no entiendo nada, porque no sé a quién corrige. Es un mito absolutamente actual, que me enseña cosas que en cada época puedo leer. El mito es un gran instrumento de la filosofía. Dirán que el mito no es filosófico, pero la filosofía tampoco es ciencia, sino que piensa el principio de la ciencia. El geómetra es un científico, pero el filósofo se pregunta qué es el espacio. El matemático es un científico, pero el filósofo indaga qué es un número, qué es la cantidad, va al fundamento de la ciencia.

Cuando a un shamán, en una comunidad indígena quiché o guahibo, le preguntan el sentido de la muerte, él cuenta un mito y le da un sentido, y el filósofo puede comparar el distinto sentido que ha dado a la muerte cada civilización. Eso ha sido clave porque unos, como los griegos, los hindúes y los indoeuropeos, decían que muere el cuerpo, pero el alma es inmortal. En cambio, los semitas, los de Babilonia, los palestinos, los egipcios, decían que muere todo el ser humano, pero luego resucita. Otro mito. Ninguno de los dos se puede probar científicamente, pero cada uno le da un sentido diferente a la vida. Si yo creo que el alma es lo bueno, lo divino, lo ingenerado y eterno, el cuerpo es entonces el origen del mal, tener deseos sexuales es pecado, como creyó el pobre San Agustín. Osiris, 3 siglos antes del fundador del cristianismo y 19 siglos antes de Engels y Marx, le preguntó al muerto: “¿Qué has hecho de bueno en la Tierra?”, y el muerto le respondió: “Le di de comer al hambriento, de beber al sediento, de vestir al desnudo y una barca al peregrino en el Nilo”. Todos eran principios vitales, relacionados con la carne. Para los semitas y para el fundador del cristianismo, dar de comer era la primera obligación. Eso es una política, una economía, una concepción del mundo.

En Venezuela, la crisis se plantea en términos filosóficos entre gente que quiere dar de comer al hambriento y gente que, en nombre de principios modernos, están en contra de ese aspecto fundamental del cristianismo. Lo que les interesa es alimentar al capital. El filósofo les muestra su contradicción. Así ocurre en otros países. Vengo de Colombia, allá hay un tal Álvaro Uribe, un gánster. Es un país católico y ahora hay un papa que dice que la paz es importante, pero el señor Uribe dice que el papa es castro-cheguevarista. Y no vaya a ser que tenga razón, pero para el bien, porque él es un adorador de Satán. Satán come seres humanos, igual que el capitalismo. Pero Uribe jura que es cristiano. Lo que hablo no es una crítica de doce o quince años, sino de toda una historia mundial de 5 mil años, que ahora está en ebullición porque se acaba el eurocentrismo. La China y la India comienzan a crecer y habrá un mundo multipolar. La situación va a cambiar, pero no mañana ni pasado, ni en diez años, se va a llevar todo el siglo XXI. El que quiera hacer la revolución a fondo en vida, es un iluso, las revoluciones se hacen por siglos. Hay que echarse una mochila al hombro, con mucha alegría, y entrar a la historia, porque si no tienes alegría, no vas a aguantar. Dimos un pasito atrás, ya veremos más adelante cuándo damos los próximos dos hacia adelante.



CAPÍTULO 1: ESTÉTICA DESCOLONIAL

Entrevista a **Enrique Dussel**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 27 de enero 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): En nuestra última conversación, el 7 de agosto de 2020, usted nos dijo que ya tenía en preparación el tema de la estética. Después de las *20 tesis de política* y las *16 tesis de economía política* y de las *14 tesis de ética*, hoy en día nos confrontamos a *18 tesis de estética* y la pregunta es entonces obligada: ¿Existe una estética de la liberación?

Enrique Dussel (ED): Estoy trabajando con la *Estética de la liberación* y estoy pronto a terminar un tomito pequeño, de unas doscientas páginas, y por eso no está mal llamarle *tesis*. En la *Política* sí, ya he corregido el tercer tomo que va a publicar la editorial Trotta, en Madrid, y son como mil quinientas páginas. Pesa una tonelada. La *Estética* no va a ser tan grande porque me agarra al final de la vida. Algún día van a ser tesis de cómo debería plantearse el tema de la estética en una filosofía latinoamericana descolonizada filosóficamente.

MAPP: Usted había planteado unas hipótesis de estética.

ED: Sí, esas fueron unas clases que di en la Escuela de Arte de Santiago de Chile. Se llamaron *Siete hipótesis*. Ahora las corrijo muchísimo y hasta advierto errores que cometí en las hipótesis. Pero no está mal porque eran hipótesis, no eran tesis. Ahora, en las tesis habrá que corregir cosas, una tarea que les corresponderá a las nuevas generaciones de filósofos latinoamericanos. Pero creo que avanzo en cosas interesantes y no dichas.

MAPP: ¿Por ejemplo, cuáles?

ED: Eso me va a llevar tiempo. En la historia eurocéntrica de la filosofía, desde los griegos: Platón, Aristóteles, siguiendo con Tomás de Aquino, y después en la Modernidad, los grandes tratados de la *Crítica al juicio* de Kant, la *Estética* de Hegel, que es una obra enorme, de 600 páginas (le he dedicado 22 clases a explicar una por una esas tesis), siguiendo con Nietzsche y otros autores muy importantes que han trabajado la estética, debo atreverme a decir que no he leído quién defina la belleza. Los que lo han intentado, la han definido mal. Este punto ya es fundamental, porque me muevo en un campo en el que no veo a nadie que lo haya planteado antes como lo estoy haciendo, desde la filosofía de la liberación.

¿Qué es la belleza? Es un tema mayor porque, cuando afirmé las *Siete hipótesis para una "estética de la liberación"*, decía que hay un valor estético y, a lo Nicolai Hartman, que es un gran filósofo alemán, hablo de ese valor. Una cosa es bella porque tiene un valor estético, pero antes que él Platón había dicho que la belleza era una idea. Yo estoy completamente en contra de que sea una idea: no tiene nada que ver con una idea, aun en el sentido platónico. Tomás de Aquino dice que es el "esplendor de la forma", lo cual es un concepto muy ambiguo ¿Qué significa el esplendor de la forma? No creo que lo defina bien.

La belleza es un término de una relación dialéctica: donde hay belleza hay gusto, que fue un tema planteado por Kant. En el siglo XVIII hubo toda una polémica sobre el gusto. Hume y otros empiristas ingleses escribieron trabajos en los que hablan del gusto, pero no lo relacionan con la belleza. ¿Por qué la belleza produce gusto? Y, ¿qué es gusto: un acto intelectual, un acto voluntario? No, es un acto del sentimiento. Pero, Kant y muchos autores, incluyendo a Hegel, consideran los sentimientos a un nivel más sensible, corporal, secundario, mientras los grandes actos del cerebro, o del alma, como ellos decían, son la inteligencia y la voluntad, no la emotividad. Hay que reformular

toda la antropología para descubrir de qué se trata la emotividad humana. Y eso responde a otro sistema cerebral.

El conocimiento es neocortical, se produce en la parte que rodea el cerebro con miles de millones de neuronas. La voluntad cuenta con el neocórtex, pero también con el sistema límbico, que corresponde al deseo, que tiene lo emotivo. Lo ético requiere una doble intervención (de los sistemas límbico y neocortical) en un acto que se propone proyectos y que tiene que ver con lo justo y lo injusto, y con el bien y el mal; y la inteligencia, con la verdad y lo falso. Pero el gusto estético no tiene que ver con la verdad y lo falso ni con los propósitos éticos del bien y el mal. Tiene que ver con la belleza, y si no definimos la belleza, no sabemos de qué se trata. Esto está en relación a: ¿qué es el gusto? Los griegos, desde un punto de vista eurocéntrico, llamaban *aisthetos* a “lo que me agrada”. Eso, lo que me agrada, viene desde la sensibilidad del sujeto, y la belleza es un momento objetivo de las cosas reales. ¿Qué es la belleza en las cosas reales para que despierte gusto a nivel de la corporalidad humana, del sistema límbico? Como se puede apreciar, estoy usando fuertemente la neurología y la antropología física para no quedarme en metáforas y para hablar en una terminología que vale también para la ciencia médica. Entonces llego, en la tesis 3.9, a una definición de la belleza, después de largos debates: bello es la cosa real misma, sustantivamente, no un valor, que confronta al sujeto en un ámbito muy preciso, que es su propia sobrevivencia. Si algo lo considero bello, es porque es fuente de vida para mí.

MAPP: ¿Habría una relación entre belleza y biología?

ED: Sí. Y el mejor ejemplo sería el comer, porque toda la estética se construye sobre una terminología que tiene que ver con comer. Gusto no se refiere a los ojos o el oído. El único órgano que degusta, son las papilas gustativas, que son una parte de la lengua y del sistema de la piel. Para que algo tenga gusto tiene que ser causa de vida y por eso decimos que algo me gusta, no me disgusta, y digo: esto no es una piedra que no voy a poder comer, y si no como, no voy a renovar la energía y la materia que gasto para vivir, y entonces me voy a morir. Si encuentro una manzana, me alegro porque me sirve de alimento y me gusta la manzana. Entonces la manzana es bella en tanto es fuente de la sobrevivencia del sujeto. El cuerpo se estremece con alegría cuando descubre algo que le permite vivir o vivir mejor. Tiene que ver con la vida. En la definición de belleza está la idea de vida. Y la belleza es la realidad misma en tanto alimento, en tanto que puede producir la vida en el sujeto que la aprecia primero.

En el caso del gusto comestible, en el caso del sujeto que come algo, lo digiere, lo hace parte de su cuerpo... Cuando ese proceso concluye, la necesidad, el gusto, el hambre se sacian y el sujeto puede cumplir otras funciones. El arte culinario, la preparación de las comidas que hacen nuestras abuelas, es fundamental para entender qué es la estética. No tanto las grandes sinfonías, los grandes cuadros, las grandes obras arquitectónicas... sino el pan, la comida, lo más vulgar y que repetimos todos los días de la vida, y que es lo que hace la gente de pueblo. Ese es el arte de las artes porque nos permite vivir. Y todas las artes van a venir a complementar la vida y van a ir llenándola de sentido.

Pero la belleza es aquello que se me impone por ser fuente de vida en la subjetividad de la carnalidad humana, que, gracias a esa belleza puede sobrevivir y por eso, la belleza es motivo de alegría. Casi ningún filósofo ha visto la relación entre lo bello y el movimiento de alegría de la corporalidad. Claro que la música puede dejarnos impactados y derramar lágrimas por ella, pero cuidado, porque es complicado encontrar la relación ente la música y la vida del sujeto. Con esa simple definición, destruyo todas las otras definiciones de la belleza de Kant y Hegel que plantearon que lo europeo era la historia central de la estética. Luego, puedo ver cómo hay un sistema de belleza que se impone como dominante y que es de una cultura y lleva a definir qué mujer es bella: una mujer delgada, blanca, de ojos azules, de cabellos rubios, una sueca. Eso se impone por Hollywood, mientras que una muchacha de color negro, africana, se lamenta porque no tiene la esbeltez de la sueca, porque

tiene los ojos negros y su cabello no es lacio, y sus labios son gruesos y su nariz tiene una forma que, para el modelo de belleza impuesto, es fea. Cuando una persona toma como bello lo propio, se libera de la propia belleza y se levanta contra el fetichismo de la belleza en una cultura. Ahí empezamos a ver el tema de la colonialidad en la estética.

La belleza es lo que se impone en Hollywood y lo feo son todas las culturas no occidentales. Así vemos las relaciones de dominación en la belleza y hacemos la crítica al eurocentrismo y empezamos a descubrir que todas las mujeres en todas las culturas son bellas, pero tienen otro tipo de belleza, porque la vida se produce y reproduce de manera distinta en cada cultura. Es igual a las diferencias en las comidas: unos hacen pan, otros hacen tortillas, otros, arroz, y son comidas muy distintas. Cuando uno come lo de otras culturas tiende a decir que no le gusta, pero quien la ha comido siempre, sí le gusta y hasta impone a los otros sus propios gustos. En este punto vemos cómo los conceptos de belleza son parte de la dominación militar, política y cultural que han sufrido nuestras sociedades. Situarse desde la alteridad en materia de belleza, ver la belleza de una africana, de su nariz, de sus labios, de la forma como sabe mover su cuerpo en la danza, permite tener distintos criterios de ejercicio de la belleza.

MAPP: Usted me hablaba del cántico del pajarito que al momento de cantar, le canta a la vida, y hacía una analogía muy interesante sobre la belleza y la vida. Entonces, ¿qué sería lo bello y lo feo en *Nuestramérica*?

ED: Saint Simon, sensualista utópico, decía que la belleza era solo humana. Ningún otro ser podía tener esa percepción. Los animales, ni hablar. ¿Cómo qué no? Tenemos un libro de Katya Mandoki que lee a Darwin de una manera muy especial. Y Darwin escribió un segundo libro en el que no era la función del órgano el motivo de la evolución, sino la belleza, y toma el ejemplo del pavo real, que despliega sus plumas, el macho, para enamorar a la hembra, que es más bien feíta. Y ella elige al que tiene el mejor ropaje de plumas porque quiere tener una herencia de lo más bello y lo más evolucionado. Según Darwin, por la belleza se produce la evolución de toda la vida, incluyendo los vegetales y animales.

Claro que no es una belleza autoconsciente, como lo es la humana, sino instintiva, pero los animales también tienen un sentido de la belleza. Se reproducen a partir de los más bellos y son capaces de hacer obras de arte, como los nidos de los pájaros, que cuelgan de una rama y son una obra arquitectónica tremenda. Además, los pájaros cantan, hacen una música muy modulada. ¿Y por qué canta el gallo en la mañana? Le canta al sol porque le da luz, calor y permite la vida, canta por tener un día más de vida, ve al sol como fuente de vida. Le canta como una manifestación artística, no como las humanas, pero sí en su nivel menor de conciencia. Los animales hacen, a esa escala, casi todo lo que hacemos los humanos: bailes, luchas, juegos, cantos. Incluso los vegetales tienen un sentido de la estética cuando las plantas buscan el agua con las raíces porque les dan la vida; y las hojas buscan la luz porque les permite dar el paso de lo inorgánico a lo orgánico. Es decir, que tienen una memoria y una cierta capacidad de obra. La estética se universaliza, acontece en todo ser viviente. Sin seres vivientes no hay estética, por eso la vida es la esencia de la belleza y es bello aquello que causa la vida.

MAPP: Hay una relación también entre la belleza y el creador. La *poiesis*, la creación; y también entre la belleza y los pueblos, es decir, la creación artística. En algunos casos se hegemoniza al creador genio, pero este depende de una belleza popular. Usted ha hablado de tres constelaciones: el *statu quo* en la primera; una crítica a este último, en la segunda; y la tercera, la de la liberación.

ED: Eso ya corresponde a la evolución de los sistemas de belleza. La belleza se da dentro de un sistema cultural, es parte esencial de la cultura. Cada cultura tiene un estilo de belleza. Los templos hindúes no son las iglesias góticas de Europa, ni las pagodas de China, ni las construcciones de adobe del África de la estepa. Según los materiales y las tradiciones se van haciendo obras artísticas

muy distintas. Eso da la diversidad cultural y los tipos de estética. Los pueblos son el sujeto colectivo de esas ideas de estética. Cada pueblo tiene, milenariamente, criterios de belleza. Kant decía que los pueblos no tenían esos criterios, sino que estos eran establecidos por los genios creadores. Falso: los pueblos tienen una creación artística. Dentro de ellos hay algunos que tienen más capacidad individual y, tomando los criterios de la cultura, logran crear obras muy especiales y por eso los llamamos genios. No puede haber un genio de la música (académica) entre los pigmeos de África porque no hay pianos, pero usan el tambor de una manera maravillosa, que, de paso, es el primer instrumento musical, como decía Alejo Carpentier. Hoy esa música africana es con la que baila toda la juventud del mundo. Alguna gente dice que el África no ha hecho nada en materia cultural, pero resulta que ha hecho bailar a toda la humanidad porque del ritmo africano sale el jazz y del jazz sale toda la música contemporánea que la juventud ama en la danza, que es otra forma de arte. Los genios son superdotados, pero dentro de los criterios de la cultura. No se dan de la nada, sino de una cultura popular.

En México, Rivera, que era un pintor talentoso, se fue a Europa y se hizo cubista, sin embargo, volvió a su país y dibujó a los campesinos de una manera cubista, pero expresando el arte mexicano. Cuando hay concursos de danza, es impresionante ver cuántos estilos hay, cuántos vestidos existen, y todos ellos muestran las distintas concepciones de la belleza. Por eso se puede hablar de la liberación de la belleza despreciada, la que fue despreciada por ser popular, mientras los de corbata de moñito iban a la ópera a ver un clásico alemán o francés, sin darse cuenta de que esas óperas y esos grandes actores y músicos surgieron de un pueblo. La Novena Sinfonía se inspiró porque aquel artista vio bailar en honor de la cosecha a los campesinos en las orillas del Rin. Y se inspiró en el canto de Schiller para hacer el *Canto a la alegría* al final de la Novena Sinfonía. Yo estuve en la habitación donde Beethoven compuso esa obra y me imaginé como él veía a los campesinos en su canto y en su danza.

MAPP: Si hay una relación entre lo bello y el pueblo, ¿hay una relación entre la estética y la política? ¿Cuál es esa relación?

ED: La estética, además de ser lo bello, es un campo que atraviesa otros campos: la economía, la política, muchas cosas porque todo, al fin, y más ahora con el diseño, se estetifica. Hitler armaba con su equipo, en el que había arquitectos, la escenografía de los grandes actos del fascismo alemán en Núremberg. Esperaban el atardecer e iluminaban el cielo con reflectores; entraban con pasos bien medidos, con gestos teatrales. Era de tal impacto un acto político así creado que las masas quedaban inantadas por el ritmo de las obras de Wagner y por la belleza teatral de lo que ocurría en escena. La política puede usar todas las artes, por ejemplo, la música. Y un artista puede usar su arte para apoyar un ideal político. ¿Y qué decir en el plano económico? Pues que el diseño significa el vestido de la mercancía, una envoltura que la hace más bella a la vista. Una máquina de escribir o un automóvil eran muy poco agradables a la vista. La máquina Remington era un cajón feísimo, pero la Olivetti puso diseñadores a crear una máquina muy bonita. Al comparar la Remington con la Olivetti, la gente compraba la Olivetti porque era más bonita. Una la crearon pensando solo en la funcionalidad técnica, mientras la otra también consideró no solo la estética, sino también factores como el peso y la adaptación a la mano del usuario.

La estética entra en el proceso de creación de todos los objetos que se producen en el diseño industrial actual. Los escandinavos diseñan unos tenedores, cuchillos y cucharas que cuando uno los ve y considera que se adaptan mejor a las manos que los cubiertos tradicionales, termina comprándolos porque son más bellos.

MAPP: En estos modelos de paradigma del capitalismo se plantea, sobre todo para la mujer, una estética de la anorexia, que va a contrapelo de esa belleza de la que usted habla, del gusto por la vida. Entonces, ¿podría ayudarnos a entender ese paradigma?

ED: Lo que pasa es que visten a las mercancías de una belleza que, como tal, es belleza, pero es usada con los fines de valor de cambio para sacar ganancia. Pero, como tal, son expresiones de arte auténtico. Puede ser un gran artista, pero que usa su arte con fines otros, y ahí se instrumentaliza la belleza. En algún punto de esa instrumentalización significa dominación porque impone un tipo de belleza y destruye otros tipos. Tiene que haber otros que tomen esas culturas ignoradas y “feas” y demuestren su belleza. Se necesitan artistas que sean creadores de esos distintos estilos. Puede haber una máquina pensada por un africano, de otra manera que la Olivetti, que suene más africano y que sea bella y funcional.

MAPP: Esto nos lleva a reflexionar sobre la relación que existe entre la estética y la filosofía y pienso por ejemplo en el idealismo alemán. Más que en Hegel, en Shelling, que veía la estética como la fase final de la filosofía. Usted, luego de pasar por las tesis de política, de economía política, está arribando a la estética. Me parece que está siendo un poco shelliniano.

ED: Lo que pasa es que no es la fase final, sino una que se vuelve sobre todas las partes de la filosofía. Es un tema de lógica. Solo quien ama lograr con argumentos llegar a ciertas conclusiones (que algunos se aburren y no entienden) hace lógica y, porque le gusta la lógica, hace matemática. A quien no le gustan los números ni las relaciones numéricas, no capta ni $2 + 2 = 4$. Se aburre. Pero el que entiende el funcionamiento de las matemáticas, debajo encuentra el gusto y entonces hace matemática. Al que le gusta la filosofía, se dedica a ella porque descubre la relación entre la filosofía y la vida. Yo elegí estudiar filosofía no desde el comienzo de mi vida. Primero había pensado ser ingeniero agrícola; después, porque entré a movimientos estudiantiles, iba a estudiar política; metido en política, me di cuenta de que nadie sabía lo que era ni cómo funcionaba y por eso me puse a estudiar filosofía para fundamentar la política. Tenía 18 años y me gustó tanto que me puse a estudiar todo el día, no desperdiciaba ni un solo momento. Me encantaba la filosofía, y ese encanto era estético. Entonces, no es algo que surge al final, sino que está debajo. Es lo que alienta todas las disciplinas. Uno dedica toda su fuerza, entusiasmo y alegría cuando entiende algo nuevo y, sobre todo, cuando uno crea algo nuevo. Eso es creación estética, también en filosofía o en matemática.

MAPP: En las más recientes reflexiones de Enrique Dussel sobre la estética, ¿será que hay un acercamiento a lo sublime y, finalmente, a una filosofía más cercana a la contemplación?

ED: Ciertamente. Tomando a un autor que es rematadamente lógico, como es Wittgenstein, escritor del *Tratado lógico-filosófico* y uno de los grandes lógicos intelectuales del siglo XX, en el párrafo 6 (es cortico, él les ponía números) dice: “De lo que no se puede hablar hay que guardar silencio”. Yo digo que sí, hay que guardar silencio y escuchar la voz del otro porque yo no puedo pensar en la cabeza del otro. Tengo que oír y aprender. Por último, ante las cosas bellas y fundamentales de la existencia hay que guardar silencio. Eso no es ciencia, sino sabiduría. Lo dice Wittgenstein: “La ciencia es saber cómo las cosas son; pero la mística es preguntarse por qué son”. Es enfrentarse a la realidad y quedar absorto en su existencia. Como los sufíes árabes, los místicos tibetanos, en la India; los Lao Tse en la China o Nezahualcóyotl, entre los aztecas o Sor Teresa de Ávila o Sor Juana Inés de la Cruz, eran capaces de quedarse mirando las estrellas, embelesados y en silencio. Hay una experiencia ahí fundamental. Un hippie de la edad media, muy apreciado, Francisco de Asís, allá por el 1221, cuando estaba muriendo cantaba y sus hermanos estaban escandalizados. Decían que no era un momento de cantar. Pero él cantó el canto al sol: “Oh padre, hermano sol, oh, hermana luna, oh, hermano fuego, oh, hermano viento”. ¿Por qué cantó si se estaba muriendo? Porque el místico es el que de pronto se ve envuelto en la realidad que le antecede y en cierta manera grita: “Gracias porque pude ser, ya que pude no haber sido”. Yo a mis alumnos les pregunto “¿alguno de ustedes mereció ser, mereció nacer?” y me miran. Nunca lo habían pensado. Algunos dicen que sí, pero cuando alguien se pone a pensar en que sí mereció ser, se da cuenta de que es absurdo porque antes no era, y ¿cómo voy a merecer algo si no era nada? El ser es un don y eso lo sabían los tupies

guaraníes, que pensaban que las fuerzas originarias les habían regalado el ser. Creían que se salvaban de esa deuda regalando el don. Si vendían seguían siendo deudores, pero si regalaban había pagado la deuda de dar sin ser pagado.

Eso implica una economía distinta que se enfrentaba a la de los españoles, quienes no entendían lo que pensaban los guaraníes. San Francisco contemplaba las millones de estrellas y la realidad, estando dentro de esa realidad y experimentándose como parte de lo real. Y de pronto comenzaba a entender que la luna y el sol eran hermanos suyos porque eran reales, como él, igual que el zorro al que había domado con sus palabras, o ese lobo que no pudo atacarlo porque él se le acercó fraternalmente. Esa es la mística. La mística está sobre la ciencia y es el momento en que la realidad se muestra como origen del ser y me gusta. Es el gusto por la existencia y ahí termina la vida, claro, porque no es más que una. Por eso la mística es el final, pero un final que está debajo. Si alguien se compromete con los más pobres es porque los ama, porque los considera reales y hay una corresponsabilidad en la existencia. Es eso lo que voy viendo en la estética.

MAPP: Es sencillamente emocionante escucharlo reflexionando, Maestro. Por último: las reflexiones estéticas originales, inéditas de Enrique Dussel, más que a una filosofía de la liberación ¿no terminan por llevarnos a una teología de la liberación?

ED: Es un tema muy interesante. La teología se encuentra un nivel distinto del secular. La filosofía es una inteligencia humana que llega a su límite. Pero la inteligencia humana a través de la literatura es capaz de crear mundos simbólicos. Cuando empiezo a leer *Cien años de soledad*, dejo de estar donde estoy y me voy a Macondo, el pueblito de García Márquez. Cuando estoy ante una gran obra, no puedo soltarla, paso tres o cuatro días leyéndola y he vivido en otro mundo. Es el tema de lo sagrado, que se vive como sentido, no como significado. Significado es lo que algo es, pero el sentido lo crea el ser humano. “Voy a ser un político”, es algo humano, no de las plantas ni de los dioses, es humano. Ese campo simbólico es la mitopoyesis, el hacer mitos. Aristóteles decía que el filósofo era quien hacía la mitopoyesis, el sentido de la vida, que no es lo mismo que el significado. Si a un anciano se le muere la esposa y le pregunta al médico que le da la noticia “¿cuál es el sentido de la vida y la muerte?”, es muy posible que le diga que no sabe, que no le dieron ninguna clase al respecto en la Facultad de Medicina. Entonces, el viejito, le dice a su esposa muerta: “Ya que la ciencia guarda silencio, puedes ir a firmar la resurrección”. Esa es la apuesta de Pascal, que era un gran matemático. Él decía que había que vivir la vida sobre el sentido de que existe la resurrección porque si no la hay, al menos se vivió una vida con alegría, creyendo que sí la había; y si hay resurrección, entonces uno había dado en el blanco, es decir, tenía el beneficio de afirmar una hipótesis sagrada. El tema de la resurrección, como el de dios, no es empírico ni es filosófico, trasciende al mundo simbólico, es necesario para el ser humano y está al nivel de la creación artística. La religión es un modo de creación artística. Y eso sí que es una obra del ser humano porque ni los animales, ni lo divino, si hay, pueden tener una teología. El teólogo dice: “Ustedes, que creen en la posibilidad de tal cosa, forman una comunidad y yo le voy a sacar fruto a su creencia”. Pero si se seculariza ese discurso, es posible llegar a muchas conclusiones desde la filosofía, sin negar lo otro porque el pueblo no tiene una filosofía tan elaborada, y es bueno que tenga símbolos para que explique el sentido de la vida. Como Pascal, hay que apostar a que existe tal cosa, pero no es algo irracional, sino una posibilidad muy improbable. Entonces, yo he hecho teología, pero destruyendo la teología dogmática, que niega la liberación, la teología fascista, de derecha, que niega el resto del mundo y que usa a la religión para dominar. Una religión que libera es un símbolo de la construcción de un mundo nuevo, que da ánimo para la vida y para la construcción de ese reino. No es contrario a la vida, sino que permite vivirla mejor. Hay religiones de religiones. El cristianismo, por ejemplo, se invirtió, se convirtió en una religión de dominación y como tal hay que negarla, pero en tanto es una religión simbólica de la liberación del ser humano: si tú crees, estás en un muy buen camino y yo te apruebo

y hasta te ayudo a ser coherente con ese proyecto, que es un postulado que no se puede probar, pero que puede mover la praxis. Es complicado...

MAPP: Me ha hecho pensar en los trascendentales medievales con aquello de *verum, bonum, unum, pulchrum*. Rescato dos, *verum y pulchrum* y le pregunto: ¿La verdad siempre es bella?

ED: Claro, pero decir que es bella no es decir que es verdadera. La verdad vale con autonomía, es un acto de inteligencia de conocer lo que las cosas son. Después de un proceso de verificación, es verdadera. Significa que en mi cerebro he construido lo real como ello es. No he metido el vaso en mi cabeza porque le hice un hueco al cráneo, pero mi cerebro ha construido lo que es un vaso y esa construcción es una representación, con una cantidad de mapas que hace que yo sepa lo que es un vaso. Esa es la verdad, pero no es todo. La voluntad libre no es la verdad, sino el ahora elegido y llevado a la práctica. No es la verdad, es el bien. La belleza no es la verdad ni es el bien, es lo real en tanto que es fuente de vida y, entonces, me agrada. El acto de verdad es un concepto, el acto de voluntad es una decisión y el acto de la estética es un gusto. Son tres cosas distintas. Ahora, me gusta la verdad y me gusta una buena decisión y me gusta un acto estético. Pero la primera apertura a la realidad no es ni siquiera la suma de las tres, verdad, bien y belleza, sino el recuerdo.

El sistema de la memoria, como lo plantea Bergson en *Materia y memoria*, es un milagro enorme, un misterio tremendo como la materia que es impulsos eléctricos y sustancias materiales puede recordar lo que hice cuando tenía cinco años. Es increíble cómo eso está almacenado y podemos traerlo en cualquier momento y actualizarlo. Ocupa un espacio muy pequeño, pero lo ocupa y se mueve a la velocidad de la luz. ¿Qué sabemos de eso? ¡Nada! La ciencia no ha descubierto casi nada, la realidad es infinitamente compleja y nos supera. Por eso es que el cree que sabe, como decía Sócrates, es un ignorante. La memoria es lo que permite que pueda decir “yo soy”. Cuando la pierdo, porque tengo amnesia, desaparezco, no sé cómo me llamo, quedo convertido en un bulto de materia. La memoria es otra capa, que está por debajo incluso de la estética. Pero es otro tema.

MAPP: Muchísimas gracias, maestro Dussel, por esta clase simplemente bella. Usted ha vestido sus verdades con una belleza que raya en el misticismo. Infinitas gracias.

ED: Cuando me invitaron, dije sí porque quizá nadie pensaba que la filosofía de la liberación iba a llegar a este punto. No es que se cerró el círculo porque es una espiral, pero dio la vuelta, como dice Shelling, y llegó a un punto en el que hay que empezar una nueva vuelta para alcanzar mayor profundidad.



CAPÍTULO 2: FEMINISMOS DESCOLONIALES

Entrevista a **Karina Ochoa**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 20 de enero 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Tenemos con nosotros a una gran representante de las ideas descoloniales de América y específicamente sobre el feminismo, la respetada amiga Karina Ochoa, a quien le doy la bienvenida.

Karina Ochoa (KO): Es un placer estar nuevamente, desde la distancia, en la República Bolivariana de Venezuela.

MAPP: Tú has trabajado en las críticas al feminismo eurocéntrico desde el feminismo descolonial. Desgraciadamente, cuando se habla de feminismo se habla de una especie de moda, más de las clases medias del así llamado Primer Mundo, que de las mujeres excluidas de los sures globales. ¿Cuál es el ideal de ser mujer que se ha constituido como hegemónico?

KO: No es un debate tan nuevo dentro de los feminismos porque nunca ha existido una sola mirada. Casi siempre lo vinculamos con las ideas que surgen en Europa y Estados Unidos, la producción intelectual de mujeres que viven en los nortes globales, es decir, en las sociedades llamadas más desarrolladas, que son las que han sido centros de colonización. El desarrollo del debate sobre la opresión de las mujeres no se centra solo en la experiencia que viene de esta tradición crítica, que es el feminismo hegemónico o eurocéntrico y estadounidense. En nuestras sociedades ha existido todo un debate y una producción de pensamiento realizada por mujeres para discutir y polemizar sobre este proceso de opresión. La genealogía de esa discusión es muy diversa. Yo voy a hablar del caso latinoamericano, pero tanto en la India y otros lugares de Asia, y en África, vamos a encontrar mujeres que, desde sociedades que han sido colonizadas, van a explicar cómo las lógicas de dominación que se han aplicado a esas zonas a las mujeres no están desvinculadas de las lógicas imperiales y coloniales que también han dibujado las formas de organización del Sistema-Mundo. Esto que se llamó relaciones centro-periferia o norte-sur global, también traza las opresiones que atraviesan a las mujeres.

En *Nuestramérica* el registro de estos debates se ha dado a partir de la escritura y de la visibilización de la movilización social. Nosotras no tenemos tantos registros de ese debate en la época colonial porque las mujeres indígenas, las mujeres afrodescendientes o negras, o las mujeres racializadas (mestizas tendientes a la negritud o la indianidad), una de sus características es que fueron excluidas de la posibilidad de acceder a la escritura. Fueron destinadas a ser rurales e iletradas y sumidas en la esclavitud o la servidumbre, lo que imposibilitó que formas de protesta y de expresión de las desigualdades quedaran registradas en la historia.

Hoy valoramos los textos de Sor Juana Inés de la Cruz porque era una mujer que, a fin de cuentas, vivía en un privilegio de blanquitud, que accedió a la escritura siendo monja y que, pese a ser una voz crítica, no explicitaba en toda su amplitud la realidad de aquellas mujeres que estaban oprimidas no solo por ser mujeres, sino también por su condición racial. Entonces, el debate ya escrito y plasmado lo encontramos en el siglo XX, aunque estoy convencida de que las expresiones de protesta y rebelión fueron muy anteriores.

En América Latina vamos a encontrar dos referentes básicos: por un lado, la movilización de las mujeres negras, afroamericanas, que se ubica en la discusión de la Colectiva Río Combahee, y las mujeres del Black Feminism, o Feminismo Negro, entre las que aparece Bell Hooks, que ya en los

años 80 hace una fuerte crítica a la feminista blanca Betty Friedan, que en su texto *De la mística femenina*, presentaba una imagen universalizada de la mujer, como blanca estadounidense de clase media universitaria, que no correspondía con la generalidad de las mujeres. Era una lucha de liberación para esas mujeres, pero no de las mujeres que no eran estadounidenses blancas universitarias y metropolitanas. No reflejaba la realidad de las negras y afrodescendientes en EEUU. Es una pretensión de universalidad que se basa en una especificidad, es decir, uno de los aspectos que, en general, critica la visión descolonial.

Ese sujeto mujer, creado desde la especificidad, termina por invisibilizar las experiencias y las realidades de dominación de otras mujeres que no caben dentro de esa figura. Lo que vienen a evidenciar mujeres como Bell Hooks, Ángela Davis, Patricia Hill Collins y muchas activistas afroamericanas que empiezan a develar esas realidades que viven y que tiene una consecuencia, décadas más tarde, con la formulación de Kimberly Crenshaw en el debate de la interseccionalidad. Ella, siendo abogada, lo que hace es traducir toda esta tradición de crítica en postulados que pueden ser puestos sobre la mesa de la batalla jurídica que las mujeres tienen que dar en el ámbito de la legalidad estadounidense. Ella plantea que la mujer negra no puede ser vista solo como mujer porque el modelo hegemónico de la mujer es la mujer blanca; y tampoco pueden ser vistas solo como negras porque el modelo hegemónico de la negritud es el hombre negro. La mujer negra está definida a partir de dominaciones que la cruzan y por eso se habla de interseccionalidad. Ese debate no se hubiese podido plantear sin todas las luchas previas del siglo XX y la producción escrita, poética, militante de mujeres afroamericanas.

Muchos piensan que en América Latina no ha habido un debate similar y que por ello halamos de la experiencia afroestadounidense, para evidenciar la brecha entre el feminismo hegemónico y el feminismo racializado.

MAPP: Acabamos con el concepto universal de mujer porque ese es el concepto de la mujer blanca. ¿Esto quiere decir que está más cerca la mujer negra del hombre negro, que la mujer negra de la mujer blanca?

KO: Está más cerca en términos de las realidades que nos oprimen y ese es un debate muy fuerte que se da en EEUU y en *Nuestramérica*, porque, al final, las demandas del feminismo blanco no tienen en cuenta las realidades de las mujeres negras. Por ejemplo, el tratamiento de la violencia de género es diferente. Cuando una mujer de un barrio negro denuncia que su marido la golpea y llega la policía, el trato violento contra los hombres negros de la comunidad no es el mismo que tiene con los hombres blancos de los suburbios ante la misma violencia. Es mucho más agresivo y el efecto que tiene sobre la lógica comunitaria genera otros problemas que van más allá de la demanda feminista de la aplicación de justicia. Lejos de resolver un problema, causa otros para la comunidad al traer una violencia contra los hombres racializados que, por cierto, es una violencia que arrastra una historia de 400 años.

MAPP: En una tus conferencias, colocabas un ejemplo sobre una mujer blanca que maltrata tanto a la mujer negra que trabaja en servicio doméstico como al hombre negro que limpia su piscina. Es una violencia que choca con los estereotipos modernos de la mujer oprimida.

KO: Creo que una de las apuestas de los debates feministas descoloniales es problematizar la realidad porque se tiende a generar esos universales. Una ecuación que se ha universalizado es que, en cualquier contexto, en cualquier circunstancia, en cualquier tiempo y en cualquier espacio, la dominación de género, de los hombres sobre las mujeres, es la misma. Y allí hay que tener cuidado y por eso pongo siempre ese ejemplo de la mujer blanca de Malibú, en una mansión (es más, hasta le pongo nombre: una artista como Madonna) en relación, en posicionalidad frente a un jardinero negro o latinoamericano en situación de ilegalidad. En ese caso, la relación jerárquica es diferente: la dominación la ejerce la mujer blanca millonaria, dueña de la casa. Ahí podemos cruzar raza,

edad, cultura, aplicar procesos de análisis más complejos porque el problema de universalizar las ecuaciones y a los sujetos es que niega el dinamismo de las relaciones de opresión. El feminismo hegemónico no ha puesto esto sobre la mesa, sino que han sido los feminismos periféricos, negros, asiáticos, africanos y nuestroamericanos. Hemos evidenciado el profundo eurocentrismo del feminismo clásico o hegemónico.

MAPP: Hablemos entonces de América Latina.

KO: En América Latina tenemos una trayectoria que, como decía antes, quedó oculta por la falta de registro. Pero hay un texto maravilloso, que recupera la voz de una mujer de las minas de Bolivia: *Domitila*. Este libro, a través del testimonio oral, evidencia cómo en 1975, en el marco del Año Internacional de la Mujer y del primer foro mundial de México, Domitila se enfrenta con las seguidoras de la misma mujer que luego criticaría Bell Hooks, que era la feminista estadounidense del momento Betty Friedan. Ella está hablando de la opresión que sufren los mineros (hombres y mujeres) de Bolivia y la interrumpe una mexicana que le exige que “hable de nosotras”. Ella acepta y dice: “Yo veo que usted siempre llega en un carro muy elegante, con un peinado muy elegante que seguramente requirió que usted fuera a un lugar muy costoso, antes de venir aquí, y seguramente ha de vivir en una casa muy costosa para que sea coherente con su peinado, su carro y su chofer; yo vengo con el mismo vestido y en mi pueblo tengo una casa que nos da la empresa, pero si se muere mi marido, tengo que dejarla. Ahora, dígame usted ¿qué tenemos en común a pesar de ser mujeres?”.

Esta obrera de Bolivia mostró en los 70 lo mismo que Bell Hooks teorizó en los 80: que la realidad de las mujeres que viven en los barrios, en las minas, que traen a cuestras 500 años de colonialismo, es muy distinta a la de las mujeres blancas, con educación universitaria y alto nivel socioeconómico.

MAPP: Y aquí entran entonces elementos fundamentales como la maternidad, que no es vista del mismo modo por el feminismo eurocéntrico (para el que el condón es la gran bandera de reivindicación), que por el feminismo de las mujeres explotadas, para quienes los hijos llegan a ser incluso la posibilidad de sobrevivencia en un mundo de explotación.

KO: Has dado en el clavo con el concepto de sobrevivencia. Pero te voy a decir, Mónica Cejas, que forma parte de la Red de Feminismo, Cultura y Poder, ha trabajado con mujeres en África, con feministas de sectores poco reconocidos para el feminismo hegemónico africano, y ella hace referencia sobre cómo el tema del maternaje, de la maternidad, es visto de manera diferente por mujeres de muchas localidades y barrios populares. Al final, la maternidad posibilita estrategias de reconocimiento positivo de la mujer en ciertos procesos y escenarios.

Eso, por supuesto, se contradice con el discurso que plantea la liberación de la mujer a través de la no maternidad, muy vinculado a la rama del feminismo socialista. Es una confrontación que se ve directa si no se reconocen los contextos de las sujetas que se mueven en esos escenarios. Es comprensible que para las mujeres blancas francesas o alemanas, que viven en sociedades con Estados que han garantizado ciertos derechos, la idea de la no maternidad sea un elemento de disputa. Es entendible en esos contextos. Pero en regiones donde no estamos en condiciones de la zona del ser, sino del no ser, por efectos de la dinámica colonial, en las periferias que han quedado por debajo de la línea de humanidad (que se fija en términos de desarrollo, racionalidad y blanquitud), la sobrevivencia nos marca la estrategia. Por eso el maternaje y las redes de crianza que se generan en las zonas populares hacen procesos de reivindicación diferenciados ante las mujeres blancas de clase media, no solo las de las sociedades del norte, sino incluso dentro de las nuestras.

Eso es algo que tenemos que reconocer en *Nuestramérica* porque si no, vamos a replicar lo que estamos criticando: la invisibilización de las luchas de mujeres que no caben dentro de los cánones de los feminismos clásicos. Ese feminismo puede dar registro de las luchas de sectores urbanos, universitarios de clases medias dentro de nuestros países, pero no posibilitan procesos de liberación

de las mujeres de otros contextos. Esos marcajes de opresión tienen que ser leídos a cuenta de arcos de tiempo largos, es decir, a cuenta de la historia colonial.

MAPP: Y al hablar de maternidad, vamos también al concepto clásico de familia. Tú has comentado que los esclavos no podían tener una familia estable porque el hijo, a una cierta edad, era vendido. Quisiera que ahondáramos en ese tema de la dialéctica entre los feminismos y la idea de familia.

KO: Eso tiene que ver con el debate entre lo público y lo privado que, dentro del feminismo ilustrado, es el punto de quiebre, la explicación de la subordinación de las mujeres ante los hombres. Se decía que las mujeres habían sido relegadas al ámbito de lo privado, excluidas de la producción, del ámbito de lo público (incluyendo lo político) y de esa manera se garantizaba que los varones tuvieran una posición de privilegio y dominación. Pero siempre pongo el ejemplo de que las esclavas estaban en el espacio público porque eran trabajadoras esclavizadas, pero eso no les garantizó una condición otra.

Ese discurso que generaliza los motivos de la condición de opresión de las mujeres por parte de los hombres no aplica para todos los casos. El concepto de familia se convierte en el corsé para las mujeres blancas esposas de los amos, pero ese modelo de familia no era el mismo para las mujeres negras ni los hombres negros en condición de esclavitud. No lo era porque las mujeres eran utilizadas como vientres para producir esclavos y a los críos los vendían o se convertían en esclavos y no había manera de reproducir la experiencia de familia de los amos blancos y las amas blancas.

Según estudios hechos en Brasil, vemos cómo surgieron otros tipos de familia, como estructuras en las que la comunidad es una familia sin lazos consanguíneos. Eso se observa mucho en la sociedad afrodescendiente porque existe toda una tradición histórica que permitió que tuvieran que hacer alianzas no consanguíneas. Cuando eran liberados, los esclavos y las esclavas terminaban formando comunidades que en Colombia y otros lugares les llamaron palenques o cimarronajes. Esta es otra demostración de que no es posible aplicar universalmente modelos que han sido pensados bajo sujetos “neutros”, sean el punto de referencia de todos lo que existe, a pesar de que, en realidad, no son neutros, porque son metropolitanos, blancos, de clase media, universitarios, eurocéntricos, etcétera.

MAPP: Esta serie de confrontaciones nos lleva también a la de Estado y feminismo. Por ejemplo, frente al Estado opresor moderno europeo, la mujer musulmana ve como aliado al hombre musulmán en los barrios franceses.

KO: Es muy interesante porque Houria Bouteldja, en un libro titulado *Los blancos, los judíos y nosotros*, señala que, en los suburbios de París, donde hay una fuerte población musulmana, islámica y árabe, los hombres han sido objeto de la violencia policiaca. En el momento en que eso opera, las mujeres de las comunidades racializadas tienen una tendencia agudizada a solidarizarse con los hombres de su comunidad. Entonces surge el problema porque las mujeres feministas terminan aliadas con el Estado solo por no solidarizarse con los hombres racializados. Y de esa manera se ponen en contra también de las mujeres racializadas.

En América Latina, las mujeres zapatistas lo han expresado cuando nos dicen que prefieren hablar primero entre ellas (mujeres indígenas) porque la palabra y el corazón de las feministas en general les parecen demasiado duros. Decían que al interior de sus pueblos dan las batallas porque reconocen que son víctimas de opresiones particulares, pero cuando hay que dar luchas hacia afuera, salen con los hombres de sus pueblos, como comunidad. Es lo que pasa con las mujeres musulmanas, que libran una doble lucha: una interna ante las lógicas de opresión dirigidas contra ellas; y otra externa, referida a la opresión que viven los hombres de su comunidad, que a ellas también las afecta. Estos procesos no se han comprendido dentro de las lógicas de los feminismos hegemónicos por utilizar esas ecuaciones inamovibles según las cuales hombre es igual a opresor. No están entendiendo lo que ya Foucault decía, que el poder circula. Eso ha llevado a las mujeres de los feminismos clásicos a confrontarse con las de los feminismos otros. Incluso ha habido un quiebre, una ausencia de diálogo.

Hay otro texto maravilloso de otra mujer, la hispanosiria Sirin Adlbi Sibai, llamado *La cárcel del feminismo*, en el que a la luz de la lectura del pensamiento decolonial hace una revisión de todas las implicaciones que ha tenido la llegada de los feminismos occidentales y europeos al norte de Marruecos. En esa lógica eurocéntrica, a través del financiamiento europeo, llegan las feministas europeas a liberar a las mujeres marroquíes a través del hiyab, entendido como la imagen de la opresión femenina, sin siquiera preguntar qué significa para ellas el hiyab, que en determinados momentos ha sido símbolo de rebelión para las mujeres en el mundo musulmán, como ocurrió en las luchas de liberación nacional de Argelia, apenas a mediados del siglo pasado. Bajo ese enfoque, se pretende liberar a las mujeres y así democratizar un mundo que es presentado como de opresión. Obviamente las mujeres feministas de estas sociedades no niegan las realidades de opresión que sufren, pero revelan cómo la mirada del feminismo de occidente lo que pretende hacer es presentar una lógica salvacionista universalizante que desconoce a las propias mujeres. Es el mismo mito del sacrificio redentor que Enrique Dussel ha ubicado ya en el siglo XVI, el de aquellos sacerdotes que venían a liberar y a salvar a los indios con su aprobación o sin ella. Son las mismas estrategias coloniales que hoy siguen estando presentes en manos, en voz, en rostro de mujeres feministas que se asumen como mujeres con discursos críticos libertarios y que lo son en sus escenarios, pero que en nuestros escenarios terminan siendo todo lo contrario.

MAPP: ¿Cuál es el rol del hombre en los feminismos: tanto en el hegemónico como en los otros feminismos? Lo pregunto porque al parecer en estos momentos incluso las niñas han asumido un feminismo tan radical que te tildan de machista por ser masculino. Se ha identificado al machismo como sinónimo de masculino, lo que llega a ser castrante.

KO: Es difícil hablar de un rol sin caer también en las generalizaciones universales. Uno de los procesos que debemos abrir en todos los espacios es la reflexión conjunta. Vuelvo aquí al ejemplo del zapatismo. Marcos dijo que la primera lucha zapatista la dieron las mujeres un 8 de marzo que mandaron a tomar por pie a los compañeros que quisieron hacer burla de sus planteamientos. Creo que, al interior de nuestras comunidades, a los espacios donde nosotros y nosotras desarrollamos nuestra vida (la comunidad familiar, la comunidad de militancia, la universidad) tenemos una discusión pendiente sobre el tema de las violencias que se viven y que atraviesan no solo la relación hombre-mujer, sino también otros temas, como el de la edad y de las jerarquías. Muchos de los actos de acoso son de profesores hombres sobre estudiantes mujeres, pero también hemos tenido casos donde jefes de departamentos acosan a profesores homosexuales, que son hombres, pero con una preferencia sexual otra, no regida por la homonormatividad obligatoria. Hay complejos procesos en nuestras realidades, en nuestros espacios de socialidad, que tienen que ser discutidos. Esas discusiones tienen que incluir no solo a las mujeres, sino a la sociedad en su conjunto, que abarca a los varones. Los hombres también viven procesos que deben ser reflexionados. Siempre digo que ser hombre en nuestras sociedades está asociado a ser proveedor, protector y fuerte porque estás llamado a ejercer la violencia. Por eso, en las situaciones en las que no puedes ser proveedor porque no tienes un empleo bien remunerado; y no puedes ser protector porque vives en un ambiente de violencia, lo que te queda para fortalecer tu masculinidad es el uso de la fuerza. Entonces, los hombres tienen que empezar a construir masculinidades que no se basen en esos referentes exclusivos que los condenan a ser violentos.

MAPP: Claro, es una forma de afianzar una identidad que no pueden sostener de otra manera.

KO: Sí, ese es uno de los puntos pendientes de las discusiones. Luego tenemos también que hablar de esos discursos que se han ido forjando en los que pareciera que ser hombre, *per se*, es un delito porque se presupone que eres violento. En nuestras comunidades, desde niños y niñas debemos generar condiciones para que sea real nuestra posibilidad de existir, de ser como queremos y podemos ser, ya sea que seamos hombres, mujeres o personas que no se ubican en ninguno de los dos

lados de esa concepción binaria. En cuanto al rol del hombre, en verdad no sirve de mucho que un hombre se declare feminista si no es capaz de incidir en el cambio de las lógicas de convivencia cotidiana, de convivencia política, de intercambios, etcétera. Ponernos etiquetas no nos va a servir. Necesitamos hacer construcciones mucho más arraigadas en el cuerpo, en el territorio, en los espacios de intercambio que nos posibiliten la existencia. No hay recetas de cocina sino posibilidades de creación constante.

Por supuesto que hay temas que a muchas mujeres nos encantaría que los hombres pusieran en reflexión. El tema de la violencia es uno de ellos porque además va desde el nivel más micro hasta el más macro. Los niveles de violencia en la zona del no ser (en las periferias globales y en las internas de nuestros países donde también hay nortes y sures) son tremendos y son parte de la herida colonial que data de más de 500 años. No se trata de defender un feminismo radical, sino de abrir las grietas, las porosidades de dónde están todavía los aspectos que deben discutirse...

MAPP: Y de problematizar, que es una categoría fundamental...

KO: Así es. Yo no soy de las que dicen que tenemos esta ley y esa es la que hay que imponer. Por supuesto que tenemos que avanzar en nuestra incidencia en los Estados nacionales de los que formamos parte, pero la apuesta fundamental es abrir esas porosidades y que en el ámbito de nuestros espacios de sociabilidad empecemos a dar esos debates y a construir otras posibilidades de existencia. La apuesta de los feminismos descoloniales es que haya posibilidad de existencia para todos los seres que habitamos esta tierra y fuera de ella, pero por lo pronto de esta tierra que es nuestra casa grande. Los pueblos indígenas han marcado la pauta al atender los derechos de la tierra, de otros seres vivientes.

Necesitamos también no ser ingenuas o ingenuos, develar los problemas. Abonar a los discursos en los que ser hombre es, inevitablemente, ser violento, no posibilita otras formas de intercambio. En las sociedades en las que vivimos hay hombres, mujeres y otras formas de adscripción y de reconocimiento. No estamos aislados, por más que el coronavirus nos haya encerrado en nuestras casas, vivimos vinculados a todos esos sujetos y sujetas y tenemos que perfilar la posibilidad de un mundo otro. Hoy un colega al que aprecio mucho me envió una frase que decía: "Hemos logrado esto porque no sabíamos que era imposible", y luego decía que mucha gente que este es el mundo posible con el que debemos soñar. Tenemos que ir más allá, a soñar lo imposible, sin ser ingenuos o ingenuas, abrir las posibilidades, dejar de tener miedo abrírnos a hacer estas reflexiones, a hacer estos quiebres. Tenemos que comenzar a reflexionar entre nosotros, nosotras y nosotres (que no sé si es la mejor, pero es una forma de expresar la diversidad) y repensar nuestros espacios de sociabilidad y hasta llegar a pensar nuevos Estados, como es el caso de Venezuela que nos lleva una brecha en esto de pensar un estado comunal. Y también pensar un mundo comunal.

MAPP: Para ir cerrando esta maravillosa reflexión, se trata de una lucha ontológica, entre el ser y el no ser...

KO: No solo es una lucha ontológica. Justo lo que quiero proyectar es que se trata de un debate multiescalas. Hay un debate ontológico. Yo hablo, por ejemplo, de las ontologías políticas de la dominación y las ontologías políticas de la liberación. Tenemos que disputar también narrativas, porque las hay, de la dominación y de la liberación. Allí es donde se construyen las lógicas del ser otro. Por ejemplo, el esclavo es un no ser y se construyó a través de una narrativa colonial que le asignó el lugar de no existencia plena basándose en la dimensión de la racialidad. También tenemos que disputar los horizontes de sentido. La modernidad tiene su horizonte de sentido, que le niega la posibilidad de existencia a quienes hemos sido constituidos como sujetos no plenos o no sujetos o no sujetas. Y también hay que disputar en el terreno del sentido común, construir nuevos sentidos comunes. Tenemos que discutir y buscar la porosidad en términos de la práctica política, de la práctica cotidiana.

La discusión ontológica tiene que tener traducciones en lo pragmático, en lo político. Por supuesto que quienes estamos en la discusión teórica, tendemos a ir a lo ontológico, pero en particular nunca me he negado a buscar esa experiencia cotidiana. En cierta ocasión me invitaron a hablarles a mujeres en un barrio de Caracas y yo tomé como referencia las zonas populares de la Ciudad de México. Llegué con palitos y bolitas, me lancé una disertación muy pedagógica, pero cuando las mujeres empezaron a participar me di cuenta de que tenían un nivel político mucho más elevado incluso que el de mis estudiantes en la universidad. Me quedé asombrada y me di yo misma una bofetada porque lo primero que debí hacer fue escuchar a las compañeras. Ellas, seguramente, cuando escucharon mi intervención pensaron que “esta mujer es muy básica”, y tenían razón. Ellas no saben cuánto me enseñaron. Esas mujeres fueron mis maestras con su experiencia de lucha, con su impresionante debate. Me pusieron en mi lugar, que era quedarme callada y escuchar. Es el tipo de lecciones que tenemos que aprender las mujeres que nos hemos creído las grandes intelectuales, las grandes teóricas, las que tenemos que enseñar a otras. No nos damos la oportunidad de la escucha, que es fundamental.

MAPP: Agradecido en el alma por tu contribución en esto de problematizar los feminismos. Te dejo la palabra para que le hables a este público que está aplaudiendo tu participación.

KO: Quiero decirles algo: yo no soy una excepción en América Latina. Hay muchas compañeras que están haciendo un debate impresionante: indígenas, afrodescendientes, viejitas. Ojalá que puedan invitar a Aura Cumes, Breny Mendoza, a las mujeres del feminismo comunitario de Bolivia, o de Guatemala, como Lorena Cabnal, compañeras de Chile y Argentina. A veces pareciera que no hay muchas mujeres nuestras produciendo este tipo de reflexiones y sí las hay y es difícil visibilizarlas porque no están en la palestra como otros intelectuales, pero podemos hacer el esfuerzo de convocarlas y hacer esta reflexión vital en un momento en el que todo está cambiando, en un mundo que se está reestructurando, cuando el virus vino a quitarle los pelos al capitalismo y a mostrarnos el monstruo que realmente es.



CAPÍTULO 3: CAPITALISMO, PATRIARCADO Y RACISMO

Entrevista a **Aura Cumes**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 8 de febrero 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): En este programa nos hemos paseado por la historia de la filosofía occidental, pero también hemos querido abordar el pensamiento nuestroamericano, indagando sobre conceptos como democracia, comunidad, política, feminismo y patriarcado desde otra óptica. Hoy tenemos una visita que me honra doblemente por ser una antropóloga e investigadora, y por ser maya. Es un honor presentar a Aura Cumes.

Aura Cumes (AC): Muchas gracias y encantada de estar con ustedes y poder charlar un rato.

MAPP: Acá estamos en la onda de problematizar y ver desde otra mirada, desde el sur, los grandes asuntos filosóficos fundamentales. ¿Qué relación existe entre los conceptos de patriarcado, capitalismo y colonialismo, los tres por los cuales tú te has paseado a través de un pensamiento otro?

AC: Como seguramente te ha pasado con tus otros invitados, no se puede hablar de un determinado concepto sin vincularlo a su contexto histórico. Estos tres conceptos necesitamos colocarlos desde la historia de los países coloniales. El capitalismo es un sistema de dominación que surge al interior de Europa y, en términos sencillos, lo que hace es procurar la mercantilización de todo aquello que tiene vida. Todo es para el mercado, todo para la ganancia, todo para aquel que se considera a sí mismo apto para explotar y sacarle beneficio a algo.

Cuando surge en Europa, el capitalismo está muy enraizado con el patriarcado porque lo que hace es desestructurar la vida colectiva que existió por largos tiempos en aquellos suelos y para eso necesitó separar a la gente. El patriarcado, cuando se rompe la unidad de las tierras comunales, hace una separación entre los hombres y las mujeres y también entre clases sociales porque eso le va a permitir a los capitalistas una mayor facilidad para constituirse en propietarios de tierras y salarizar el trabajo de los hombres. La propiedad de la tierra pasa a ser privada y se comienza a pagar salarios a los hombres. Se pasa por alto un hecho fundamental: para que un hombre sea apto para el trabajo tiene que haber disfrutado del trabajo de una unidad familiar, haber comido, tener vestido limpio, afecto, seguridad. Lo que hacen los capitalistas es pagarle al hombre el esfuerzo que realiza toda una unidad familiar. Absorbe y despoja la vitalidad de mucha gente, pagándole a una sola persona. Cuando se impone un sistema de dominación se hace a través de la violencia, ningún sistema de dominación se impone pacíficamente. Una de las maneras de imponerse el patriarcado en Europa fue a través de la persecución de las mujeres que tenían autoridad, como las sanadoras, las lideresas de las comunidades, las trabajadoras, las que se oponían al poder, y todo eso terminó en la llamada “caza de brujas”, un genocidio implementado a partir de castigos ejemplificantes como la tortura mediante instrumentos inventados para ello y la quema pública de mujeres. Esa la manera de transmitir el mensaje de cuál era la conducta permitida en las mujeres. Todo eso llegó a nuestro suelo a través del sistema de dominación colonial.

MAPP: Esto trae, evidentemente, a partir de 1492, una relación muy fuerte con el tema de la colonialidad. Patriarcado y capitalismo encuentran en el continente americano una tierra fértil para seguir eternizando sus lógicas.

AC: Recordemos que en ese entonces la población de España estaba viviendo de una manera terrible, no así sus élites. Se estaba quemando a las mujeres, expulsando a los moros y a los judíos, quitándoles tierras a los pobres, había hambrunas, pestes, persecución de mujeres para forzarlas a

la prostitución. Nada de eso se nos dice en la historia oficial, según la cual acá llegó gente de una Europa civilizada a querernos civilizar. La verdad es que venían escapando de una forma de vida horrenda y al llegar, uno de sus recursos más útiles fue emplear a dios como el argumento más fuerte de su dominio. En el nombre de dios se cometieron atrocidades y una de las maneras fue trasladar esas prácticas de dominación ya instituidas en Europa para aplicárselas a las poblaciones originarias. El capitalismo que se inventó allá, adquiere aquí como centro la idea de la raza. No hay capitalismo sin raza en toda América Latina. Esto se acentuó con la compra-venta de africanos esclavizados. Con ese factor y con la esclavización y servidumbre de los pueblos indígenas se constituye el capitalismo en estos suelos. Pero no es el mismo capitalismo europeo, sino un capitalismo colonial.

Las mujeres indígenas van a sufrir en su vida y en sus cuerpos otras particularidades. Incluso las primeras mujeres españolas llegan como mercancía. El colonizador Pedro de Alvarado dice: “Vendrá mañana un barco con mercancía, incluyendo 20 mujeres, todas muy hermosas, que estamos seguros no quedará nada en tienda”. Es una visión totalmente mercantilista de la mujer. Al llegar acá van a ser cuidadoras, guardianas de los linajes raciales de los colonizadores. La humanidad que habían perdido en Europa, la recuperan en estas tierras porque acá los patriarcas coloniales las van a considerar muy útiles para cuidar a los que luego serán los criollos, que se van a cuidar entre sí y argumentarán que tienen pureza de sangre y certificados de sangre y que van a dirigir los estados latinoamericanos más tarde. No van a estar en las mismas condiciones que las indígenas a quienes el colonialismo les impone un estatus diferente. Los colonizadores violaron a las mujeres de los pueblos originarios y las intercambiaron como regalos de pactos. La historia oficial dice que las indígenas vieron que los colonizadores eran muy bellos y caían rendidas ante ellos. Nada más ridículo, eso no ocurrió así.

Aquí en Guatemala, en México y en muchos otros lugares las mujeres fueron utilizadas como piezas de cambio. Pedro de Alvarado trae a Luisa de Xicontencalt, una princesa tlaxcalteca. Mientras ella está dando a luz en el territorio que ahora es Guatemala, secuestró a la esposa de uno de los principales líderes Achí, que es del pueblo de donde soy, y exigió como rescate que se le entregaran jóvenes vírgenes para repartirlas entre los colonizadores. Se usó a las mujeres como uno de los mecanismos para someter a los pueblos. Desde allí se ha cometido genocidio en el cuerpo de las mujeres indígenas. Eso comenzó con la colonización.

No hay ninguna evidencia de que antes de eso, los aztecas, los mayas o cualquier otro pueblo, haya “genocidado” a sus mujeres como lo hizo Europa. Un libro indígena, que se escribió en los primeros años de la colonia, indica que 400 mujeres y 400 hombres fueron tributados a Pedro de Alvarado para lavar oro y para construir la ciudad de ese colonizador. Cuando vieron que las mujeres sabían hacer hermosos tejidos, las encerraron en grandes corrales para tejer. Cuando supieron que eran hábiles con el molino en piedra, se les exigió que molieran cal y pólvora para usos militares y agrícolas. Las mujeres eran secuestradas para ser nodrizas de los colonizadores y hay documentos de juicios en los que se observa que algunas de estas mujeres querían huir de esas casas donde habían amamantado a los hijos de los colonizadores porque habían sido obligadas a abandonar a sus propios hijos. Miles fueron sometidas como sirvientas.

En la historia se dice que las mujeres indígenas no tributaban, sino solo los hombres. Se construye la figura del indio tributario, que es el indígena varón entre 18 y 60 años que tiene la obligación de entregar determinadas cosas cada año. Pero, cuando vemos qué era lo que debían entregar, entendemos que era recolectado por mujeres, niñas y niños. Es la misma lógica del patriarcado europeo porque se genera el imaginario de que solo se le quita a una persona, en este caso a los indios hombres, mientras se oculta que a través de él se está succionando la vitalidad de toda una unidad familiar. Y, además, la Inquisición trae sus mecanismos aquí y por eso las guías espirituales,

sanadoras, comadronas y hueseras son también perseguidas, encarceladas, torturadas y, en muchos casos, quemadas en hogueras.

MAPP: ¿En territorio americano?

AC: Sí, hay nombres concretos, casi todos ya españolizados. Es de esa manera que se va construyendo un patriarcado capitalista y colonial en nuestro suelo. Eso no le pasó a las mujeres blancas, criollas españolas. Y ahí comienza la evidencia de que no somos iguales por el solo hecho de ser mujeres.

MAPP: Entonces, surge una dialéctica entre un feminismo hegemónico, blanco, y un feminismo indígena. Sé que tú has dicho que has invertido demasiado tiempo en esta polémica y que no te consideras feminista precisamente porque estás problematizando desde otra perspectiva el tema de la mujer indígena.

AC: Primero, hay que decir que el feminismo dominante o hegemónico comete el mismo error que la izquierda y muchos otros movimientos latinoamericanos. No vamos a responsabilizar solo a las mujeres por lo que hacen estas organizaciones que tienen una visión occidental de la solución del mundo. Las feministas dominantes parten de la idea de que las mujeres en los pueblos originarios estaban muchísimo peor que ellas, porque arrastran las nociones coloniales de que nuestros pueblos son, por naturaleza, bárbaros, salvajes, crueles y atrasados. Ellas expanden esas ideas y por eso oímos a destacadas feministas imaginando como vivían las mujeres en aquellos pueblos.

Si el feminismo no reflexiona sobre sus premisas coloniales, no podemos caminar con ellas porque estamos sufriendo una violencia epistémica. No podemos dialogar con ellas porque siempre van a querer darnos lecciones desde la superioridad moral e intelectual. Yo no he estado dispuesta a hacerlo porque no se crece en un lugar así, porque se trata de dar vueltas en el mismo sitio, respondiendo cosas que debimos haber superado hace muchísimo tiempo.

El feminismo tradicional sostiene que las mujeres estábamos completamente aplastadas y que solo tenemos voz gracias a las luchas feministas de los años 70 y 80. Tienen como antecedente la revolución francesa, que es un hecho muy importante, sin duda, pero cuando las mujeres de ese tiempo estaban luchando allá, cuando el movimiento comunal francés o inglés hicieron efervescencia, acá ya había también luchas de mujeres: Bartolina Sisa estaba luchando contra los colonizadores. Aquí tenemos cantidad de nombres de mujeres que, junto a los hombres, lucharon contra la colonización y muchas de ellas fueron apresadas, castigadas, torturadas. Las mujeres estaban en movimiento allá, pero igualmente aquí, no solo contra los hombres colonizadores, sino también contra los hombres opresivos de sus propios pueblos. Es ridículo pensar que las mujeres de acá nunca hicimos nada y esperamos por las feministas occidentales hasta que ellas vinieron a salvarnos. Reivindicamos una historia que no se registra en los textos, pero que ahí está. Hemos luchado contra el capitalismo, el colonialismo, el patriarcado, el racismo, el sexismo, contra las clases dominantes. Hemos tenido una mirada distinta de la emancipación, de la transformación o del cambio de las relaciones de poder.

MAPP: Nos lleva a dar otro salto epistemológico, que tú has planteado en tus escritos y conferencias: que la discriminación de las mujeres presupone una interconexión entre etnia-raza, sexo-género y clase social.

AC: El origen de los problemas que tenemos los pueblos indígenas y particularmente las mujeres, no es la discriminación. Esa es una de las grandes diferencias que tenemos con quienes argumentan desde la ONU o la CEDAW (Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer), cuando dicen que la discriminación es el problema más grande de las mujeres. Cuando se parte de una sociedad que no tiene problemas de racismo, podría verse así, pero en el caso nuestro, el origen es el despojo. No solo se nos dejó fuera de algo, sino que fue así desde los principios de la colonización. Se nos constituyó como seres despojables. Se nos despojó de la vida; de la vitalidad de la familia, no solamente la mano de obra, como se diría en un léxico de

izquierda; del territorio, del agua, de los bosques y de la epistemología, es decir, absolutamente todo. Y ese despojo se hace con una violencia extrema y anula la potencia política de nuestros cuerpos, es decir que se piensa que nosotras no tenemos alternativa para hacer política. Se nos piensa como servidumbre, masas a disposición de otros que pueden aprovecharse de nuestra vida. Esos cuatro elementos (despojo, violencia, servidumbre y anulación política) tienen mucho más peso que la discriminación.

MAPP: Hay quienes sufren por ser mujeres; hay quienes sufren por ser indígenas; y hay quienes sufren por ser pobres. Pero hay quienes reúnen las tres condiciones. Y eso hace que la mujer blanca occidental no pueda comprender bien el rol que ella misma puede desempeñar como opresora, siendo a su vez oprimida.

AC: Sí. Decimos que somos indígenas en un sistema de dominación colonial; mujeres, en un sistema de dominación patriarcal; y empobrecidas en un sistema de dominación capitalista. Pero son sistemas que caminan de manera imbricada, fusionada, no se pueden separar. Es como licuar una mezcla de venenos, de la cual sale un nuevo veneno más nocivo. Nosotras somos las que estamos en el último peldaño de lo que se despoja.

Yo planteo que el recurso por excelencia del colonialismo es la raza; el recurso del patriarcado es el sexismo; y el recurso del capitalismo es la clase social. Tanto el sexo como la raza tienen una base biologizada, se piensa que quien es racial y sexualmente diferente, lo es por naturaleza. Eso se sostuvo primero a través de la idea de dios, y luego, de la ciencia.

En cuanto al otro punto, las feministas blancas plantean que el origen de la discriminación está en las culturas indígenas y por tanto, hay que eliminar esas culturas para que las mujeres indígenas puedan tener una vida más civilizada. De esa manera lo que logran es anular las luchas que ellas mismas hicieron antes, porque mientras ellas libraban las luchas para superar la discriminación, sus países nos estaban colonizando para darles a ellas una mejor calidad de vida. No se estaban muriendo de hambre porque tenían las condiciones derivadas de la colonización de otros países. Allí hay una trampa.

MAPP: La mujer indígena (y yo agregaría a la afrodescendiente) sufre la discriminación desde tres lugares diferentes: racismo, sexismo y capitalismo, lo que las coloca en un lugar de cien años de soledad, ni siquiera puede ser contada la exclusión que vive porque es multiforme y desde varios lugares.

AC: Así es y si usamos la categoría mencionada del despojo, estamos triplemente despojadas. Y a eso habría que agregar agravantes en los casos de las niñas, las mujeres desplazadas, las mujeres con discapacidad. Una de las expresiones tradicionales de ese múltiple despojo es la servidumbre. En Guatemala, ser llamada María es casi igual a ser sirvienta. Cualquier mujer indígena va a una ciudad o pueblo y le pueden ofrecer trabajo en casa particular porque el imaginario colonial de quien lo ofrece es que si soy mujer indígena he nacido para ser sirvienta. Y eso es así no solo porque lo piensan, sino porque la estructura política y económica de nuestros países nos colocaron en una división racial y sexual del trabajo. Por eso las mujeres indígenas tenemos que ser sirvientas y los hombres indígenas, mozos de finca o de otros lugares. No nacimos así, pero se fue construyendo sistemáticamente la servidumbre en nuestras vidas. De allí surge también el problema de la violencia sexual: de cada diez mujeres violadas, nueve eran indígenas, mayas y rurales en Guatemala. Allí vemos la conexión de los tres sistemas de dominación. A esas mujeres no las violó su vecino, su esposo o su hermano, sino el Estado guatemalteco. No es algo abstracto, sino materializado en los cuerpos individuales y colectivos.

MAPP: Aquí llegamos al punto en que la mujer indígena es víctima del hombre indígena y ambos lo son del hombre blanco e, incluso, de la mujer blanca o blanqueada. Todo se problematiza.

AC: Así es. El patriarcado no es solo una imposición material, sino también epistemológica. Cuando se impone el patriarcado, se convence a los hombres indígenas de que dentro de la miseria que se

construyó sobre su vida todavía tienen algo bueno, y es que son superiores a las mujeres indígenas. Esto implica una ruptura de la epistemología de los pueblos originarios, se convence a los hombres de la inferioridad de las mujeres y ellos toman ese poder. En los primeros años de la imposición del patriarcado colonial no se puede hablar de un patriarcado indígena. Cuando vemos en las crónicas que están secuestrando a las mujeres para ser nodrizas, los hombres indígenas no tienen ningún poder para oponerse. Si hubiesen tenido calidad de patriarcas, le hubiesen dicho al otro patriarca: “No te la puedes llevar porque ella me pertenece”, pero no tenían esa posibilidad de evitar el secuestro. No se puede decir que el hombre indígena y el hombre colonizador eran igualmente patriarcas porque no tenían el mismo poder. El patriarca colonial tenía poder sobre las mujeres, niñas y niños de su mismo origen; sobre otros hombres, esclavizados africanos, sobre los hombres indígenas esclavizados o en servidumbre; sobre el territorio que colonizaban y sobre la naturaleza. Esto último es muy revelador: desde occidente, la naturaleza se ve como una mujer quemada y “genocidada”, algo que en nuestros pueblos no existe.

Una cuestión que tiene el patriarcado moderno es que ofrece a los hombres la posibilidad de ser superiores en la medida en que más aspiren a ser patriarcas. Muchas veces me preguntan cómo fue que los convencieron, y dicen que eso no pudo ser así, que es más creíble que ya en las sociedades indígenas existía patriarcado y machismo. Pero es que los convencieron de la misma manera como convencieron a los mestizos de que tenían que tratar de parecerse a los blancos, porque eran superiores a la gente indígena. Por eso, aún hoy, los mestizos se empeñan en remarcar la distancia que hay entre ellos y los indígenas. Allí hay una construcción de una subjetividad de superioridad, que ya no solamente es si se es pobre o rico, sino también si se es biológicamente superior o inferior. Hay un dicho aquí que es “soy pobre, pero no indio”, es decir, que ser pobres es lo de menos porque es más terrible el ser indio. Entonces, lo que ocurrió fue que se destruyó y se volvió a construir la manera en que vivimos el poder y es por eso que muchos de los hombres de nuestros pueblos reproducen el patriarcado, porque es el único poder que el sistema les ha dejado.

MAPP: En tus investigaciones, la experiencia de la mujer indígena como víctima de lógicas machistas, racistas y capitalistas, es una oportunidad epistemológica y esto es un hecho fundamental porque nos abre un horizonte bien interesante, de optimismo quizá, porque podía implicar el darle una vuelta al concepto de poder y al hecho de la dominación.

AC: Sí. Cuando hablamos sobre la manera cómo se construyó el despojo, estamos hablando de un estar, de una condición que no nos permite ni siquiera existir. Pero hemos existido a pesar de todo ello y hemos trazado luchas políticas importantes desde siempre, desde que Cristóbal Colón y Pedro de Alvarado pusieron un pie en nuestras tierras, nosotras hemos estado en una lucha permanente. Lo que han aportado nuestras ancestras es una lucha de un contenido mayor, no monista. Los hombres han luchado por las tierras, pero las mujeres lo han hecho también por la vida, por el agua, por lo que le pasa a los mismos hombres. Nuestras luchas son más complejas. Algunas hemos hecho aportes a la lucha epistemológica. Yo he querido leer en el pasado, dialogar con él desde el lugar que me ha tocado vivir. Dialogo con una epistemología antigua, que la veo completamente diferente a la occidental, cuyo centro es el uno, lo único, es monista, considera que para existir debe haber un dios, una verdad, un idioma, una cultura, un sexo superior, una raza superior que lo domina todo.

Mientras tanto, las epistemologías de los pueblos originarios o, al menos, en la maya, empiezan con el par complementario. Es decir que el uno no es suficiente, no es serio, no es creíble. Tiene que haber un dos para que exista algo. Y si esos dos se ponen de acuerdo para empezar algo, lo expanden hacia la colectividad y así empieza la creación de los primeros seres. No hay un dios único que crea una mujer de una costilla del hombre. El origen es de pares, los creados son pares. A partir de esa idea se realiza mi diálogo epistemológico porque considero que nos inspira algo más, nos coloca-

mos un horizonte político y luchar para alcanzarlo nos da mucha felicidad, mucha esperanza, y nos mantiene de pie en la lucha epistémica y material. No nos ha dejado morir, creo yo.

MAPP: Después de este recorrido por conceptos fundamentales: patriarcado, capitalismo, colonialismo, feminismo hegemónico, feminismo indígena, nuevos horizontes epistémicos, sabemos que en Guatemala acaba de cerrarse un juicio en el que tú participaste como perita. Y esto puede ser una ocasión propicia para aterrizar todos estos conceptos. Se trata de una condena por violencia sexual contra mujeres ahí por parte de patrulleros de autodefensa civil, bajo órdenes del Ejército y del Estado.

AC: Voy a hablar de un punto que no toqué: el del feminismo indígena. ¿Existe un feminismo indígena? Bueno, hay muchas mujeres mayas y de otros pueblos originarios que se definen como feministas y a quienes yo respeto mucho, faltaba más, y entiendo sus luchas. Yo no me defino feminista porque lucho desde las epistemologías de los pueblos originarios y ahí me siento más libre de actuar sin tener que responder a preguntas que siento que ya he respondido hace muchos años. Camino a la par, y entre las aliadas importantes han estado las feministas indígenas y las no indígenas, con quienes hemos dialogado, caminado, peleado, encontrado y reencontrado.

Una de las cuestiones que me llenan mucho es la posibilidad de los encuentros. Es decir, que sobre esto hay una pluralidad de posiciones. Sobre la condena por violencia sexual, fue un juicio que se hizo en enero 2022. Observamos que el Estado cometió genocidio durante los años 80, en el marco de lo que se llama aquí el conflicto armado. En ese contexto hubo gran cantidad de mujeres que sufrieron violencia sexual. Hay organizaciones que se preguntaron, junto a las mujeres denunciantes, por qué se cometió esa violencia sexual. Es un juicio que comenzó en 2011, pero está referido a hechos de hace cuarenta años. Se encontró culpables a cinco patrulleros de autodefensa civil. Fueron 36 mujeres las que sufrieron violencia sexual en distintos ámbitos, como destacamentos militares, en sus casas, en las calles, en el río, en la montaña, todo ello en una misma comunidad indígena. Esta comunidad se había aliado con el Estado y con el Ejército desde los años 30. En ese tiempo había un dictador llamado Jorge Ubico, que constituyó alianzas con ciertos sectores indígenas y esta comunidad fue una de ellas.

Si bricamos hasta el conflicto armado de los años 70 y 80, vemos que esa comunidad se alió al Ejército y obtuvo beneficios del Ejército (energía eléctrica, caminos, armas, reconocimiento a los soldados como los mejores). Seguramente, aunque eso no me consta, hubo prebendas para los patrulleros de autodefensa civil. El Ejército convirtió a esta comunidad en perseguidora del resto de las comunidades originarias a su alrededor acusadas de guerrilleras o subversivas. Persiguieron a las familias, a los esposos de estas mujeres que los demandaron, los desaparecieron, torturaron, encarcelaron y después de eso, violaron durante un largo tiempo a las mujeres de esa comunidad. Se les impuso la exigencia de hacer turnos, cuidar a la comunidad de las guerrillas, dar dinero. Estaban tan cercadas que no era posible huir. Las que demandaron fueron las pocas que lograron escapar de esa esclavitud sexual y doméstica. Ahora cinco de los patrulleros fueron encontrados culpables de delitos de lesa humanidad y los condenaron a 30 años de prisión. Este fue uno de los casos en los que el Estado usó la violencia sexual como arma de tortura, arma de guerra y mecanismo de genocidio, pues se hizo para destruir a un pueblo pujante, rebelde que buscaba transformaciones, lo que resultaba peligroso porque se pensaba que, si los pueblos indígenas se aliaban con el movimiento subversivo, este podría triunfar a nivel nacional.

MAPP: ¿Qué interpretación le das a este terrible caso, a la luz de los conceptos anteriormente planteados?

AC: Lo que estamos viendo en este caso es cómo el Estado colonial utilizó el extremo del patriarcado, que es la violencia sexual y el femicidio (porque hubo muchas mujeres asesinadas), la muerte con extrema crueldad y la tortura para perseguir a los pueblos mayas. Entonces, allí se ve cómo

se conectan patriarcado y colonialismo para exterminar a los pueblos. Las mujeres de los pueblos ladino-mestizos también sufrieron violencia sexual en ese período, pero como individuos, no para exterminar a sus pueblos. ¿Y cómo se une el capitalismo? Pues fue el capitalismo el que encaminó todos los recursos del Estado para impedir que la subversión comunista o socialista se instalara como otra forma de hacer política. Se persiguió y exterminó a la subversión, pero no solo eso, sino que se buscó perseguir y exterminar al pueblo maya. Allí se observa la conjunción de estos tres sistemas que, en cada momento de la historia, siguen persiguiendo a los pueblos. Hoy en día, con los grandes proyectos extractivos, ocurre exactamente lo mismo.

MAPP: En conclusión, la opresión de la mujer indígena tiene raíces en el patriarcado, en el capitalismo entendido como opresión de clases y en el colonialismo entendido como racismo. Agradezco esta disertación llena de inteligencia y de sensibilidad, una prueba de que somos seres sentipensantes.

AC: Ha sido un gusto platicar contigo, Miguel, y trasladar este tipo de elaboraciones teórica y política que hemos hecho muchas mujeres, pero que precisamente estos sistemas de los que hemos hablado, han silenciado. Si esto que digo lo dice alguien que tiene una legitimidad de raza o de sexo superior, es mucho más fácil que sea escuchado que cuando lo digo yo. Pero nosotras insistimos, estamos luchando, resistimos y continuamos construyendo una existencia para una vida plena. Muy agradecida y espero que me invites nuevamente.

MAPP: Así será y toma este programa y el portal *Laiguana.tv* como un lugar para tus luchas, para nuestras luchas.



CAPÍTULO 4: MODERNIDAD COMO ESPISTEMICIDIO

Entrevista a **Ramón Grosfoguel**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 2 de diciembre 2021

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Bienvenido a tu casa en estos *Jueves de filosofía*, en el programa *Desdedondesea*, y en *Laiguana.tv*.

Ramón Grosfoguel (RG): Para mí siempre es un orgullo estar con ustedes. Muy agradecido con esta invitación, pues formo parte de la audiencia cotidiana de este programa.

MAPP: Ya a finales de los años 60 y principios de los 70, con Enrique Dussel se comenzó a forjar esta filosofía de la liberación, que le hacía cara al pensamiento dogmático occidental. Debíamos crear nuestra propia filosofía, y no cualquiera, sino una cuyo apellido es nada menos que la liberación. Aristóteles pensaba que el *zoon politikon* era el que vivía en Atenas, no era esclavo ni mujer ni niño y, por eso, al fin y al cabo, como lo planteaba el propio Dussel, era algo así como el 1% de la población y todo lo que no fuera ese 1% no existía, eran, citando a Diógenes, no seres. El único hombre posible era el occidental y luego, con Descartes, el único ser que podía pensar y, por tanto, existir, era el hombre occidental moderno. ¿Qué es entonces el pensamiento descolonial y cuál es su rol frente a este dogma que aún hoy habita nuestras sociedades porque seguimos, desgraciadamente, “celebrando” el 12 de octubre?

RG: Si Heidegger decía que el problema de la filosofía occidental era su olvido del ser (ese era el giro ontológico que él hacía), desde la visión descolonial no es ese olvido del ser, sino el olvido del no-ser, es decir, de todos aquellos pueblos y sujetos que en la modernidad occidental están totalmente excluidos, inferiorizados, invisibilizados, super explotados y dominados por este proyecto civilizatorio de muerte que en el giro colonial le llamamos la modernidad y otros le llaman la modernidad occidental, aunque es una redundancia porque no hay otras modernidades más allá de la occidental. La modernidad es el desastre en el que estamos. Por eso es que tenemos un distanciamiento crítico de nuestros hermanos poscoloniales, porque si bien hacen trabajos interesantes, como los de Edward Said o como Gayatri Spivak y otros y otras, siguen anclados en el pensamiento crítico de hombres occidentales y que no logran dar cuenta de la diversidad epistémica del mundo, y que además tienen una visión celebratoria de la modernidad porque la ven como un proyecto emancipatorio.

En el giro descolonial vemos la modernidad como un proyecto civilizatorio destructivo, de muerte. No hablamos, como los poscoloniales, de diversificar las modernidades, que haya múltiples modernidades (una modernidad islámica, una modernidad indígena, etc.). Nosotros creemos que la modernidad es el problema central y que el capitalismo histórico, el realmente existente, es así de destructivo porque está organizado desde adentro no solamente por un afán de riqueza desmedido en el que la explotación del trabajo y de la naturaleza constituyen aspectos centrales, sino también porque está organizado desde adentro con las lógicas civilizatorias de la modernidad, que son racistas, de la cristiandad, patriarcales, epistemicidas, eurocéntricas, es decir, que tiene en su interior una serie de problemas de dominación occidentalocéntricas del mundo.

Por eso, cuando miras la economía política capitalista global, está todo organizado de tal manera que las periferias son lugares de explotación de trabajo y recursos, mientras se acumula la riqueza en centros metropolitanos que en su mayoría son occidentales, donde el poder occidental está fuertemente anclado. Si el capitalismo es un sistema genocida es porque está organizado desde adentro

con las lógicas civilizatorias modernas racistas; si el capitalismo es feminicida es porque está organizado desde adentro con las lógicas patriarcales de la modernidad, pero no con cualquier patriarcado, sino con la lógica patriarcal de la cristiandad; si es ecologicida es porque está organizado desde adentro con las lógicas civilizatorias del dualismo cartesiano (entre humanos y naturaleza).

El capitalismo no es un sistema insulado del proceso civilizatorio de la modernidad, pues es un fenómeno que se da justo cuando se da la expansión colonial europea que destruyó a todas las civilizaciones que se encontraron de frente, e impuso la dominación europea del mundo y la creación de un mercado mundial capitalista. Es el proyecto civilizatorio de la modernidad el que organiza el sistema-mundo capitalista, y no al revés. Lo que estamos diciendo es contrario al paradigma de cierto marxismo eurocéntrico o del eurocentrismo que pone el acento de los problemas del mundo en un sistema económico, como los sostuvo el socialismo del siglo XX.

MAPP: A eso quería ir: ¿podemos decir que el socialismo es moderno y modernizante?

RG: El socialismo del siglo XX incurrió en los mismos problemas contra los cuales estaba luchando, porque el paradigma del que partía era uno que celebraba la modernidad como proyecto emancipatorio, no civilizatorio. Si te organizas contra el capital, pero desde la reproducción de las lógicas civilizatorias modernas racistas, sexistas, eurocéntricas, cristianocéntricas, dualistas cartesianas, pues los medios definen los fines y, por tanto, no vas a poder nunca destruir al capitalismo. Lo que pretendió el socialismo del siglo XX fue sustituir el sistema de explotación capitalista dejando intactas las lógicas civilizatorias, así las promesas de libertad, igualdad y fraternidad de la modernidad se iban a poder realizar, finalmente. Resulta que no, porque si empezamos a analizar desde el siglo XVI, nos damos cuenta de que la modernidad desde el principio es un sistema civilizatorio con una serie de jerarquías de dominación que no se agotan en la economía y que organizan la economía política, en este caso el sistema capitalista global, de una manera muy particular.

Para una minoría del norte global, una pequeña porción de la población mundial, la modernidad fue un proyecto emancipatorio porque les permitió estar en la cima del mundo y explotar y superexplotar al resto del planeta, a través de un sistema imperialista de centros y periferias que favoreció la acumulación de capital con una elevación de los niveles de vida en Europa, incluso para las clases campesinas y de trabajadores urbanos. Es lo que llamaba Lenin la aristocracia obrera, que debido a sus privilegios tiene una enorme complicidad con el sistema capitalista mundial. Ese sistema global se montó sobre los hombros del 90% de la población del planeta a través de la hiperexplotación y la dominación colonial y neocolonial del mundo entero.

Esa minoría sonríe con la idea de modernidad porque para ellos les trajo prosperidad, derechos ciudadanos y civiles, mejoramiento en las condiciones de trabajo, salarios más altos y niveles de vida. Eso se está cayendo ahora con el derrumbe de estos imperialismos occidentales que están ahora en decadencia, pero por muchos siglos se beneficiaron y por eso tienen una visión romántica de la modernidad. Desde el punto de vista del sur global, la modernidad es un proyecto civilizatorio de muerte porque donde quiera que se metió el proyecto de expansión colonial europea, destruyó a todas las otras civilizaciones y convirtieron a los otros pueblos en periferias, lugares de explotación de la naturaleza y mano de obra barata para transferir las materias primas y la riqueza a las industrias del norte global.

Eso es lo que se ha llamado por los teóricos de la dependencia la división capitalista internacional del trabajo entre centros metropolitanos y periferias. Los colonizadores llegaron a imponer su modelo, esclavizaron a las poblaciones originarias, trajeron poblaciones africanas secuestradas y transportadas por la fuerza a América. Nos han destruido y empobrecido porque las civilizaciones que existían en las Américas eran muy ricas y más avanzadas en términos materiales, de tecnología, conocimiento, filosofía y ciencia que lo que era Europa en los siglos XV y XVI. Las civilizaciones maya e inca, igual que la islámica, la china, la bantú estaban, de lejos, mucho más avanzadas que las

de Europa. En 1492, Europa era una aldea marginal y oscurantista en el planeta Tierra, mientras el resto del mundo estaba floreciendo. ¿Qué hizo la expansión colonial europea? Los levantó a ellos y aplastó al resto del mundo, que quedó convertido en una zona de no-ser, una zona de despojo y violencia. Es el despojo de los recursos y la superexplotación de los pueblos, que se hace a través de métodos violentos. El colonialismo nunca fue pacífico, siempre fue un proceso de violencia militar muy fuerte.

MAPP: Y de violencia teórica también. ¿Entonces, qué hacemos nosotros con Sócrates, Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, San Agustín, San Anselmo, Maquiavelo, Pascal, Leibniz, Cartesio? Porque, al fin y al cabo, ese modelo destruyó o trató de destruir todo pensamiento suburbial y así hoy en día, decir filosofía es sinónimo de decir filosofía occidental. ¿Qué hacemos con todo ese pensamiento occidental? ¿Cómo encontrar el equilibrio entre estos filósofos y crear un pensamiento alternativo, ir a buscar a nuestros pensadores y nuestras raíces? ¿Hacemos tabula rasa, partimos de ellos, hacemos investigación historiográfica?

RG: Bueno, el caudal de pensamiento crítico que existe en el planeta desborda las fronteras de Europa. El problema que tenemos es que la epistemología moderna se monta sobre cuatro genocidios-epistemicidios en el período de 1450 a 1650. Fueron destrucciones de pueblos, matanzas, y de sus estructuras de conocimiento. El primero fue la expansión de la monarquía castellana cristiana en la conquista de Al-Ándalus, donde sometieron a los pueblos musulmanes y judíos de la península ibérica. Los métodos de dominación que usaron allí los extrapolaron a las Américas. El segundo fue la invasión de América. El tercero fue el secuestro masivo de africanos para esclavizarlos en América. Y en cuarto lugar, quemaron vivas a cientos de miles de mujeres europeas acusadas de brujas.

A los sobrevivientes de esos genocidios los incorporan a través de diferentes formas de trabajo forzado, desde el esclavismo hasta la encomienda. Luego de esos genocidios y epistemicidios surgen doctrinas como la de Descartes, que plantea el yo idolátrico, que es capaz de producir un pensamiento equivalente a dios. Es el yo imperial, como dice Dussel. Ese yo con atributos de dios no podía ser un musulmán o un judío, no podía ser un africano, no podía ser un indígena americano y tampoco podía ser una mujer, ni siquiera una europea. Por eso, cuando se crean las primeras universidades, su fundamento epistemológico es racista, patriarcal, cristiano, eurocéntrico. Quedó borrado el resto del planeta. Ni siquiera las mujeres europeas entraban en el canon y es algo que se mantiene en muchas formas hasta el día de hoy.

MAPP: En esos cuatro epistemicidios se impone una idea de dios...

RG: Sí, en los cuatro. Esa idea es la de la cristiandad (no del cristianismo, sino este transformado en ideología de Estado) en la que dios es un hombre blanco europeo de edad avanzada, con una barba blanca, flotando en una nube, con un bastón para darte con él por la cabeza si te portas mal. Y si sigues portándote mal, te manda al infierno. Es el dios de los ricos, de los conquistadores y es con ese dios que van a hacer las masacres que hicieron.

MAPP: Es el Jesucristo del Renacimiento de ojos claros y pelo rubio, que nada tiene que ver con un judío árabe sefardita.

RG: Sí, a Cristo lo blanquearon para imponer la teología de la supremacía blanca, entrelazada e imbricada con el surgimiento de Estados imperialistas. Por eso en las universidades occidentalizadas esparcidas en todo el planeta estudiamos principalmente hombres blancos occidentales.

MAPP: De hecho, la palabra universidad demuestra esa visión.

RG: Exacto, ellos se piensan como seres universales y, por tanto, creen que su saber es superior a cualquier otro porque son los únicos que tienen capacidad universalista. El resto del mundo es particularista, según ellos. Por eso las universidades son aparatos del epistemicidio, porque al estar occidentalizadas anulan el caudal pensamiento crítico, científico, filosófico, sociológico que se ha

producido en el resto del planeta. Por eso es que parte de la tarea es descolonizar las universidades occidentalizadas, producir pluriversidades, instituciones con diversidad epistémica. Eso me devuelve a tu pregunta de qué hacer con esa herencia cultural del pensamiento europeo.

En primer lugar, hay que establecer que los griegos no son Europa. Ese es un gran invento de esta civilización de muerte. Cuando empiezan a imponer su tesis de que son superiores, miran para atrás y no tienen de dónde agarrarse. No tienen nada comparado con lo que tienen los pueblos musulmanes, los indígenas de América, China, la India, África. ¿Cómo argumentas que eres equivalente a dios en la tierra, sin poner una narrativa que lo justifique? Se tienen que inventar una versión falsa en la que asumen la civilización griega y romana como si fueran sus orígenes. Entonces hablan de la Edad Media como la etapa oscurantista que no pueden nombrar. Es un período de más de mil años y saltan al Renacimiento. Pero ese tiempo, si se le quisiera poner un nombre apropiado sería el Renacimiento de la civilización musulmana, porque fue el período de oro musulmán. A los europeos les llegan los filósofos griegos por la vía de las traducciones de los árabes. Si usted leía a Platón o Aristóteles en la Edad Media, lo echaban a la hoguera. Solo podían leerlo los teólogos autorizados. Si has prohibido a los griegos por más de mil años, ¿cuántas generaciones no han pasado? ¿Cómo luego vas a decir que tienes tus orígenes en la civilización griega, luego de haber prohibido a los griegos por un milenio? Es todo un invento, una narrativa conveniente. Si se lee con cuidado a los filósofos griegos, todos le atribuyen su conocimiento a los egipcios, que son africanos. Pero la modernidad borra ese reconocimiento a África.

MAPP: Incluso algunos de los grandes filósofos de la Iglesia eran también africanos.

RG: Sí, pero se ha borrado toda esa deuda que tienen con las civilizaciones africanas, musulmanas, indígenas, con todos los pueblos de los que se apropiaron de riquezas y saberes. Hacen ver que se trata de inventos de hombres blancos europeos. El mejor ejemplo es Copérnico, quien leyó los textos, o tal vez deba decirse que los plagió, a los astrónomos de Damasco que habían demostrado, 400 años antes, con cálculos y todo, que la Tierra no era el centro del universo. Entonces, se la atribuye el mérito a Copérnico. Incluso, hay errores matemáticos en la copia de Copérnico que no estaban en los originales. Se copiaron mal. Así hay muchas otras cosas que los europeos se han atribuido y que ya existían siglos antes, como la imprenta de Gutenberg, que los chinos tenían desde el siglo VIII o IX, así como tuvieron papel moneda mil años antes que los europeos. Nos han hecho una historia de supremacía blanca, quitándonos toda la memoria de dónde vienen las cosas. Nos han hecho creer que ellos se lo han inventado todo. Lo que hoy se llama *fake news* es lo que han estado haciendo con la historia de la ciencia desde hace ya varios siglos.

MAPP: Y lo poco que queda lo terminan bombardeando...

RG: Claro, la biblioteca histórica de Bagdad la saquearon los bárbaros del siglo XXI, como les dice Dussel.

MAPP: ¿Es decir, que el proyecto histórico de la modernidad lo siguen aplicando ahora mismo?

RG: Hasta el día de hoy y por eso decimos que es una civilización de muerte que va a por todos. Entonces, ¿qué hacer con los grandes autores de la filosofía? Yo no quiero hacerles a ellos lo que han hecho los europeos con nosotros: tirar a la basura a todos. Prefiero dialogar para tomar las aportaciones que puedan venir de allí. Pero no quiero dialogar haciéndolos a ellos el centro de la conversación, que es lo que ha pasado y está pasando: ellos son el centro exclusivo, único y posible de hacer filosofía o hacer ciencia o producir pensamiento, inclusive un pensamiento crítico, y eso es fundamentalismo eurocéntrico, es racismo epistémico que inferioriza al resto del mundo.

Yo lo que planteo es un conocimiento más universal, un diálogo epistémico, una ecología de saberes, es decir que podamos entrar en diálogo, pero con nuestro centro claro: América Latina. Bajo esa pluriversalidad puedes pensar desde el mundo indígena, desde el mundo afro, o desde el mundo mestizo, el pensamiento crítico de nuestras realidades. Con ese acervo podemos entrar en

conversación y ver qué nos sirve y qué no nos sirve, pero esa decisión la hacemos a partir de nuestras preguntas, desde nuestras tradiciones y desde nuestras realidades, no como algo impuesto desde afuera. Si hay algo que nos puede servir de un pensador crítico o una pensadora crítica que venga de Europa o Estados Unidos, pues lo examinamos, pero no bajo la premisa de que todo lo que viene de allá es lo-que-es y lo otro es el no-ser, es inferior, ni siquiera se considera.

Los pensadores críticos de Europa y Estados Unidos pueden entrar en la conversación, pero como uno más, no como el centro del universo. No podemos caer en un fundamentalismo antieuropeo porque eso sería estúpido, sino tomar en cuenta el pensamiento crítico (no cualquier pensamiento) que se haya producido allí y ver qué nos es útil y qué no nos es útil. El llamado es a descolonizar el pensamiento, a descentrar Europa, centrarnos en nuestras tradiciones y realidades, en nuestros pensadores y nuestras pensadoras y producir un pensamiento crítico propio. Desde allí podemos dialogar con el planeta entero, desde el centro epistémico en el que estamos localizados. Lo que no podemos es importar modas y quedarnos hipnotizados porque lo dijo un europeo o lo dijo un estadounidense. Eso es colonialismo de la peor calaña y es racismo epistémico porque estamos inferiorizando a nuestros propios pensadores y pensadoras.

MAPP: En este pensamiento occidentalizado hay mujeres, indígenas, negros, porque el norte está en sur y el sur está en el norte. El europeo es víctima de la propia modernidad que se le está cayendo encima. En Europa y en Estados Unidos también hay que resistir. ¿Cómo resistir desde dentro de las estructuras modernas, incluso en el sentido espacio-temporal?

RG: He escrito sobre ese tema desde hace unos años porque pertenezco a una comunidad de sujetos coloniales dentro del imperio. Por eso tenemos un proyecto de lucha anticolonialista dentro del imperio, es decir, cómo descolonizamos al imperio por dentro. Hay movimientos descoloniales muy fuertes tanto de afrodescendientes, latinos, indígenas, asiáticos y blancos de izquierda, pero la información al respecto no trasciende. Un ejemplo que siempre doy es el de las enormes aportaciones que han hecho los marxistas negros porque le han dado giros descoloniales al marxismo mismo, desde su propia experiencia histórica de pueblos africanos, negros en las Américas, el capitalismo racial, como le dicen ellos, que ha sido fundamental para tener una visión del capitalismo muy diferente a la que maneja el marxismo eurocéntrico. Desde dentro del imperio se puede ver con mucha claridad el rostro cruel, genocida, racista de las élites imperialista. Vivimos todos los días esa subjetividad racista. Está clarísimo para quienes estamos acá que no se puede entender el sistema imperialista mundial sin entender el racismo que lo organiza, y que no es meramente una ideología o una superestructura, sino que organiza la división internacional, decide quién hace qué y cuánto te ganas por lo que haces.

El racismo no es algo periferal o una ideología superestructural. Es un principio organizador del capitalismo mundial. He tenido la oportunidad de vivir en los dos lugares y sé que desde afuera uno ve más que nada el aspecto económico y militar del imperio, pero se pierde de vista que no es meramente eso, sino que el imperio ve al resto del mundo como animales.

MAPP: Como el no ser.

RG: Exactamente. Por eso el bloqueo contra Cuba, el bloqueo contra Venezuela, no se pueden desvincular del todo. No es un tema meramente económico, sino parte de la ideología racista. Si no te sometes a su orden tienes que ser sometido a latigazos, como en el sistema esclavista. El latigazo de hoy son las sanciones, los bloqueos.

MAPP: Y la educación de todos nuestros países es un latigazo epistemológico cotidiano.

RG: Decía Malcolm X que la mejor arma que tiene el colonizador es la mente del colonizado. Por eso los sistemas de educación son estratégicos y tienen tanta importancia. Si en revolución no descolonizamos los sistemas educativos, estamos perdidos porque lo que estamos haciendo es abonar a la misma subjetividad que va a voltearse contra la revolución. Si no se genera otro sentido común,

otra visión de la historia mundial, del conocimiento y de la filosofía, naturalmente, casi espontáneamente, la gente va a voltearse al otro lado, porque es muy poderoso en términos de medios de comunicación, de propaganda, de potencia militar y económica.

MAPP: Y en términos de potencia cotidiana porque cuando un niño latinoamericano se levanta a cuestionar el 12 de octubre, le cae encima no solo la maestra, sino los otros alumnos y el sistema educativo. Eso lo vive el niño y el adolescente latinoamericano que tiene un pensamiento descolonial por influencia de su familia o por intuición propia. Es aplastado por la modernidad imperante.

RG: A mí, en ese sentido, me parece genial la iniciativa del presidente Nicolás Maduro de crear una comisión presidencial para el estudio de 300 años de colonialismo en Venezuela. Es fundamental hacerlo para generar de allí los insumos para descolonizar el sistema educativo, para desmontar las narrativas dominantes y que no pase eso que tú estás diciendo. Para generar un sentido común descolonizador. De lo contrario no vas a avanzar en revolución porque siempre tendrás la rémora de una subjetividad contrarrevolucionaria que va a impedir echar el proceso adelante.

Lamentablemente de la IV República se ha heredado un sistema educativo con unos contenidos y unos mensajes totalmente neocoloniales. Eso está plasmado en el famoso libro de Luis Antonio Bigott, *El educador neocolonizado*, donde él llama la atención sobre cómo el sistema educativo de la IV República era totalmente neocolonial y, en consecuencia, generaba ideología y subjetividad proimperial, donde tú te menosprecias y estás todo el tiempo anhelando lo que el sistema imperial te impone como prioridad y deseo. Debemos tener en consideración que no todo lo antiimperialista es descolonial, pero todo lo descolonial debe ser primero y antes que nada, antiimperialista. No podemos desarrollar luchas antirracistas, feministas, anticapitalistas si no eres antiimperialista. Eso le pasa mucho no solo a la izquierda europea y estadounidense, sino incluso a la latinoamericana: se olvidaron del imperialismo.

MAPP: Es que en Venezuela tenemos pensadores calificados como descoloniales que cuando uno le pone la lupa, observa que defienden intereses coloniales e imperialistas, pero con la bandera descolonial.

RG: En ese tipo de proyectos se olvidan del imperialismo. ¿De qué descolonialidad se puede estar hablando si tú no eres antiimperialista, si a la hora de los conflictos vitales de los pueblos contra el imperio, tú estás del lado del imperio, atacando a los pueblos que intentan liberarse del yugo imperial? No se sostiene.

MAPP: Cuando se habla de pensamiento descolonial, se imagina algo abstracto, etéreo, metafísico, un grupo de intelectuales de izquierda reunidos, pero la verdad es que no hay nada más práctico y fundamentado en la realidad que el pensamiento descolonial. ¿Es así?

RG: Exactamente. Estamos llamando la atención de cosas muy prácticas, como esta del sistema educativo que debe ser descolonizado. En las formas de autoridad política debemos movernos hacia modelos más plurinacionales, salirnos de ese esquema excluyente que asume que hay una sola identidad, un Estado y una población, cuando sabemos que en nuestros países hay multiplicidad de pueblos, de identidades y eso debe tener cabida en el proceso revolucionario, y para eso debemos descolonizar la autoridad política heredada que se fundamenta en la idea de un Estado, una nación y una población.

MAPP: El racismo, la xenofobia, son prácticas cotidianas.

RG: Exacto. Y es bueno explicar por qué decimos que son expresiones coloniales. Pues, porque todo eso nos llegó a las Américas vía el proceso de expansión colonial de las potencias europeas. En las civilizaciones indígenas de las Américas no existía patriarcado, eso llegó con la colonización, a través de la cristiandad. Destruyeron las civilizaciones que existían e impusieron sus lógicas civilizatorias, incluyendo el racismo y el patriarcado. No pretendo idealizar la situación previa a la colonización. No digo que no hubiera conflicto e, incluso, guerra entre pueblos indígenas, pero las

lógicas que organizaban esas civilizaciones eran otras. El tema del buen vivir que ha puesto en la mesa el proceso boliviano viene de largo de las civilizaciones originarias, son saberes y conocimientos que nos nutren hoy, cuando vivimos una situación de desastre ecológico y necesitamos un nuevo modelo civilizatorio que afirme la vida y que tenga otros principios fundacionales y organizativos. Es lo que llama Dussel la *transmodernidad*. Son ideas muy importantes, concretas y prácticas para enfrentar las crisis civilizatorias que están en curso. El problema que tiene esta civilización, como dijo Aimé Césaire en la primera línea de su discurso: una civilización que no puede encontrar solución a los problemas que crea es una civilización en decadencia, tiene los días contados.

Nos enfrentamos en el siglo XXI a la oportunidad histórica de avanzar hacia un nuevo sistema civilizatorio porque los desastres ecológicos, la crisis que se nos viene encima, la decadencia de estos sistemas imperialistas nos plantean la necesidad y la urgencia de un nuevo proyecto civilizatorio porque, de lo contrario, desaparecerá la humanidad. Tengo la esperanza de que ese nuevo proyecto sea positivo.

MAPP: Dos temas fundamentales para definir el pensamiento descolonial: los marxismos negros, empezando por los marxismos negros del Caribe; y el feminismo descolonial, que se diferencian del marxismo y el feminismo que reproducen el modelo moderno. ¿Cómo se encuentra esa diferencia?

RG: El marxismo descolonial y el feminismo descolonial son respuestas a las crisis de ese marxismo y ese feminismo eurocéntrico. El feminismo imperialista llega niveles increíbles, como justificar la invasión imperialista a Afganistán a nombre de la liberación de las mujeres. El mismo Bush se hizo eco de eso cuando invadió Irak y Afganistán. Iban y que, supuestamente, a salvar a las mujeres de los hombres musulmanes, una idea totalmente corrupta. Ese es el enfoque del feminismo liberal, el de unas mujeres que quieren sentarse en la silla de la presidencia de sus países, quieren ser Margaret Thatcher o Hillary Clinton, es decir, ser iguales al hombre imperialista blanco occidental, ser parte del imperio. Quieren estar la Casa Blanca (recordemos que la casa es blanca, no es un detalle menor) y que se les reconozca como parte de la élite imperialista. ¿Recuerdas cómo Hillary Clinton reía de júbilo cuando mataron a Gadafi? Hay un feminismo que, para mí, es corrupto imperialista, toma a esas mujeres como ejemplo.

Por eso surge el feminismo descolonial que pone al imperialismo en el centro de la ecuación y plantea la liberación de las mujeres del sur global en el contexto de un proyecto antiimperialista, no en función de un proyecto proimperialista. ¿Cuántas mujeres y niños mataron en esas invasiones? Ahora los sacaron a patadas de Afganistán y aparecen las feministas imperialistas poniendo el dedo en ese país, luego de guardar silencio durante todo este tiempo de invasión. Estaban calladitas, no decían nada. Para ese feminismo, la modernidad es un proyecto celebratorio porque ellas se benefician de ese sistema imperialista. El feminismo descolonial es una respuesta desde los pueblos del sur a ese feminismo blanco, racista, imperialista, opresor y corrupto. Hay feminismo islámico, negro, indígena.

Lo mismo pasa con el marxismo: tenemos uno eurocéntrico y así vimos a movimientos de izquierda y hasta comunistas celebrando la invasión de Libia o defendiendo a sus estados imperiales en los conflictos álgidos del mundo. ¿Qué marxismo es ese? En respuesta a eso, los marxismos descoloniales del sur global estamos pensando el marxismo en función del enfrentamiento al proyecto moderno occidental y sus consecuencias destructivas a escala planetaria. Los marxistas eurocéntricos brincan de la silla cuando los científicos les dicen que esto tiene los días contados, pero en sus privilegios les cuesta asumir las luchas que requiere el momento histórico, están demasiado embriagados de beneficios capitalistas como para dar un salto epistémico. La humanidad está en crisis terminal. Esto ya no se recupera, vamos a enfrentar en los próximos años muchos desastres por el lado del sistema imperialista moderno y por los daños ecológicos que nos van a obligar a pasar a otro mundo. Esto no se sostiene.

MAPP: Este proyecto moderno es de progreso, que ve al hombre como centro del universo, y está acabando con el planeta. ¿Cómo abordar esa contradicción desde el pensamiento descolonial, sobre todo en una coyuntura como la de la actual pandemia?

RG: Por todos lados estamos viendo los efectos de la destrucción, incluyendo la covid. La idea cartesiana del dualismo, que pone a los seres humanos en un lado y a la naturaleza del otro. Según esa concepción, la vida humana se produce insulada del medioambiente y la naturaleza. Bajo esa premisa estúpida, toda la tecnología que produce el sistema capitalista está producida bajo la cosmología dualista cartesiana y esa es la racionalidad de la destrucción de la vida, pues se ha asumido que puedes destruir todo lo que tienes alrededor y la vida humana seguirá.

El proyecto descolonial nos invita a ir hacia visiones políticas diferentes sobre las relaciones entre la vida humana y otras formas de vida, y así poder producir tecnología que tenga la racionalidad de la reproducción de la vida. Las civilizaciones que la modernidad destruyó tenían una visión holística de la relación humanos-naturaleza. Sabían que no hay un dualismo, que todos existimos dentro del mismo cosmos y que cualquier especie que destruye a otras especies, se destruye a sí misma. Era sentido común. Había cosmovisiones como la Pachamama en el mundo andino y otras en el islam, en las civilizaciones africanas, que tenían en común esa visión holística de la vida. Por eso lo que está destruyendo la vida en el planeta Tierra no somos los humanos, que hemos vivido acá por miles de años, sin destruirlo. Lo que sí lo ha destruido es esta civilización de muerte que ha sido dominante en los últimos 450 años. Por eso la descolonización no es una opción, es una necesidad. O nos liberamos de este modelo, o tenemos los días contados en el planeta Tierra.

MAPP: ¿Cuál es el rol del pensamiento descolonial en medio de una pandemia?

RG: Ese tema pone en la mesa las limitaciones de este modelo civilizatorio, cuyo sistema de salud no se da abasto porque está neoliberalizado, se ha hecho de la salud pública un negocio. El modelo civilizatorio ha respondido según su lógica, tratando de hacer un negocio de las vacunas y de la pandemia en general. Quieren virtualizarlo todo, ir hacia un capitalismo digital y parte de esto es un proyecto genocida: dejar morir a una parte grande del planeta para salvar a una parte pequeña. En lugar de cambiar el sistema para que todos podamos vivir, prefieren sacrificar una gran porción de la humanidad con tal de que unos pocos puedan seguir viviendo bajo ese sistema destructivo de la vida. Hay un neomalthusianismo reciclado con un lenguaje ecologista falso, donde te dicen que la crisis ecológica se debe a que hay muchos seres humanos, que son las mismas teorías de Malthus en el siglo XIX. Hay que acabar con las poblaciones, reducir la demografía para que el sistema pueda seguir funcionando.

MAPP: O destruir el planeta Tierra y confiar en que el desarrollo de la ciencia y la tecnología podrá llevarnos a otro, como proyecto civilizatorio.

RG: Sí, que se muera todo el mundo y nos vamos a otro planeta. Jeff Bezos fue al espacio y volvió diciendo que hay que mudarse de planeta. Su postura es que, si esto se cayera porque ya no da para más, tenemos un cohete para mudarnos a una ciudad en Marte. Y no lo dicen como ciencia ficción, sino que son proyectos en serio. Esta gente es genocida: con tal de salvarse ellos van a hacer cualquier cosa menos dar su brazo a torcer.

MAPP: Esta pandemia, dolorosamente, le ha dado la razón a muchas de las intuiciones, propósitos, reflexiones y conclusiones a las que ha llegado el pensamiento descolonial.

RG: Definitivamente. Cada día estoy más convencido de que la descolonialidad no es una opción. O nos movemos hacia allá, o esto tiene los días contados.



CAPÍTULO 5: MARX DESCOLONIAL

Entrevista a **Katya Colmenares**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 17 de febrero 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Estoy muy contento de tener a Katya Colmenares, una doctora en filosofía ética y política, y una destacada figura de la reflexión alternativa, otra, descolonial latinoamericana. Parece, y esto es una mala noticia para muchos, que ese Marx por el que ha habido tantas peleas académicas y partidistas, no es un Marx completo. Es un Marx editado, determinado por ciertos intereses políticos. Esto conduce a una discusión de carácter histórico, historiográfico, epistemológico y filosófico. De eso hablaremos hoy.

Katya Colmenares (KC): Para mí también es un honor estar en este programa.

MAPP: “El gran legado de Marx es haber entendido la racionalidad de la vida”. Si digo esta frase en cualquier universidad de occidente, creo que me botan de inmediato porque quien dice Marx, dice alienación, dice una serie de categorías que poco o nada tienen que ver con el concepto de vida. En esa misma línea va la afirmación: “Hay una racionalidad reproductiva de la vida y no es la misma racionalidad que tiene la modernidad”. La visión descolonial, y la tuya en particular, coloca las categorías marxistas (mercancía o valor de cambio, por ejemplo) dentro de una interpretación vinculada a la vida. Esto va a contrapelo de las versiones modernas, incluso las marxistas, que cosifican la vida y terminan hablando de la muerte del sujeto. Tú terminas relativizando todo esto a partir de una premisa fundamental, y es que solamente en el siglo XXI es cuando tenemos acceso al Marx-Marx, al verdadero Marx, mientras que se conoció durante el siglo XX es una especie de Marx tergiversado. He escuchado en alguna de tus conferencias que se ha estimado la obra de Marx en 114 volúmenes, pero gran parte de estos no se conocen. Solo en 2015 se terminaron de publicar algunos textos de Marx que tienen que ver con *El capital*. Las tres ediciones que tenemos en lengua castellana son traducciones de un Marx en ruso. Explícanos este escándalo filosófico.

KC: Sí, y lo más escandaloso es que no sea un escándalo. Una de las grandes oportunidades que tenemos en el siglo XXI es que por primera vez hay condiciones para estudiar a Marx mismo, a partir de esta edición del Mega 2 de Marx-Engels Gesamtausgabe, a cargo de una institución que está en Berlín, pero trabaja con equipos de traducción en distintos lugares del mundo. Tiene una historia interesante. Su antecedente se ubica en la Unión Soviética cuando se trató de hacer una edición de la obra de Marx para ponerla a disposición de la militancia. Eso lo intenta (David) Riazánov y no lo puede concretar porque termina siendo perseguido por ese intento. Es llevado al gulag y asesinado junto a los que estaban trabajando en ese proyecto. Alcanzaron a editar unos seis volúmenes más o menos.

Después, Stalin tomó el proyecto, pero presentando a un Marx ortodoxo, que mostraba las premisas fundamentales que tuvo todo el siglo XX, centrada en algunas categorías como la lucha de clases, la visión naturalista, un Marx científico que había superado a Hegel porque no se podía admitir que hubiese partido de Hegel, que es un idealista. Se construyó un Marx a la medida por lo que hay textos básicos del marxismo del siglo XX, como *La ideología alemana*, que no es un texto que Marx haya querido publicar, pues es una construcción hecha con materiales de distintos manuscritos que no tienen nada que ver uno con otro, ni siquiera en la época. Se publica como si fuese una totalidad bien clara y pensada y coherente. Incluso, la versión que se edita en Alemania es una traducción del ruso.

MAPP: Son dos puntos que no se pueden dejar pasar: lo que dices de *La ideología alemana*, uno de los libros de referencia del marxismo; y la segunda es que los mismos alemanes trabajan con una versión rusa...

KC: Bueno, ya no, pero sí en aquel momento cuando se retoma el proyecto de una edición no política, sacándolo de la lucha ideológica, lo más académico posible. El Mega tiene cuatro secciones. Una está dedicada a artículos periodísticos, en la que aparecen como 200 trabajos que estaban inéditos luego de que Marx los publicó en su época. Se han ido recuperando poco a poco porque muchos de ellos estaban firmados con pseudónimo. Marx necesitaba ganar dinero de alguna forma y por eso escribía artículos para varios periódicos con diferentes nombres para poder cobrar. Se han hecho estudios filológicos para descubrir esos artículos encubiertos. Hay muchas novedades en esto. La segunda sección corresponde a todo lo que tiene que ver con *El capital*. Esta es una gran novedad porque desde el 2015 tenemos disponible todo el material que Marx publicó sobre *El capital*, es decir, las distintas versiones en las que trabajó para finalmente publicar el primer tomo de *El capital*. La tercera sección es la de cartas, toda la correspondencia que él envió y recibió. La última parte es la de las notas que tomaba, incluso en los márgenes de los libros. Era una persona muy disciplinada que llenaba todo de notas y tenía cuadernos en los que iba construyendo sus argumentos.

Enrique Dussel es realmente un pionero en mostrar esa complejidad de Marx. Cuando Dussel se pone a trabajar a Marx, lo hace genealógicamente: parte desde los *Grundrisse*, y va buscando los manuscritos, incluso en Alemania y Ámsterdam. Por eso es de los primeros que descubre ese Marx desconocido. Incluso va a ir descubriendo en qué momento (día y año) Marx nombra por primera vez una determinada categoría. Dussel habla de cuatro redacciones de *El capital*. La primera, del 57 al 58, tiene que ver con los *Grundrisse*. Luego los manuscritos del 61 al 63 que tuvo la gran novedad de contener una primera parte de la teoría de la plusvalía; los manuscritos del 63 al 65 que se conoce como el *Hauptmanuskript*, el manuscrito principal que es la única vez que Marx escribe todo *El capital*, los tres tomos, de un plumazo que se va a publicar en el 67; la cuarta redacción, que es la definitiva, va, según Dussel, de 1866 al 80, cuando publica la segunda edición y sigue corrigiendo y publicando otras ediciones. Aquí tenemos cuatro revisiones porque él era muy perfeccionista, muy autocrítico, no se permitía algo de lo que no estuviera convencido. El primer tomo, que es el más trabajado, muestra grandes diferencias entre la edición del 67 y la del 72.

Juan José Bautista dice que esta última podría considerarse una quinta edición porque hay muchas novedades, entre ellas la teoría del fetichismo; se rehace el primer capítulo... Ahora mismo tenemos muchísimo material, hay publicados alrededor de 60 tomos del Mega. La segunda parte, la de *El capital*, está completamente editada y tiene 23 volúmenes. Es muchísimo para releer y descubrir. En español no lo tenemos todavía. Yo he insistido y tocado muchas puertas, pero todavía no se ha abierto ninguna, porque debemos hacer un esfuerzo para ofrecer ese Marx-Marx que todavía hay que descubrir, que es mucho más contradictorio y complejo de lo que lo conoció el siglo XX. Entonces se quiso tener un Marx muy coherente, descrito desde la lucha de clases, con la comprensión de la dialéctica muy hegeliana, y realmente hay que descubrir un Marx que es menos esquemático de lo que nos han dicho.

Él, efectivamente, era muy dialéctico, pero no trataba de inventar un método de antemano, sino más bien de descubrirlo en la lectura cotidiana de la realidad. Todo lo que Marx no publicó fue porque no se sentía seguro de lo que había establecido, y de que eso podía ser ofrecido al público. Se dio cuenta con el análisis que estaba haciendo del capitalismo en Estados Unidos, de que había muchas novedades, que ya no funcionaban algunas categorías que habían funcionado muy bien en Inglaterra y por eso había que hacer una revisión.

MAPP: ¿Entonces Marx no es el filósofo moderno por antonomasia, como se nos vendió en el siglo XX?

KC: Exactamente. Y aquí me gustaría mucho recordar a Juan José Bautista porque es uno de los puntos en los que hace mucho énfasis. Él dice que una de las grandes limitaciones del marxismo fue haber pensado en la obra de Marx como crítica del capital exclusivamente o del modo de producción capitalista. Ese marxismo no se dio cuenta de que Marx lo que realmente critica es la modernidad como un proyecto civilizatorio que fundamenta ese modo de producción, la forma como aparece en el ámbito económico. Yo insisto en que no nos funciona mucho hablar solo de modo de producción. Hay que hablar de él, pero también del modo de reproducción de la vida porque no se trata solo de cómo se produce mercancía, sino de una manera de concebir la vida. Hay producto, hay mercancía, pero también se produce al consumidor, decía Juan José. Es decir, que hay una producción de objeto, pero también de sujeto. Solo así se garantiza la reproducción de todo el sistema. **MAPP:** Es una crítica al capitalismo desde ese Marx desconocido como una lógica moderna. Por eso, la crítica no era moderna.

KC: Correcto. La crítica nunca se comprendió desde la modernidad. Y es una de las principales razones por las cuales nuestra izquierda recayó en la modernidad o no pudo salir de esa concepción. Franz Hinkelammert ha dado como pasos importantes más allá, ha dicho que tanto el proyecto capitalista como el socialista son proyectos de la modernidad: uno pretende dominar al ser humano y a la naturaleza, el capitalismo; y otro se propone también dominar la naturaleza. Hay que criticar el fundamento, lo que está abajo y eso es la sociedad moderna. Hay una cita de Marx, en la que dice que el objetivo de su obra es descubrir la ley oculta que sostiene la sociedad moderna. Es decir, la lógica de la modernidad.

MAPP: ¿Qué rol tuvo el estalinismo en ese ocultamiento de Marx?

KC: Pues, se asumió una visión ortodoxa de lo que significa ser revolucionario y esto se repitió, fruto de un mecanicismo y una falta de comprensión de lo que significa la dialéctica. Se hablaba de la misma dialéctica como un automatismo, algo que se aplica y vendrá un resultado. Esto al final significaba que casi casi sin hacer nada, por la ley de la historia, al final íbamos a llegar al socialismo. El mismo Hugo Chávez lo advirtió: el socialismo no es algo que hay que ponerse a esperar hasta que acontezca, hay que parirlo. Y eso requiere una comprensión de cómo vamos a producir y reproducir la vida.

MAPP: Aquí tenemos que ir a Hegel y la dialéctica. Por ello te pregunto ¿qué significa la frase de Marx de que “hay que poner sobre sus pies al señor Hegel”?

KC: Es un tema muy apasionante. Siempre me he preguntado qué significa que Marx le haya contestado a Hegel con un libro de *Crítica de la economía política*. Él dice que había que ponerla sobre sus pies porque estaba sobre su cabeza, al revés. Lo que se ha dicho es que Hegel era un idealista y Marx un materialista...

MAPP: Esos son los manuales de filosofía que el pensamiento descolonial está destruyendo hoja por hoja...

KC: Exactamente. Se decía que para Hegel estaba primero el pensamiento y luego la realidad; y para Marx, al contrario. Pero esa es una simplificación que no permite entender lo que hay detrás. Lo que he ido descubriendo, luego de ir estudiando la lógica de Hegel y aterrizarla en la realidad moderna, se encuentra una correspondencia increíble entre ambas. Un ejemplo que puede parecer abstracto: el contenido autorreflexivo de Hegel, ese contenido que vuelve sobre sí mismo, se ve plasmado en el yo moderno, cuando el individuo se afirma a sí mismo, busca su propio interés. También se da en los Estados, una totalidad organizada que busca las mediaciones para poder reproducirse. Ese principio autorreflexivo está detrás de todos los conceptos del sistema de la ciencia hegeliana. Cuando analizamos la realidad moderna, hay plena correspondencia. Marx entiende que Hegel le sirve para comprender cómo funciona la sociedad moderna, pero no se trata de saber interpretar la realidad, sino de transformarla y eso es reproducir la vida de otro modo. Marx deja claro que el

capitalismo funciona con la lógica de Hegel y que la realidad moderna está invertida y por eso, lo que hay que cambiar está en la realidad, no en la lógica. Lo que hay que transformar es esa realidad mucho más profunda sobre la cual el modo de producción se ha montado parasitariamente para succionar todo el valor que circula. El modo de producción capitalista hace pensar que el capital es el fundamento de la economía. Eso se sigue diciendo actualmente, cuando los gobiernos dicen que no pueden hacer nada porque no hay inversión de capital, ignorando que tienen territorio, riquezas y población.

Allí se observa la inversión de la lógica. Marx decía que todo el valor era producido por el trabajo sobre la naturaleza (padre y madre), una idea parecida a la de nuestros pueblos originarios, aunque a los marxistas ortodoxos no les gusta mucho que se diga esto. Ese valor es subsumido por el capital, que pone al trabajador como una mediación. Por eso funciona muy bien la crítica del fetichismo, que en Marx se repite constantemente. Dice que es el ser humano el que produce el valor, pero ese valor se le vuelve en contra. El capital es un fetiche producido por el ser humano que se vuelve un ídolo, y convierte al ser humano en una mediación de su propia reproducción. Hay una inversión de la lógica. Se supone que el ser humano trabaja para reproducir su vida, pero el capitalismo convierte al trabajo en una reproducción del valor, para luego reproducir más valor y más valor. Lo fundamental es que siempre haya un aumento de la tasa de ganancia. La vida está al fondo de las grandes razones de todo lo que hacemos, pero en la sociedad moderna, eso se olvida, queda en segundo plano.

La ciencia, por ejemplo, ya no es para conocer y reproducir la vida, sino que se pone a las órdenes del mejor postor, de quien la financia y puede producir armas y virus porque ya no está ligada a la vida, no hay esa conciencia ética. Y hay que decir que hablamos de ética y no de moral, que es un sistema de valores unido a un modo de reproducción concreto de la vida, como la moral protestante o la moral tocolaval (de un pueblo indígena). La ética tiene que ver con la reproducción de la vida, y está más allá de toda moral, y por eso la ética termina siendo crítica de las morales.

MAPP: Lo que hace Marx es criticar a Hegel porque da cuenta de una sola y única forma de racionalidad, mientras él la trasciende para plantear una racionalidad de la vida, que no es esa que nos vende la modernidad ni tampoco es el Marx de este tipo de racionalidad cosificante que nos han vendido hasta ahora.

KC: Hay algo interesante. Tenemos que entender por qué Hegel produce esa lógica. No hay nada perverso, sino que él vive una realidad moderna, vive en un siglo en el que el capitalismo está pujante, en pleno auge de la Revolución Industrial, que hace soñar a toda la juventud. Se cree que es posible masificar la producción de las mercancías y así satisfacer las necesidades humanas.

MAPP: Tú decías en una conferencia: se creía que como había una gran producción de abrigos, todos iban a tener abrigo y nadie tendría frío, pero no ocurrió de esa manera.

KC: Exacto, y Hegel vivía en ese gran boom de la racionalidad, es muy positivo o, más bien, muy optimista, ve el lado bueno. Piensa que la racionalidad moderna es la racionalidad humana más desarrollada. En cambio, Marx está viendo ya todas las contradicciones, la lucha de los obreros, la realidad de que no se han satisfecho las necesidades humanas, que hay gente muriendo dentro de los talleres por exceso de trabajo y por contaminantes. Se da cuenta de que se ha invertido la realidad, que no llega la promesa de progreso porque lo que se propone este modo de producción es aumentar la tasa de ganancia, no reproducir la vida.

De hecho, el fetichismo puede encontrarse en la obra de Hegel porque cuando llega a ese momento de la autoconciencia de la razón, siente que está llegando al ojo de dios en donde el ser humano es una mediación para que dios se reconozca. Allí hay una cosificación del ser humano, que no vale por sí mismo. En mi tesis de maestría analicé algo muy interesante de Franz Rosenzweig, porque a él le toca vivir la Primera Guerra Mundial y era un hegeliano ultra, que siendo judío quería con-

vertirse al cristianismo porque, según él, Hegel tiene razón: hay que empujar para que el espíritu absoluto se realice. Cuando va a la guerra se da cuenta de lo que significa el individuo en la modernidad, cómo es avasallado en las grandes decisiones que toman las potencias, que deciden sobre el destino de las personas, de los singulares y que no les importa. Ahí se da cuenta de que sí, Hegel tenía razón, pero de un modo monstruoso. O sea, es horrible que tenga razón porque el ser humano no tiene ningún valor en este sistema. Entiende que para Hegel lo que más vale es el pensamiento del pensamiento, y ahí la vida queda como un momento de mediación. Vivimos no para vivir, sino para pensar y reconocer a dios y cómo se reproduce a través de nosotros.

La vida de dios ya no tiene nada que ver con la vida concreta del ser humano. Rosenzweig se rebela contra eso y afirma que, si él se calla, se calla toda la gente. Consideraba que tenía que ponerse al ser humano en la base, comenzar a pensar desde ahí, con los pies en la tierra y con nombres y apellidos. Una manera de pensar bien situada en su contexto geopolítico, histórico, cultural. Solo así aparece el ser humano real, y no un número que al final es consumido en la guerra.

MAPP: Esto nos conduce al pensamiento descolonial, a diferenciar entre sociedad y comunidad. En la sociedad, el ser humano se reduce a un número, a un ego, y la política se reduce a una gestión de los egos. El capitalismo, para desarrollarse, tenía que destruir el concepto de comunidad, destruir la naturaleza y la relación de las comunidades originarias con sus ancestros. ¿Podemos analizar esto desde la óptica marxista?

KC: Es un tema que Dussel comenzó a rastrear, al descubrir el uso que le da Marx en *El capital* a la cuestión social. En el primer tomo, él dice que las relaciones sociales siempre son cosificadas. Es decir, que lo social se contrapone a lo humano, que está relacionado con la comunidad. El joven Marx tiene citas hermosísimas sobre esto, diciendo que la esencia humana es la comunidad. Si ya estamos en una relación social, estamos en una relación cosificada en la que cada quien cumple una función. Yo pongo el ejemplo de cuando compramos algo en la calle. La persona que me vende no me ve a mí como Katya ni yo lo veo como Juan, sino que yo le doy mi dinero y él me da su producto. Son, en realidad, relaciones entre cosas de las que nosotros somos nada más que los portadores de esas mercancías que van a intercambiarse al mercado.

La cuestión es, entonces, cómo podemos ir recuperando esas relaciones humanas y comunitarias. Y lo cierto es que no hay nada que inventar porque la relación humana está al centro de todas nuestras relaciones, de alguna manera las conservamos por encima de todas las limitaciones. Tú y yo estamos aquí, hablando de estos temas, porque alguien nos sostuvo en brazos. Si alguien no hubiese tenido esa relación mínima con nosotros, nos hubiésemos muerto. O sea, no estamos hablando de otra cultura, de otro sistema, sino de profundizar sobre esa construcción que ya existen y que están supuestas en *El Capital*.

El modo de producción capitalista, que genera esas relaciones cosificadas y cosificantes, se basa en las relaciones humanas entre personas y con la naturaleza porque comemos naturaleza, tenemos una relación metabólica inextinguible. Lo que tenemos que hacer es ampliar esas relaciones ocultas por el modo de producción, hacerlas salir a la superficie. En los pueblos originarios, esas relaciones se mantienen y por esos sus críticas son tan radicales y dan la impresión de que apuntan a la construcción de algo completamente nuevo.

Voy a contar una anécdota. En 2011 estuvimos en Berlín con Juan José Bautista y realicé una serie de entrevistas con los investigadores alemanes para ver de qué manera se sostenía lo que estábamos trabajando. En una de esas entrevistas, con Helmut Reichelt, un gran marxista de la última Escuela de Frankfurt, le pregunté si veía un más allá del capitalismo y del socialismo. Me dijo que no porque él, como europeo, ve que en Europa se han destruido todas las relaciones comunitarias. Dijo que vivimos el individuo *in extremis*, lo que produce un fenómeno de autismo a nivel de sociedad en el que cada quien vive en su propio mundo. “Realmente este es un viejo continente”, dijo, “pero sé que en

América Latina sí ven más allá porque tienen relaciones solidarias y comunitarias desde donde pueden pensar otro mundo”. Acá solo nos queda hacer resistencia porque las relaciones están cosificadas. **MAPP:** Y mediadas por el Estado. Si alguien hace ruido en la noche, llamo a la policía para que intervenga.

KC: Así es. Yo he visto parejas de alemanes, casados, que van a un restaurant y cada quien paga su cuenta. A nosotros en América Latina nos parece de otro planeta, pero es real.

MAPP: Esta cosificación va más allá de los individuos. También cosificamos la naturaleza porque cosificamos la montaña, el lago, el sol, la luna, el agua.

KC: Eso es interesantísimo. Cuando yo estaba trabajando Hegel, leyendo *Fenomenología del espíritu*, una obra que todo el mundo lee, observé que en las primeras páginas él declara que quiere conocer el mundo desde una conciencia natural. Pero no tiene nada de natural. Es una conciencia moderna desde el primer paso porque se enfrenta a un mundo de cosas. Si me pongo a conocer el mundo desde la óptica de los pueblos originarios, veo el mismo mundo y nunca veo cosas, sino sujetos: hermanos, tíos, tías, abuelos, abuelas. Es otra la relación. El sistema que desarrolla Hegel es el de la ciencia moderna.

Nosotros tendríamos que empezar por ver esto desde las experiencias existenciales y de vida, y eso nos llevaría a desarrollar una ciencia anclada a la vida. Es un trabajo por hacer. Tenemos unas condiciones muy apropiadas para eso. Dussel está construyendo una obra impresionante. Tenemos los aportes de Hinkelammert, este filósofo y economista que vive en Costa Rica, y de Juan José Bautista, que dejó una obra impresionante porque pensaba desde los pueblos originarios, en primera persona. Su madre es aymara y habla aymara. Él decía que era una ruptura de paradigmas que se debe hacer y empezó a leer a Marx de nuevo... Pero por acá hay alguien que pregunta qué es cosificar... **MAPP:** Vamos a responderle...

KC: Sí, cosificar quiere decir que no reconozco al otro como ser humano, sino como cosa, una relación que se da en la modernidad. Soy un propietario, y yo veo esa propiedad como algo que satisface una necesidad en mí. No es algo que tenga una finalidad por sí, sino que tiene sentido porque me sirve. En las relaciones cosificadas, el otro ser humano vale para mí porque me sirve de alguna forma.

MAPP: ¿Es medio y no fin?

KC: Sí, es una mediación para mi interés.

MAPP: Y la modernidad convirtió a la naturaleza en cosa y al ser humano en su propietario.

KC: Es una cuestión dramática. En la *Historia de la filosofía*, Hegel dice que los pueblos originarios son inferiores en todo y que para comprobarlo basta verlos como andan deambulando por Europa como muertos en vida. Yo trato de pensar en esos pueblos originarios que vivieron el desarraigo de su cultura, de su modo de vida, cuando los obligaron a trabajar la tierra, que para ellos es la madre, lo más sagrado que hay. Cuando haces trabajar a la tierra sin el debido respeto y la debida ritualidad, es algo como violar a la madre. Es algo gravísimo... ¿cómo no van a estar muertos en vida si los han hecho desacralizar lo que para ellos era más importante?

Para los pueblos originarios, si la naturaleza es madre, todos somos hermanos. La familia se construye sin dificultad, todo es comunidad. Pero qué pasa si en lugar de ser hijo de la tierra, soy señor de la tierra. Pues, solo me voy a relacionar con los otros si me interesa algo que tienen, de lo que surgen las relaciones contractuales.

MAPP: En la Bolivia neoliberal se estaba privatizando el agua, pero ya no la de los estanques, sino incluso la que caía como lluvia.

KC: Es terrible. La relación con la naturaleza determina la relación política. Si conviertes a la naturaleza en cosa, automáticamente todo ser humano se vuelve cosa también. Si la tienes como lo más sagrado, la relación entre seres humanos se volverá también sagrada y humana. Acercarnos

a la naturaleza nos humaniza, pero todo el pensamiento de la modernidad se basó en lo contrario: había que humanizar a la naturaleza.

MAPP: Es el antropocentrismo, el ser humano como centro del universo. En algunas de tus conferencias hablas de ciudadanización, otro aspecto fundamental de la modernidad capitalista, que consiste en sacar a las comunidades del campo y convertir a las personas en trabajadores que no tienen vínculos ni con la tierra, ni con la naturaleza y, por tanto, tampoco con la comunidad. Solo hace parte de una sociedad y de una ciudad.

KC: Juan José Bautista dice que el capitalismo necesitó destruir las relaciones comunitarias. Y por eso su empeño en destruir a los pueblos originarios. Si destruyes la comunidad te quedan puros individuos, supuestamente libres, pero con una libertad falsa porque no tiene tierra, no tiene comunidad, no tiene ninguna ligazón y por eso se puede ofrecer al gran capital para que lo esquilme.

MAPP: Es vulnerable.

KC: Cuando alguien va a pedir trabajo y dice: “Disculpe, ¿me da trabajo?”, ya está incurriendo en una manera fetichista de decirlo porque en realidad el capitalista no es el que tiene el trabajo para darlo. Tú eres el trabajo. Aquí se ve de nuevo la inversión de la lógica. Esa persona parece que no tiene nada, pero es quien crea el valor, no desde el capital, sino desde su facultad natural como ser humano.

Es en este punto donde Dussel descubre en Marx una de las categorías más importantes, pasada por alto por todo el marxismo del siglo XX: la del trabajo vivo. Se trata de la capacidad del trabajador de crear valor y que apenas es recompensada por el capital con un salario que le permita recuperar fuerzas para que se presente al día siguiente a crear más valor. No le paga todo lo que vale lo que produce, sino solo una parte. Lo demás es robo. El trabajo no pagado, el plusvalor, es la ganancia del capital, la que lo hace crecer. El capital pretende presentar esto como un milagro, pero se trata de una ganancia que la produjo el trabajo. Marx utiliza la imagen del capital como un coágulo de sangre: vida robada no pagada que circula como beneficio del capital. Si tuviéramos ojos para ver eso, veríamos a todas las mercancías chorreando sangre.

MAPP: Quiero abordar un concepto fundamental que es el del tiempo. La modernidad ha roto la relación con los ancestros, ha forzado al individuo a mirar hacia el futuro. Ustedes en la escuela descolonial dicen que se ha terminado por ver a nuestras comunidades originarias como si se hubieran quedado en el pasado. Esto lo hacen incluso, tal vez con la mejor buena voluntad, los pensadores de izquierda.

KC: Esa idea es central. La modernidad lleva su proyecto en su mismo nombre. Se propone como el proyecto más desarrollado, más racional, más avanzado, el último de lo último. Ante eso, ¿quién no quiere estar en la modernidad? La modernidad tiene una concepción lineal de la historia y el gran maestro en eso es Hegel. Hay una Antigüedad, una Edad Media y una Edad Moderna y el mundo en ese momento estaba en la modernidad. Nosotros seguimos viendo al mundo con el paradigma que nos puso la modernidad. Cuando vemos a nuestros pueblos originarios actuales, no los vemos en el siglo XXI, sino en el pasado, como si no hubiesen entrado en la civilización. No nos ponemos a pensar que ellos no han entrado no porque no hayan podido, sino porque no han querido, la han rechazado.

MAPP: Han resistido.

KC: Y lo han hecho porque no han consumido la modernidad. Juan José Bautista decía que cuando uno consume mercancía moderna, por ejemplo, una hamburguesa de McDonald's, no está consumiendo solo la carne de dudosa procedencia que está en ella, sino también un contenido espiritual, subjetivo. Es la visión moderna del mundo la que viene con esas mercancías y empezamos a ver el mundo de una manera moderna. Y allí comienza a querer más mercancía y más subjetividad moderna. Si comenzamos a producir de otro modo, vendrá otra subjetividad. No es, como se pretende,

que tengamos que ponernos otra vez el taparrabo, sino entender que nuestros pueblos originarios son también del siglo XXI, pero son otras opciones de vida.

MAPP: También vemos a nuestros ancianos como unos enfermos, a la vejez como una enfermedad.

KC: Sí, lo peor de lo peor. Ya lo decía Christine Lagarde (exdirectora gerente del Fondo Monetario Internacional, presidenta del Banco Central Europeo), que hay demasiados viejos y se hace insostenible mantenerlos en lo que para el capitalismo es ya una vida no productiva. Nuestros pueblos originarios, por el contrario, tienen una visión opuesta, creen que la verdad es lo que nos da raíz, la tierra son nuestros ancestros, que vuelven a la tierra. Los viejos son una voz de sabiduría que se debe escuchar porque tienen mucho que decir. Y esta comunidad de pensamiento descolonial también tiene sus ancestros. Juan José pasó a ser uno de los ancestros más jóvenes y nos sigue iluminando desde donde está porque siempre lo estamos convocando.

MAPP: En la recta final de esta conversación te planteo el tema del método de la ciencia. Se trata de cambiar paradigmas, de proponer una forma otra de pensar. Partiendo del trabajo que realizaste junto a Juan José Bautista, se proponen categorías otras de análisis, de reflexión y de meditación. ¿Entonces esto termina en la mística, que parece ser donde se encuentra ahora Dussel?

KC: Sí, justo ha estado trabajando mucho el tema, y dice que ha llegado al punto por donde empezó, pues ese fue su punto de partida. Efectivamente estamos pensando en el método, y con Juan José avanzamos muchísimo en eso. Nos dimos cuenta de que el marxismo del siglo XX había leído a Hegel con énfasis en la doctrina del ser y la doctrina de la esencia, pero no había leído la doctrina del concepto, que es la última parte, con la que cierra la *Ciencia de la lógica*. En ese apartado nos habla del contenido del concepto de concepto. Parece muy abstracto, pero tiene que ver con cómo conocemos el mundo. El concepto de concepto te da la estructura para poder abrirte al mundo, es el modo como tú captas el mundo. Pensamos y accedemos a lo real a través de un imaginario. Puede ser que nunca lo veamos, pero es lo que está determinando nuestra visión. Es eso que nos mueve, que nos da luces, que nos hace decidir entre una cosa y otra, que nos hace levantarnos cada mañana. Son modelos ideales, concepciones del bien, de lo que tenemos que hacer, de cuál es nuestra visión en esta vida. Si tomamos conciencia de cuáles son esos modelos ideales que mueven una determinada práctica, podemos criticarlos. ¿Qué pasó en la modernidad? Se dijo que la teología era una cuestión de fe, que no tenía nada que ver con la ciencia y por eso había que desecharla. Pero la utopía es condición humana. No puede haber alguien que no tenga detrás un modelo al que esté imitando o persiguiendo porque eso es lo que nos mueve, es el motor, cuando se acaba eso, se acaba la vida. Como no se analizó, no se problematizó, no se tematizó ese ámbito espiritual, se impuso la espiritualidad de la modernidad: un sistema civilizatorio que estaba más allá de toda comprensión espiritual porque era científico y racional. Pero lo que se hizo fue poner un velo para que eso no se viera porque en realidad, la modernidad tiene tanta espiritualidad como cualquier otro proyecto civilizatorio.

Hinkelammert ha dicho que hay que hacer crítica teológica para saber cuáles son esos dioses ocultos que están detrás de los proyectos políticos y económicos. Ese fue el método que utilizó Marx. Su crítica del fetichismo es una crítica de los dioses terrestres porque se dio cuenta de que el capital, el dinero, el modo de vida moderno son dioses, ideales, mueven a la gente, hacen que una persona diga “quiero estudiar esta carrera” porque quiere ser un sujeto burgués. El concepto de dios se hace carne en cada uno de nosotros. El método que hemos trabajado tiene que ver con develar esa espiritualidad, ese contenido subjetivo para saber si es de dominación o puede ayudarnos a producir otra realidad. Es fundamental, va desde el concepto de concepto; pasa por la crítica del modelo de la modernidad; critica todas las teorías que se han hecho al interior de la modernidad, incluso las más concretas, como la de la economía política y critica la realidad porque allí es donde están las relaciones cosificadas. Nos permite ver que más allá de esa realidad moderna hay una realidad más

profunda, la realidad de la vida real, la de las relaciones humanas y de las relaciones con la naturaleza, que no son algo imaginario sino algo real-real, la base sobre la que está todo.

Para poder producir la teoría de otro mundo posible necesitamos conectarnos con esa realidad profunda que está dentro de nosotros. Y es que cada uno de nosotros presupone toda la humanidad. En la cultura semita se dice que, si alguien hubiese matado a Adán, no existiría la humanidad. Los ancestros de cada uno suponen una cantidad impresionante de personas. En mí está la vida de la naturaleza toda, de la primera célula que despertó y de la que soy parte. Desde que comenzó la vida, se ha desarrollado de una manera constante y en comunidad.

MAPP: Para resumir, la vida está al centro de todo. En la primera entrevista con el maestro Dussel, él decía que el canto del pájaro era un canto a la vida. Y tú has dicho, citando a Juan José, que en la música de la guitarra está también el canto del pájaro que alguna vez se posó en las ramas del árbol cuya madera se usó para hacer la guitarra. Esto revela la trascendencia de la Escuela Descolonial y yo estoy muy contento de haberte tenido aquí, de haber tenido al maestro Dussel, a Ramón Grosfoguel, a Aura Cumes, a Karina Ochoa. Vamos a tener a Roberto Almanza y Rafael Bautista. Agradecido también con Ximena González Broquen, que es otro motor del pensamiento descolonial a nivel internacional. Al fin y al cabo, no se trata de una opción sino de una necesidad este pensamiento sobre la vida, en un planeta colmado de problemas con la Pachamama, con pandemias. Es un pensamiento sobre la vida.

KC: Hay un texto que les sonará conocido, que dice: “Pongo delante de ti la vida y la muerte; escoge, pues, la vida”. Esa es la gran disyuntiva que tenemos de ahora en adelante. Escoger la vida es escoger las relaciones humanas, normalizar la maternidad, es romper muchos esquemas y empezar a construir, ahora sí, en comunidad. Un abrazo a mi querida Venezuela, que la tengo muy adentro en el corazón.



CAPÍTULO 6: FILOSOFÍA AFROCARIBE

Entrevista a **Roberto Almanza**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 3 de marzo 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Roberto, es un grandísimo honor tenerte aquí. Cuando uno habla de filosofía se piensa en lo occidental, desde Sócrates hasta los filósofos contemporáneos. Pocas veces se habla de filosofía afrocaribeña. Queremos hacer ver que existen fundamentos y estructuras filosóficas transversales a las sociedades y a las resistencias de los pueblos oprimidos. ¿Existe una filosofía caribeña y afrocaribeña?

Roberto Almanza (RA): Yo estoy muy feliz de estar aquí para hablar de este tema tan apasionante. La filosofía afrocaribe es moderna, porque emergió, tuvo como condición de posibilidad a partir de un hecho histórico: la llegada al Caribe de los pueblos africanos esclavizados. Es interesante pensarla en ese plano que tú propones: la relación con la filosofía occidental. Pero, ¿cómo pensaríamos una filosofía afrocaribe cuando todo lo ligado a lo negro fue condenado, racializado, subhumanizado y su razón fue puesta en cuestión?

W.E.B. DuBois, gran filósofo y sociólogo panafricanista afroamericano, llama la atención en el sentido de que todo lo relacionado con lo negro era visto como un problema. Se hablaba de “el problema negro”. Nosotros podemos afirmar que no existe tal problema negro ni un problema de las filosofías afrocaribe o negra, sino que tiene una emergencia y existe a pesar de las dificultades y de los impasses de un mundo problemático para su despliegue y su desarrollo.

La filosofía afrocaribe hay que pensarla como una meditación y una reflexión, pero también como una práctica en el sentido de que los actos ligados a pensar la libertad y lo humano obligaban a estas personas a movilizarse, a llevar a cabo actos concretos. Es una filosofía que tiene un pensamiento, pero también una acción. Uno podría trazar su devenir pensando en el *middle passage*, el pasaje medio del Gran Atlántico, esa travesía de horror que hicieron los hombres y las mujeres esclavizados como un momento en el que hubo una pregunta existencial y fenomenológica: ¿yo qué hago aquí?

MAPP: Y aquí vale un paréntesis: cuando pensamos en las preguntas sobre el yo, nos imaginamos que se trata del tiempo a partir de la modernidad y de Cartesio y desde allí Sartre, Ortega y Gasset, Camus. Entonces es muy impresionante que esa fuera la pregunta: ¿qué hago yo aquí?

RA: Dentro del espectro de la filosofía, estas cosas las registran muy bien los literatos porque en ese tiempo nadie escribió sobre esto. Hay un primer impasse de pensar la filosofía afrocaribe sin una escritura. Henry Paget, gran filósofo y sociólogo de la isla de Antigua, decía que puede pensarse en una filosofía implícita, es decir, que está irrigada en otros registros, no filosóficos. Esa fragmentación que hubo por no tener el registro histórico hizo que la literatura cumpliera esa misión, llenara ese vacío. La poética afrocaribe es fundamental dentro de la filosofía afrocaribe. Lo podemos ver también en la música, en las artes escénicas, en la literatura, en tratados antropológicos y sociológicos, en discursos políticos.

Como no hubo posibilidad de pensarse como filosofía, ella tuvo que moverse hacia otros dominios, hacia campos no filosóficos. Es decir, no solo en términos disciplinares ortodoxos. Hay un primer momento del que no tenemos registro. Paget establece unas temporalidades. Menciona que un primer momento de la filosofía afrocaribe es 1630, cuando se formaliza la plantación y las personas que llegaron no eran los *griots* (juglares africanos), no llegaron los grandes sabios, sino hombres, mujeres y niños a quienes les tocó recrearse desde su pensamiento y bagaje africano, pero en otras

tierras. Es el momento de la africanía espiritual recreada en el Caribe. Un segundo momento, de 1630 a 1750, cuando se produce un giro escritural, del que también hablan otros autores, donde comienza los sujetos esclavizados a cuestionar la cosmogonía cristiana por su postura deshumanizante a partir de la institución de la esclavitud. Se critica moralmente cómo un dios puede permitir semejante abominación. Se apodera del discurso cristiano para cuestionar moralmente esa institución de la esclavitud. Ese primer registro escritural, según otras fuentes, son las biografías de esas personas esclavizadas.

Luego Paget anota dos corrientes importantes: una es la corriente poeticista, la de los grandes literatos, como Wilson Harris, que es ligada a la reflexión sobre el yo, sobre la identidad afrocaribe y aspectos semióticos de la cultura afrocaribe. Por otro lado, hay una corriente historicista, que va a entrar a criticar formalmente la historia colonial e imperial que ha sido contada por los vencedores. Allí surgen trabajos importantes, como el de *Los jacobinos negros*, de C.L.R. James; *Capitalismo y esclavitud*, de Erick Williams, los trabajos de Walter Rodney, alrededor de *Cómo Europa subdesarrolló a África*.

Son trabajos que intentan cuestionar el relato hegemónico de la historia y dar elementos para pensar transformaciones en las condiciones materiales de existencia de las sociedades afrocaribe. Son dos líneas que en su momento convergen. Uno puede ver allí a un Frantz Fanon o Sylvia Wynter, gran filósofa y escritora, y C.L.R. James, que en su formación primera estuvo en literatura y luego se mete en los temas gruesos del debate sobre el socialismo realmente existente y las discusiones sobre la cuestión racial en Estados Unidos y el panafricanismo.

El siglo XX es un período en el que la filosofía afrocaribe tuvo una maduración. Luego del primer período sin registro escritural, y de los primeros relatos de los sujetos esclavizados recopilados por Mary Prince y Elouda Equinano, entre otros, llega este tiempo donde ya aparecen elementos conceptuales que pueden ser asimilados dentro de una perspectiva más ortodoxa. En esa complejidad, uno puede preguntarse cuál es la relación de esa filosofía afrocaribe con la occidental. Podemos pensar en varias opciones. Una es reclamar un reconocimiento por parte de la filosofía occidental, lo que sería problemático en un sentido...

MAPP: Implica la eternización del colonialismo.

RA: Por supuesto, pues sería asumir, de entrada, una condición de inferioridad ante esa filosofía mayor, madura, racional, completa. Asumir el costo del reconocimiento significaría sentirse menor, inferior, incompleta, semirracional, fetal o sensual, en los términos de la lógica que nos restringe a lo sensorial o sensible.

MAPP: Sería una filosofía tropical.

RA: Sí, y eso sería muy problemático. Clevis Headley llama a esto una dialéctica patológica del reconocimiento. La otra opción que tendríamos es la dialéctica del no reconocimiento, es decir, no procurar diálogo o encuentro con la filosofía occidental para autoafirmarnos a nosotros mismos. Eso significaría radicalizarse en la filosofía afrocaribe al costo de no permitir el contacto y el cuestionamiento de la filosofía occidental. Headley plantea cuestionar la manera como se erige la filosofía occidental, tener una actitud crítica ante ella, singularizarla o, para ponerlo en términos de Dipech Sacravarti, provincializarla, despojándola de su pretensión omniabarcadora, absoluta, universal y trascendental.

La idea es romper el monólogo de la filosofía occidental porque si lo pensamos en términos de trascendencia y universalismo, el resto de las filosofías locales, de las filosofías otras, siempre ocuparán un lugar de inferioridad por ser parroquiales o locales, como si no tuviesen nada que decir al mundo. Se dice que se hacen preguntas que solo sirven para los mundos en los que habitan. Por ejemplo, el mundo musulmán o hindú. Al mostrar la singularidad de la filosofía occidental, al intentar mostrar también la importancia de la contingencia y la temporalidad. Un ejemplo son las

relaciones entre filosofía y ciencia, el positivismo. Las relaciones entre filosofía y política, el marxismo. Es decir, implosionar esa idea de filosofía universal y pensar en una amplitud de filosofías. Estamos ante el hecho epistemológico de que es necesario reconocer para luego entender. Cuando la filosofía occidental no reconoce al resto de las filosofías, no puede entenderlas.

MAPP: Hay elementos vivenciales, que nacen de la experiencia y de la resistencia. Hablar del Caribe es hablar de una especie de licuadora genética desde el siglo XVI y hablar de su filosofía no es una especie de divertimento europeo, de masturbación mental sobre la propia existencia. Es un pensamiento que nace de lo que Karl Jaspers llama una situación límite: la esclavitud, la resistencia, de una organización otra, una filosofía que nace de la realidad porque el africano no escogió estar en el Caribe.

RA: Sí, y esa es una de las razones que hace interesante la reflexión y la práctica de la filosofía afrocaribe. Es una búsqueda de la humanización, por volverse humanos a partir del autorreconocimiento y, a la vez, del acto de liberarse. No podemos pensar en la autorrealización sin liberación. Y no se trata de simple emancipación porque sabemos que en el Caribe la abolición de la esclavitud no trajo consigo la liberación ni la humanización de los afrocaribes. Pensemos en el cimarronaje, en la huida de la plantación que era un acto que implicaba la negación de la plantación, del orden subhumanizado y la oportunidad de crear un mundo bajo sus propios términos. Eso implica una filosofía. A veces creemos que el acto cimarrón es algo espontáneo. No. Hay en el fondo una filosofía, un ejercicio de pensar una vida distinta.

MAPP: Una filosofía de la vida y de la muerte.

RA: Uno puede pensar en los trabajos de los antropólogos sobre los relatos de los esclavizados y se da cuenta de que su pensamiento era cómo adaptarse a un mundo injusto, mientras la tradición cimarrona señalaba cómo los relatos sirven para cambiar el mundo. Son dos lógicas distintas. Así vemos los relatos de la Araña Anansi, famosa en el Caribe anglófono; o Tío Tigre y Tío Conejo. Son criaturas pequeñas que en ciertos momentos pueden ganar algunas luchas frente a animales más corpulentos. Es un símil del esclavo ante el poder colonial. La araña pequeñita, a partir de su sagacidad, podía derrotar al animal grande. No eran batallas que transformaran el sistema, el orden colonial, pero sí les permitían sobrevivir en un mundo injusto. En cambio, la narrativa de la liberación debe ir más lejos y buscar la destrucción del orden colonial.

MAPP: Es un proyecto filosófico-político.

RA: Por supuesto. Hay un libro importante, *Narrativas de liberación*, de Patrick Taylor, que muestra la diferencia entre la narrativa mística y la narrativa de liberación. La primera muestra cómo es el mundo y cómo sobrevivir en él, la narrativa de liberación indica cómo transformar ese mundo injusto, colonial. Esto se muestra de manera brillante a partir de trabajos de Derek Walcott, Nobel de literatura caribeño, y de Fanón. Queda claro que al amo no le interesa el reconocimiento del esclavo. Solo le interesa su fuerza de trabajo y que sea dócil. Y para el esclavo lo importante es destruir el sistema colonial. Esto lleva a pensar en el tema de la blanquitud y la negritud. A veces pensamos que estas categorías son raciales, pero lo que debemos hacer es desracializarlas, tener en cuenta que la blanquitud es una construcción colonial, hegemónica, imperial.

La negritud fue una construcción impuesta, en la que al sujeto esclavizado se le deshumanizó y se le asignó un peso ontológico inferior al blanco. Eso se interiorizó en el yo afrocaribeño. Nosotros tenemos que desracializar la raza, dejar de pensar la negritud como condena y subhumanización y comenzar a pensarla como liberación. De allí que me interesen trabajos como *Changó, el gran putas*, de (Manuel) Zapata Olivella, que muestran un relato del devenir libre del negro. Ese el relato que me interesa mirar. En términos concretos no me interesa que hay gente que se quiere nombrar blanca, por razones étnicas o políticas, mientras no se crean supremacistas. Uno de los retos de la filosofía afrocaribe es pensar este asunto de las razas en términos de desafianzar. Hay movimientos

importantes que parten de la idea racial, como el Black Lives Matter o el panafricanismo en el que militaron afrocaribes como Walter Rodney, C.L.R. James, Georg Padmore, era apelado a una idea de solidaridad racial de un internacionalismo socialista, antiimperialista, anticolonial que se piensa dentro de una lógica más allá de los estados-naciones.

MAPP: ¿Cuáles son los elementos, enlaces, puentes, fundamentos e inspiraciones que la filosofía africana, tan despreciada y echada a un lado por la academia europea y occidental, le ha dado a la filosofía afrocaribeña?

RA: Es bien interesante eso porque uno puede pensar la filosofía afrocaribe como dentro de una intersección de las otras que hemos mencionado o en tensión con ellas. Con la filosofía africana tiene toda una tradición ligada a una ética, a las relaciones intersubjetivas. La noción de Ubuntu y de Muntu son comunes.

MAPP: ¿Qué quiere decir?

RA: El Ubuntu es un concepto que surgió en Sudáfrica y tiene que ver con el principio ético de reafirmar mi yo o mi existencia en relación a la afirmación de otros: “Yo soy porque tú eres”. No es una relación de identidad y diferencia, sino de complementariedad que te suscribe en un ámbito de fraternidad de existencia. En lo afrocaribe, eso está muy claro en Édouard Glissant. El yo afrocaribe es un yo volcado hacia el otro. Recordemos que este fue el lugar donde se encontró la humanidad: europeos, africanos, orientales. Confluyeron en el espacio caribe que fue el gran teatro de la modernidad y eso condujo a que se forjase un yo contaminado, espurio, no esencial.

Esas lógicas de la filosofía occidental, marcada por la identidad esencial, por la diferencia con el otro, no opera dentro de la lógica afrocaribe. Lo que funciona es el encuentro, la relación con los otros, pensarse con los otros. Eso lo vemos en grandes pensadores de la región. Tenemos a Frantz Fanon, un caribeño de Martinica pensando desde Argelia sobre los condenados de la tierra. La negritud pensando los problemas comunes, pensando en el mundo y con el mundo. Ese es un aporte de la filosofía afrocaribe, compartido con la filosofía africana. A mí me gusta pensar la filosofía afrocaribe como contaminada, porosa y en relación y, en términos glissantianos, una filosofía archipiélagar, no como ubicada en un lugar geográfico específico. Pensamos el mundo como un archipiélago conectado totalmente: islas que se conectan con el continente y también con otras islas.

MAPP: Eso es el Caribe y lo digo porque soy venezolano, pero si me preguntan por mi identidad, me siento más caribeño que venezolano, tal vez porque provengo de Maracaibo, una ciudad de piratas, muy caribeña. La filosofía me ha llevado a tener conciencia de que hago parte de un territorio de confluencias, de identidades, de resistencias. Ahora, mezclando esta filosofía con las categorías típicas de la filosofía europea, podemos llegar a Marx, porque el marxismo es una de las grandes corrientes de la filosofía política, guste o no. En este punto surgieron los marxismos negros, que entiendo que es una de tus grandes preocupaciones intelectuales.

RA: Muy importante esa pregunta porque en ese “pensar en relación”, los grandes pensadores afrocaribes fueron marxistas, grandes lectores de Marx y militantes de la causa. Al asumir su experiencia vivida como insumo de reflexión teórica, encontraron que el marxismo los dotaba de ciertos instrumentos para pensar la realidad y transformarla, pero esos instrumentos eran insuficientes, en el sentido de que dentro del marxismo que ellos encontraron, la raza no ocupaba un lugar de reflexión. Un ejemplo, en el caso de Padmore, el gran pensador y erudito de Trinidad y Tobago que hizo gran carrera en Londres y Estados Unidos y fue asesor en Ghana de Kwame Nkrumah, dice en *Los jacobinos negros* que, si bien la raza no puede desplazar a la clase como categoría de análisis, el pensar solo en términos de clase también resulta problemático.

Al ver su realidad, al calibrar el papel que cumplió la esclavitud en el capitalismo racial, no podía sino incluir ese elemento que se pasó por alto dentro de los análisis marxistas. La categoría de raza para los marxistas negros es una categoría económica porque sirvió para ordenar la distribución

internacional del trabajo. Millones de sujetos fueron superexplotados con trabajos no asalariados, no pagos, reducidos a piezas fundamentales dentro del capitalismo mercantil primero y luego en el industrial. Posteriormente había que justificar en lo ideológico esa condición. La categoría de raza es importante dentro del análisis de materialistas-históricos negros como Walter Rodney, un guyanés que nace en 1942, se forma como historiador en Jamaica y milita, y es uno de los grandes ideólogos del Black Power caribeño. Por las condiciones históricas de Jamaica, se da cuenta de que es necesario pensar en términos raciales. Dice que la condición de negro es una categoría política y que desde ella debería pensarse la revolución en Jamaica. Para ello da argumentos demográficos, pero también dice que el negro nunca se definió a sí mismo, sino que fue el blanco quien dijo quiénes son los negros y los no blancos.

En su concepto, los mulatos, los chinos y otros debían realizar lo que en términos de Amílcar Cabral llamaríamos un suicidio de sus privilegios, para asumir la negrura como posición política. Pero esa dialéctica clase-raza va a variar dependiendo de los conflictos. Cuando él analiza esto en términos de lo que está pasando en Tanzania, se da cuenta de que la categoría de raza ocupa un lugar menor que la categoría de clase. Se da cuenta de que las burguesías negras están llevando al traste la revolución de Julius Nyerere, es decir, que la categoría de clase vuelve a tener la preponderancia. Cuando vuelve a Guyana, ingresa a la política y empieza a hacer estudios sobre la formación del proletariado guyanés, se da cuenta de que es necesario pensar en términos de clase y de solidaridades interraciales (entre hindúes y negros) para articular un movimiento político que pueda unir a estos dos segmentos de la población.

Los marxistas negros fueron críticos del socialismo realmente existente, del estalinismo; algunos fueron trotskistas, otros no llegaron hasta allí. George Padmore militó en el Partido Comunista Internacional, luego fue expulsado y se dedicó al panafricanismo. Nunca dejaron de ser marxistas, siempre pensaron en la lucha de clases, pero la categoría de raza siempre fue importante dentro de su marco, de su horizonte de análisis.

MAPP: Normalmente se habla de filosofía del conocimiento, epistemología, filosofía ético-moral, política, estética, de la ciencia. ¿El pensamiento afrocaribeño se puede conjugar en todos estos modos?

RA: Es un campo que se debe explorar. Es un proyecto descolonial. Gran parte de la filosofía afrocaribe tiene sus horizontes, campos u objetos de meditación en el feminismo negro y la filosofía de la existencia. Queda mucho trabajo que hacer. Hay una expresión muy sugerente de Lewis Gordon, un filósofo jamaicano, quien dice que la filosofía afrocaribe se encuentra en una bella paradoja: pensarse en términos filosóficos y, por otro lado, avanzar más allá. Esto nos remite a una experiencia existencial, ontológica y libertaria y nos hace mirar hacia un devenir. Convertir la filosofía en un horizonte, pero también en un huir, avanzar hacia otros horizontes, más allá de la filosofía.

MAPP: ¿Cuál es la relación que existe entre ese pensamiento filosófico afrocaribeño y la tan musciosa literatura en castellano, en inglés, en francés, del Caribe?

RA: Muy poderosa es la relación entre esos dos registros. Dentro de la Asociación Filosófica del Caribe, Lewis Gordon y Henry Paget han realizado trabajos muy interesantes en torno a pensar al guyanés Wilson Harris como un filósofo o a George Lamming como un filósofo existencial. Es una relación supremamente íntima. Es parte de la tarea que tenemos. Hay tres movimientos que tenemos que hacer. La filosofía afrocaribe es un movimiento de negatividad, de crítica a la filosofía hegemónica occidental; otro movimiento es, si se quiere, de arqueología, de rastrear las expresiones afrocaribes en esos registros literarios, musicales, estéticos. Bob Marley es un gran filósofo y autores de salsa como Tite Curet también. Nos toca hacer hermenéutica filosófica para dar cuenta de esa exuberancia; el tercer movimiento es el del contacto, el del encuentro entre la filosofía afrocaribe y la latinoamericana, islámica, indígena. Hay que creolizar a ciertos autores canónicos de la filosofía

occidental: Hegel, Rousseau. Podemos volverlos otra cosa, despojarlos de su colonialidad, de su eurocentrismo y volverlos útiles para pensar estas realidades.

MAPP: ¿Hacerlos bailar salsa?

RA: Por supuesto que sí.

MAPP: Es esperanzador ver la cantidad de horizontes que están abiertos. En particular me apasiona la relación entre pensamiento y música afrocaribeña. O la relación entre la pintura y la filosofía. ¿Cuáles son los pensadores contemporáneos de esta filosofía? ¿Hay una actividad de esta filosofía como tal?

RA: Sí. Hay un libro fundamental, de obligatoria lectura, que es *Caliban raison (La razón de Calibán)*, de Paget Henry, nacido en la isla de Antigua y profesor en Brown, publicado en 2000. Está Louis Gordon, un fenomenólogo existencialista fanoniano, de Jamaica. Clevis Headley, de Barbados, ofrece definiciones muy audaces, tiene un artículo que recomiendo titulado *La ontología del ron*. Jane Gordon, pareja de Louis, es una filósofa importante. Está Nelson Maldonado-Torres, puertorriqueño del pensamiento descolonial. Y también hay que leer al sociólogo conocedor de la salsa, Chuco Quintero, que tiene aportes muy interesantes. Hay una comunidad de argumentación alrededor de la filosofía afrocaribe. Existe una organización que congrega a los pensadores y se reúne anualmente. Hay movimientos en diferentes universidades.

Estamos tratando de mover eso en el Caribe colombiano y tratando de demostrar que muchos de esos conocimientos que andan por ahí son filosofía, darles ese estatus. Esa es una tarea que tenemos pendiente, una labor política y epistémica, contribuir ese cerco de la razón y combatir las injusticias epistémicas que han subordinado, eclipsado y puesto en cuestión otras formas de expresión por el hecho de que no encajan dentro de la lógica occidental de la razón.

MAPP: Estoy fascinado con este universo que tú nos abres. Tiene mucha fortaleza porque si hay un territorio rico en términos semánticos, epistemológicos, estéticos, éticos, políticos, es precisamente el del Caribe. Te comprometo para futuras conversaciones. Todo indica que es una filosofía divertida, de la alegría de la vida.

RA: Sí, lo es. Es una filosofía sabrosa. Los caribeños somos una comunidad del sentimiento, que trasciende las fronteras del estado-nación. Muy contento con esta conversación y ojalá podamos seguir ampliando este tema tan apasionante como es la filosofía afrocaribe y la unión de estas naciones, que requieren de pensar y actuar. Eso es la filosofía afrocaribe: un pensamiento de la praxis, liberador y humanizador.

MAPP: Muchas gracias por tus aportes y por haber dedicado una tesis doctoral al tema del pensamiento afrocaribeño.



INTERMEDIO: JAQUEO A LA MODERNIDAD

Entrevista a **Enrique Dussel**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 7 de agosto 2020

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Nos planteamos conversar acerca de cómo la covid-19, ha jaqueado, según sus propias palabras, a la modernidad. Usted tiene mucho tiempo hablando de la “voluntad de vida”, entendida como el entusiasmo de querer vivir, luchar por estar en esta vida, un poder que se vuelve comunidad y se pone de acuerdo en cómo quiere vivir y que usa los medios adecuados para hacerlo. Hoy en día, con la covid-19, este pensamiento sobre la vida (que no he visto en ningún otro filósofo, al menos como tesis central) se vuelve protagónico de toda la reflexión contemporánea.

Enrique Dussel (ED): Sí, y eso que me acabas de decir es algo sobre lo que no se toma conciencia de ninguna manera. Saben que los filósofos tenemos una larga discusión contemporánea, de fines del siglo XX y comienzos del XXI sobre la ética. Y justamente nombraste a John Rawls y su *Theory of justice*, que es neokantiana, por tanto, nos propone dos principios formales. Por eso ha podido haber un diálogo entre Rawls y Habermas, y en el fondo es una discusión entre kantianos del siglo XX, y Kant propone la ética, en la *Crítica a la razón práctica*, como un principio de validez. La propuesta de Kant dice “obremos (en plural) de tal manera (que en alemán es *so*) que tomemos la máxima de la voluntad como una ley universal”. Eso significa que puedo hacer aquello que se pueda universalizar. Entonces, por ejemplo, no puedo matar a alguien, porque sería universalizar el asesinato y tendríamos que matarnos todos y desaparecería el género humano. Él presenta el ejemplo de dar una limosna. Para universalizar esa actitud tendríamos que preguntar a cada uno si es bueno o malo dar limosna. Si llegamos a un acuerdo significa que hemos universalizado la propuesta y es válido dar limosna a un pobre. No se puede decir que sea bueno, pero para Kant, validez y bondad es lo mismo porque es un principio formal.

Durante ocho años discutí ese punto con Karl Otto Apel, maestro de Habermas, quien murió hace poquito en Freiburg, y en México me di cuenta de que el principio de estar de acuerdo no puede ser el principio fundamental, material de la ética. Hice intervenir también a Franz Hinkelammert en la discusión y puso el siguiente ejemplo: si todos estamos de acuerdo en suicidarnos, no sería válido porque atacamos a la vida y ya no podremos discutir más de ética. Entonces, poco a poco, en diálogo con Marx, que tiene un fuerte principio de vida en el fundamento de toda su filosofía y de *El Capital*, empecé a argumentar contra Apel, que había un principio material que la Escuela de Frankfurt ignoraba, y eso me puso en contra de Nietzsche, que es el gran filósofo que orienta a los postmodernos, quien habla de la voluntad de poder.

Nietzsche toma la vida, pero en una competencia en la que solo los más fuertes tienen derecho a usar su voluntad. Es por eso que el nazismo lo asume como un principio fundamental. Sí, afirma la vida, pero se trata de mi vida o nuestra vida (referida a un grupo restringido) por ejemplo, la del pueblo alemán, y entonces Hitler mató a los judíos en nombre de un principio de vida. O como ahora Trump dice *America first*, que pone la vida de los estadounidenses primero y después que vengan los latinos y todos los demás. Se lo ve en la vacuna contra la covid-19. Trump quiere tenerla exclusivamente para EEUU.

En cambio, los rusos dicen tener la vacuna y aunque probablemente no la tengan, al menos declaran el propósito de hacerla gratis para todo el mundo. ¿Cuál de esas posiciones es ética? Entonces, en una discusión desde 1989 hasta el 2003, concluí que había un primer principio universal de la

ética, que es la afirmación de la vida, principio que explícitamente niegan Habermas, Apel y todos los formalistas neokantianos.

Ese principio de afirmación de la vida que dice que no es solo ni fundamentalmente el principio de la comunicación como acuerdo lo que está en el fondo de la ética, lo que en la política se llama legitimidad y es la democracia. Tampoco es la voluntad de vida al estilo de Nietzsche, que es la voluntad de poder de un pueblo contra los demás.

Entonces me sirvió la formulación se Schopenhauer, el primer Schopenhauer, que después se negó a sí mismo, y que habla muy bonito de la voluntad de vida, no la voluntad de poder. La voluntad de vida es entonces la afirmación de la vida de la comunidad, a la que yo universalizo, es decir que no se trata solo de mi comunidad, sino de toda la humanidad.

Da la casualidad que soy, con Hans Jonas, alguien que apoya la ética desde un principio de vida. En mi libro *La ética de la liberación*, publicado en inglés, que tiene 700 páginas, cada capítulo lo comienzo diciendo “esto es una ética de la vida”. Y no es por presumir, pero no hay una ética de la vida ni en EEUU ni en Europa. Agamben también plantea la vida, pero no lo sabe captar como principio universal de la ética, mientras Habermas y Apel niegan una ética material porque confunden el valor con la vida, que son muy distintos. Entonces, me encontré solo en una ética de la vida que cuando la pongo en la política es también muy novedosa porque el poder, materialmente, significa la fuerza, la potencia de un pueblo, en tanto quiere vivir. Esa es la esencia, no el Estado ni otras cosas. Yo siempre pongo de ejemplo a Irak porque EEUU es más poderoso, lo invade y en dos semanas termina con Hussein, pero a estas alturas va a salir como un perro con la cola entre las patas, vencido por el pueblo iraquí que no le permitió ostentarse como el ocupador pacífico de Irak. Esa es la voluntad de vida de un pueblo. Y es poder. Es algo único. No hay otro filósofo que lo exponga de esta manera en este momento histórico.

MAPP: Su filosofía se pone en este momento en el centro de la discusión planetaria sobre todo si consideramos que esta voluntad de vida, esta pulsión de vida, diría yo casi provocadoramente, ya no se circunscribe a un pueblo de un Estado-nación o un espacio más pequeño, sino al planeta entero que se enfrenta a la amenaza de una pandemia que parece haber jaqueado, como usted dice, no solo la estructura del Estado moderno, sino incluso las estructuras éticas. Porque alguien podría decir que Michel Foucault habló de la vida. Yo le respondería que lo hizo en forma instrumental, descriptiva, cuasi-sociológica, pero usted habla de una voluntad de vida que hoy es universal, sin caer en Kant.

ED: Sí, mi compañero y alumno Jorge Zúñiga, ha defendido una tesis en filosofía, a nivel de doctorado, en la misma Frankfurt de Habermas y Apel, justamente sobre el principio vida. Y acaba de escribir un artículo mostrando que Foucault sí tiene una biopolítica neoliberal porque plantea que quien tiene poder puede jugar y decidir sobre la vida y la muerte. No define el poder como vida, sino que señala que hay un poder que tiene dominio sobre la vida. La vida en Foucault es instrumental, de ninguna manera es lo que yo digo. En el tercer tomo de *Política de la Liberación*, que es el seguimiento al que se premió en Venezuela, voy a mostrar que la biopolítica de Foucault es una necropolítica, una política de la muerte. Esto es tan novedoso que no se imaginan. Estoy en una especie de júbilo. Lo que yo he pensado, que es por mi pueblo latinoamericano, por la gente que dice que lo nuestro es el juego de la vida, y por Marx, ha sido probado por el virus. Ahora se muestra que es un principio universal porque los medios técnicos han unificado la Tierra y hoy tenemos una experiencia de universalidad contra el pensamiento débil posmoderno, que es completamente eurocéntrico.

MAPP: Gianni Vátimo, etcétera, etcétera.

ED: Sí. Y esta esto probando en la práctica lo que he supuesto hace muchos años en la filosofía de la liberación, que postula un principio material de la vida que es universal. Este virus pone en cuestión la vida de la humanidad, pero no porque dios haya dispuesto que ahora nos va a

castigar por nuestros pecados. No. La naturaleza misma, como un efecto negativo de la modernidad, se levanta contra el ser humano y le dice “si sigues por este camino, te vas a suicidar”, lo que significa no cumplir con el primer principio de la ética, que es la afirmación de la vida, algo obvio, que todo el mundo lo acepta, pero que los filósofos nunca lo han tratado. Mira en qué situación estamos: un filósofo latinoamericano ha escrito sobre el tema, pero no se dan cuenta. Agambel escribe sobre el virus y afirma que ahora el peligro es el Estado autoritario porque se va a meter en la vida de todo el mundo y va a poner la libertad en cuestión. Pero no se ha dado cuenta de que no necesitamos el Estado mínimo del neoliberalismo, sino un Estado fuerte. **MAPP:** Como lo piensa Robert Nozick, en su libro *Anarquía, Estado y Utopía*, el anarquismo de derecha, ¿no, profesor?

ED: Sí, es el anarquismo de derecha, que es neoliberal porque los liberales dicen “para qué el Estado si ya tenemos el mercado, que va a solucionar todo”. Ah, pero lo que pasa es que el mercado no soluciona el virus. Y porque el mercado es el que modifica la naturaleza a través de empresas como Monsanto y nos da una alimentación a partir de pobres animales que están siempre apilados y producen el virus. Es decir, que este virus lo han producido las transnacionales de la alimentación, hay que ser ciego para no verlo. Es un fruto de la revolución tecnológica que no vio sus efectos negativos, no tomó la ética en consideración, sino solo el aumento de la tasa de valor, es decir, la ganancia. En nombre de la ganancia es capaz de matar a la humanidad. Hay un dilema: o aumenta la ganancia o aumenta la calidad de vida.

MAPP: Partamos de la crítica descolonial que usted plantea al *cogito ergo sum* de Descartes. Dice que hace de la guerra de conquista el motor central de la modernidad y, por cierto, del imperialismo. Este virus hizo que se desplomaran las bolsas, que se detuviera la autopista aérea entre EEUU, Europa y China, los grandes eventos deportivos que se dan en el norte y puso a pelear por mascarillas a las potencias del norte. Parece que dio una trastada al hombre blanco occidental racional del *cogito ergo sum* y que es modelo no solamente político, sino también ético y económico.

ED: Sí, pero es un poquito más plurivalente, complejo. Porque el ser humano es un yo que piensa, pero al decir eso, Descartes se perfiló como un dualista completo. Si uno lee a Descartes en la edición grande, clásica, la de Adam y Tannery, él dice que el yo que piensa es un alma a la que le es indiferente tener un cuerpo, jaja... ¡Indiferente! Por eso, el yo de Descartes es un ángel. Su obra es una angeología. El cuerpo forma parte de la naturaleza, pero es una *res extensa*, es una máquina, pero no una máquina viva. Es una máquina y entonces tiene un dominio absoluto sobre la naturaleza y pareciera que ese yo es una divinidad que aterrizó en el planeta y no un yo material y corporal que surgió desde la naturaleza por su oposición. Hay una antropología dualista detrás y una sacralización de una sustancialización del yo contra la naturaleza, que es puesta como objeto. Se le explota sin misericordia, se le extrae todo valor, se explota a los animales y al mundo vegetal y se le domina por completo.

Hay que hacer una revolución de todo tipo. Primero, yo soy fruto de una evolución de la vida, una vida que es efecto de la naturaleza porque hace 3 mil 500 millones de años va apareciendo la vida en la Tierra, y hay una enorme evolución de la vida que hizo posible que hace 4 millones de años hubiese un *homo habilis*, luego otro tipo de *homo*, y hace 200 mil años, aparece el *homo sapiens*, que somos nosotros. La naturaleza ya no es objeto de conocimiento, sino que nosotros estamos dentro de la naturaleza y la llevamos puesta. Los pueblos originarios dicen “la Tierra es una madre”, y el científico dice “bueno, eso es un mito”. Pero, cuidado, es una metáfora adecuada porque yo soy fruto de la tierra, soy naturaleza y debo tratar a la naturaleza en una cierta hermandad. Antonio Negri muestra que San Francisco, el Francisco de Asís, decía “hermano sol, hermana luna, hermano animal”, dando cuenta de que somos parte de la naturaleza y no la confrontamos como un objeto de explotación, eso que está en la base de la modernidad.

En la *conquista* de América se preguntaron si los indígenas eran humanos, ¡miren qué bárbaros! Fue la discusión filosófica de Ginés de Sepúlveda con fray Bartolomé de las Casas. Terminaron concluyendo que ellos eran los humanos y los demás, eran de segunda. Con esa actitud de explotación de la naturaleza, se la han llevado por delante. Han hecho enormes descubrimientos, y hablar contigo a distancia es efecto de la tecnología moderna. Eso está muy bien, pero no se observaron los efectos negativos y ese es el problema de la modernidad: aceleró el tren en la creación de tecnología, pero con un sentido antiecológico, anti-vida y ahora, de pronto, la naturaleza dice “tú me has destruido, pero ahora sufrirás estas enfermedades que te van a eliminar a tí”, y esto es universal. Realmente, el virus es como un argumento tremendo que pone en cuestión a la modernidad en todos los niveles: filosófico, literario (el orientalismo del que habla Edwards Said), económico, político etcétera. Se pone en cuestión todo el orden moderno. **MAPP:** También se pone en cuestión la forma de organización más plausible para luchar contra una pandemia que teníamos cien años sin sufrir en estas proporciones, y resulta que la covid-19 nos encuentra en una especie de dictadura neoliberal que ha querido minimizar el Estado. De hecho, en la obra de Nozick se avanza el Estado mínimo, lo mismo que en *La moral y el contrato* de David Gauthier, que va más allá y plantea la inexistencia de una moral, es decir, de una idea fundacional de bien, que solamente podría crearse por contrato. Llega la covid-19 y la empresa privada se desaparece, todo queda en manos del Estado y terminamos escuchando a presidentes como Macron, activistas del Estado mínimo, diciendo que de aquí en adelante se necesita un Estado que se encargue no solo de regular los asuntos de seguridad, sino que debe asumir temas como el sanitario, la salud, la vida.

ED: Lo que pasa es que creyeron que el mercado iba a solucionar todo, pero lo que hacen las grandes farmacéuticas es explotar la enfermedad. No están hechas para la salud. Pueden producir un medicamento que combate una enfermedad, pero como inversión. Si no fuera pagable esa inversión, no inventan ese fármaco. Son como principio secundario. El principal es la ganancia. Si no hay ganancia, no hay fármaco, ni farmacias. Eso no puede ser.

Cuba, siendo tan pequeña, hace rato, desde tiempos de Fidel Castro, que viene trabajando en investigación y está más avanzada que EEUU. Un país de 12 millones, tiene 9 médicos cada mil habitantes mientras EEUU tiene 2 por cada 10 mil. Los cubanos tienen cuatro y media veces más médicos, pero no son médicos de los que terminan en la Facultad de Medicina para hacer un negocio, sino para servir a la gente. Lo mismo que está haciendo Venezuela con su Facultad de Medicina popular. Yo estuve cuando se les dio el título a 5 mil médicos, algo que en EEUU no va a existir nunca. Eso supone un bien común que debe estar en manos del Estado, pero, cuidado, un Estado que no destruya el mercado. Debe haber una cierta competencia, pero regulada con principios éticos y políticos de bien común y no de bien individual. Todo esto supone una revolución que traiga una nueva política y una nueva economía. Lo que ocurre ahora es que están todos luchando para volver a la normalidad anterior. Hay que ver si eso va a ser posible y si no se nos van a venir encima otras pandemias, fruto precisamente de estos efectos negativos de una tecnología que no están pensando cambiar.

MAPP: Agamben ha avanzado su temor de que en la era pospandémica surja una especie de estado de excepción permanente. ¿Cómo debemos concebir los latinoamericanos el Estado después de la covid-19? Tenemos referencias como el poder obediencial de Evo Morales, mandar obedeciendo, que usted también ha planteado a partir de su experiencia en Chiapas.

ED: Este virus nos hace pensar, incluso por el enclaustramiento en el que nos puso. El tema es que el debilitamiento del Estado y la entrega de todo el poder al mercado es la lógica del capital. Por eso Marx está más presente que nunca, aunque yo ya ni lo nombro en México porque está Morena (el partido político) en el poder. Yo soy secretario nacional de Formación Política en el Comité Central

de Morena. Es decir, que soy un filósofo al más alto nivel político, de un partido, para promover la enseñanza de una política nueva. El tema es qué tipo de Estado necesitamos, no disolver el Estado. La extrema izquierda, anarquista, Stirner y Bakunin, proponían el Estado mínimo o el Estado cero. Agamben, en el fondo, le tiene más miedo a un Estado fuerte que al pueblo mismo.

Nosotros estamos en un estado de excepción desde que nos descubrieron. Él no se ha enterado porque su filosofía es eurocéntrica. Nunca hemos tenido un Estado de derecho. Toda la época colonial tuvimos un poder extranjero que nos robó todo y no pagó ni un centavo. Nos robaban porque eran hombres superiores y no tenían por qué compensar a unos indígenas. Luego vino la emancipación, pero el mismo Bolívar en 1830 entendió que había arado en el mar. El modelo fracasó y pasamos a un neocolonialismo del que no hemos salido. No hemos tenido nunca un Estado de derecho. Eso, para nosotros, está en el futuro.

Lo que debemos tener es un Estado que responda a la voluntad de vida del pueblo y que logre cierta consistencia, como defensa ante los estados poderosos que son EEUU y los europeos. Nuestro miedo no es a tener un Estado fuerte en nuestros países. Claro que hay dictaduras, como fue la de Pinochet o lo que está pasando en el gobierno de derecha en Brasil, que es fruto justamente de la voluntad de poder del imperio que realiza ese Estado de excepción. Necesitamos un Estado fuerte, democrático, que represente realmente al pueblo, popular pero no populista. Hay que definir muchas cosas acerca del nuevo Estado. Por ejemplo, el irlandés Holloway escribió acá en México un libro titulado *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, y yo digo que eso no se puede hacer de ninguna manera. No se puede cambiar el mundo sin ejercer el poder porque el Estado no es la sede del poder, sino el pueblo. El Estado debe responder al pueblo. No hay que disolverlo porque no es un mal intrínseco.

No es la posición de los zapatistas porque ellos piensan que en el largo plazo debe haber una superación de la modernidad, pero saben que en el corto plazo son un pequeño grupo que no puede cambiar la realidad. En el caso del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, no se trata de un proceso revolucionario, pero tampoco es socialdemócrata, no es reformista, sino que está intentando una transformación lenta a corto plazo, que a mediano plazo se profundizará si hay coherencia, y a largo plazo, será un nuevo tipo de revolución del siglo XXI. Este tiempo tendrá revoluciones que no serán instantáneas, no serán tomas del poder como la toma de la Bastilla. Necesitamos repensar toda la política.

MAPP: Resulta un tanto irónico que la covid-19 deje desnudos a los reyes, incluyendo a los medios de comunicación que habían previsto que en países como Cuba o Venezuela explotarían crisis humanitarias y resulta que tenemos la intuición, muy descolonial, por cierto, muy de Enrique Dussel, que la vacuna más importante parece ser la organización popular. Si se comparan las cifras del Brasil de Bolsonaro, la Colombia de Duque, un EEUU que es epicentro mundial de la pandemia, con Venezuela o Cuba, veremos que la covid-19 no solo ha jaqueado a la modernidad, sino a estos gobiernos y a los medios de comunicación. ¿Por qué países tan malpuestos por la prensa mundial presentan resultados positivos, mientras, por ejemplo, la Bolivia de los golpistas, está prácticamente en estado de excepción sanitaria?

ED: La cuestión es completamente coherente y racional. Por eso digo que la lección del virus la entiende quien tiene principios distintos a los vigentes, críticos. Los países que tienen un Estado con legitimidad y apoyo del pueblo, pueden responder más coordinadamente y defenderse mejor del virus. Pero, además, son Estados que tienen sistemas de salud pensados no desde el horizonte de la ganancia, sino como servicio a la población. Ese sistema funciona mucho más.

Ahora estamos apoyando el Premio Nobel de la Paz para los médicos cubanos, ¿quién lo diría? Cuba ha auxiliado a decenas de países y no es porque le sobren los médicos, sino porque el pueblo es disciplinado. Lo mismo debe decirse de China. Es verdad que allá hay una disciplina que viene

de un Estado, pero quien lea la historia de China entre 1910 y 1930 había una mortandad de millones de personas por hambre, y hoy ya eso fue superado. Está claro que todavía no tiene una democracia de participación plena, pero está solucionando los problemas de manera muy distinta a EEUU, que ha dejado todo el sistema de la salud en manos del capital y del mercado y estos no le responden. Por eso andan mal.

México también tiene problemas porque tenemos un siglo decadente, lo que llamaríamos la tercera transformación, que dejó completamente de ayudar a un sistema de salud eficaz. El nuevo gobierno popular está haciendo todo lo que puede, pero encuentra una indisciplina en el pueblo y un sistema atrasado. Por eso tenemos una situación difícil, pero no tanto como en Brasil, que es un verdadero desastre.

MAPP: Nosotros en Venezuela, que tanto le amamos y tanto hemos aprendido de sus tesis, hemos dado una lucha titánica y parece que la terca realidad no está dando algo de razón porque -y no lo digo con regocijo- tenemos al lado al Brasil de Bolsonaro donde los fallecidos e infectados se cuentan por decenas y centenas de miles; lo mismo podemos decir de países como Colombia, Perú, Chile o Ecuador, que han sido tan virulentos con Venezuela. Al parecer esos médicos formados con vocación popular están dando un mensaje. ¿Qué piensa de esto?

ED: Venezuela ha dado muchos pasos significativos. En política, haber pensado en esos cinco poderes. En México tenemos muchos problemas con una ley electoral, hecha por el antiguo régimen que se inmiscuye y corrompe a los partidos. Necesitamos una ley que sea un cuarto poder, que en Venezuela lo debe elegir el pueblo. Aquí lo ha puesto el mismo poder que se opone a la transformación de México y entonces interviene continuamente en la vida de Morena, que es el gobierno, creando oposiciones falsas. Venezuela ha logrado superar eso. Venezuela tiene una Constitución importantísima y la participación protagónica es fundamental.

Si el pueblo llega a organizarse realmente desde abajo, cada ciudadano es Estado cuando está en su reunión de base, de democracia directa o de su coordinación. Es un ciudadano que recibe del Estado, pero también es el Estado. Es una novedad mundial. Pocas veces puedo decirlo porque a Venezuela la han satanizado demasiado y si uno habla a favor también lo clasifican. Cuando se puede dar el debate, yo la pongo como ejemplo, aunque siempre aclaro que lo que existe es la ley, pero los venezolanos van a tener que trabajar mucho para hacerla efectiva. Las cosas no se logran en un año. Los burgueses aplicaron la teoría de Adam Smith tres siglos después de empezar... Las cosas necesitan tiempo, tal vez en un siglo haremos una transformación y será algo nuevo y distinto a lo que había antes. Tenemos que pensar en eso.

Yo, filosóficamente, aquí y ahora, pienso en un cierto realismo fáctico, factible. Pero a medio plazo pienso que se deben hacer reformas. Los zapatistas, que ya viven en ese nuevo sistema, entienden que no todo el pueblo mexicano está educado como nuestros indígenas, que sí saben hacer ese tipo de vida. La mayoría del pueblo está muy “moderna”. Hay que recomendar paciencia, no perdamos la utopía, la revolución es posible, pero hay que cambiar el sentido común de la gente, que no sean consumistas, que sean más ahorradores, que piensen en las cosas importantes: el espíritu, la estética y darse un tiempito de ir a pescar. Lo que llamaba Marx el tiempo libre, que es de vida y hay que dárselo, sobre todo en esta etapa del camino en el desierto a la tierra prometida, tomarse unos descansos y celebrar con alegría porque un revolucionario que no es alegre es un pobre revolucionario y no resiste el camino largo que nos toca. Se los digo yo que estoy en esto desde mis 15 años, o sea, que tengo más de 70 años en la acción, ya me queda poco tiempo. Lo bueno es haber luchado por el ideal, y eso nos hace felices y alegres y nos permite seguir viviendo.

MAPP: Y nos hace también bellos, Maestro, tomando como base su concepto de la estética de la liberación. Le queremos dar las gracias por sus tesis de política, de economía política, de estética. Por habernos inspirado para entender el poder desde otra perspectiva, para entender un poder otro.

Esta conversación es un gran regalo que usted nos da en esta nueva fase, tan bella, tan estética y tan divertida, en la que usted está en este momento y que nos sigue sorprendiendo porque no hay nada más joven que el pensamiento. Gracias, amado Maestro Enrique Dussel.

ED: Muchas gracias por esta oportunidad que me has dado.

MAPP: Quiero terminar esta entrevista con algo que nos dijo Lula Da Silva en La Bastilla, París, a un grupo de jóvenes franceses y algunos coleados latinoamericanos, cuando éramos veinteañeros: “Quien piensa chiquito va a actuar chiquito y quien piensa grande va actuar en grande; y nosotros en Latinoamérica estamos pensando en grande”.

SEGUNDA PARTE DE LA REALIDAD REAL

INTRODUCCIÓN: ¿CÓMO SALIR DEL MONSTRUO?



Entrevista a **Vladimir Acosta**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 8 de diciembre 2021

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Vladimir Acosta es uno de los intelectuales más importantes de la contemporaneidad venezolana y *nuestroamericana*. Libros como *El continente prodigioso* (Mitos e imaginario medieval de la conquista americana), *El monstruo y sus entrañas* y *Salir de la colonia* y *Lo de arriba y lo de abajo* (ensayo sobre la risa y la comicidad antigua, medieval y renacentista) son parte de su densa obra. Es historiador y estudió en La Sorbona, ha sido profesor titular de la Universidad Central de Venezuela, jefe del Departamento de Historia y director de la Escuela de Antropología y Sociología. Comienzo por preguntarle sobre dos conceptos fundamentales: ¿por qué en este estudio crítico de la sociedad estadounidense, define a este país como un monstruo?; y segundo, ¿cómo salir del monstruo?

Vladimir Acosta (VA): Quien llama monstruo a Estados Unidos no fui yo, sino José Martí: “Conozco al monstruo porque viví en sus entrañas”. Conocía a fondo el país y sus monstruosidades que apenas estaban comenzando, se perdió las del siglo XX, cuando las tropelías de EEUU alcanzaron la cima de la criminalidad. El libro tiene un subtítulo: *Estudio crítico de la sociedad estadounidense*. Es decir, no es un panfleto, no trata de descalificar a EEUU sin base, es el producto de una larga investigación que pasó por clases, foros, lecturas críticas de libros, revisión de muchos materiales, que tomó entre diez y quince años y terminó en 2017, cuando fue editado por Galac, y en 2019 por Monte Ávila.

Hay una revisión de la historia estadounidense pues se trata de mostrar la continuidad de las arbitrariedades, los atropellos y los abusos de EEUU, una continuidad que le da la razón a la frase de Martí y que, conociendo lo ocurrido en el siglo XX, se justifica mucho más. El libro está basado en fuentes estadounidenses, fuentes de la historia de EEUU en críticas de estadounidenses, aunque advierto que los latinoamericanos y los no estadounidenses en general tenemos una cierta ventaja: no fuimos formados por EEUU como le pasa a la mayoría de los investigadores estadounidenses. Al ser formados por los patrones, los valores de esa sociedad, sus críticas son muy fuertes cuando se trata de juzgar el imperialismo y los modelos económicos, pero cuando se trata de meterse en el meollo, es decir, en la realidad social, sociopolítica, histórica, religiosa y cultural de EEUU se les forma una mezcla tremenda y no llegan, no se atreven, quizá por temor a que los descalifiquen, a que los estigmaticen como no estadounidenses. No abordan esta parte del problema y cuando lo hacen es de manera muy parcial. La ventaja nuestra es que, como víctimas de EEUU que hemos sufrido más de un siglo de atropellos, invasiones, golpes de Estado, etcétera, nosotros tenemos la posibilidad de explorar a fondo esto.

Esa ventaja se puede utilizar porque además el libro llena un vacío sustancial para los latinoamericanos. Nosotros conocemos la actividad exterior del monstruo, su rol como imperialista, agresor de nuestros países, pero el latinoamericano tiende a ignorar cómo es EEUU por dentro. Algunos tienen una visión rápida porque pasaron unos días en Miami, cosa que no le envidio a nadie, pero ese no es el estudio serio, profundo, sociológico, antropológico, histórico y cultural que EEUU necesita. Eso fue lo que me propuse hacer en ese libro y creo que he logrado en buena parte. Como todo libro, tiene limitaciones y fallas, pero es riguroso, sin panfleto ni descalificaciones fáciles, sino

un examen de situaciones y de esa realidad. Se revisa el papel que juega la religión en EEUU, las manipulaciones que se hacen con ese factor, las características del macartismo, que no fue un período ni un exceso que podría haber pasado en cualquier otro país, sino que EEUU ha sido macartista toda la vida, antes y después de McCarthy, porque las élites han sido intolerantes, persecutoras de las opiniones diferentes y han tratado siempre de manipular y embrutecer a su pueblo, que podría ser el más culto del planeta, y es uno de los más ignorantes debido al poder de los medios de comunicación y de las estructuras que dominan a las personas desde el nacimiento y hasta el final de sus vidas, y hacen muy difícil que los estadounidenses se atrevan a escribir libros como este.

Para los latinoamericanos es crucial conocer cómo son las entrañas del monstruo, saber por qué ha tenido tanto poder; cómo manipula, embrutece y utiliza a su pueblo, inventándole siempre un enemigo exterior para que la lucha de clases interna no se desarrolle. Y ese fenómeno se extiende al mundo entero porque cualquier cosa que ocurra en EEUU se vuelve global debido a su control mundial de los medios. Adicionalmente, como lo señalo en este libro y también en *Salir de la colonia*, EEUU ha entrado en decadencia y ese proceso que es lento pero continuo, y ya imparable, conduce a que en la medida en que vayan perdiendo apoyo en otros continentes, particularmente en Asia, y se debilite cada vez más en Europa, van a encontrar que su principal base de apoyo es su patio trasero, como llaman a América Latina, y la visión de que nuestros países, que fueron los primeros explotados y saqueados por ellos, ahora tendrían que ser los últimos en liberarse de esa hegemonía. Tenemos la necesidad de enfrentar, con los recursos disponibles, esa idea de EEUU de fortalecer su dominio sobre nosotros. Tenemos que hacer que la lucha contra los yugos coloniales sean parte de nuestras luchas cotidianas para que comiencen a dar frutos.

MAPP: Desgraciadamente, en *Nuestramérica* hay una crítica, sobre todo de los cubanos, acerca de la poca profundidad del análisis respecto a EEUU. Se le cuestiona desde la consigna, desde las ideas generales, consistente en demonizar a EEUU, mientras los gobiernos progresistas y movimientos de izquierda desconocen la realidad de ese país. No hay fundamento teórico, histórico, sociológico.

VA: Realmente se podría decir que la excepción en esta superficialidad son justamente los cubanos porque su lucha por mantener su independencia y soberanía es prácticamente de toda la vida, desde los primeros presidentes estadounidenses hasta el triunfo de Fidel Castro y la Revolución Cubana en 1959. Se ha mantenido a lo largo de todas estas décadas como respuesta al bloqueo y las agresiones estadounidenses. En el resto de Latinoamérica hay varios historiadores muy valiosos que investigaron con mucha seriedad en el siglo XIX, pero a lo largo del siglo XX, el trabajo se centró en el estudio de las agresiones, de las invasiones, del imperialismo como tal, de su actitud neocolonialista y sus crímenes. Es muy poco lo que se ha hecho para penetrar en las estructuras íntimas de la sociedad estadounidense. Hay muchos libros que no ayudan porque son muy panfletarios, resuelven todo con una gran simpleza y son parte de la producción latinoamericana, pero no aportan en el sentido que lo hace mi libro.

MAPP: Usted ha señalado que la religión cumple un papel fundamental en la sociedad estadounidense. ¿Por qué?

VA: Porque la religión es inseparable del poder de EEUU. Son un país religioso, que manipula la religión y la utiliza incluso para cometer crímenes. Eso está detallado en un largo capítulo. Además, está la visión expansionista de EEUU, partiendo de lo que en la colonia llamaron “la ciudad en la colina”. Desde esos primeros tiempos se dijo que eran unas colonias especiales porque había en ellas un pueblo elegido. A raíz de la guerra contra México, en 1846, lanzaron en la publicidad, a través de los medios de entonces, la idea del Destino manifiesto, es decir, que la Providencia le había dado a EEUU el modelo de democracia, de libertad inalcanzable.

Por eso ellos tenían que dominar primero a toda América y luego al resto del mundo para llevarle la libertad, la justicia y todos los valores humanos que ellos supuestamente encarnaban, cuando lo

que hacen es violarlos día tras día, año tras año y siglo tras siglo. EEUU es, en realidad, una sociedad pseudodemocrática, una idea que puede sonar panfletaria, pero no lo es. Le dedico un extenso capítulo a demostrar esto, a desmontar el pacto del Mayflower, precursor de la independencia; a desmontar la Constitución eterna y única, que no es democrática, sino republicana, elitesca, en la que domina la trata y el esclavismo. En las siguientes décadas luego de su aprobación, y solo con algunas enmiendas, generalizó el dominio de los esclavistas a todo el país, lo que fue una de las causas de la Guerra de Secesión entre 1861 y 1865, que, por cierto, quien encabezó esa guerra, el presidente Lincoln, declaró en forma absolutamente clara que el motivo del conflicto no era superar la esclavitud, sino salvar la unidad de EEUU. Lincoln era un supremacista blanco, y así lo evidenció en muchas reuniones y actividades. Su postura antiesclavista es otro de tantos mitos que existen en la historia de EEUU.

Otro, por ejemplo, es el Día de Acción de Gracias, que lo inventó justamente Lincoln en 1863 y luego se convirtió en una costumbre nacional. En 2003, cuando acababan de invadir Irak, George W. Bush cumplió la ceremonia de indultar un pavo, que es parte de este festejo, pero EEUU había matado medio millón de iraquíes. Entonces, lo que supuestamente era una fiesta entre estadounidenses blancos y originarios, es en realidad otra de esas fiestas en las que ellos asesinan, saquean, violan y luego... le perdonan la vida a un pavo.

MAPP: Este año, en la Feria Internacional del Libro de Venezuela se le rindió un merecido homenaje a usted. Hace algunos años, recuerdo que otra feria tuvo como título algo así como ¿Se dará la revolución en EEUU? Me pareció entonces algo alocado, pero luego llegó la pandemia y causó los estragos que ha tenido allá y ahora hemos visto que China lo ha desplazado como primera superpotencia. ¿Está en marcha entonces la debacle imperial de EEUU o es solo una apariencia, una ilusión, una proyección de quienes queremos acabar con el yugo colonial?

VA: Tiene una base bastante real, mucho más que aquellas hipótesis que formulaban los soviéticos de que el capitalismo estaba en la décima cuarta fase de su etapa final, y resulta que quien terminó aplastada y disuelta fue la Unión Soviética. Esta vez es verdad. EEUU, un país que se hizo robando territorio, uniendo culturas a la fuerza, ahora empieza a colapsar. Su crisis es económica, política, religiosa, racial, ideológica, sociológica, cultural... se han combinado todas estas cosas.

El desempleo, la droga, el alcohol, la miseria, las rivalidades entre distintos grupos, el conflicto de partidos, etcétera, ciudades enteras convertidas en antros colmados de carpas donde sobreviven miles de familias estadounidenses. En el centro del país domina una población blanca, de pobres, pero muy reaccionarios que odian la unidad nacional; estados que quieren separarse. Ese coctel se une con el crecimiento de China, con el poderío militar de Rusia. Se completa con la personalidad de Biden, que se dedica a amenazar a todos, es un Trump desinflado, una caricatura de Trump, el país está viviendo una crisis profunda. Pero no es hasta ahora una crisis revolucionaria.

MAPP: ¿Cuál es la diferencia?

VA: Porque una crisis revolucionaria supone la existencia de una fuerza revolucionaria con una organización, programa, propuestas y capacidad de lucha. Nada de eso pasa en EEUU. Lo que hay es un enorme caos, un desorden, odios recíprocos y limitaciones de todo tipo. Lo que puede ocurrir, antes que una revolución, es un nuevo intento de secesión. Hay estados que están llamando a la secesión o imponiendo políticas que casi conducen a ella. El sistema electoral estadounidense no es democrático. Esa es otra de las grandes mentiras. Allí se gana por colegios, no por votos populares. Ganando los 16 estados más grandes, un candidato puede ser presidente en contra del voto popular del resto del país. EEUU es una sociedad, si se quiere, democrática en las bases, en las cosas pequeñas, abajo, porque la gente se acostumbró a discutir, a compartir sobre los asuntos públicos, pero el aparato político no tiene nada que ver con la democracia. De hecho, esa palabra no se menciona ni una sola vez en la Constitución. Ese sistema político es republicano, no democrático.

La democracia nació en Grecia como sistema de la minoría masculina que participaba. Luego, los romanos crearon el concepto de república, que intentaba combinar las virtudes, basada en Aristóteles, con algunas modificaciones, de los tres modelos clásicos de gobierno, para evitar que degeneraran hacia sus formas malas. Sobre eso fue que se montó el sistema estadounidense. Yo en el libro analicé a fondo la Constitución y sus enmiendas y demostré que está más magullada que un boxeador peso ligero peleando con un peso pesado. El poder norteamericano pasa sobre esa Constitución constantemente.

Ellos cometen actos terroristas y cuando el terrorismo se vuelve en su contra, aprovechan para chantajear a su pueblo: para protegerlo del terrorismo es necesario quitarles sus derechos. Eso fue lo que hizo Bush con sus dos planes Patriota, que se mantuvieron con Obama, uno de los hipócritas más grandes que han pasado por el poder en EEUU. En su gobierno mataron más negros que en el segundo período de Bush y, por otro lado, se dedicó, con los drones, que le parecieron el invento del siglo, a bombardear bodas y matrimonios civiles en Afganistán. Los presidentes de EEUU todos son genocidas y no puede ser de otra manera porque están allí para administrar el poder secreto que maneja EEUU.

Lo que cambia es el estilo: unos son más liberales, unos más simpáticos, otros más antipáticos, pero todos son asesinos. Si uno agarra la lista empezando por Truman, que le lanzó dos bombas atómicas a Japón cuando ya estaba rendido, hasta este personaje actual desteñido que vive amenazando a China y a Rusia juntas, porque cree que estamos aún en la época en que EEUU podía darse ese lujo. En realidad, esa época nunca existió porque la Segunda Guerra Mundial la ganaron los soviéticos, los comunistas rusos que tuvieron 28 millones de muertos, la mitad de las bajas de la guerra, y enfrentaron a los nazis. EEUU peleó contra los japoneses, que era su propósito desde un principio. Cuando montaron la provocación de Pearl Harbor para tener el pretexto de declararle la guerra a Japón, los nazis se solidarizaron con Japón y le declararon la guerra a EEUU, complicándoles la vida. Con los alemanes solo pelearon por unos días, luego del desembarco en la costa francesa en 1944. Y ya en esos días, las tropas nazis se rendían sin pelear porque le tenían pavor a los rusos, a quienes les habían cometido toda clase de tropelías. Los rusos fueron los primeros en llegar a Berlín y clavaron la bandera roja en el Reichstag. Por eso, mientras en la Primera Guerra Mundial hubo un único armisticio firmado por todos, en la Segunda hubo tres: uno con los británicos, uno con los estadounidenses y uno con los soviéticos. Volviendo al tema, los presidentes de EEUU están obligados a asesinar, pero además lo hacen con gusto.

MAPP: Hablemos de *Salir de la colonia*, comenzando por el concepto mismo de colonia, que es el centro de un gran movimiento de pensadores de nuestra región.

VA: Ese libro también tiene una larga investigación de respaldo, pero se escribió fundamentalmente entre septiembre de 2019 y enero de 2020. Me sorprende que se diga que es un tema discutido. Lo que veo es que hay un grupo de intelectuales brillantes, que revuelven y revisan a fondo, pero no tienen la repercusión que deberían tener, ni siquiera en el poder, en los gobiernos progresistas latinoamericanos.

No se habla casi nunca de ese tema. Tampoco lo hace el común de la gente, que serían la base de la lucha descolonial. Más bien hablar de colonia suena raro. Cualquiera puede decir que salimos de la colonia con la batalla de Carabobo o con la de Ayacucho, pero resulta que eso no nos liberó del todo porque la Gran Bretaña, que nos había ayudado interesadamente cuando vio que la Independencia iba a tener resultados favorables, nos cobró por adelantado su ayuda.

Para 1824 ya nuestros países estaban comprometidos con Gran Bretaña. Todo el siglo XIX estuvimos pagando deudas y adquiriendo nuevos préstamos. Nos saquearon, nos invadieron con bancos y casas comerciales. El primer banco del país fue de capital inglés, fundado por un hijo de Francisco de Miranda en la época de Páez. Durante todo el siglo estuvimos sometidos a la hegemonía britá-

nica. En principio no nos conquistó territorialmente porque no le interesaba eso, sino explotarnos en lo comercial y que le siguiéramos vendiendo nuestras materias primas agrícolas. No fue sino hacia finales del siglo cuando dieron también sus zarpazos territoriales.

A Honduras y Nicaragua les arrancaron la costa de Mosquitia y a los indígenas de allí los convirtieron en ciudadanos británicos y al anglicanismo; a Guatemala le robaron parte de lo que hoy es Belice; le robaron las Malvinas a Argentina; y finalmente se metieron en Venezuela para robarle el territorio Esequibo, que ya ellos mismos habían reconocido como venezolano. Empezaron con la corredera de los límites hacia 1840; pusieron retratos de la reina Victoria en las desembocaduras del Orinoco y llegó al punto de que hubo que romper relaciones en la época de Guzmán Blanco. Finalmente la agresión y el racismo británico era tan grande que nuestros gobiernos les pedían una reunión y no aceptaban porque ellos no discutían con indios, con mestizos, con negros, con mulatos, con seres inferiores, y Venezuela se vio obligada, en 1895 cuando ya prácticamente querían cogerse las bocas del Orinoco, a pedirle a EEUU que nos ayudara, que nos representara, lo que derivó en el famoso Laudo de París, que fue un fraude descarado, donde los representantes ingleses, conectados con el juez, que era supuestamente ruso, pero que era más inglés y amigo de la reina Victoria que ruso, fueron tres para dos y por eso querían apoderarse de las bocas del Orinoco y la zona minera de El Callao, además del Esequibo. EEUU tuvo que calársela de alguna manera, pero logró salvar las bocas del Orinoco y las minas de El Callao.

Por eso, en Venezuela, EEUU tenía mucho prestigio a fines del siglo XIX. Es necesario decir que EEUU en el siglo XIX se metió menos en Venezuela de lo que uno sospecha. Es verdad que uno de sus embajadores fue enemigo de Bolívar y un provocador, pero no tenían todavía la fuerza suficiente para intervenir. Estaban haciendo una cosa inteligentísima, que ojalá nosotros, que nos la pasamos copiándolos, hubiésemos copiado eso: mientras el mundo se orientaba hacia el libre-cambismo, y los europeos nos lo impusieron para que no nos desarrolláramos nunca, los estadounidenses decidieron que ellos no lo aceptarían y fueron proteccionistas de verdad verdad durante el siglo XIX. Nuestros países pretendieron serlo poniéndoles aranceles a los productos, pero esa es una grandísima tontería que no produce ningún resultado porque no genera desarrollo industrial ni reforma agraria. EEUU, al menos en el norte, sí creó su industria, mientras el sur se parecía más a nuestros países pues vendían productos agrícolas e importaban bienes manufacturados.

El norte aplastó al sur en la guerra de Secesión (que fue casi una primera guerra mundial restringida si se le considera por el armamento utilizado y el número de muertos). Desapareció la esclavitud pero surgió la segregación racial, que para los negros fue peor que la esclavitud; se inventó el Ku Klux Klan, se aplicaron las leyes Jim Crow, se les hicieron las cosas más horribles a la población negra tanto del norte como del sur, pero esos EEUU ahora sí unidos, decidieron que se iban a convertir en una potencia industrial de primer rango y dedicaron 30 años, de 1865, al terminar la guerra, a 1895 a convertirse en eso y estuvieron en condiciones de enfrentar a Gran Bretaña y discutirle sus “derechos”. Fue en esa época cuando resucitaron la Doctrina Monroe, que databa de 1823, cuando fue solo un gesto prepotente, sin ninguna base, que pretendía disuadir a Francia de ayudar a España a recuperar las provincias que estaba perdiendo en América. En ese tiempo, Europa le tiró tres trompetillas a esa doctrina porque EEUU no tenía capacidad para pelear con Europa, pero en 1895 era otra la situación, ya EEUU era una potencia mundial.

A partir de 1898 se declaran imperio y empiezan entonces a convocar a los países latinoamericanos, casi todos quebrados y arruinados (salvo un poco Argentina y México) y resucitaron el panamericanismo, inventaron que era lo mismo que la patria grande de Bolívar. Querían que los países arruinados agrícolas se unieran a la potencia industrial para que les compráramos los productos elaborados no a Gran Bretaña, sino a ellos. Nuestros países fueron poco a poco cediendo, y por eso el siglo XX fue de dominio, de tratados muy injustos, de golpes de Estado e invasiones. Desde ese

entonces, estamos bajo la hegemonía de EEUU, que es de corte neocolonial y tiende a parecerse a la española en el uso de mecanismos para evitar la unidad regional.

Ese proceso tuvo un momento cumbre en 1947 cuando nos clavaron la Organización de Estados Americanos (OEA) y luego el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), nos convirtieron en países sometidos a la hegemonía de EEUU y así estamos, aunque muchos países luchan contra eso. La única excepción es Cuba que se independizó de esa hegemonía y sufre las consecuencias del bloqueo. Por eso el tema descolonial es fundamental. Hay que empezar por hacerles ver a nuestros gobiernos y pueblos que seguimos en la colonia, que esta no terminó en Carabobo ni en Ayacucho, sino que continuó con otros nombres, con otros mecanismos y procedimientos. La tarea fundamental es enfrentar la penetración colonial que se está metiendo con nuestro idioma, con la religión de la mayoría y con la cultura. Eso debe ser parte cotidiana de las luchas de nuestros pueblos por la soberanía y la independencia. Esa es la idea del libro *Salir de la colonia*. Las grandes ideas solo adquieren fuerza cuando los pueblos las asumen.

MAPP: En el caso de Venezuela, el tema bisagra entre la hegemonía de Gran Bretaña y la de EEUU fue el petróleo, que abrió un boquete en lo económico y también en lo cultural y hasta en lo deportivo. ¿Cómo lo analiza usted?

VA: Le dedico un largo capítulo a ese tema. EEUU en el siglo XIX no tuvo interés en este país, que era medio español, atrasado, primitivo, con una clase rica culta, pero que ni siquiera se propuso hablar inglés. Comenzaron a interesarse en el país cuando se descubrió el petróleo, pero incluso a eso llegaron tarde porque los primeros en interesarse fueron los anglo-holandeses. Meterse de lleno les costó casi toda la década de los 20 y lo logran ya para los años 30, cuando el café queda ya desplazado por el petróleo y a partir de allí ejercen un dominio absoluto de la industria.

Las nacionalizaciones de Carlos Andrés Pérez fueron una farsa verdaderamente indigna en la que EEUU obtuvo la mejor parte. En todo caso, a lo largo del siglo XX y gracias al petróleo, Venezuela tuvo una cierta prosperidad, y mientras otros países tenían conflictos con EEUU, en Venezuela hubo solo dos momentos. El primero fue el de Cipriano Castro, que se peleó con todo el mundo, incluyendo EEUU por el asfalto, y terminó derrocado. El otro momento duró apenas unos quince días, durante la presidencia interina de Edgard Sanabria en 1958, luego de la caída de Pérez Jiménez. Este profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad Central, quien decretó el cambio del acuerdo llamado *fifty-fifty* (50-50), que había firmado Rómulo Betancourt (durante la Junta de Gobierno de 1946) con las petroleras. Lo cambió por 60-40. Eso provocó que el jefe de la empresa Creole viniera indignado a reclamarle a Sanabria, quien merece un huequito en la historia de Venezuela porque le respondió que él era el Presidente y no iba a discutir ese tema con él. El hombre tuvo que irse rumiando su arrechera.

MAPP: La hegemonía cultural de EEUU fue total entre los años 50 y 90 y eso derivó en unos partidos políticos que más que ser de derecha, son representantes de los intereses de EEUU. Incluso en las marchas opositoras ya en este siglo, hemos visto a gente con banderas de EEUU, pidiendo más colonialismo.

VA: Cierto, así es. Es un tema que me interesa mucho. Siempre han pretendido robarnos el gentilicio. EEUU es América y los latinoamericanos, que fuimos americanos antes de que existiera EEUU siempre tenemos que explicar qué clase de americanos somos. Un ejemplo es ese organismo que se llama Centro Venezolano-Americano. Eso está clavado en la mentalidad venezolana, esos organismos jugaron un enorme papel en ese fenómeno de los venezolanos que se convierten en estadounidenses y adoran a EEUU.

Con el triunfo de Chávez, las cosas se pusieron conflictivas. Por primera vez, Venezuela se enfrentó a EEUU. Ningún gobierno, salvo los dos momentos referidos, había discutido con EEUU. El primero en pelear con EEUU por los derechos de Venezuela fue el de Hugo Chávez. Eso afectó

mucho a los adoradores de EEUU porque aparte de que Chávez era un tipo de la chusma, tenía la osadía de criticar a EEUU. El colonialismo gringo se les exacerbó. Llegaron a golpear a mujeres venezolanas por usar batas guajiras y salieron a aupar a sus candidatos con banderas norteamericanas. Llevó a una virulencia proestadounidense que no se había visto a ese nivel en Venezuela. Eso duró todo el tiempo de Chávez.

Después, con el bloqueo y la situación de crisis que se ha generado, se redujo ese tipo de manifestaciones a los grupos ultraderechistas, a los payasos partidarios de la intervención, vendidos a EEUU. Se hizo fuerte en ese sector porque quienes defendían esas ideas recibían toneladas de dólares previamente robados al tesoro nacional. Se ha vuelto una cosa cada vez más grotesca y caricaturesca y se ha agravado con la decadencia de EEUU. Muchos de los que se han ido hacia allá para vivir su ilusión, están llegando tarde porque en EEUU lo que hay es desempleo, violencia, pobreza, droga y represión. La presencia estadounidense se ha debilitado porque EEUU hoy no emociona a nadie. Los países que están detrás de ellos son realmente gobiernos serviles y saben que EEUU les controla la economía, los créditos, todo. Hay ya unos 110 países dispuestos a apoyar cualquier barbaridad que les diga EEUU, que pretenden ser jueces de los derechos humanos cuando son los principales violadores de estos en el planeta. Los grandes culpables de esa arrogancia norteamericana son estos gobiernos arrastrados y serviles, sin dignidad, de espaldas a sus pueblos.

MAPP: En pleno siglo XXI se llegó a un nivel apoteósico de colonialismo cuando el presidente de EEUU, Donald Trump, se dio el tupé de elegir a dedo al supuesto presidente de Venezuela. Sin embargo, hace pocos días quedó en evidencia que solo 16 de aquellos 60 países que se hacían llamar la comunidad internacional, siguen respaldando a Juan Guaidó.

VA: Así es exactamente. EEUU no hace otra cosa que recibir cachetadas chinas y rusas, con toda la elegancia y la sutileza que los caracteriza. Recuerdo un funcionario de la cancillería china al que le preguntaron por el bloqueo que intentaba Trump, y respondió: “Hemos tenido algunos problemas parecidos en los últimos cinco mil años y creo que vamos a resolver también este”. Esta imbecilidad que hicieron por su prepotencia va a tener un alto precio porque es claro el colapso de esa banda de ladrones, asaltantes, mercenario, cipayos y todo lo que queramos decirles, con toda razón. El hecho de que solo 16 de 193 países respalden esa payasada es muy demostrativo. Y ni siquiera es que respalden al candidato. Resucitaron al bigotudo Bolton, quien habla como si él fuera parte de la oposición venezolana, dice cosas como “nos interesa la unidad” ... Por favor, no seas ridículo, pana. Pero este personaje dijo que EEUU está observando cómo evoluciona la situación a ver si se mantiene la candidatura (el interinato de Guaidó) o qué se hace. Sacar a Guaidó sería el colmo del ridículo de un país que está haciendo el ridículo a diario, a pesar de toda su prepotencia. Nunca pensaron que podían perder apoyo porque antes daban órdenes y los arrodillados acudían prestos a obedecerlas. Ahora la cosa se les está poniendo complicada. Esta es una cosa tan grotesca, caricaturesca y estúpida que no se va a olvidar con facilidad. No sé cómo EEUU saldrá de este enredo. Menos mal que es problema de ellos y podemos celebrarlo.

MAPP: Lo malo es que ha traído muerte, hambre y tristeza al pueblo venezolano.

VA: Claro, para ellos es una payasada porque a la élite de EEUU no le afecta causar hambre o matar medio millón de personas. Como dijo Colin Powell: “Nosotros no contamos los muertos iraquíes, solo los nuestros”, le faltó decir “porque solo ellos son humanos”. EEUU ha matado más gente que nadie. El nazismo, con todo lo horrendamente criminal que fue, duró 13 años, de 1933 a 1945, mientras EEUU tiene dos siglos y medio violando derechos humanos, invadiendo, matando, saqueando, torturando. Ya los crímenes han traspasado los niveles concebibles y lo peor es que una mayoría de pueblos de este planeta le sigue permitiendo presentarse como líder en libertad y democracia y el modelo de defensa de derechos humanos. Es una vergüenza para la humanidad entera, una tristeza profunda.

MAPP: Dice Diógenes (usuario de *Laiguana.tv*) que solo en Vietnam causaron tres millones de muertes, pero fueron humillados por ese pueblo heroico. Pero, para concluir, viendo la ruta de estos dos libros suyos, de *El monstruo y sus entrañas* al tema del colonialismo, la pregunta de las diez mil lochas es ¿cómo salir de la colonia en pleno siglo XXI, en medio de una pandemia que nos ha mantenido encerrados en nuestras casas y en medio de un atentado global contra los derechos humanos?

VA: Te doy una respuesta: yo no sé. No doy una respuesta, mi planteamiento es que esa temática tiene que convertirse en parte sustancial de nuestras luchas, para que esas luchas se fortalezcan. Esos temas, que los he trabajado yo y gente muy seria como Enrique Dussel, Ramón Grosfoguel, Walter Mignolo, Aníbal Quijano, no trascienden como deberían porque los gobiernos no les otorgan la debida importancia y porque los pueblos sumergidos en la pandemia y en su situación económica, salarios miserables y dificultades de todo tipo, tampoco manejan o actualizan esos temas. Me satisface mucho que hayamos podido hablar de esto en la FILVEN, que haya sido el libro más vendido.

MAPP: Es importante destacar que para salir de la colonia se necesita estudiar, formarse, investigar.

VA: Los medios difunden una cantidad de disparates y locuras, no por casualidad. Hay ignorancia entre los periodistas y también mucho espíritu mercenario. Eso hace difícil que estas ideas prendan y que haya razonamientos coherentes. En los nuevos formatos de internet uno empieza a leer una noticia y de pronto sale una invitación a saber quiénes son las diez mujeres que están más buenas en el planeta, que deriva en un concurso en el que tienes que votar; o luego hay un aviso de una tienda que vende bluyines baratos. Al final, no te queda nada de la lectura. ¿Cómo puedes razonar en medio de un sistema que tiene el propósito de embrutecerte? Ese es uno de los grandes problemas que enfrentan quienes quieren cambiar este mundo.

MAPP: La gran conclusión es que, sin un estudio crítico, sin reflexión, sin investigación, todo lo que pueda decirse sobre EEUU es mero panfleto y consigna de estadio.



CAPÍTULO 7: ¿DE QUÉ DEMOCRACIA ESTAMOS HABLANDO?

Entrevista a **Atilio Borón**
 por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 9 de diciembre 2021

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Hoy nos complace tener con nosotros a uno de los intelectuales más importantes de *Nuestramérica*, y quiero comenzar preguntándole por el *statu quo* teórico-práctico de la región, la situación de las democracias nuestras en un tiempo en que están sucediendo muchas cosas en países como el reciente resultado electoral en Honduras y los que se anticipan en Brasil, Colombia.

Atilio Borón (AB): Sí, se trata de democracias que están tratando de recuperarse del injerencismo de Estados Unidos y de la Unión Europea (UE), cuyas conductas no se pueden calificar sino de lacayas porque, por ejemplo, han reconocido a Juan Guaidó, solo porque se los ha exigido Washington. Uno puede entender que no les guste el gobierno bolivariano, que sientan antipatía por el presidente Maduro, pero de ahí a reconocer a un fantoche corrupto, a un presidente encargado por decisión del presidente de EEUU habla de una crisis feroz de las democracias en el mundo desarrollado. Esto era inconcebible unos años atrás.

La Thatcher era la cabeza de un gobierno conservador, que reconocía a Pinochet, pero ni siquiera ella hubiera llegado tan lejos como estos bríbones, reconociendo a un personaje que ha sido cómplice de un saqueo gigantesco del patrimonio venezolano. En todo el mundo hay una crisis de la democracia y lo está demostrando la famosa Cumbre de la Democracia de Biden. Es un escándalo porque está invitada la República Bolivariana de Venezuela en la persona de Guaidó.

¿De qué democracia estamos hablando? Están invitando a Taiwán, que no es un país, sino una parte irredenta de la República Popular China, por historia y por geografía. ¿Cuál es el plan detrás de esto? Creo que se trata de pasar revista de tropas para la confrontación que se viene contra China y Rusia porque pretenden alistarnos a todos nosotros en esa batalla. Esta gente está desesperada porque el imperio se les está disgregando. No han podido voltear al gobierno de Maduro, ni al de Daniel Ortega, y tienen a la Revolución Cubana resistiendo contra viento y marea. Bolivia recuperó su gobierno democrático y a eso se debe sumar la muy probable victoria de Lula y Petro en Brasil y Colombia, donde la derecha no tiene candidato. En Chile, que era el gran paradigma del cambio exitoso de la democracia, la derecha se agotó, ha tenido que recurrir a este mamarracho, este envergamento de José Antonio Kast, rodeado por un pequeño grupo, todos nietos de alemanes refugiados, algunos de ellos oficiales de la SS. Aparece un tal Johannes Kaiser, que nació en Chile, pero tiene el nazismo en las venas. Es uno de los principales colaboradores de Kast y ha dicho que es hora de revisar la legislación que autorizó el voto de las mujeres. A ese nivel estamos.

MAPP: A Castillo tardaron un mes en reconocerle el triunfo y ahora no lo dejan gobernar...

AB: Es que cuando revisamos el concepto de democracia, vemos que, sobre todo en los países desarrollados, se ha convertido en plutocracia, un gobierno de la riqueza, por los ricos y para los ricos. Pluto era una deidad mitológica griega que era sordo y ciego y solo le interesaba el afán de lucro y era incapaz de entender lo que era una buena sociedad. En EEUU esto te lo dicen autores que vienen de la tradición liberal, como Jeffrey Sachs, el economista que asesoró a Sánchez de Losada en Bolivia para aplicar el programa neoliberal, y a Boris Yeltsin en Rusia. Pero es un hombre muy reflexivo, se ha hecho una autocrítica y ha dicho que en EEUU se acabó la democracia, que este es un país donde manda el dinero porque gana las elecciones, compra políticos, compra jueces, compra lo que sea.

Ya Noam Chomsky venía hablando de plutocracia hace tiempo, y también Shledon Wolin. Y cuando esa plutocracia mira hacia el resto de América, se dice que “todo esto es nuestro, tenemos que recuperarlo” porque la América Latina se le ha ido escurriendo entre las manos gracias a dos grandes figuras de *Nuestramérica*: el gran estratega Fidel Castro y el gran mariscal de campo que fue Hugo Chávez, una combinación única. Chávez con una capacidad de gestión, de combate, de armar la estrategia fina, y Fidel dando el gran escenario internacional. El resultado ha sido que el continente se les escapó y ahora quieren recuperarlo por la fuerza, traicionando el mismo ideal democrático que dicen encarnar.

MAPP: Están jugando a una guerra mundial porque por menos de lo que ha pasado hasta ahora, en materia de provocaciones, se dio la Primera Guerra Mundial por ejemplo.

AB: Están jugando con fuego. Esta gente está fuera de sí, tensando la cuerda sin entender lo que está pasando en el mundo. Buena parte de la flota militar de EEUU está concentrada en el mar del sur de China. Le han preguntado a Washington si hay, aunque sea un navío estadounidense a menos de 5 mil kilómetros de su propio territorio, y parece que no hay ni uno. En el sur de China no solo está la flota del Pacífico, sino que trasladaron parte de la flota del Mediterráneo y parte de la flota del Atlántico Sur. Están jugando con fuego. Y para completar, Biden invita a Taiwán a su cumbre, que es como si hubiese invitado a la “república del Zulia”. Es una bofetada a China porque Taiwán es una provincia separatista. China reaccionó con mucha firmeza, pero mucha calma. Si hay algo que no van a lograr con China es sacarlos de sus casillas. Ellos reflexionan y piensan. Y algo parecido está pasando en Ucrania.

MAPP: La Colombia de esa zona...

AB: Exactamente, la Colombia de Europa, punta de lanza en contra de Rusia, un país que tienen *capabilidades*, como se dice en inglés, o capacidades militares muy superiores en varias ramas a EEUU. El país que está a la cabeza en misiles hipersónicos es Rusia, de allí el miedo que tienen los estadounidenses. Entonces, lo que es necesario ahora es replantearse la democracia y volver a estudiar la irreconciliabilidad entre democracia y capitalismo, porque son principios de organización social absolutamente antagónicos, no es cierto que puedan convivir. El capitalismo gira en torno a la riqueza, a los privilegios que ella genera, su creación y concentración, mientras que la democracia gira en torno a la idea de la igualdad y la justicia. No se pueden conciliar, por eso el capitalismo se saca la careta y apuesta por regímenes autoritarios que de democracia conservan solo el nombre, las apariencias y los rituales. Como dijo Sachs, no importa lo que decida el electorado, la política económica se fija en otra parte, no en las urnas de votación del pueblo estadounidense.

MAPP: China acaba de pasar al primer lugar como potencia económica, jugando al juego de EEUU, al libre mercado, a la banca y las exportaciones. EEUU y la UE intentan parar ese avance a punta de bloqueos, de sanciones, de provocaciones bélicas. Por otro lado, de 193 países en la ONU solo 16 apoyaron a Guaidó. El resto reconoce al gobierno legítimo de Nicolás Maduro. Ya ellos se arrogaban la comunidad internacional porque tenían el apoyo de 60, pero ahora se ha reducido a 16. El mundo multipolar ya está aquí, no es una esperanza ni un propósito.

AB: Absolutamente, es una realidad que ha adquirido una forma que EEUU no esperaba. Primero en relación a la capacidad económica de China, que es real, la midas como la midas (por ingreso per cápita, por paridad del poder adquisitivo, en dólares), ya es igual o levemente superior a la estadounidense. Pero hay algo más importante: que China es el principal socio comercial o financiero de 144 países, tres cuartas partes del planeta, una hegemonía que EEUU nunca llegó a tener en los terrenos comercial y financiero.

Esto significa que China es la locomotora de la economía mundial. Si a China le va mal, le irá mal a todo el mundo. No es que EEUU nos va a salvar porque no puede salvarse ni siquiera a sí mismo. Aquí funciona una especie de ley de gravitación universal: si eres el principal socio comercial y

financiero de 144 países, vas a tener una influencia determinante en todos los asuntos globales. El multipolarismo, que fue vislumbrado con tanta agudeza por el comandante Chávez, ha madurado, ha coagulado en una triada dominante en el sistema internacional.

Hoy en día, países como Francia, Alemania, Gran Bretaña o España, que en el pasado tenían una gravitación importante en los asuntos internacionales, no cuentan. ¿A quién le importa lo que haya dicho Ángela Merkel sobre la crisis del Líbano, Medio Oriente o Palestina, para ni siquiera hablar de la victoria de Xiomara Castro en las elecciones de Honduras? ¿A quién le importa lo que digan Pedro Sánchez o Boris Johnson? Esos países son, como les dijo Zbigniew Brzezinski, que no era precisamente un chavista sino un estratega conservador: viejas potencias coloniales jubiladas que ya no batean en las Grandes Ligas, sino en las ligas menores.

¿Quiénes juegan en las Grandes Ligas hoy? Pues, EEUU como potencia en declinación; China, cada vez con más fuerza; y Rusia. Es una mesa de tres patas en la que EEUU está a la defensiva y en minoría. Antes había otro modelo triangular formado por EEUU, la UE y Japón, que es otro país que tampoco cuenta porque es la nación más endeudada del mundo, su deuda es dos veces y media su Producto Interno Bruto. Y la UE está en proceso de descomposición. A esos dos, EEUU los manejaba por teléfono, pero a los dos que ahora están en la mesa, no los maneja por teléfono. Muy lejos de ello porque tienen su proyecto independiente. En estos días, *Foreign Affaire* publicó un artículo sobre cuál es el nuevo orden mundial que tiene en su cabeza Xi Jinping.

Están viendo que hay una reestructuración del sistema internacional y que no puede quedar en manos de China. Ciertamente, no quedará en manos de China, pero tampoco se hará en contra de China ni tampoco en contra de Rusia. Es un triángulo muy turbulento. Antes había tradiciones comunes y hasta una lengua común porque Japón está colonizado por el imperialismo norteamericano, religiones comunes, etcétera. Hoy en día se trata de tres países completamente diferentes: China con una tradición milenaria, en la que hasta la revolución francesa paso desapercibida, los chinos supieron de eso luego de su propia revolución, cuando oyeron a Mao hablando del tema para explicar cómo habían sido traicionados los principios de igualdad, libertad y fraternidad. Y hoy en día tampoco tienen en China mucha idea de la tradición política occidental.

Y Rusia es un país a mitad de camino entre Oriente y Occidente, tal como lo dijo un pensador conservador, Octavio Paz, que en su juventud tuvo ideas de avanzada, pero luego se le reblandeció el cerebro y se hizo muy derecho. En uno de sus momentos más luminosos dijo que Rusia era arcaica porque no tuvo acceso a la modernización europea ni la industrialización ni la reforma protestante ni a la revolución francesa. Por ello, en su concepto, Rusia tiene una impronta autoritaria. Esos son los dos países con los que debe sentarse ahora EEUU y no le está yendo muy bien.

MAPP: Es clave esa idea de la plutocracia de EEUU porque ellos hacen la guerra con el supuesto propósito de instaurar una democracia que no practican. Y el otro motor que justifica el colonialismo a nivel planetario son los derechos humanos.

AB: Es un tema importante porque el viernes 10 de diciembre es el Día de los Derechos Humanos y EEUU se ha arrogado el derecho de decidir quién respeta y quién viola los derechos humanos. Todos los años, el Departamento de Estado emite un informe sobre la situación de los derechos humanos en los demás países. Esto se basa en una legislación tal vez bienintencionada, de Jimmy Carter, para que los países que no respeten los derechos humanos no puedan recibir ayudas de EEUU. El problema es quién define los parámetros.

Por ejemplo, el informe sobre Colombia es sumamente tibio, a pesar de que es uno de los peores violadores de derechos humanos a nivel mundial. El narcogobierno colombiano está asesinando un líder social casi cada día y medio. Es una masacre interminable, un genocidio por goteo y, sin embargo, no hay problema con Colombia. Duque está invitado a la Cumbre de la Democracia, igual que Arabia Saudí, donde todavía se practica la pena de muerte por decapitación para los

opositores, que se aplica a una pobre gente que estaba planteando apenas pasar a una monarquía constitucional... Todo porque son amigos de EEUU.

Es como cuando a Franklin Delano Roosevelt le preguntaron por qué apoyaba a Anastasio Somoza, si era un gran *son of the bitch* (hijo de puta), y él respondió que sí, es un *son of the bitch*, pero es nuestro *son of the bitch*. ¿Se violan los derechos humanos en Israel? Claro, si es una cosa espantosa, desplazando a las poblaciones originales, asesinando palestinos, teniendo en Gaza la mayor cárcel a cielo abierto del mundo, pero para EEUU, Israel es un ejemplo de respeto a los derechos humanos. Esta gente se ha apoderado del concepto, lo ha interpretado a su manera, lo ha desnaturalizado para ponerlo al servicio del proyecto imperial.

Hoy es muy importante dar esa batalla, como la que ha dado en Argentina Adolfo Pérez Esquivel, para actualizar la agenda porque ya no se puede seguir trabajando con la misma de hace 50 años. Parte de los derechos humanos hoy es tener acceso al agua limpia, que cada vez es más difícil debido a los daños que causa el ambiente la voracidad capitalista. Hay una isla de desechos plásticos en medio del Pacífico, que tiene ya casi dos millones de kilómetros cuadrados, las dos terceras partes de Argentina, producto de la devastación capitalista.

El derecho humano es también el de un mundo menos contaminado y no solo para las generaciones actuales, sino para las futuras. Esa no es la agenda de derechos humanos de EEUU porque es muy acotada y la utilizan arbitrariamente, según su conveniencia, al punto de llegar a decir que se violan los derechos humanos en Venezuela y no en Colombia. ¡Por favor! A Nicaragua la han acusado de todo, incluso de tener mucha violencia criminal, pero resulta que la tasa de homicidios por cien mil habitantes es de 8, mientras en El Salvador es de 63, pero para EEUU el problema está en Nicaragua, por la “dictadura”, Daniel Ortega, Rosarito... y no en El Salvador que tiene ocho veces más nivel de asesinatos. Allí se aplica aquello de “dictadura y doble estándar” de la que fue embajadora de Ronald Reagan en la ONU, Jeane Kirkpatrick. Ella abiertamente decía que no se podía medir a todos los países con la misma vara. Los amigos de EEUU, aunque tengan regímenes autoritarios, deben ser apoyados porque sabemos que en algún momento evolucionarán hacia una democracia pluralista liberal, mientras los otros son dictaduras que hay que combatir por todos los medios. Hoy no lo dicen, pero lo aplican igual estos demócratas de opereta como Blinken o Kamala Harris.

MAPP: Hablemos de la integración de *Nuestramérica*. Vimos a López Obrador mandando al carajo a la OEA. Previamente, en tiempos de Chávez, Lula, Kirchner, Evo, Pepe, se logró crear una red de integración muy potente, pero al parecer nos dormimos en los laureles y salieron los gobiernos de derecha, teleguiados por EEUU para crear conceptos paralelos de integración.

AB: Los libertadores, Miranda, Bolívar, Martí estaban claros en que el proceso de liberación era continental o no. Por eso San Martín va a apoyar la independencia de Chile y luego se mete en el corazón nada menos que el virreinato del Perú. Tanto él como Bolívar tenían una concepción clara de que había que dar la lucha de las ideas. Bolívar le pide a Petión que le mande armas, pero también una imprenta porque sabe que le va a ser más útil incluso que los cañones. Decía que más nos oprimen por nuestra ignorancia y por nuestras supersticiones que por la fuerza. Eso sigue siendo así hoy.

Entre otras cosas, esas ideas de Bolívar, San Martín y Martí tenía el eje de la integración, y EEUU también sabía eso y por eso trabajó y trabaja para fomentar la desintegración de los países del sur. Han sido muy astutos fomentando las discordias, el chauvinismo, las disputas territoriales. Los gobiernos de Piñera, Macri, Uribe, Duque y otros se dedicaron a sabotear a la Unasur tan pronto mostró signos de debilidad, luego de la muerte del comandante Chávez, y cumpliendo las órdenes del imperio. En los 80, por iniciativa de Raúl Alfonsín, se empezó a formar un club de países deudores, ya que, en EEUU, en el *Chase Manhattan Bank* se había formado un club de acreedores con un funciona-

rio de alto nivel dedicado a tiempo completo a estudiar la mejor forma de sacarle hasta el último recurso a los deudores. No encontró aliados porque lo que había en América Latina eran dictaduras militares y gobiernos de derecha radical. EEUU amenazó a Alfonsín con un trato más brutal y exigió a todos que negociaran sobre bases individuales su deuda.

Otro dato sobre esto: en 1948, cuando la Asamblea General de la ONU aprobó la creación de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), EEUU votó en contra porque no acepta nada que pueda significar coordinación, encuentro, unión, ámbito común. Los países de América Latina deben estar siempre separados para que ellos puedan dominarlos. Solo Hugo Chávez, con su liderazgo, logró romper esa política y que hasta un granuja y narco como Álvaro Uribe se viera obligado a sumarse a los nuevos proyectos de integración. Ahora tenemos que retomar ese proceso, con López Obrador, con Maduro, con Díaz-Canel, con Alberto Fernández (con muchas dificultades porque este es un gobierno muy asediado) y con los cambios que vendrán en Honduras y probablemente en Chile.

MAPP: Te voy a leer una cita de alguien a quien tú admiras para preguntarte por otro al que no precisamente aprecias. “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”, Bertolt Brecht. La cita es para hablar de Mario Vargas Llosa, sobre tu libro *El hechicero de la tribu*, un documento teórico y ético muy importante, una crítica estructural que solo un intelectual de tu talla podía hacer. Una crítica necesaria porque después de la muerte de Chávez, del encarcelamiento de Lula y de otros acontecimientos, muchos latinoamericanos han dudado acerca de si la ruta progresista es viable o hay que entregarse al neoliberalismo.

AB: Este libro es una respuesta puntual a otro de Vargas Llosa, que como tú lo has dicho, es uno de los grandes escritores de las letras españolas. Sus novelas son formidables, pero sus opiniones políticas son deleznable. En ese libro, de 2018, titulado *La llamada de la tribu*, plantea que las sociedades que vuelven a los principios primordiales de la colectividad, de la tribu, nunca va a poder progresar porque lo que ha desarrollado al mundo es la ambición individual, el deseo de sobresalir. Y para sostener esta tesis desnaturaliza por completo a Adam Smith –tanto que si viviera hoy pediría un juicio penal contra Vargas Llosa– a Raymond Aron, a Von Hayett, a Isaiah Berlin, a Karl Popper y a Jean François Revel.

La tesis central es que liberalismo económico de mercado y democracia son las dos caras de una moneda y que si quieres tener democracia, debes tener liberalismo económico. Es la misma tesis de EEUU, la UE y el Banco Mundial. Lo que yo hice fue una réplica a todo eso. Aparte de ese libro, cuyos derechos cedí a Monte Ávila, escribí otro titulado *El sueño del marqués* (Vargas Llosa, una pluma al servicio del imperio) que es una respuesta a los trabajos periodísticos de Vargas Llosa, en los que no se ahorra epítetos contra Chávez, Maduro, Evo, Cristina y todos los dirigentes progresistas de la región.

MAPP: Se vendió mucho en la Feria del Libro de Venezuela y pudimos ver fotos muy hermosas de jóvenes mostrándolo orgullosamente...

AB: Quedé muy conmovido con esas fotos y con muchas ganas de seguir escribiendo. Es importante comentar el trabajo de Vargas Llosa porque es el principal propagandista a escala mundial en contra de los gobiernos progresistas de América Latina. Sus artículos se publican en más de 300 periódicos de América Latina, el Caribe, Europa y el resto del planeta. Fija la opinión sobre qué clase de gobierno es el de Maduro, el de Evo Morales, etcétera. Su influencia cultural es inmensa y va asociada a un enorme poder económico porque detrás de él, hay una chorrera de dinero que viene fundamentalmente de EEUU y que es manejada en España por el bandido José María Aznar a través de la Fundación de Altos Estudios Sociales (FAES) y que financia periódicos, ONG y liderazgos políticos contrarios a los procesos de autodeterminación nacional.

Vargas Llosa es un fenómeno interesante en sí mismo. En su última novela, *Tiempos recios*, extraordinaria, relata la historia del presidente guatemalteco Jacobo Árbenz, y cuenta cómo llegó al poder, cómo quiso hacer una reforma agraria, cómo se movilizaron las fuerzas del mal, más dentro de EEUU que de Guatemala, cómo la CIA organizó una contrarrevolución, financió y preparó el derrocamiento y cómo incluso mataron al funcionario de la CIA que organizó todo porque —y el canalla de Vargas Llosa lo dice— “la CIA no deja cabos sueltos”.

Ahora, ¿cómo es posible que alguien que cuenta todo eso, salga luego a hacer declaraciones insultantes en contra de López Obrador o en contra de Maduro? Es un personaje perverso, diabólico. Alguien que sabe cómo actúa la CIA, lo plasma en sus novelas, y luego, en sus análisis políticos juega en contra de aquello que pone en la boca de sus más importantes personajes. En sus novelas, los personajes son gente que quiere un mundo mejor y lucha por eso con las armas o con las ideas. Pero en la práctica, el muy canalla toma partido por los opresores y se olvida de los héroes de sus novelas. Por eso he decidido estudiarlo y combatirlo.

MAPP: Dicen en Buenos Aires que no lo dejas dormir. . .

AB: Parece que le molestan mucho mis libros. Los han sacado de algunas ferias del libro. Había intenciones de fomentar un debate de altura, serio, en la Casa de América en España. Se lo propusieron y ni siquiera contestó. En la Feria del Libro de Guadalajara me sacaron del juego porque sus agentes literarios convencieron a los organizadores de que era una incongruencia que la feria se dedicara a Vargas Llosa e incluyeran un libro crítico contra él. No quiere discutir. Habla de democracia y de diálogo, pero no quiere saber nada del debate. Sabe que sus ideas son débiles y por eso no quiere debatir.

MAPP: Estás muy activo con los cursos 2.0. Háblanos de eso porque al público de *Desdedondesea* le interesa mucho.

AB: En la plataforma “www.atilioboron.com.ar” están mis *papers*, artículos de opinión, entrevistas y cursos. En este momento tenemos uno de derechos humanos con uno de los máximos especialistas en el tema, José Schulman. Hay otro sobre el *lawfare*, dictado por la especialista Silvina Romano, en el que se explica la manera como están utilizando el poder judicial para sacar de la cancha a gente como Lula, Evo, Cristina, Mel Zelaya. Hay otro curso sobre el mundo después de la covid-19, que yo dicto. Reflexiono sobre cómo las nuevas tecnologías que hemos tenido que aprender a dominar potencian también la capacidad de los actores insurgentes para dialogar y articular esfuerzos.

Hay cursos sobre la actualidad internacional y sobre los ciclos progresistas. Solicitamos una módica suma, muy inferior a la que se paga por cualquier otro curso similar y no solo damos las clases, sino que aportamos materiales muy buenos. Yo me meto mucho en el tema de investigación de fuentes originales y damos un *bonus track* cada quince días, en el que yo converso con los participantes sobre algún tema del momento. El otro día hicimos uno sobre estas cinco elecciones que hubo en noviembre en América Latina. Somos bastante buenos para difundir y bastante malos para recaudar.

MAPP: Se parecen a *Laiguana.tv*.

AB: Bueno, tenemos un maravilloso equipo de voluntarios que no necesitan mucho para contribuir.

MAPP: Para finaliza, ¿cuál es el secreto de la fuente de la juventud porque cada vez que lo veo está usted más joven?

AB: No es un secreto, en verdad. Sobre el tema del paso de los años hay reflexiones muy interesantes, como Norberto Bobbio; Cicerón había escrito algo hace dos mil años. Un poco la idea central es tener proyectos: escribir un libro, organizar cursos, conferencias, no quedarse ensimismado, sino salir al mundo con ánimo de pelear, con la convicción de que el mundo debe cambiar. Dar la batalla contra el capitalismo no digo que sea una fuente de juventud, pero sí de permanencia. Sabemos que es un combate muy desigual, sabemos que mucha gente se jugó la vida, que puso su vida al servicio de esto. Chávez, Fidel, Sandino pusieron sus vidas en esto, y nosotros, los que no empuñamos ar-

mas, estamos obligados a librar esta gran pelea que tanto necesita América Latina y los pueblos de *Nuestramérica* para su autoemancipación.

MAPP: Maestro, muchas gracias, eres un referente de lucha, batalla y victoria.



CAPÍTULO 8: UCRANIA COMO GUERRA MADE IN EE.UU

Entrevista a **Ramón Grosfoguel**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 8 de marzo 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): En primer lugar, abrazo a todas las mujeres en su día y levanto mi voz en pro de los derechos humanos de las mujeres en general. Para hablar del conflicto en terreno ucraniano, que tiene como protagonista militar, económico y político a la OTAN, es decir, Estados Unidos, tenemos a un invitado de luz, uno de los más conspicuos representantes del pensamiento descolonial, intelectual puertorriqueño y nuestroamericano, profesor de la Universidad de Berkeley, Ramón Grosfoguel, a quien damos la bienvenida.

Ramón Grosfoguel (RG): Para mí es un privilegio estar en tu programa. Siempre que ustedes me lo pidan, ahí estaré.

MAPP: He leído posturas y me llama mucho la atención el tema de a quién le conviene esta guerra. Hay gente que se está frotando las manos y haciendo un grandísimo negocio con la sangre, con la soberanía de los cuerpos de ucranianos y rusos.

RG: Mi posición está bastante a contracorriente del *mainstream* de los medios y un poco diferente a gente con la que coincido en otros temas. Quizá por estar aquí, dentro del imperio, uno tiene información que llega en inglés y muchas veces no circula en castellano. Es fundamental socializar esta información. Hay que decir que el imperio estadounidense nunca hace nada por casualidad. Su modelo es 1898, la guerra hispanoamericana: buscar un pretexto para detonar una guerra que está planeada hace varios años. Lo hicieron en ese momento, cuando intervinieron en la Segunda Guerra Mundial, en la guerra de Vietnam, en la guerra de los Seis días, de los israelíes con los egipcios, en Granada, en Panamá, en Afganistán, en Irak dos veces...

MAPP: Siempre es bueno recordar esa larga lista porque hoy en día vemos manifestaciones a nivel planetario en las que se ha olvidado que los grandes invasores de este planeta son los EEUU y la OTAN.

RG: Exactamente. El 81% de las intervenciones militares en el mundo en los últimos 70 años han sido perpetradas por EEUU y la OTAN, su brazo armado. EEUU tiene agencias de inteligencia que hacen los preparativos para luego ejecutar los planes que tienen listos. En Puerto Rico sabíamos dos años antes cuándo venía una guerra, porque todos los ensayos se hacían en la isla de Vieques, al este de Puerto Rico. Les ponían nombres eufemísticos a las prácticas militares. Dos años antes de la invasión de Granada, que ocurrió en octubre de 1983, comenzaron las prácticas militares. Se llamó *Operation Spice Island* (Operación Isla de las Especies). Granada exportaba nuez moscada y la radio nacional de Granada se llamaba Spice Island Radio. Sabíamos que iban para Granada, solo nos faltaba saber cuál iba a ser el pretexto. Dijeron que el gobierno socialista quería torturar y matar a unos estadounidenses que estaban allí, estudiando medicina.

Ellos siempre van a decir que han sido atacados o hay una amenaza de ataque, pero siempre son ellos los que hacen el ataque, como ocurrió en 1898 con la explosión del barco *Maine* en la bahía de La Habana. Acusaron a España de haberlo torpedeado cuando en realidad implosionó por dentro y mató a 220 marinos estadounidenses. En otros casos no realizan el ataque, pero lo provocan, como ocurrió en Pearl Harbor. Ellos ya sabían el día y la hora. Dejaron que ocurriera y allí murieron 2000 marines porque ellos necesitaban un pretexto para entrar en la Segunda Guerra Mundial. Esto lo han hecho a lo largo de toda la historia, pero el punto es que el pueblo estadounidense es

un pueblo desinformado. Las *fake news* las vienen usando desde hace mucho tiempo. En la guerra hispanoamericana, la prensa amarilla del magnate Hearst vendió la idea de que EEUU había sido atacado por España y así justificó la guerra que le permitiría a EEUU quedarse con todas las colonias que le quedaban a España en el Caribe, el Atlántico y el Pacífico, hasta Filipinas. Son cosas planeadas. Si se leen los libros del Alfred Mahan, en el siglo XIX, diez o quince años antes de esa guerra, ya se veían los planes de lo que iban a hacer.

Para entrar en materia, yo como persona de izquierda y descolonial, no me identifico con Vladimir Putin, que es un conservador de derecha y Rusia es un país capitalista, contrario a lo que dicen quienes hablan de esa nación como si todavía existiera la Unión Soviética. El proyecto de Putin no es ni siquiera la URSS, sino el zarismo, el chauvinismo ruso, la restauración del imperio ruso. Lo que tenemos que entender es de dónde viene este problema. Mi tesis es que esta guerra es “*made in USA*” fabricada por el imperialismo estadounidense y en ella ha ganado EEUU; han perdido, en primer lugar, Europa, de segundo, Rusia y de rebote, China. Es un jaque mate que ha hecho el imperialismo yanqui para quedarse con el mercado europeo de su lado y generar una nueva Guerra Fría. **MAPP:** Una guerra en territorio europeo...

RG: Sí, bien lejos. Es algo que tiene que ver con el contexto global de un imperio en decadencia. EEUU ya no compite tecnológicamente en los mercados mundiales porque tiene una tecnología obsoleta frente a China, Rusia y las otras economías emergentes. Eso se debe a que todo el dinero que tenía el imperialismo americano durante los últimos 40 años fue transferido, vía impuestos de los estadounidenses, al Departamento de Defensa que, a su vez, se lo transfiere al complejo militar-industrial. Ese complejo vive de las transferencias de dinero público y por eso necesitan fabricar guerras, inventárselas, para poder vender armas. Punto: ese es el negocio de la industria armamentista, que se alimenta del dinero de los que pagan impuestos en EEUU, que es el pueblo trabajador, pues los grandes ricos pagan muy poco impuesto en este país, y por eso este es un paraíso para la gente rica. Como no puede competir, EEUU tiene que dar golpes de Estado. Esto que ha ocurrido es un golpe de Estado internacional, donde EEUU ha generado una nueva Guerra Fría y ha colocado de su lado a Europa para subordinarla ya no solo en lo militar, sino también en lo económico. **MAPP:** Es una afirmación de gran impacto esta del golpe de Estado internacional. En Venezuela, en términos periodísticos, sería un tubazo.

RG: Sí, y podemos verlo en términos históricos. Antes de que cayera la Unión Soviética se entablaron unos acuerdos con Gorbachov, según los cuales la OTAN no se iba a expandir a los países del este de Europa que se habían desprendido de la Unión Soviética, sino que se iban a mantener en la neutralidad entre la OTAN y Rusia. Luego de la caída de la URSS se sigue en esa tónica. El secretario de Estado de esa época, James Baker, prometió públicamente que la OTAN no se movería una pulgada hacia el este. Esa promesa luego se la reiteran a Yeltsin, nuevo presidente de Rusia. Todos los presidentes de Rusia han insistido en que esas promesas deben respetarse. No se trata de un invento de Putin en 2022. La diferencia es que, en un principio, la Rusia neoliberal quería ser parte de la Unión Europea al punto de que la incorporaron como asociada de la OTAN. El liderazgo ruso de ese momento se había tragado el sueño de ser europeos y todas las promesas de la modernidad y el capitalismo. Sumaron a Rusia al Grupo de los Siete, que pasó a ser el de los Ocho, pues le dieron estatus de gran potencia capitalista.

Los dirigentes rusos pensaron, a mi entender con mucha ingenuidad, que todo eso les iba a llegar, pero resulta que no porque EEUU impidió y torpedeó cualquier forma de incorporación de Rusia a la UE y cualquier alianza estratégica, más allá de cosas simbólicas. Mantuvo la política de seguir viendo a Rusia como un enemigo, impulsando la frontera de la OTAN hasta la frontera rusa. Eso hizo que una parte de la población rusa se desencantara con los resultados y ahí es donde surge Putin, que es un capitalista nacionalista que les da a los rusos un momento de dignidad cuando

estaban pasándola mal, luego del desmontaje del Estado ruso y el saqueo de sus arcas públicas. Putin enfrenta ese modelo neoliberal y pasa a un capitalismo con cierto estado de bienestar o providencial, por eso es un líder tan popular. Se redujeron los problemas que había generado el capitalismo salvaje de Yeltsin.

MAPP: Un detalle adicional es que, bajo las reglas del capitalismo, Putin le ha ganado algunas batallas a EEUU y por eso están respirando por la herida.

RG: Sí, porque Putin, en muchos sentidos paró el saqueo de occidente sobre Rusia y favoreció el desarrollo de una burguesía rusa que es la que más se ha beneficiado en su era.

MAPP: Canales como RT (*Russia Today*), en el 2.0, les dieron dos bofetadas a los estadounidenses como *Fox News* y *CNN en inglés*, incluso.

RG: Y por eso lo están censurando... Lo que queda claro es que el proyecto de Putin es cómo reconstruir el imperio ruso, luego de haber caído a su peor momento en los 90. Eso le ha dolido mucho a EEUU, que alguien como Putin haya vuelto a reinsertar a Rusia con un modelo de capitalismo más nacionalista frente a lo que era Yeltsin, que encabezaba la entrega total al capital financiero occidental. Los americanos comenzaron un proyecto de provocación a Rusia para lograr que ocurra algo parecido a lo que pasó en Afganistán con la URSS. Hay que recordar que la URSS invadió y salió derrotada, luego de mucha pérdida de recursos. Perdieron esa guerra contra fundamentalistas islámicos apoyados por occidente. En esa época se produjo la llamada Guerra de las Galaxias, que fue un plan para desarrollar armas que se dispararían desde el espacio exterior. Era una manera de hacer colapsar a la URSS porque tendría que entrar en la competencia armamentista sin tener los recursos y terminaría quebrando, que fue lo que ocurrió.

Fue una carnada que le pusieron conscientemente porque sabían que la URSS no tenía los recursos para ponerse al día con el desafío militar de Reagan. Ese modelo, que usaron en los 80, ya lo han visto como opción contra Rusia desde 2008 o 2009. Quieren entrapar a Rusia en una guerra parecida a la de Afganistán. Y eso queda claro en el informe de la Rand Corporation, que es un *think tank* del imperialismo yanqui donde se diseñan las estrategias globales que tienen de cara a los próximos años. En 2014 había un presidente democráticamente electo en Ucrania, que fue invitado a formar parte de la UE y la OTAN, y él rehusó a hacerlo porque prefería quedarse neutral ante Rusia y la UE. Tomemos en cuenta que Ucrania es el país más cercano a la Rusia profunda y a Moscú. Por allí fue que entraron los nazis en la Segunda Guerra Mundial.

MAPP: Es el último tapón que tiene Rusia para protegerse de la OTAN.

RG: Exactamente. Ya han incorporado a la OTAN a naciones como Polonia, Hungría y otras repúblicas, en las que se han instalado bases militares que cercan y rodean a Rusia, y el último que les queda es Ucrania.

MAPP: Además, hay países como Austria y otros de la región que no están en la OTAN. Es decir, que no es una locura pedir que Ucrania se mantenga fuera de la OTAN. Se ha difundido la idea de que un país por ser de la UE o por “sentirse europeo” debe entrar a la OTAN, y eso es falso.

RG: Y lo que hace EEUU es aplicar el modelo del yihadismo terrorista islámico que han usado en el Medio Oriente. Ese movimiento es una minoría insignificante que se hizo potente y poderosa porque EEUU le dio dinero y armas para que hicieran sus locuras y crímenes horrendos en Siria, Libia, Irak y ahora en Yemen.

Lo han hecho en diferentes lugares de África y el Medio Oriente. Los usan para tumbiar un gobierno que no les gusta o para justificar su entrada en un país donde hay un gobierno que no les gusta. Son cosas que no sorprenden a nadie que conozca un poco de la historia de EEUU. No hay que ser experto para entenderlo. Como en Ucrania no hay fundamentalismo islámico, usaron a los neonazis, una especie de yihadismo-nazi-occidentalocéntrico. Usaron milicias neonazis para dar un golpe de Estado al Presidente que no quería romper la neutralidad. Hicieron una revolución

de colores, planificada por la CIA, con agentes infiltrados, con francotiradores para disparar a su propia manifestación y luego culpar al gobierno que no les gusta.

MAPP: Muy similar a lo que hicieron el 11 de abril de 2002 en Venezuela cuando usaron francotiradores centroamericanos para crear un falso positivo.

RG: Sí, una operación de falsa bandera. Y eso lo han hecho varias veces. Estuve en Venezuela durante las guarimbas, en 2017, y vi con mis ojos cómo terroristas pagados por el imperio estaban allí masacrando gente para luego decir en la prensa internacional que fue el gobierno bolivariano de Maduro quien estaba matando a las personas. Yo, que estuve allá, vi a mis amigos chavistas escondiéndose porque los podían matar en la calle.

MAPP: Y el caso de Ucrania esto está alimentado con hordas neofascistas.

RG: Y que son nazis no porque queramos ponerles una etiqueta, sino porque ellos mismos militan y se llaman nazis.

MAPP: Hay reivindicación de figuras nazis de la Segunda Guerra Mundial, uso de símbolos de escuadrones nazis y ataques en el Dombás con propósitos no de soberanía, sino de ideología nazi. Y de eso no se habla en la prensa occidental.

RG: No se habla. Llevamos ocho años de eso y ahora la presentan como una guerra que creó Putin. La prensa occidental la ha mantenido censurada porque son ellos los que están perpetrando esa guerra. Cuando dieron el golpe de Estado, con la mencionada “revolución de colores”, las milicias nazis invadieron el Parlamento con armas de guerra, y obligaron a los legisladores a hacer dimitir al Presidente ucraniano. “El que no vote como decimos nosotros, lo matamos”. Así fue como hicieron el golpe, pero esto en la prensa occidental se silenció por completo. Pusieron un presidente-marióneta que trabaja para estas milicias, que ahora están en la inteligencia del Estado y en el Ejército, de modo que ya no son milicias, sino parte de la estructura oficial.

MAPP: Es innovador porque otros países, como Colombia, no reconocen aún a sus paramilitares como parte del Estado. El caso de Ucrania es como si Colombia incorporase a esos grupos a su Ejército.

RG: Así funciona. Los políticos están allí para mostrar una fachada democrática, pero las milicias son las que mandan porque ellos los presionan con amenazas de muerte. Eso explica lo que sucedió este fin de semana, luego de que se reuniera la Mesa de Negociación de Ucrania con Rusia, los neonazis asesinaron a uno de sus negociadores, en la calle, de dos tiros en la cabeza. Es un mensaje directo a los otros que integran esa mesa: “O hacen lo que les estamos diciendo o los vamos a matar aquí”.

MAPP: Con el silencio de la mediática mundial.

RG: Silencio absoluto porque esos son los neonazis que EEUU y la OTAN han estado envalentando y armando allí. La gente se cree el cuento de que esas milicias están defendiendo a un Estado democrático que fue invadido, pero es nazismo puro y duro. Los nazis siempre han creído en la limpieza étnica de los territorios, y la guerra en el Dombás ha sido eso, que va contra los ucranianos de origen ruso. La guerra es para sacarlos de esa zona y ya tiene ocho años, y ha causado la muerte de niños, ancianos, mujeres...

MAPP: Entre 12 mil y 14 mil personas, se estima.

RG: Esas son cifras de la ONU, porque hay otras que pueden llegar al doble.

MAPP: Y mientras acá hablamos, siguen bombardeos sobre el Dombás y muchas de las imágenes que nos presentan como desmanes del ejército ruso son, en realidad, de estas hordas. Y muchas de las imágenes de migraciones (no todas, claro) son de ucranianos de origen ruso que huyen a Rusia para evitar que los masacren, pero las presentan como ucranianos huyendo de la invasión rusa a países de la OTAN.

RG: Sí, presentan todo al revés porque la verdad es que hasta ahora Rusia no ha bombardeado ciudades ni ha destruido la infraestructura eléctrica o los acueductos. La gente hace vida normal en Kiev.

Los ataques rusos han sido a objetivos militares, pero la mediática presenta el caso como si hubiese sido una invasión de EEUU, es decir, arrasando con lo militar, lo civil y matando a millones.

MAPP: También han utilizado esa estrategia de Rusia como una supuesta muestra de debilidad del ejército ruso. Dicen que no han podido avanzar, mientras Rusia advierte que están utilizando a la población como escudos humanos.

RG: En 2014, cuando los nazis dan este golpe de Estado, la población ucraniana de origen ruso entendió lo que les venía. Hicieron lo que hubiese hecho cualquiera: tratar de independizarse de esos locos antes de que los masacraran. Ellos se independizaron, pero Putin y Rusia no les reconocieron la independencia. Les dijeron que no iban a hacerlo porque es un asunto que debe ser resuelto entre los ucranianos. Se firman los Acuerdos de Minsk, en febrero de 2015, promovidos por Rusia para evitar una guerra. Pudieron haber incorporado a esas repúblicas (Donetsk y Lugansk) a su federación, pero no lo hicieron. El acuerdo tiene a Alemania, Francia y otros países como testigos, pero nunca se detuvo esa guerra de exterminio contra los ucranianos de origen ruso.

MAPP: No se respetó el cese al fuego, que era uno de los puntos fundamentales de esos acuerdos.

RG: Ni se respetaron los derechos de la población rusoparlante, los derechos culturales ni la autonomía de esos territorios. El gobierno pronazi siguió para adelante, envalentonado por EEUU, que le hizo falsas promesas de apoyo militar en caso de una operación rusa, y promesas de incorporación a la UE y a la OTAN. Todo falso. Mientras tanto seguían las provocaciones cotidianas a Rusia. Ocurrió algo parecido a cuando Sadam Husein ejecutó la guerra sucia de la CIA contra Irán, tirándoles bombas químicas y bacteriológicas al pueblo, para destruir la revolución iraní. Le prometieron a Husein que la reconstrucción económica de Irak se haría con dinero de Kuwait y de Arabia Saudita. Al terminar la guerra, él estaba muy poderoso y tenía el apoyo del imperio, pero tuvo una discrepancia en torno a Palestina porque como árabe, no podía aceptar el sionismo.

Y con el imperio, como con la mafia, tienes que estar de acuerdo al 200%, si disientes en 1% o 2% terminas bajo tierra o en un calabozo, como le pasó a otro agente de la CIA, el general Noriega. EEUU le dio órdenes a Kuwait de no pagarle nada a Husein y cuando este se quejó con los americanos, estos lo animaron a invadir y cobrarles a la fuerza. Le dijeron que ellos no se iban a meter, que lo iban a tratar como un asunto interno de Irak. Pero cuando Husein invadió, formaron la coalición para defender a Kuwait. Hubo millones de iraquíes muertos y desplazados.

Fijense cómo opera el imperio: a uno le dice una cosa y a otro, otra, para provocar una guerra. Es lo mismo que han hecho en el caso de Ucrania: llevaron a Rusia a una encerrona. Putin mismo lo dijo: tenemos un dilema entre la seguridad y la economía, pero advirtió que, si privilegiaba la economía para evitar sanciones, lo siguiente sería tener a la OTAN en las afueras de Moscú. Rusia ha entendido que la única manera de lidiar con esta gente es por la fuerza.

MAPP: Putin y otros voceros insistieron en advertir que la OTAN no debía traspasar las líneas rojas, y en la OTAN le respondieron en forma burlesca y hasta grosera: le dijeron que si no quería OTAN iba a tener más OTAN.

RG: Y lo que ya decidió a Rusia a intervenir fue que en algún momento el presidente ucraniano (Volodimir Zelenski), que es un tipo impresentable, colaborador de estas milicias neonazis en la persecución de la población rusoparlante, dijo que el plan era nuclearizar a Ucrania. Hay que entender la posición de Rusia ante esto: saber que unos neonazis van a tener armas nucleares, tomando en cuenta lo que ha pasado en la historia, en la memoria rusa. En la guerra de exterminio de los nazis contra Rusia murieron casi 20 millones de personas. Los rusos, ante esa posibilidad, dicen “hasta aquí llegamos” y comienzan la operación militar. A los dos días aparece Zelenski diciendo “me han dejado solo” y preguntándose dónde estaban las potencias europeas aliadas.

MAPP: Las potencias iluminaron la torre Eiffel, el Coliseo romano y algún monumento en Berlín, y de eso no pasaron.

RG: Claro. Y la promesa que le habían hecho era que la OTAN iba con todo, que lo iban a defender. Es el mismo caso de Kuwait. Lo que hicieron fue usarlo para su plan. Esto queda claro si se observa que el director de la CIA que está manejando esto fue embajador en Moscú y ya en ese tiempo, según se supo por filtraciones de WikiLeaks, reconocía que el asunto de Ucrania era para provocar a Rusia. Un imperio en decadencia no puede competir económicamente y por eso debe recurrir a diversas maniobras políticas para mantener su hegemonía económica, política y militar en diferentes regiones del mundo. Tienen pérdidas a África y Asia frente a China; y Europa la tenían casi perdida frente a Rusia porque esos países dependen energéticamente de ella y también en la comida, porque Rusia es uno de los grandes exportadores de trigo. 40% de las importaciones de la UE vienen de Rusia.

MAPP: Hoy dijo un representante alemán que, si siguen las sanciones, no habrá transporte en 48 horas.

RG: Cierto. Porque este es un golpe de Estado internacional para restaurar la hegemonía económica, política y militar de EEUU en Europa, que la han ido perdiendo por las relaciones de Rusia con países como Alemania. A esto hay que sumar la Ruta de la seda, donde China incorpora a Alemania, Francia y toda la UE, vía Rusia.

Uno puede tener muchas críticas al régimen de Putin, pero él ha sido muy claro en sus advertencias. Ahora pretenden hacer ver que el conflicto surge porque él es un loco que pretende llevar a la humanidad a una guerra nuclear, pero al analizar los hechos queda en evidencia que los locos son los gringos, que provocaron esta guerra. Obligaron a Europa a declarar una guerra comercial contra Rusia y ahora los europeos tendrán que comprarle el gas y al petróleo a las compañías americanas. Los grandes perdedores son los europeos porque mientras están culpando a Putin, EEUU los está apuñalando por la espalda.

MAPP: Los verdaderos locos son los europeos, que se dejaron llevar a un conflicto que ahora pagarán ellos.

RG: Sí. Les van a vender a precio de monopolio, 40% más caro que los productos rusos. EEUU tiene a Europa de rodillas en una especie de neocolonia económica porque la energía, la comida y todo lo que compraban con Rusia, será reemplazado por EEUU. Ahora venimos a un escenario en el que América Latina tiene que ver lo que le viene encima. Ya lograron lo que querían con Europa. El próximo lugar que quieren consolidar es América Latina. Ya hemos visto todo lo que han hecho para sacar a China de esta región, poniendo gobiernos sumisos a EEUU. Un caso fue del del golpe blando contra Dilma Russeff y el *lavafare* contra Lula, que llevó a Bolsonaro al poder. Sin embargo, allí pasó algo muy interesante: los chinos vinieron con una propuesta de inversiones en Brasil que Bolsonaro y sus aliados tuvieron que aceptar, porque saben que los americanos jamás van a proponer un paquete como ese. Perdieron esa batalla incluso teniendo un títere como Bolsonaro, porque los chinos tienen una capacidad de inversión tan grande que los americanos no pueden competir con ellos. Entonces, es de esperar una estrategia aún más injerencista de EEUU en América Latina. Hemos visto muchas cosas ya, pero creo que no hemos visto nada.

MAPP: Ayer vinieron unos gringos de alto nivel a reunirse con Nicolás Maduro. Mientras tanto, en Brasil, se observa que Bolsonaro y Rusia defienden la posición de Putin, por diferentes motivos.

RG: Claro, entre otras razones porque con el boicot a Rusia, la inflación de EEUU dejará de ser inflación para ser hiperinflación. Por eso están buscando desesperadamente fuentes de petróleo para abastecerse y para reducir el precio del petróleo ahora mismo. Mi llamado a los hermanos venezolanos es a que no le crean ni una palabra al imperialismo yanqui. Los que hemos vivido como sujetos colonizados dentro de este imperio sabemos que a esta gente no le puedes tomar la palabra porque a la primera oportunidad que tengan, te traicionan. Gadafi, por ejemplo, pensó que dándoles pozos petroleros a las multinacionales europeas lo iban a dejar quieto. Tuvo una visión reduccionista del imperialismo. Lo vio solo como un aparato económico y es mucho más que eso:

es geopolítico y militar de supremacía blanca, racista. Desde su fundación han violado una y otra vez los pactos que hacían con todas las poblaciones dentro del territorio. Los pactos con los indígenas eran transitorios. Al año ya habían tirado la frontera más adelante y estaban practicando un genocidio. Te prometen villas y castillos y luego, cuando ya no les conviene, los violan. Mi llamado es tener mucho cuidado porque no se puede confiar en el imperialismo estadounidense.

MAPP: Por acá dice Manuel Barrios (usuario de *Laiгуana.tv*) que, con Colombia como aliado de la OTAN, la amenaza de un conflicto siempre estará latente. Otro mensaje (de un usuario de *Lai-guana.tv*) recuerda que, al comienzo de la pandemia, los primeros aviones que llegaron con vacunas a Venezuela, fueron los rusos.

RG: Y debe agregarse el conjunto de bases militares estadounidenses instaladas en Colombia para rodear a Venezuela.

MAPP: Y en el Caribe también.

RG: Y todo eso es de la OTAN.

MAPP: Muchos analistas dicen que EEUU y la OTAN han empujado a Rusia a los brazos de China. Dicen que podría producirse un rescate de la economía rusa por parte de China. Y esto nos obliga a hablar de Taiwán, que es el Dombás de China.

RG: La provocación con Taiwán comenzó después de la Segunda Guerra Mundial cuando EEUU reconoce a Taiwán y desconoce a la China del gran líder Mao Tse Tung. En los años 50 casi hay una guerra nuclear porque hubo un incidente en el Estrecho de Taiwán. El imperialismo yanqui está jugando con fuego desde hace mucho tiempo. En los años 70, cuando China se hizo aliada de EEUU contra la URSS, había cesado la provocación. En ese tiempo se impuso la lógica capitalista en China, ingresaron las transnacionales de occidente y llevaron la tecnología que hoy China ha desarrollado al máximo y por eso ya sobrepasa a EEUU.

Cuando China se activa como una potencia mundial, EEUU empieza una especie de nueva Guerra Fría con los chinos. Ya en la administración Obama comienza a aplicar sanciones y eso se intensifica con Trump. Se trata de violar las propias reglas de juego del orden mundial y de los mercados económicos y financieros globales. En este golpe de Estado internacional también se afecta a China porque el plan chino es que Europa se integre a la Ruta de la seda y si EEUU logra cortar el acceso por territorio ruso, se cae ese plan. Insisto en que debemos adquirir la costumbre de leer lo que esta gente dice, incluso en el Congreso. Por ejemplo, cuando se lograron los acuerdos de Paz en Colombia, todo el mundo estaba feliz, pero para mí era claro que venía otra etapa del conflicto, vinculada al extractivismo minero que opera allá de la mano de los paramilitares.

Lo dije en esa época y muchos no quisieron oírme. Es lo que ha pasado con las operaciones de limpieza étnica que se practican en los antiguos territorios de la guerrilla. Yo sabía eso no porque sea un Nostradamus, sino porque escuchaba lo que decían en el Congreso sobre el Plan Colombia. Lo mismo pasa hoy con el caso de Rusia. En las vistas congresionales dicen todo lo que piensan hacer, sin pelos en la lengua. Las vistas son públicas, se pueden ver por televisión, pero casi nadie las ve porque son a la hora en que la gente está trabajando y, además, a la gente no le interesa, se creen todos los cuentos que le hacen los medios de desinformación masiva. Yo, que soy un ratón de biblioteca, sí me meto a oír esas cosas y me entero de muchos de los planes.

MAPP: ¿De qué te has enterado en estos días en relación al tema de Rusia?

RG: Bueno, en primer lugar, van a perseguir la propaganda rusa. Van directamente al macartismo, estamos de vuelta en los años 50. Luego van a hacer lo mismo que hicieron en Afganistán después de la invasión soviética: armar a los extremistas para hacerle una ratonera a los rusos. La idea es que Rusia se sobreextienda, se debilite en una guerra. No piensan enviar tropas, sino alimentar a estos terroristas pronazis. Es lo mismo que hicieron con el yidahismo, lo que hicieron en Libia y Siria, pero en Europa.

MAPP: Y esto ocurre en medio de la efervescencia de partidos neonazis que pueden llegar electoralmente al poder, y ya algunos lo han hecho.

RG: Lo que no se da cuenta Europa es que va a pasar lo mismo que con el yidahismo: se van a crear redes que se expanden por todos lados y llega el momento en que no se les puede controlar. Están apoyando grupos neonazis que existen en sus propios países y que van a revertir sobre ellos como un efecto búmeran. Eso va a pasar la factura en España, Alemania, Francia y otros países.

MAPP: Ya hay varios partidos neonazis enterrando a las derechas y a las izquierdas.

RG: Sí, en todos lados. Miremos en España el fenómeno VOX, el Frente Nacional en Francia, en Holanda, Suecia, Alemania, Inglaterra. El líder de Hungría es fascista y ni te hablo de los polacos. Esto tiene unas repercusiones enormes. Comienza un nuevo orden mundial. Vamos a tener dos bloques separados de manera clara.

MAPP: ¿Una cortina de hierro 2.0?

RG: Muy buena expresión porque la mirada de EEUU no es solamente contra Rusia, sino también contra China. Su idea es recuperar el mercado europeo y sacar a los rusos y los chinos. Y lo han logrado. Me quito el sombrero, no podemos subestimar al imperialismo porque tienen estrategias magistrales diseñadas para hacer estas cosas. Tienen gente muy bien pagada para pensar en esto. Sin tirar un solo tiro, sin comprometer un solo soldado, han logrado dar un golpe de Estado internacional. Estamos peleando con un enemigo que no es estúpido. Igual que Putin, quien ha demostrado su inteligencia al decir que esto es lo menos malo dentro de la encerrona en la que los han metido.

MAPP: ¿Qué le deja esto al pensamiento descolonial? Y vemos a gobiernos como el de Argentina que se suma a la posición de “Rusia, para la guerra ya”, mientras las Malvinas siguen siendo un territorio inglés por imposición militar.

RG: El presidente Fernández ha hecho una cosa horrible: negociar una deuda que no tenía por qué aceptar, la que le dio Trump a Macri para que se la repartieran entre sus amigos. Argentina tenía toda la fuerza legal para rechazar esa deuda, pues se contrajo en contravención incluso de las propias reglas del FMI. Pero Fernández aceptó las condiciones que le impusieron. Luego escuché al jefe del Foro Económico Mundial (Klaus Martin Schwab) diciendo que admira a los nuevos líderes que representan estos intereses, y menciona a Macron, a Trudeau y a Fernández. Me caí para atrás, y entendí que Fernández es un cuadro del Foro de Davos y por eso traicionó al pueblo argentino que estaba en las calles exigiendo que no se firmara ese acuerdo. Ahora, con la posición que ha asumido ante el conflicto OTAN-Rusia demuestra que está alineado hace rato.

MAPP: Van a venir muchas tentaciones coloniales en estos días. El *ABC* de España dice que EEUU podría levantar sanciones al petróleo venezolano.

RG: Desde el punto de vista de un país antiimperialista, Venezuela, Bolivia o Cuba, el que haya un mundo multipolar te permite un espacio de maniobra que un mundo bipolar no permite. El que estén China y Rusia y otros países en roles importantes es un respiro porque las sanciones y bloqueos pueden ser atenuados. Entonces, puede haber alianzas económicas, políticas y hasta militares con esos otros actores, pero esas alianzas no deben conllevar a la imitación de modelos, porque tanto el modelo ruso, como el chino, son capitalistas y, desde el punto de vista descolonial antiimperialista, son problemáticos en aspectos como lo ecológico y ambiental y del poder popular.

Lo que nosotros tenemos que concluir es formas alternativas de economía al capitalismo global. Si imitamos el modelo chino, vamos a reproducir todos los problemas contra los cuales estamos luchando. Con eso no quiero decir que hagamos de China un enemigo, porque no lo es. Tampoco lo es Rusia. Son aliados políticos internacionales frente al imperialismo yanqui que está intentando imponer un modelo unipolar. Por eso insisto en que con esta gente siempre hay que tener la guardia en alto e, incluso, si se acuerda algo con ellos, hay que tener un plan B, un plan C y un plan D porque en cualquier momento se te viran.

Lo peor que podría hacer Venezuela ahora es abrazar a EEUU y ponerse de frente contra Rusia. Sería un error político garrafal. Sé que no va a ocurrir, pero lo digo como un ejemplo hipotético, en el esfuerzo de ver esto desde el punto de vista descolonial. Debemos tener claro que la civilización del imperialismo yanqui es una civilización de muerte que debe tener un fin. Lo que esperamos que pase es que lleguemos a un proyecto civilizatorio más allá de esta modalidad occidental destructiva de la vida. China, lamentablemente, en su transición al capitalismo, imitó muchas de las tecnologías destructivas de la vida, propias de occidente.

Si vas a China verás una contaminación impresionante. Fueron colonizados por el lado de la tecnología y el modelo de desarrollo económico. Se ha convertido en una potencia económica porque desarrollaron esa tecnología. El problema de EEUU es que se durmió en su gloria, se quedó solo con su complejo militar-industrial.

MAPP: No tiene chips y por eso no puede construir carros, computadoras ni nada.

RG: Y te digo más: una porción enorme de la deuda del gobierno Federal, que llega a 30 trillones de dólares, viene de la China. No pueden mover un soldado sin el dinero de los chinos. Mientras sancionan a Rusia y obligan a los europeos a sancionarlos, están por detrás tratando de pactar con ellos por cientos de millones de dólares en contratos de gas y petróleo.

MAPP: De hecho, no sancionaron a los bancos rusos que gestionan estas transacciones por el gas y el petróleo.

RG: Lo que va a ocurrir es que ellos van a ser los intermediarios que les van a vender a los europeos estos productos a precios monopólicos. Por eso es que no hay que creerles ni media palabra. Si vienen con promesas para Venezuela, después de todo lo que le han hecho, hay que tomarlo con cuidado. Son ellos los que están desesperados. Yo estoy seguro de que Venezuela pedirá que le devuelvan Citgo, el oro del Banco de Inglaterra, todas las cuentas de banco que se robaron antes de empezar a venderles nada. Eso tiene que estar en la mesa de negociación. De lo contrario, cuando resuelvan el problema del petróleo que tienen ahora, volverán a montarle la guerra a Venezuela. Si quieren entender al imperialismo yanqui tienen que pensar en el capo de la mafia. No olvidemos que EEUU va a entrar en los próximos años en una crisis brutal con caída del dólar e hiperinflación. Además, uno de los problemas de acá es que todo el mundo está armado y por eso muchos analistas pronostican una guerra civil, no para el 2030, sino en esta misma década.

MAPP: Acá a finales del año pasado osamos hablar de una posible Tercera Guerra Mundial y nos tacharon de apocalípticos y amarillistas. Pero este año hemos escuchado esa expresión en boca de Joe Biden y de Aleksandr Lukashenko. ¿Es posible según tu visión?

RG: Yo creo que comenzó. Esto que estamos viendo es el principio, solo falta saber hasta dónde va a llegar. Lo de Ucrania es parte de una guerra más grande para dirimir quién va a prevalecer. EEUU, la OTAN y Rusia saben que se están jugando su futuro y esto puede escapárseles de las manos a los actores principales. En el momento en que eso ocurra puede haber un desastre nuclear. En los escenarios que EEUU pone en las mesas de negociación, siempre está la posibilidad de una guerra de destrucción masiva de Europa. Y esta gente tiene en la cabeza los tiempos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando EEUU asciende como hegemon. Plantean que, si se produce otra guerra de esa magnitud, aparecerá EEUU como salvador y como el país que va a reconstruir a Europa, como hizo en los años 60 y 70. Además, EEUU, en la Universidad de Berkeley, donde yo estoy, está trabajando desde hace años en la bomba ecológica, que supuestamente puede destruir ciudades sin que tenga repercusión en la atmósfera, en el resto del planeta. Eso es una falacia total.

MAPP: Ramón, muchas gracias por este *Desdedondesea* histórico. Remarca la necesidad de que el intelectual juegue un papel frente a esta dictadura neofascista 2.0 en la que estamos viviendo. Ya no está permitido tener una visión diferente y se está persiguiendo al pueblo ruso y a todo el que levante su voz, alertando sobre lo que está ocurriendo. Agradezco tu coraje porque eres profesor

en Berkeley y estás en territorio de EEUU, por lo que plantear lo que has planteado seguramente tiene un costo para ti.

RG: Muchas gracias, Miguel. Hay muchas cosas que no digo públicamente, pero es cierto que uno se le juega aquí de modos que la gente ni se imagina. Agradezco tu reconocimiento y te digo que gracias a este medio que tú has producido, ahora en América Latina tenemos un lugar en el que nos podemos informar sobre lo que está pasando. Ya en Europa está desatada la censura y acá va a comenzar el ataque contra todo el que consideren prorruso. Recuerdo cuando tú empezaste, que todo estaba en un cuartito pequeñito, y mira cómo se ha desarrollado este “juguete” hasta llegar a ser un instrumento para todos los pueblos del mundo, tu programa *Desdedondesea* y también *Laiguana.tv* que es la que emite estos análisis 24 horas, siete días a la semana.

MAPP: Gracias, Ramón. Seguimos aquí, esta es tu casa y la de todo el movimiento descolonial, del que eres una de las figuras más notables, pero que está integrado por pueblos enteros.



Entrevista a **Ramón Grosfoguel**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 31 de marzo 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Hace un mes, fuiste muy audaz en lo que dijiste al comienzo del conflicto en Ucrania. Muchos dijeron que estabas exagerando al hablar de un golpe de Estado contra Europa. En ese momento no era fácil hacer ese análisis debido a la censura y el chantaje. Pero el tiempo te ha dado la razón.

Ramón Grosfoguel (RG): Muchas gracias por esas palabras. En este momento los medios que están discutiendo esto en serio son cada vez menos. La censura es brutal en todas partes. Hace un mes me lancé a decir las cosas tal como las veía a pesar de que en ese momento había mucha confusión. Dije que esta era una guerra fabricada en Estados Unidos y la evidencia ahora es impresionante. Yo cité un documento de 2019 de la Rand Corporation, uno de los más influyentes *think tank* de Estados Unidos. No es que yo sea Nostradamus, sino que cuando uno está dentro del imperio tiene acceso a datos que muchas veces no circulan fuera de él. Por ejemplo, los debates en el Congreso se pueden ver por televisión y allí algunos funcionarios dicen cosas de una manera bastante cándida. También están los documentos que ellos mismos publican. Si uno no revisa eso, puede parecer que todo es una cosa accidental: que de pronto Rusia apareció y se metió en Ucrania y que Estados Unidos está mirando de lejos. Eso no es cierto. Lo que dije entonces es que Estados Unidos fabricó esta guerra, envalentonando a los neonazis de Ucrania que llevaban adelante una guerra de exterminio contra la población ucraniana rusoparlante (como ha quedado demostrado ahora de forma contundente). Ha quedado en evidencia que este señor Zelenski es una marioneta de los gringos.

MAPP: Y ese genocidio se ha hecho con armas occidentales.

RG: Exactamente. Por parte del Ejército ucraniano controlado por los nazis que están en los mandos de ese cuerpo y de la inteligencia. En los lugares que han tomado los rusos había cámaras de torturas y cuerpos de civiles asesinados y torturados, y eso se ha mostrado en agencias noticiosas alternativas porque las de occidente lo censuran. Y cuando tomaron Mariúpol se observó que los neonazis masacraron a todos los civiles que quisieron atravesar los corredores humanitarios que establecieron los rusos.

MAPP: ¿Queda demostrado entonces que, como tú lo señalaste, esto es un golpe de Estado internacional?

RG: Sí, un golpe propiciado por Estados Unidos, principalmente contra China y contra los europeos a través de Ucrania y Rusia. En las últimas semanas han salido los contratos de las empresas estadounidenses que están haciendo fiesta con los mercados de los que han sacado a Rusia, mediante las sanciones que le han impuesto. Entonces, lo que se está demostrando es que Estados Unidos envaletonó a los nazis ucranianos, provocó a los rusos y así se creó una situación de guerra que les permite tirar sanciones y quedarse con el mercado europeo de energía, minerales, agrícolas y de un montón de productos. Casi 40 % de las importaciones europeas venían de Rusia. Como Estados Unidos no puede competir en igualdad de condiciones porque su tecnología se ha quedado rezagada y porque han invertido toda su fortuna en armamento y no en mejorar la capacidad productiva, lo único que les queda es hacer estos golpes de Estado, metiéndoles una puñalada por la espalda a los europeos, que ahora se convierte en una neocolonia gringa. Mientras los europeos culpan de todo a Putin, Estados Unidos los apuñala por detrás.

MAPP: Y los europeos contentos con esa puñalada. Como dice la canción: *Killing me softly* (mátame suavemente).

RG: Sí. Acaba de salir la lista de empresas estadounidenses que están reemplazando el gas ruso, vendiéndolo 40 % más caro. Quien paga los platos rotos son los europeos, mientras ellos, mareados por la propaganda, solo hablan de Putin. No se dan cuenta del jaque mate que les ha hecho Estados Unidos, que se ha apoderado de sus mercados. Y a través de esa jugada también le dan una puñalada a China porque al bloquear con sanciones y poner otro muro de hierro allí, una nueva Guerra Fría, han cerrado también la Ruta de la Seda, que venía hacia Europa, vía territorio ruso. Ahora Francia, Alemania y el resto de Europa, que estaban conectados con China por la Ruta de la Seda, han quedado como un mercado cautivo de los gringos.

MAPP: Y se está rearmando Alemania por primera vez después de la Segunda Guerra Mundial.

RG: Los contratos armamentistas son impresionantes. Todos los países europeos están invirtiendo en armas estadounidenses. Para los gringos esto es un negociazo. Y a la vez es un golpe de Estado internacional para jalar a los europeos de su lado y aislarlos de China y de Rusia. Y eso lo van a pagar caro los europeos porque van a pasar de la inflación a la hiperinflación y escasez de alimentos. Ya se empezaron a ver anaqueles vacíos de comida.

MAPP: España, que está enviando armas a Ucrania, se encamina a una inflación de dos dígitos, que no se veía hace décadas. En Alemania, a los más altos funcionarios los mandaron a ponerse suéter para soportar el invierno sin calefacción. Y se está hablando de una hambruna planetaria en ocho o diez meses.

RG: Sí, porque con todo esto han colapsado los mecanismos de distribución de comida, tanto los de Ucrania como los de Rusia. Muchos países del Tercer Mundo, sobre todo de África y Asia dependen del trigo y otros alimentos ucranianos y rusos. Además, con el incremento de los energéticos, el transporte de estos alimentos se encarece notablemente. Por eso el secretario general de Naciones Unidas habla ya de hambruna mundial.

MAPP: Esos fueron tus acertados pronósticos de nuestro primer programa, hace un mes. ¿Qué nos dices en términos prospectivos?

RG: Lo que se está cocinando es un nuevo orden internacional. Esto no es un conflicto de Ucrania con Rusia y ya. Es una Tercera Guerra Mundial que comenzó en Siria y hemos estado viendo su continuidad. Ahora está escenificándose en Ucrania.

MAPP: ¿Cómo es eso?

RG: Estados Unidos tenía un plan desde hace años, desde comienzos de siglo, que incluso Wesley Clark y otros generales del Pentágono lo han declarado públicamente y que consistía en ir contra

Irak, Afganistán, Libia, Siria y Yemen. Dieron los primeros pasos en Irak, Afganistán y Libia, pero Siria se les convirtió en una guerra mundial en la que participaban, por un lado, el bloque imperialista yanqui, sionista y saudí con tropas estadounidenses propias y financiando a los yihadistas terroristas islámicos mercenarios; y por el otro lado incursionaron Irán, Rusia, el Hezbolá libanés, que se convirtieron en el eje de la resistencia frente al intento de derrocar a al-Ásad. La idea era tumbar al gobierno sirio en pocas semanas, como hicieron con Gadafi, poner un régimen de yihadistas wahabitas alineados con los saudíes y con Israel, bloquear la transferencia de armamento a Hezbolá que va a la frontera con Israel.

Pero no resultó igual que en Libia, porque en ese caso tanto China como Rusia se equivocaron al tomar partido con el Consejo de Seguridad de la ONU, y así abrieron las puertas para que esta gente entrara a hacer un cambio de régimen, que no fue lo que se aprobó en la ONU. La OTAN entró, tumbó a Gadafi y lo que queda hoy de Libia es una guerra civil que no termina. Se quedaron con el petróleo libio mientras los libios se matan entre sí. En Siria no lo lograron porque Irán entendió que si no entraba a defender a al-Ásad, ellos serían los próximos, ya que Israel podría barrer a Hezbolá en Líbano y cargar contra Irán. Y por esa misma razón se metió Hezbolá y se metió Rusia en el conflicto sirio, porque su única base naval en el Mediterráneo está en Siria. Esas tres fuerzas político-militares ganaron la guerra de Siria.

MAPP: ¿Y quién la pierde?

RG: El imperialismo yanqui, los sionistas y los saudíes.

MAPP: La propaganda occidental dice que el Ejército ruso no tiene la capacidad para llegar a Kiev, es decir, que la operación fracasó, lo que es un absurdo. Pero de la derrota que sufrieron en Siria no se habla en los medios hegemónicos.

RG: Un absurdo total. Algo que se ha visto claramente son las precauciones tomadas por Rusia para no afectar a la población civil ucraniana. Los medios occidentales lo pintan como que hay una gran resistencia. Eso es mentira. Los yihadistas nazis han sido derrotados militarmente, el Ejército ucraniano está en desbandada y ha sido desmontado. Lo que pasa es que los rusos no quieren arrasar el país, como siempre lo ha hecho Estados Unidos en sus invasiones. No han usado sus mejores armamentos y no han querido entrar a Kiev. En *CNN* tienen meses presentando la misma foto del mismo edificio destruido, del que ni siquiera se sabe quién le hizo eso, porque muchas veces usan fotos de daños causados por el mismo Ejército ucraniano. Lo usan para decir que Rusia está destruyendo el país, cuando hasta generales del Pentágono han reconocido que los rusos han ido con mucha precaución, que no están matando a la gente indiscriminadamente. Y han aconsejado que no monten una estrategia basada en la idea de que hay una gran resistencia porque eso es falso.

MAPP: Y es que Kiev, además, es un elemento importante en las negociaciones que han avanzado en Turquía. Los rusos han dicho que no tienen intención de entrar a la capital, siempre que Ucrania acepte ser neutral, no solicite entrar a la OTAN y no utilice armas biológicas, químicas o nucleares.

RG: Sí, mucha gente me criticó porque en el anterior programa, dije que Rusia ha ido con mucho cuidado. Rusia no tiene problemas en que Ucrania entre a la Unión Europea, pero sí a la OTAN. Ahora, Putin lo dijo.

MAPP: La Federación Rusa ha recordado que desde 2014 ha pedido el diálogo y que ha sido necesario llegar a esto para que Ucrania se sentara a conversar. Hasta Kissinger les ha dicho que deben negociar.

RG: Lo que está pidiendo Rusia es algo razonable. Solo hay que imaginar que los rusos tuvieran bases militares rodeando a Estados Unidos en las fronteras con México y con Canadá. Estados Unidos no lo permitiría, les daría un ultimátum antes de intervenir militarmente. Y Rusia lleva 30 años reclamando que la están cercando. Ahora quieren llegar a Ucrania que es lo último que queda. Y vuelvo a recordar que Estados Unidos y sus aliados vienen de perder en Siria. Se niegan

a admitir que hay un extenso frente de resistencia en la frontera de Siria con Israel. No dicen que Israel protegió a los yihadistas, quienes se iban a curar sus heridas en los Altos del Golán, un territorio ocupado por Israel a los sirios. Esa guerra ya la perdieron gracias a la acción revolucionaria de Hezbolá, los revolucionarios iraníes y el pueblo sirio, incluso los anti-Ásad, porque entendieron que de eso dependía la supervivencia del país. Debemos recordar que los yihadistas llegaron a extremos de disparar contra las propias manifestaciones anti-Ásad para acusarlo a él de los crímenes.

MAPP: Como lo que pasó acá el 11 de abril de 2002.

RG: Esas son operaciones de falsa bandera muy típicas. En Siria lo hicieron dos veces. Tiraron armas químicas a la población y mataron a miles de personas para acusar a Al-Ásad y luego se comprobó, mediante diversas investigaciones, que no fue Al-Ásad quien ordenó lanzar las bombas, sino los mismos yihadistas. Pero eso no lo vamos a encontrar en la primera plana de ningún periódico. En 2014 hicieron eso mismo en Ucrania, cuando aprovecharon una manifestación que se estaba realizando contra el presidente democráticamente electo (Viktor Yanukóvich), los mercenarios nazis dispararon contra la gente para acusar al gobierno, y luego fueron al Parlamento, lo rodearon con gente armada y forzaron el voto para que destituyeran al presidente. No es que el tipo fuera prorruso, como decían en occidente, sino que no quería convertir a su país en un foco de guerra entre Rusia y occidente. Quería mantener la neutralidad y comerciar con los europeos y con los rusos. A eso occidente lo llamaba ser prorruso. Lo que querían era alguien en el poder que provocara a los rusos, como efectivamente lo han hecho durante ocho años con las matanzas genocidas contra los ucranianos de origen ruso en el Dombás. Les hicieron falsas promesas de apoyo de la OTAN, cosa que ya se ha visto que no va a ocurrir. La OTAN no va a apoyar con tropas a Ucrania.

MAPP: El caso de Ucrania en la OTAN, con acceso a armas nucleares, sería similar al de la Crisis de los Misiles en 1962.

RG: Sí, y en ese momento Estados Unidos dejó claro que no podía tolerar misiles apuntando a Washington desde tan cerca como Cuba. Fue una negociación compleja, en plena Guerra Fría y Estados Unidos tuvo que aceptar también retirar los misiles que tenía en Turquía, apuntando a Moscú. Este es un caso mucho más sencillo porque Rusia lo que pedía era que Ucrania permaneciera neutral.

MAPP: ¿No habrá una confrontación directa de la OTAN con Rusia?

RG: No, porque el objetivo es hacer de Ucrania una ratonera, como hicieron en Afganistán con la Unión Soviética en los años 80, y generar una guerra prolongada que termine por implosionar a Rusia económicamente. Eso es lo que dicen los documentos de la inteligencia americana que datan de 2019 y que cité en la entrevista anterior: “Vamos a sobreextender al imperio ruso para que se derrumbe”. Estados Unidos decidió acelerar estos planes luego de fracasar en Siria, pero nuevamente les está saliendo el tiro por la culata porque hay un efecto búmeran. Han logrado bloquear a Rusia de occidente y quedarse con el mercado europeo, pero han acelerado su declive como imperio.

MAPP: Y la crisis económica con los niveles de inflación en Estados Unidos en los últimos meses.

RG: Claro, que ya estaban trepando, pero con esto llegamos a la hiperinflación. Esto significa que Estados Unidos y sus corporaciones son los ganadores en el corto plazo, pero a mediano y largo plazo pueden ser los grandes perdedores porque la alianza China-Rusia se ha intensificado en las últimas semanas. Están creando un bloque económico multipolar con alternativas para el mundo. La prueba es que pocos países han seguido la orden de las sanciones contra Rusia. Los africanos, asiáticos y algunos de América Latina se han negado a sumarse.

MAPP: Eso es muy importante, porque lo que nos están diciendo en los medios es que el mundo entero está sancionando a Rusia.

RG: Es totalmente *fake news* porque la mayor parte de los países no ha apoyado las sanciones, han seguido su comercio con Rusia, como si nada. Asia entera, con excepción de Singapur y Japón,

sigue comerciando con Rusia, igual que la mayor parte de los países africanos. En América Latina, Brasil, del que podría esperarse que se alineara con Estados Unidos, no lo ha hecho. Tampoco México. Los imperialismos occidentales han quedado aislados del mundo. Rusia se está recuperando rápidamente del golpe sufrido con las sanciones en las dos primeras semanas. El rublo ha recuperado su valor mediante una sencilla movida planeada hace mucho tiempo: comprando oro y obligando a los países a comerciar en rublos.

MAPP: Putin le dijo a los países hostiles: si quieren gas, páguenlo en rublos.

RG: Y es el rublo cotizado en oro porque no es tampoco que vas a pagar en unos rublos devaluados. Creo que establecieron que una onza de oro vale 5000 rublos.

MAPP: Y el G-7, después de lanzar sanciones unilaterales e ilegales desde todo punto de vista, tiene el descaro de decir que no van a pagar en rublos porque atenta contra los contratos firmados.

RG: Sí, violan todas las leyes y luego apelan a la letra de un contrato privado. Se ponen leguleyos. Aquí se está jugando un nuevo orden internacional porque se está acelerando la caída del dólar, que no tiene respaldo en oro, es un simple papel. Lo que le quedaba a Estados Unidos para mantener el dólar como moneda internacional era que todo el comercio de petróleo se hiciera en dólares, pero eso también se les ha caído. Ya hasta los saudíes han aceptado enviar petróleo a China pagado en yuanes.

MAPP: Hace unos días, el maestro Luis Britto García nos decía que cuidado y lo que viene es un comercio en monedas nacionales.

RG: Respaladas en oro, como lo era el dólar antes de 1971, cuando Nixon abandonó el patrón-oro, que fue una manera de expropiar la deuda que ellos tenían con el mundo a raíz de la guerra de Vietnam. Un billete de cien dólares cuesta 8 céntimos de dólar, o sea, que agarran una imprenta y tiran a la calle todos los dólares que quieran. Pero cuando el dólar deje de ser la moneda de intercambio de los energéticos, Estados Unidos irá en caída libre y va a perder su rol de gran potencia económica. Estas sanciones aceleraron el proceso de todo esto.

MAPP: Y ahora Estados Unidos amenaza también a China por comerciar con Rusia.

RG: Sí, es como pedirle a China que los acompañe para destruir a Rusia y decirle: "Tú eres el próximo". Es ridícula esa arrogancia. Cómo es posible que esta gente esté chantajeando a China cuando se sabe que va a ser el siguiente objetivo.

Además de que China es acreedora de la mayor parte de la deuda estadounidense. El tiro les está saliendo por la culata. Se metieron en el Medio Oriente y solo les ha servido para que cinco empresas armamentistas hagan billones de dólares en ganancias, mientras el imperio se va a pique con más de 30 trillones de dólares en deuda. En esta guerra de Ucrania están vendiendo muchas más armas, pero han logrado además que los europeos paguen, algo que venían pidiendo hace rato los gringos. Al fin lo consiguieron.

MAPP: Hasta países como Austria, que se habían negado a esa carrera armamentista.

RG: Exactamente, ahora están todos metidos en el barco, comprando armas y equipos. Ocurren cosas absurdas: Alemania, que produce excelentes aviones militares, le está comprando F-35 a los gringos en cantidades millonarias. Es obvio que bajo la mesa hay un chantaje estadounidense al capital financiero europeo porque no puede ser que los europeos sean tan tontos. Algo está pasando. Hasta el Banco del Vaticano acaba de comprar rublos por cientos de millones de dólares para poder pagarle a los rusos el gas y otras operaciones financieras. Los alemanes han tenido que comprar rublos para adquirir el gas porque el producto estadounidense no es suficiente para cubrir su demanda.

MAPP: Y hubo una reunión entre el canciller Scholz y Vladimir Putin.

RG: Sí. Porque el jaque americano va a ser de corta duración. El ambiente en Europa es explosivo, la gente no va a aguantar lo que le viene encima. Y con el ascenso de la extrema derecha en toda

Europa, recordemos que hay una correlación histórica entre hiperinflación y ascenso del fascismo. Así fue como subieron Hitler y Mussolini y otros movimientos fascistas europeos. Ahora esta gente está apoyando este “yihadismo nazi”, llevando a miles de jóvenes fascistas a luchar como mercenarios en Ucrania.

MAPP: Es verdad, es un paramilitarismo nazi que hace recordar lo ocurrido a principios del siglo XX. Y Rusia dijo que los va a tratar como lo que son, mercenarios de guerra.

RG: Sí. El analista de política internacional, Pepe Escobar, acaba de publicar un artículo titulado “Lets make nazisim great again” (hagamos grande otra vez al nazismo) parafraseando el lema de Trump, “Lets make America again” (hagamos a Estados Unidos grande otra vez). Y en ese artículo alerta de cómo se está alentando un nuevo auge del fascismo en Europa. Cuando tú armas y envalentonas a estos yihadistas nazis, ellos no se van a quedar allí donde los pusieron, sino que va a repercutir por toda Europa. Los europeos la pagarán caro no solo en precio, sino porque los grupos neonazis se van a fortalecer. Cuando todos esos mercenarios dejen de pelear en Ucrania y vuelvan a sus países, allí van a actuar.

MAPP: Y esto habla, más que cualquier artículo científico, acerca de la alianza natural entre imperialismo colonial y fascismo o el nazismo.

RG: Claro, yo siempre he dicho que los fascistas son los bomberos del sistema capitalista. Aparecen a apagar los incendios que crea el capitalismo y así lograr que el capitalismo prolongue su vida. Salvan al capitalismo de los capitalistas. Y por eso los movimientos extremistas coquetean con un lenguaje de pseudoizquierda. Acordémonos que el nazismo se llamaba nacionalsocialismo y buscaba atraer a los obreros con un discurso hiperracista según el cual eran la raza superior.

MAPP: Me impactó muchísimo una declaración del canciller ruso, Serguéi Lavrov, quien dijo estar consciente de que está en juego el orden internacional y que Rusia está determinada a cambiarlo porque, como se dice en dominó, está trancado por el empeño de mantener la hegemonía estadounidense y una visión unipolar.

RG: Ese es el tema central porque el nuevo orden mundial viene como efecto búmeran a pasarle la cuenta a Estados Unidos. Ahora hablamos del ascenso de un nuevo orden multipolar. Si perdiera Rusia se estaría fortaleciendo la unipolaridad, iremos a la peor etapa del imperialismo yanqui unipolar, pero si gana, surgirá un nuevo orden, que será igual capitalista, no socialista ni nada por el estilo, pero diferente a orden unipolar, unilateral, hegemónico, que se impone al mundo mediante la piratería, las sanciones, la guerra, los golpes de Estado, el juego sucio. En lugar de eso puede surgir un orden mundial multipolar, de respeto a la soberanía e intercambio internacional entre países, siguiendo reglas de juego acordadas por todos. Si Rusia triunfa vamos a un mundo multipolar en el que muchos países tengan algo que decir. Vamos a salir del atolladero en el que nos metió Estados Unidos a la humanidad entera.

MAPP: Es importante ese aspecto: no será un orden socialista, aunque ahora las élites de Estados Unidos y Europa están persiguiendo a los oligarcas rusos, como si durante décadas no nos han vendido la idea de que debemos ser todos oligarcas.

RG: Es muy interesante el lenguaje que usan: ellos son empresarios e inversionistas, mientras los otros son oligarcas, como si no hubiese oligarcas en Estados Unidos y Europa. Lo mismo pasa con la corrupción, que es presentada como si fuese exclusiva de Rusia. La rusofobia es impresionante, está a niveles estratosféricos.

MAPP: Están censurando a grandes figuras de la cultura rusa como Dostoievski y Chaikovski; deportistas, artistas. Es fascismo.

RG: Fascismo puro. Pero también hay cierta izquierda y pseudoizquierda que quieren estar bien con dios y con el diablo. Yo he dicho que, como pensador de izquierda y descolonial, no comparto la ideología y la visión del mundo de Putin. Pero hay que poner las cosas en el contexto geopolítico

internacional. No puede uno pararse ante una guerra propiciada por Estados Unidos y decir “no estoy ni con Putin ni con Biden”. No es lo mismo Putin que Biden. Putin representa la posibilidad del mundo multipolar. No sirve estar en el medio ni jugar sin embarrarse las manos. En la política siempre hay que embarrárselas. Estas posturas de cierta pseudoizquierda terminan por abonar a favor de la OTAN. Alguien como Boric, en Chile, se pone del lado de la OTAN y olvida que China es el país con quien más comercian los chilenos. No es con Estados Unidos. Si triunfa el unipolarismo, Estados Unidos irá también por Chile, para cortar ese flujo comercial con China. Está claro que Rusia fue provocada, rodeada de bases militares e instigada por neonazis que, además, tienen armas biológicas y químicas. Estados Unidos justificó la invasión a Irak diciendo que tenían armas de destrucción masiva, lo cual era falso, pero en este caso se ha demostrado que es cierto.

Hay laboratorios y en su gestión está involucrado el hijo de Biden. El mismo gobierno de Estados Unidos lo ha admitido, solo que son tan descarados que no se escandalizan porque existieran esos laboratorios financiados por el Pentágono, sino que se preocupan por la posibilidad de que caigan en manos de los rusos. Entre los patógenos que tenían allí y con los cuales estaban experimentando desde 2018, estaba el coronavirus de murciélagos. ¿Y por qué los tenían en Ucrania? Porque van contra los rusos. Rusia lo ha planteado en el Consejo de Seguridad y Estados Unidos está obligado a explicar qué hacía con esos patógenos allí.

MAPP: Y si resaltamos el hecho de que es el hijo del presidente de Estados Unidos el que estaba detrás de esos laboratorios, ya esto llega al límite del surrealismo.

RG: Es evidente que la familia Biden se está beneficiando económicamente. Esto salió a la luz en el debate electoral con Trump en 2020. En esa oportunidad, Biden mintió públicamente. Quedó demostrado todo porque el hijo de Biden dejó una laptop en un lugar de reparación de computadoras, no la reclamó y el dueño del lugar se la vendió a un diario de Nueva York. Todo se divulgó en la campaña electoral, pero lo despacharon diciendo que era estrategia rusa, *fake news*. Pues resulta que no, que todo era verdad. Ahora ya ni siquiera *The New York Times*, que dijo que era falsa, pone en duda esta acusación. Lo que ha salido en el último mes es evidencia contundente de que Estados Unidos se pasó de la raya tanto en esto de los laboratorios como en el entrenamiento de las milicias nazi, que ya están fusionadas con el Ejército ucraniano. También han ocultado las matanzas en el Dombás desde hace ocho años.

MAPP: Cuando Estados Unidos ganó la Guerra Fría, se envalentonó y puso las reglas de la globalización, pero ahora ellos mismos las están violando. Rusia jugó con esas reglas y ahora se las cambian. ¿Quién puede creer entonces en un banco, en una empresa transnacional europea o estadounidense?

RG: Nadie. Fíjate que se han quedado con más de 650 mil millones de euros de los rusos en los bancos europeos. Por eso ahora los saudíes y la India, que por cierto no son santos de mi devoción, se están poniendo del lado de China y Rusia. Ellos ven que en cualquier momento los expropian también a ellos. Deben pensar que si se lo hacen a Rusia se lo pueden hacer a cualquiera.

MAPP: Se está pensando en una Tercera Guerra Mundial híbrida. Es un concepto muy interesante.

RG: Son formas de guerra utilizando sanciones, informática, medios, todos los recursos disponibles, evitando meter directamente al Ejército gringo porque Estados Unidos está en una crisis fiscal, tiene un déficit de más de 30 trillones de dólares. Ya no están en la época en la que podían mover un ejército de un lado a otro. Eso es muy costoso. Además, saben que si van a una guerra caliente, todo puede terminar en un desastre nuclear. Por eso atacan económicamente, roban los recursos de otros países, controlan los recursos naturales, incluyendo el agua, hacen sufrir a los pueblos, esperando que se levanten contra los gobiernos que quieren tumbar. También utilizan los mercenarios, como en el caso de Venezuela o de varios conflictos en África. No son voluntarios

que se suman a una rebelión, sino mercenarios a los que les están pagando... Ya en los medios occidentales están hablando abiertamente de matar a Putin y repiten constantemente que Rusia piensa lanzar un arma química. Eso suena a operación de falsa bandera, como la de Siria. Estamos ya en una Tercera Guerra Mundial. Hay contendientes e intereses que están en conflicto y en shock a escala mundial, y estamos en la transición hacia un nuevo orden internacional.

MAPP: ¿Será que Rusia está pidiendo, con esta operación militar, que se respeten los Acuerdos de Minsk?

RG: Yo creo que sí, porque están pidiendo que se respeten aspectos de esos acuerdos, que nunca se han cumplido porque los nazis siguen cometiendo genocidio contra los ucranianos de origen ruso.

MAPP: Es que acá hay un propósito de genocidio y de culturicidio porque se quiere destruir una cultura, y no cualquier cultura, sino una de un país tan grande como Rusia.

RG: Sí, la rusofobia, lo mismo que la islamofobia y otras fobias son mecanismos que usan para que la gente deje de pensar, incluso gente de alto coeficiente intelectual y mucha formación. Si se está sometido a una campaña que se repite todos los días, uno deja de pensar. Ya no razona por qué se ha generado esta guerra, política y militarmente, quiénes son los actores responsables de que esto haya ocurrido, sino que se asume un estereotipo, se esencializa una cultura como violenta, bárbara y salvaje. Por eso se le quita racionalidad a la acción de Putin y de todos los rusos. Eso es lo que están construyendo en todo el mundo, pero en muchos países ya no funciona. Cada vez que inician una guerra, dicen que el adversario es un loco, un genocida, un Hitler para preparar la subjetividad y justificar el ataque y la muerte. Es por eso que los pueblos europeos y estadounidenses terminan considerando que es una guerra justa.

MAPP: Dentro de unas semanas debemos volver a analizar lo que vaya ocurriendo para seguir enfrentando estas matrices de opinión.

RG: Así es. A mí me preguntan en quién deben creer porque hay *fake news* de lado y lado y yo les respondo que se olviden de esa información tergiversada y revisen los antecedentes históricos de lo que está pasando. Cuando sabes lo que ha pasado te das cuenta de que todo lo que están lanzando por la prensa y las redes son mentiras para crear confusión. Yo le digo a la gente que no me crea, sino que investigue, pero no leyendo *CNN* o *Fox News* o los medios europeos. Hay que revisar la historia de los últimos 30 años, ver cómo la OTAN ha ido expandiendo sus fronteras y cada vez está más cerca del corazón de Rusia, una estrategia que afecta su seguridad. Le quedará claro que los rusos han sido muy pacientes. Yo creo que Estados Unidos en esa situación no hubiese sido paciente ni un minuto.

MAPP: Y es un enfrentamiento que antes de esos 30 años, vivió otros 70 en contra la Unión Soviética.

RG: Exactamente, porque hasta los geoestrategas estadounidenses dicen que ese siempre ha sido el empeño porque quien controle Euroasia, quien controle esa estepa que va de Rusia a China dominará al planeta. Y el gran impedimento de ese proyecto siempre ha sido Rusia. Su plan es balcanizar Rusia, dividirla en pequeños estados que no puedan enfrentarse al poder imperial estadounidense y occidental. Es lo mismo que hicieron con Yugoslavia.

MAPP: ¿Puede el ciudadano medio de Estados Unidos acceder a información equilibrada sobre esta guerra?

RG: Es una censura impresionante, *fake news*, manipulaciones muy groseras. Las cadenas informativas te hacen creer que el periodista está frente a un edificio donde acaba de caer una bomba rusa. Y no está allí. Es impresionante como han utilizado las técnicas para crear situaciones falsas. Y eso es lo que está percibiendo el ciudadano medio estadounidense. Lo que pasa es que acá las masas no se mueven por cuestiones ideológicas, sino por si tienen más o menos dinero en el bolsillo a causa de estos grandes eventos. Y acá se está incrementando la inflación. En algún momento habrá un

quiebre por esta afectación. Por el momento se creen todo lo que le dicen en la televisión. Yo creo que los demócratas pierden las elecciones de noviembre.

MAPP: Muy interesante porque ya vemos a Trump diciendo que va a volver.

RG: No sería sorprendente. Y en cuatro o cinco meses, cuando la inflación haya causado más desastres, se la van a cobrar a Biden y a los demócratas. Van a arrasar los republicanos. Es lo que veo venir y junto a ello, el ascenso del fascismo, tanto en Europa como en Estados Unidos, porque los supremacistas blancos siempre compran las soluciones que ofrecen los demagogos. Van a desviar el descontento de la gente pobre blanca de Europa y Estados Unidos, que debería ser contra el sistema, hacia los que están peor que ellos: los migrantes, los negros, los latinos, los musulmanes. Eso viene con fuerza porque para el capitalismo, en un momento en que la gente esté revolcada por la situación económica, es más conveniente un gobierno fascista que canalice el descontento hacia chivos expiatorios. Por eso digo que los fascistas son los bomberos del capitalismo.

MAPP: Termino este programa recomendándote una vez más que te cuides, porque no es fácil emitir esas ideas desde dentro de Estados Unidos.

RG: Gracias, Miguel, creo que mucha gente no sabe que aquí dentro del imperio hay persecución política y censura. Esto nunca ha sido una democracia. Es una “democradura”, en todo caso, porque siempre ha sido una democracia para la supremacía blanca, pero para los pueblos de este territorio que no son de origen blanco occidental, esto siempre ha sido una dictadura. No funcionan las libertades que la Constitución establece. Estoy en un departamento de Estudios Étnicos que para crearse hubo que hacer una huelga en 1969 y luego para evitar que la cerraran, en 1999, fue preciso hacer otra huelga. Lo bueno es que este es el siglo del declive americano, pero ese es un tema para otro programa.

MAPP: La lucha es como el nombre de este programa: desde donde sea.

RG: Desde donde sea, claro que sí, pero muchas gracias por la invitación de este compañero venezolano. Me encantaría vivir en Venezuela.



CAPÍTULO: 9 ECOFASCISMO

Entrevista a **Ramón Grosfoguel**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 24 de mayo 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Como siempre, es un gran honor tener con nosotros al amigo y hermano Ramón Grosfoguel, intelectual nuestroamericano, uno de los grandes representantes del pensamiento descolonial, y puertorriqueño hasta los tuétanos.

Ramón Grosfoguel (RG): Un placer, como siempre, saludarte a ti y al hermano pueblo venezolano.

MAPP: Esta es la tercera entrega de una reflexión tuya sobre la guerra en Ucrania. En el primer momento, avanzaste una hipótesis impactante: hay un golpe de Estado internacional de Estados Unidos, y marcaste así una postura vertical e inédita. En la segunda entrega hablaste de un nuevo orden internacional. Ahora a los tres meses, cuando ya se aprecia una normalización de la guerra en territorio europeo, ¿cuál sería la reflexión no coyuntural y descolonial a estas alturas?

RG: Me gustaría hacer un análisis estructural porque hay cosas que no hacen mucho sentido dentro de las lógicas del sistema-mundo internacional o capitalismo global, a menos que tomemos en cuenta las estructuras de larga duración de ese sistema, que se crea a partir de la expansión colonial europea, durante el siglo XV, sobre todo a finales de esa centuria. Veamos algunas de esas cosas que parecen no tener sentido. Por ejemplo, ¿cómo es posible que las élites del capital financiero (fusión del capital bancario con el capital industrial) que se ha concentrado en monopolios y oligopolios y que invierten o desinvierten según su conveniencia y controlan los mercados como nunca antes en la historia, estén actuando aparentemente en contra de sus propios intereses económicos? Por ejemplo, el gran capital financiero europeo está asociado con empresas energéticas, de automóviles y de todo tipo. Son enormes conglomerados financieros que están detrás de todas las grandes empresas mundiales en todos los renglones (uno creo que se llama BlackRock y el otro Vanguard), que están detrás del Foro Económico de Davos. Entonces, no se entiende bien por qué están permitiendo la destrucción de Europa y el ascenso del nazismo. Si miras los intereses de estos conglomerados, la guerra de Ucrania y las sanciones de EEUU son un problema muy serio porque la producción industrial alemana dependía del gas y el petróleo ruso. Están permitiendo que los costos de producción se les eleven y les impidan competir en el mercado global.

MAPP: Es decir, que han asumido una postura casi suicida. ¿Por qué?

RG: Es obvio que EEUU se ha beneficiado. Si volvemos con el informe de la Rand Corporation que cité en el primer programa, vemos que se ha cumplido al pie de la letra. Con la guerra en Ucrania y las sanciones a Rusia, ellos han logrado mercados para sus productos, que venden a precios de monopolio. La pregunta es por qué las élites europeas son cómplices de esto que los está arruinando. Incluso, figuras del establishment estadounidense, como Kissinger, han salido a decir que esto es una locura, que estamos al borde de una guerra nuclear. Los grandes estrategas militares de EEUU tampoco entienden por qué se reta a Rusia de esa manera y se despierta la posibilidad de un conflicto nuclear. Eso tampoco suena racional. Allí hay que meterse en lo histórico para entender. Immanuel Wallerstein es el teórico del sistema-mundo que viene diciendo desde los años 80 que la hegemonía estadounidense se está derrumbando y que el sistema-mundo capitalista está en su etapa final, va a caer en el siglo XXI. Él habló del período que va entre 2020 y 2040 o 2050 como una etapa de bifurcación, en el que emergerá un nuevo sistema histórico.

En los años 90, cuando desaparece la Unión Soviética y se queda EEUU como la única superpotencia, muchos de quienes lo escucharon acusaron a Wallerstein de estar volviéndose loco, porque aquel era el momento más álgido del imperialismo estadounidense, que ahora podían hacer lo que les diera la gana. Una de esas decisiones fue no desmantelar la OTAN, que ya no era necesaria, sino por el contrario, expandirla, sobre todo hacia las fronteras con Rusia. Eso lo hicieron a pesar de que ya Rusia no era una potencia socialista, sino un país capitalista que quería unirse a la Unión Europea. Le dieron una bofetada porque lo que hicieron fue saquearla y expandir a la OTAN hasta sus fronteras.

Wallerstein, contrario a las narrativas marxistas y weberianas, opinaba que el capitalismo no surge de una lucha de clases entre la clase burguesa y la aristocracia europea, sino sostenía que lo que ocurrió es que el sistema feudal europeo entró en crisis terminal en el siglo XV y ante eso, las élites feudales lo que hacen es emprender la expansión colonial hacia Abya Ayala, hacia *Nuestramérica*, creando el sistema-mundo, el mercado mundial capitalista. De esa manera, el feudalismo cae en Europa, pero las élites no caen. Las mismas familias feudales europeas se reciclan en el siglo XVI como capitalistas financieros internacionales. Así salvan sus privilegios de la crisis terminal y la caída del sistema feudal, creando un nuevo sistema histórico peor que el feudalismo, porque ha sido más destructivo de la vida a escala planetaria que ninguno otro anterior.

Y hablamos de la vida en general, incluyendo lo ambiental, pero sobre todo de la vida humana porque son millones y millones las personas asesinadas en el proceso de creación de un nuevo sistema histórico. Se salen del territorio europeo y dominan primero las Américas, y luego Asia y África hasta principios del siglo XX, durante la Primera Guerra Mundial con la caída de los otomanos, que era el último rastro de algún sistema histórico fuera del sistema-mundo. Fue una expansión civilizatoria, es decir, que fueron destruyendo todas las civilizaciones que se encontraron y fueron convirtiendo en periferias todos los territorios, todos los pueblos diferentes. Esas familias de la aristocracia feudal recicladas como familias del capital financiero internacional se hacen mucho más fuertes, porque entran representantes de diferentes partes del planeta, con centro vital en los estados imperialistas occidentales.

En un primer momento, en el siglo XVI fue “cristianízate o te mato”. Siempre es un discurso de salvación: nosotros, los seres superiores, venimos a salvarte y sabemos lo que es verdad, realidad y lo que es mejor para ti; lo que tú opines es irrelevante porque eres un ser inferior. Ahí está el racismo epistémico, a través de eso está la semilla del genocidio. Como vengo a cristianizarte, si te resistes eres un bárbaro que no quiere ser salvado y para salvar tu alma de tu barbarie, si te tengo que matar, te mato. Lo que está debajo de esa retórica es la colonialidad, la dominación capitalista del mundo. Millones de seres humanos asesinados a nombre del cristianismo.

En el siglo XIX, este discurso se seculariza y pasa del “cristianízate o te mato” al “civilízate o te mato”. Eres un primitivo, un salvaje, un obstáculo al progreso. Se inferioriza a los pueblos espacialmente y temporalmente, te dicen que estás en las zonas periféricas o estás en el pasado. Sarmiento hablaba de civilización o barbarie y basado en eso se desarrolló en todo el mundo, una serie de exterminios a nombre de la civilización, sobre todo de pueblos originarios, mediante el colonialismo de población.

En el siglo XX fue “desarrollate o te mato”. Se responsabilizó a los pueblos por ser pobres y subdesarrollados a pesar de que esa pobreza y ese subdesarrollo fue causado por esos siglos de “cristianízate o te mato” y “civilízate o te mato”. En esa fase, le dicen a los gobernantes de nuestros países que para desarrollarse tienen que seguir las recetas de ellos y si no las siguen usan la fuerza, vienen los golpes de Estado que se dieron durante el siglo XX, organizados por la CIA. Son millones de seres humanos asesinados, no solo en América Latina, sino también en el resto del planeta. En Indonesia, por ejemplo, dieron un golpe en los años 60 y solo en el primer mes mataron a más de

un millón de personas. En el siglo XXI el lema es “democratízate o te mato”. Tú eres un autoritario, no sabes lo que es democracia y yo te voy a enseñar. Así se dan contradicciones como, por ejemplo, que tuvieron que amenazar con el “democratízate o te mato” a dictadores que ellos mismos habían puesto en la etapa de “desarróllate o te mato”, como fue el caso de (Hosni) Mubarak en Egipto, o Sadam Husein en Irak. En los 22 años que llevamos de este siglo esto ha significado millones de personas asesinadas. Llegamos a un momento terminal de este sistema histórico, tal como lo planteaba Wallerstein, quien lamentablemente murió en 2019.

MAPP: Lo que cambia es que la postura de Europa en este momento parece ir contra sí misma ¿no?

RG: Wallerstein planteaba que viene un punto de bifurcación en el sentido de que este sistema se cae y el nuevo va a depender de la acción política de los diferentes actores. Puede pasar algo como lo del siglo XV: que la élite del sistema de capitalistas financieros genere un nuevo sistema histórico peor que este. La otra opción es que los pueblos se organicen y creen un sistema más justo, ecológico. Él lo llamaba la lucha entre Davos y Porto Alegre. En Davos se reúne el 1% de la población a fraguar sus distopías, buscan crear un nuevo sistema histórico que le dé solución a la caída de este, manteniéndolos a ellos arriba, manteniendo sus privilegios. Porto Alegre, el Foro Social Mundial, él lo veía como la respuesta política ante esas distopías.

Lo que estamos viendo es al mismo tiempo la caída de la hegemonía estadounidense, que ya no compite en tecnología con nadie y hasta ha perdido autoridad, porque son apenas unos pocos países los que han aceptado ese proceso de sanciones contra Rusia. EEUU han dilapidado su dinero en guerras inútiles, mientras Rusia y China invertían en la producción. Hay que escucharlos. Bill Gates habla de la crisis ecológica mundial y dice que el problema es que hay demasiados seres humanos, es decir, está reciclando las teorías maltusianas del siglo XIX. Es lo que puede llamarse el ecofascismo.

En 2020, la reunión de Davos se planteó el Nuevo Reseteo. Allí anunciaron el nuevo sistema histórico. El tema ecológico no es que haya una civilización de muerte, sino que hay demasiados seres humanos. Para Gates el asunto es que hay 5 mil millones de personas que están de más. El capitalismo ecológico, que son los lobos cuidando a las ovejas, lo que plantea es cómo deshacerse de una parte sustancial de la población mundial. Ya esas élites han concentrado tanto el capital (muy por encima de lo que pronosticó Lenin, que se quedó en pañales), lo que les da una independencia sobre los Estados, aunque al mismo tiempo dependen del aparato militar de los Estados imperialistas. Es una simbiosis: sacan dinero público de esos Estados para la industria farmacéutica durante la pandemia; para la industria armamentista con las guerras. Es decir que estas élites están acumulando una riqueza enorme, llevando a la quiebra a los mismos Estados imperialistas, que están quebrados. El Estado imperialista de EEUU está quebrado: tiene más de 30 trillones de dólares en deuda externa, muy por encima de cualquier otro Estado del mundo.

MAPP: Los Estados europeos también están quebrados.

RG: Absolutamente. Esta gente lo que está haciendo es llevar al mundo a una situación de colapso, de destrucción masiva de pequeños propietarios. Ya en el Congreso de EEUU se está discutiendo abiertamente que la covid fue una creación de los laboratorios del Pentágono, como quedó probado con lo que se ha descubierto en Ucrania. Se sabe que esos laboratorios estaban trabajando con virus de murciélagos desde 2018, y ya entonces hablaban de covid, y lo estaban manejando como arma bacteriológica. Jeffrey Sacks, el famoso economista estadounidense está pidiendo una investigación. Rusia llevó la evidencia al Consejo de Seguridad de la ONU de que fue un crimen contra la humanidad. Demostró que están usando aves para diseminar virus, lo que está penado por leyes internacionales. Ya la discusión no es si se trata de un virus creado, sino si se escapó o “lo escaparon” de los laboratorios.

MAPP: ¿Podríamos crear una línea entre la covid-19, el puente pospandemia y la guerra de Ucrania?

RG: Cuando la OMS dejó de ser subsidiada por fondos públicos, en 2010, y comenzó a serlo por Bill Gates y los laboratorios de las farmacéuticas, se empezaron a redefinir conceptos. Las palabras pandemia y epidemia cambiaron. En 2017 tenemos videos de (Anthony) Fauci, mafioso de las multinacionales farmacéuticas, el director de la autoridad sanitaria de EEUU. Es alguien que está de escándalo en escándalo desde los años 80. Él dice en 2017 que habrá una pandemia antes de las elecciones de 2020.

Luego está el proyecto 201 de octubre de 2019, que fue un ensayo, una práctica de un coronavirus que se hace pandémico en el mundo. Se hizo un ensayo de tres días. Eso está online y era con el coronavirus de un murciélago. ¿Qué sabía esa gente que nosotros no sabemos? ¿Por qué un tipo como Gates, que está planteando reducir la población, anda anunciando pandemias y financiando estos estudios? Cuando se dieron los primeros datos acerca de los laboratorios en Ucrania y se dijo que Hunter Biden, el hijo de Joe Biden, estaba metido hasta el fondo en eso, se alegó que era campaña sucia, cosas de la inteligencia rusa. Ahora nadie lo duda en EEUU. Hasta el *New York Times* lo dice porque apareció en una laptop de este señor. A mí me queda la duda de qué se trae entre manos esta gente. Suena a ciencia ficción, pero pónganse a investigar. Una de las cosas que están haciendo es la fusión de la informática con biotecnología para tener control de la población como nunca antes ha existido, desde dentro de los cuerpos de las personas. Eso ya lo escribió Klaus Schwab, el autor de *El gran reseteo*, una de las mentes de Davos.

MAPP: ¿Estamos frente a un biopoder generalizado, una dictadura sobre la vida?

RG: Están haciendo movidas en esa dirección y es allí donde viene mi teoría: están provocando una guerra que destruya a Europa. En 2021 se firmó un tratado entre EEUU y Rusia en el que se comprometen a no usar armas nucleares un país contra el otro. Cuando leí eso pensé que esta gente se está preparando para un conflicto muy grande. Y a los pocos meses, se inicia la guerra en Ucrania. Ahora existen las llamadas bombas nucleares ecológicas, creadas en la universidad donde yo estoy (Berkeley, California). Supuestamente son de menor alcance que las de Hiroshima o Nagasaki, que pueden destruir pequeñas zonas de una ciudad, sin comprometer la ecología del planeta. Eso es lo que dicen sus promotores. Eso haría viable una guerra nuclear en territorio europeo, utilizando este tipo de bombas.

Así vemos cómo Ucrania va a salir desmembrada de una guerra que no tiene nada que ver con el pueblo ucraniano ni con los intereses europeos. Solo tiene que ver con los intereses de ese 1% que quiere mantener sus privilegios de élite global. Recordemos que la destrucción de Europa en el siglo XX fue la condición que permitió el ascenso del capital financiero de EEUU al nivel de primera superpotencia. Ahora aspiran a que los europeos y los rusos se acaben entre sí. En ese escenario, quedarían solo China y EEUU. Ahora hasta Polonia está reclamando una parte de Ucrania. Me pregunto cómo estarán reaccionando los nacionalistas nazis ucranianos ante esa pretensión.

MAPP: Sí, al observar el mapa, con la media luna que está formando Rusia, desde Bielorrusia hasta Mariúpol, y le agregamos lo que aspira Polonia, a Ucrania le quedará Kiev y un pequeño territorio alrededor. Y el tonto útil de (Volodimir) Zelenski se está prestando para eso.

RG: Es un personaje muy nebuloso en lo que se refiere a saber para quién trabaja en realidad. Ucrania está recibiendo cerca de 60 mil millones de dólares, una cantidad más grande que el presupuesto militar de todos los países europeos. Es un dinero que va a la industria armamentista estadounidense y a las ONG de las familias de los congresistas de EEUU. Esa inversión se justifica, además, porque quieren desgastar y dividir a Rusia. Quieren una guerra nuclear en Europa y eso lo demuestra que ahora Finlandia y Suecia quieren entrar a la OTAN.

MAPP: Y la misma razón que puede existir para desatar una guerra contra Ucrania, la tiene ahora Rusia para actuar contra Finlandia y Suecia.

RG: Incluso, Finlandia está mucho más cerca. Ahora Inglaterra anuncia que está movilizandando 9 mil soldados para Finlandia. Están creando un escenario tan complicado que hasta Kissinger está gritando. Ahora Kissinger parece un moderado. Quieren destruir la base económica de una de las regiones más ricas del mundo. (Yanis) Varoufakis, que fue ministro de Economía de Syriza en Grecia, habla de tecnofeudalismo. Sostiene que el capitalismo ya desapareció y una prueba es que el grueso de las ventas se realiza a través de plataformas de internet. Para vender cualquier cosa hay que entrar en esas redes y pagarles renta a sus dueños. Son señores feudales de las nuevas tecnologías. **MAPP:** Y con el metaverso hasta te venden pedazos de feudo en un lugar inexistente en términos de tangibilidad.

RG: Se ha desplazado el concepto anterior de mercado por estas plataformas que viven de renta, como lo hacían los feudales. Durante la pandemia, por órdenes de la OMS, colapsaron y desaparecieron millones de pequeños propietarios que fueron reemplazados por estas plataformas. Por eso Bezos, a través de Amazon se ha hecho más rico que nunca. Eso es el nuevo reseteo. Ese 1% está comprando mansiones subterráneas en Nueva Zelanda y Australia.

MAPP: Y también quieren viajar a otros planetas.

RG: Exacto, para sobrevivir a la destrucción de la Tierra. Son cosas muy alarmantes. Algunas veces nos tranquilizamos diciendo que las élites no van a destruir el sistema completo porque sería suicida, pero la verdad es que ellos necesitan mantener su condición de élite como sea.

MAPP: ¿En ese proceso entra la covid-19?

RG: Yo creo que sí, porque significó un proceso de concentración y centralización de capital a escala planetaria nunca visto.

MAPP: Pero es ingenuo suponer que solo la covid-19 y la guerra en Ucrania servirá para estos fines. ¿Vienen otros virus y otras provocaciones?

RG: Durante la pandemia transfirieron trillones de dólares del fisco estadounidense a las arcas del 1%. La hija de Trump agarró 50 millones de dólares, el yerno, 90 millones. Es un ejemplo de cómo se repartieron el dinero mientras quebraban los pequeños propietarios. Lo mismo pasó en Europa.

MAPP: Y eso mismo está pasando con los fondos y las armas para la guerra de Ucrania.

RG: Sí. La policía, haciendo redadas, ha encontrado armas de esas en París o en Rotterdam porque están siendo traficadas por el mercado negro. Se están armando a los grupos neonazis y eso lo van a pagar muy caro los europeos.

MAPP: Me decías que también entra el factor de la hiperinflación.

RG: Sí, ella hace el mismo efecto que las políticas contra la covid, porque hace fundir a los pocos pequeños negocios que sobrevivieron a la pandemia. Por eso se habla ya de un Estado mundial, controlado por el 1%, con un aparato militar.

MAPP: Entonces puede decirse que la guerra de Ucrania y la covid son dos creaciones de las élites para propiciar un genocidio planetario.

RG: Sí, de pasar a un sistema histórico nuevo y que esas élites sobrevivan a la caída del capitalismo, que está en crisis terminal. Wallerstein sostuvo esta tesis diciendo que ya el capitalismo llegó a sus límites. Antes resolvía sus crisis expandiéndose a nuevos territorios, pero ya han colonizado el planeta entero; también mantenían el dominio engañando a la gente con la promesa de un futuro mejor para el que debíamos trabajar duro 30 o 40 años, una ilusión en la que ya nadie cree; un tercer mecanismo era incorporar cada vez más recursos naturales a los procesos productivos para salir de los baches, algo que también llegó a su límite. Yo los invito a que lean *Utopística*, un ensayito corto que lo tradujo la editorial Siglo XXI al castellano, donde él describe los mecanismos mediante los cuales esto se cae y que es necesario pensar en utopías realizables. Si no nos organizamos en este momento, si no rompemos con la desmovilización que se ha impuesto en muchos lugares del mundo, nos van a imponer su agenda.

MAPP: Por acá Diógenes (usuario de *Laiguana.tv*) habla del tecnofeudalismo de GAFAM, que es Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft, los señores feudales de Silicon Valley.

RG: Exacto, y aunque a cada uno de esos factores podemos identificarlos con una persona, en realidad se trata del capital financiero que está por detrás.

MAPP: Que tiene acciones en todas estas corporaciones.

RG: Esos grupos de capital financiero son determinantes en las decisiones que se toman. Ya el declive capitalista tiene síntomas claros. El secretario general de la ONU, António Guterres, habla de hambruna mundial por la ruptura de las cadenas de suministros y la hiperinflación.

MAPP: Era la pregunta que iba a hacerte. Ayer hubo un vuelo de la Fuerza Aérea de EEUU para llevar leche infantil de Alemania a EEUU. Es una situación de guerra.

RG: Imaginate dónde estamos entonces. Y la hiperinflación va a ser peor que la pandemia, porque van a morir millones de seres humanos y se fundirán todos los pequeños y medianos negocios que quedan.

MAPP: Cuando llegó la pandemia, esto que tú estás diciendo pudo verificarse en los rankings digitales: cayeron todas las actividades que tenían que ver con la productividad y la creación de mercancías a partir de materias primas y ascendieron los portales de la virtualidad, de la pornografía, de las ventas con *delivery* y de la educación a distancia.

Y, dicho irónicamente, ha entrado una nueva escuela de la guerra, la de los videojuegos, que tomaron un espacio colosal en la infancia.

RG: Estamos en un momento muy serio y peligroso. Desde el sur global debemos analizar esto con cuidado. No podemos seguir creyendo que estas élites van a evitar la destrucción. Por el contrario, ya está claro que, si tienen que llevarse por el medio a miles de millones de seres humanos, se los van a llevar para sobrevivir ellos como élite.

MAPP: Hemos analizado la opción apocalíptica, pero hay otra, que es la rebelión de las masas, sobre la que tú debes tener algunas ideas, por ser un pensador descolonial. ¿Esa otra opción es posible?

RG: Es posible. Muchos de los proyectos políticos antisistémicos tienen ahora una cancha enorme para hacer propuestas racionales frente a la irracionalidad suicida del sistema. Eso da un poder de persuasión enorme a quienes pugnan por un nuevo sistema civilizatorio que afirme la vida. Estamos en el mejor momento de la historia para mostrar argumentos convincentes a escala planetaria de que o acabamos con este sistema, o este sistema va a acabar con todos nosotros. Estamos en ese umbral con un potencial de desarrollo enorme.

MAPP: He notado que Enrique Dussel ha estado muy centrado en la defensa de la vida...

RG: Sí, porque la contradicción no es ya entre capital y trabajo, sino entre capital y vida.

MAPP: Y cuando se dice vida, se dice salud (que tiene otra connotación, después de la pandemia) y se dice alimentación y se dice el vivir bien.

RG: Cierto, el vivir bien de los pueblos originarios andinos, que nos vienen invitando a tomarnos en serio estos aspectos. Son una serie de temas que han estado ocultos y que ahora pueden tomar protagonismo. Yo aspiro a que los gobiernos antiimperialistas de América Latina, como el venezolano y el boliviano, puedan impulsar propuestas alternativas en este sentido, como el vivir bien y la comunalización del poder, la reconstrucción económica comunitaria. Con la crisis generada por la hiperinflación mundial, la sobrevivencia va a depender de la agricultura urbana, del acceso a cultivos que no necesiten grandes cadenas de distribución. El que siga pensando que va a sobrevivir desde el individualismo, está perdido.

MAPP: Ya no estamos hablando de contradicciones menores, sino de la primera y última de las reivindicaciones: por la vida.

RG: Sí. Esa contradicción, que siempre la izquierda ha trabajado, la capital-trabajo, ha quedado subsumida en la contradicción capital-vida. Y ya se prevé una recesión que va a durar varias décadas.

MAPP: Y ya hemos visto, en anteriores programas, cómo surgen conflictos incluso por la privatización del agua.

RG: Sí, y esos conflictos se van a agudizar al punto de que yo vaticino que en EEUU puede haber una guerra civil en esta década. En la medida en que el Estado federal quiebre, muchos de los estados van a exigir su independencia y ese proceso será organizado política y militarmente por grupos supremacistas blancos. Puede ocurrir una explosión similar a la de la Unión Soviética.

MAPP: En ese contexto, los latinoamericanos estarán en una situación muy complicada.

RG: Claro que sí, porque será un proceso encabezado por el supremacismo blanco.

MAPP: Cuando hablamos de colonialismo, pensamos en Europa, pero ahora hay que pensar en un neocolonialismo que está por encima de Europa.

RG: Totalmente, de hecho, Europa se ha convertido en un protectorado de EEUU. Podríamos hablar de la puertorriqueñización de Europa: una colonia controlada por un sindicato de Wall Street. Por eso el presupuesto de Puerto Rico es para pagarle a los bonistas de la Bolsa de Nueva York y lo que sobra, que no es nada, es para el pueblo de Puerto Rico. Europa va a vivir ahora esa situación.

MAPP: La ironía es que ese 1% se ha puesto a hablar de oligarcas rusos.

RG: Exacto, y no vemos que hay una oligarquía estadounidense, europea y de otros países que vive del presupuesto público, que lo están desfalcando. Lo van a pagar caro los pueblos, lo que es un caldo de cultivo perfecto para el ascenso del fascismo, que son los bomberos del capitalismo. Vienen a salvar a las élites de las crisis que ellas mismas han provocado.

MAPP: Hagamos un recuento de tus tres intervenciones en el programa: en el primero hablaste del golpe de Estado mundial; en el segundo te referiste a que Rusia propone un nuevo orden mundial multipolar; ahora nos planteas la guerra de Ucrania, junto a la pandemia, como creaciones de las élites para propiciar un genocidio planetario a través del ecofascismo.

RG: Son tres momentos articulados, imbricados. En el primer momento, EEUU gesta esa provocación para sacar a Rusia de los mercados europeos y quedarse con ellos. Al mismo tiempo cierran la ruta de la seda de China. Para ello están convirtiendo a Europa en un protectorado, la han puertorriqueñizado. Y luego están los posibles desenlaces de ese proceso de quiebre del capitalismo con una nueva etapa unipolar de EEUU, frente a élites de China, Rusia y otros países, que buscan un modelo multipolar. Eso está dentro de una estrategia de mayor alcance, la que he definido como ecofascista, que implica la necesidad de destruir una parte de la humanidad para crear un sistema histórico nuevo, pues este tiene los días contados.

Esa distopía contiene el biopoder, la digitalización de todo y un gobierno mundial que estará por encima de los Estados. Tenemos un imperio en decadencia que necesita recuperar mercados mediante un golpe de Estado internacional; una disputa mundial entre un modelo unipolar y otro multipolar; y, por encima de todo eso, una élite de 1% que busca cómo preservar sus privilegios con un nuevo orden en el que ellos sigan arriba, tal como lo hicieron los líderes del sistema feudal cuando pasaron al capitalismo.

MAPP: Quiero terminar diciendo que la covid-19 puso de moda el pensamiento descolonial porque le dio fuerza a sus argumentos. Pero esta guerra de Ucrania lo hace todavía más porque pone de relieve la fuerza de todas las ideas del pensamiento descolonial, que tiene que afinarse ante las pretensiones de una plutocracia de 1% de la población.

RG: Siempre digo que ahora más que nunca, la descolonialidad no es una opción, es una necesidad. O nos descolonizamos de todo este enredo eurocéntrico, occidentalocéntrico, racista, patriarcal, capitalista, explotador, etcétera, o tenemos los días contados como especie en el planeta tierra.

MAPP: Descolonialismo o muerte, será el nuevo lema.

RG: Me gusta mucho eso. Y anuncio que el próximo programa será para una discusión sobre China. ¿Qué significa China en todo esto que hemos estado hablando?

MAPP: Nuestra sala de redacción mostró gran alegría por este anuncio, pues ya se está despertando el tema chino con el asunto de Taiwán. Esperaremos con mucho interés esa disertación.



CAPÍTULO 10: ¿QUÉ ES CHINA?

Entrevista **Ramón Grosfoguel**
 por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 23 de junio 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): Este es nuestro cuarto programa a propósito de la guerra en Ucrania. En la primera entrega nos planteaste que había un golpe de Estado internacional de Estados Unidos contra Rusia. En la segunda entrega hablaste de un nuevo orden mundial a partir de Rusia. En la tercera, mostraste un hilo entre la guerra de Ucrania y la pandemia y explicaste por qué el ecofascismo procura un genocidio planetario. El cuarto paso es el fenómeno chino. Muchos dicen que Ucrania es el prólogo de la verdadera guerra, que es la que Estados Unidos quiere desplegar contra China. ¿Es así? Pero antes tendríamos que hacernos la pregunta ¿qué es China?

Ramón Grosfoguel (RG): Esa pregunta da la oportunidad de explicar el contexto del tema que es el conflicto de Ucrania en relación a China. China no es un país socialista, lo digo para empezar la conversación. China ni es dios, ni es el diablo. Los que la ven como una panacea, un modelo a seguir, pretenden endiosarla. Otra parte de la gente se empeña en demonizarla, pero hay que salirse de esos esquemas.

Las categorías que usamos para entender a los imperialismos occidentales no son útiles para entender a China. No son extrapolables porque China es un fenómeno mucho más complejo como capitalismo y como superpotencia.

Pero empecemos por la parte histórica. Es una civilización de más de 5 mil años que en el siglo XIX, con la Guerra del Opio, los británicos subordinaron como periferia al sistema-mundo capitalista. Forzaron a China a comerciar con opio por motivos económicos y para mantener drogada a su población y, por tanto, eliminar la resistencia. China se convirtió en un protectorado neocolonial de los imperialismos occidentales desde entonces. Eso empobreció a uno de los países más ricos del mundo. Gran parte de la tecnología que se usó en la Revolución Industrial, contrario a lo que nos dicen los libros de historia, había nacido en India y en China, que fueron los países más industrializados del mundo.

MAPP: Solo con ese dato acabas con la mitad de la historiografía occidental...

RG: Es que cada vez que nos metemos en estos temas hay que ver detalles que demuestran que la historia mundial es de *fake news* eurocéntricos y eso constituye nuestro sentido común. Nos dicen que los británicos hicieron la Revolución industrial porque tenían una lista de genios que supuestamente crearon tal o cual máquina. Eran seres superiores y por debajo de eso está el racismo puro. Lo que hicieron los británicos, a mediados del siglo XVIII fue invadir la India, robarse toda la tecnología, desindustrializar al país y convertirla en un país exportador de materia prima.

Luego solo les quedaba China como competencia y a mediados del siglo XIX montaron la Guerra del Opio para destruir la base industrial de China y robarse una parte importante de ese país. John Hobson, en su libro *Imperialismo*, citado por Lenin, y el nieto, que tiene el mismo nombre, demuestran que la mal llamada Revolución Industrial de Inglaterra fue un fraude. André Gunder Frank (en su obra *ReOrient*), un autor de la teoría de la dependencia que luego se hizo teórico del sistema mundo, demostró ese punto. En el siglo XX hubo varias revoluciones (en 1911 y 1919) que intentaron recuperar la soberanía del Estado.

Es hasta la Revolución china de 1949 cuando se logra ese objetivo con Mao Tse Tung, quien se impuso al otro bando, el del Kuomintang, encabezado por Chiang Kai-shek (integrado por terra-

tenientes aliados a los imperialismos occidentales). Se funda la República Popular China, una nación empobrecida, saqueada, con una población superexplotada. Esa revolución recentra al Estado chino, saca a los imperios occidentales y recupera la soberanía. Allí estaban no solo los ingleses, también estadounidenses, franceses y portugueses. Siempre colonizaron de manera indirecta a través de los líderes regionales. Tenían pequeñas colonias en la costa, como Macao (Portugal) y Hong Kong (Gran Bretaña). Cuando pierde la guerra, Chiang Kai-shek se sitúa en la isla de Taiwán y establecen allí la República de China, que EEUU y occidente reconocieron en las Naciones Unidas. La República Popular China, siendo un país de miles de millones de personas, era un país proscrito, no reconocido, bloqueado económica y políticamente. La única salida de comercio que tenía era la Unión Soviética y algunas relaciones comerciales vía Hong Kong. Eso duró así hasta principios de los años 70, cuando se da una alianza política contra la URSS, tras la famosa visita de Nixon y Kissinger a China. Este punto es central, hay que tenerlo claro: China dio un giro, de ser un país antiimperialista frente a las potencias occidentales, hacia una postura en la que la URSS era el imperialismo principal. Decían que la URSS era socialista de palabra, pero imperialista en los hechos. Para ello se dieron de la mano con el imperialismo estadounidense. La política de Kissinger era no permitir que China y la URSS estuviesen juntos contra Estados Unidos y Europa occidental. Divide y vencerás.

En ese momento Mao estaba ya muy viejo y deteriorado física y mentalmente. La política exterior la manejó Chu En-lai, que era, para decirlo de manera simplificada, del ala derecha del Partido Comunista Chino. Él fue el *mastermind* de esa alianza. Había revolucionarios en contra de él, sobre todo los líderes de la Revolución Cultural, que pugnaba contra el modelo heredado, muy estalinista, que al mismo tiempo tuvo excesos terribles. Chu En-Lai recupera a Deng Xiaoping, que había sido purgado por la Revolución Cultural, acusado de seguir una línea de restauración del capitalismo (Mao, a diferencia de Stalin, no creía que un fenómeno social como la disidencia interna o las ideas contrarias a la revolución pudieran erradicarse matando a la gente, por eso Deng no había sido eliminado). Un mes después de muerto Mao, en 1976, se da un golpe de Estado en China, organizado por Deng Xiaoping, Hua Guofeng y otros, en el que sí hubo represión y gente asesinada. Purgaron el partido de millones de cuadros, a algunos los mataron y a otros los metieron presos. A la esposa de Mao, Jiang Qing, la metieron presa y murió en la cárcel. Y la política que salió de allí fue la de abrir a China a los capitales occidentales.

MAPP: ¿Y en ese giro tuvieron que ver los países occidentales? ¿Hubo alianza, hubo presión?

RG: Por supuesto. Eso era parte de la alianza estratégica del 72. Estados Unidos permitió la inversión masiva de capitales a China, en industrias maquiladoras, explotando mano de obra barata. Pero, excepcionalmente, hubo una transferencia de tecnología, cosa que no ocurrió con países como Argentina, Brasil o México, y lo hicieron porque China era un aliado estratégico frente a la URSS. Esas tecnologías son usadas y desarrolladas en China más allá de lo que los mismos occidentales lo habían hecho. Antes eran los alumnos y ahora son los profesores de los países occidentales.

MAPP: Tienen, por ejemplo, el monopolio de los chips y con ellos les han montado un gran chantaje a EEUU y los europeos.

RG: Exactamente. China se convierte en una economía capitalista con sus propias características con muchas empresas mixtas, con el Estado compartiendo la propiedad y las ganancias con el sector privado. Fue privatizada toda la tierra que antes estaba en manos de cooperativas y comunas. El campesinado tiene que migrar a las ciudades como mano de obra barata de esa industrialización con inversión extranjera. Ahora bien, por no ser un Estado vasallo, China mantuvo su soberanía, no subordinado políticamente a las potencias occidentales. En el territorio de la competencia de los países capitalistas pasó a ser un factor primordial, en una superpotencia. Es el país más poblado, lo que los convierte en un mercado muy superior a todo el resto del mundo. Su retórica ahora es que

van a seguir desarrollando las fuerzas productivas y hacia 2060 o 70 será un país socialista. Esto ha tenido consecuencias nefastas dentro de China en desigualdad social y pobreza, muchas cosas de las que no se habla y no se discute.

MAPP: ¿Cómo conjugar un partido comunista tan fuerte con la existencia de multimillonarios chinos con empresas transnacionales? Allí hay un cortocircuito.

RG: Y eso, además, está imbricado. No es que los dirigentes del partido son una cosa y los capitalistas chinos, otra. Eso debemos tenerlo claro para no ser ingenuos. Siempre he dicho que, en el mundo de hoy, China es un aliado diplomático, económico, político y hasta militar ante el imperialismo estadounidense.

MAPP: ¿Es un capitalismo no imperial?

RG: Es un capitalismo que no tiene aspiraciones imperiales. Los chinos no tienen un proyecto universalista, contrario a los imperialismos occidentales que donde se meten imponen la lengua que se debe hablar, la manera de vestir, de pensar, a qué dios se le debe rezar. Se meten con todo.

MAPP: Un universalismo kantiano.

RG: Cierto. Un universalismo donde se impone a priori qué es lo correcto, qué es la verdad, qué es lo mejor para ti (decidido por ellos porque son los superiores). A los chinos no les interesa que hables chino ni cómo te vistes ni a qué dios le rezas ni que aprendes en la universidad. Lo que les interesa es las relaciones comerciales. Dicen “yo te compro esto por los próximos diez años, a tal precio y te lo pago esta misma noche todo, sin intereses”.

MAPP: Imbatible.

RG: Imbatible.

MAPP: Y con esa lógica llegó a comprar parte de la deuda externa de EEUU.

RG: Claro. Se benefician por la importación de las materias primas y productos al hacer compras al por mayor. Y se presentan en países saqueados por occidente, esquilados por el Fondo Monetario Internacional, endeudados y obligados a seguir terribles programas económicos. Aparece esta potencia y ofrece esas condiciones. Es un respiro para muchos países. Son relaciones capitalistas, pero frente al modelo neoliberal occidental de dominación capitalista, es un respiro para los países del Tercer Mundo. Cuando debato con esa gente de EEUU y Europa que está histérica contra China, les digo “ustedes están proyectando en China lo que ustedes le han hecho al mundo, hablan de China como un país explotador de África y América Latina, como si China fuera Francia o Inglaterra”. Los paro en seco, les digo que China no va por el mundo invadiendo países. Por el contrario, buena parte de las guerras civiles y golpes de Estado en África han sido generados por occidente en naciones que habían entablado relaciones comerciales con China. Y China no devuelve la cachetada. Recoge sus maletas y se va, pero vuelve un año después con una oferta tan buena que incluso las marionetas que pusieron los occidentales no pueden negarse.

Por ejemplo, los programas de vivienda y otros del sector construcción en África son muy provechosos para esos países porque se hacen con mano de obra china, en general prisioneros, esclavos o semiesclavos chinos, bajo las leyes chinas. Entonces, no explota la mano de obra local, no entra en conflicto con los trabajadores del país. China levanta económicamente al mundo, pero hunde a los suyos. Las víctimas del modelo chino son los obreros chinos, superexplotados en las maquilas o en los otros países a los que son exportados como semiesclavos. Por eso, la categoría del imperialismo no funciona para China.

MAPP: ¿Cómo la categorizarías, entonces?

RG: Pues, no tengo una categoría para China. Sé que es un país capitalista por sus lógicas económicas, pero no es imperialista en el sentido clásico. Tiene relaciones internacionales de respeto a la soberanía. No se les ve invadiendo a otras naciones. Lo que sí ocurre es la ocupación de ciertos territorios y grupos nacionales que son oprimidos dentro de la misma China. Ahora tienen la Ruta

de la seda con la que están enlazando al mundo, pero con relaciones comerciales en las que hay reciprocidad en muchos sentidos, no el saqueo y el expolio que hacen las potencias occidentales.

MAPP: Y por eso la OTAN tiene el propósito fundamental de parar la Ruta de la Seda.

RG: Claro que sí, porque tú tienes un bloque tan poderoso en alianza con Rusia y otros países que tienen capacidad de proveer fondos sin meterse a imponer programas económicos. Es una alternativa al sistema occidental de saqueo. Un modelo es el que se ha planteado entre los países BRICS.

MAPP: Había una reunión de los BRICS en estos días.

RG: Sí, hoy mismo. En los BRICS se ha planteado una modalidad de préstamos que no obliga a los países a ceder su soberanía. Eso abre espacios de maniobra en un mundo multipolar para países con procesos revolucionarios como Irán o Venezuela. Los chinos comercian igual con un país con una dictadura superreaccionaria de derecha que con uno donde hay una revolución de izquierda. Ellos no se meten con lo que hagan los gobiernos con el dinero, no es su problema. Recuerdo al comandante Chávez firmar con la chequera del Fondo Chino para construir el metro de Maracaibo.

MAPP: Y para la Gran Misión Vivienda Venezuela.

RG: Sí, que hoy, por ejemplo, estaba entregando la vivienda 4 millones 100 mil, algo que no se comenta en la prensa global. Pero, volviendo a esa forma china de interactuar en el escenario internacional, hay que decir que el mundo unipolar de Estados Unidos con sus aliados europeos, no permite a los países actuar con soberanía. Por tanto, la alianza con China es fundamental. No se trata, como dicen algunos, de imitar el modelo chino. Ese sería un error garrafal para un país como Venezuela. La condición de posibilidad del modelo chino fue la alianza estratégica con Estados Unidos contra la URSS. China fue vista como un aliado, Venezuela es vista como un enemigo y al estar bloqueada no puede recibir las inversiones de empresas, ni de Estados Unidos ni de otros países, porque le temen a las sanciones de los gringos. No creo, además, que el modelo chino de industrialización mediante maquiladoras sea deseable para ningún país. Lo dice una persona que viene de Puerto Rico, donde se ensayó ese sistema hace muchos años con un programa llamado “Manos a la obra”. Esa industrialización periférica no desarrolla, sino que empobrece a los países.

MAPP: Además, no se puede comparar a China con Venezuela, que solo tiene 30 millones de habitantes.

RG: Cierito. En un país de 1,5 billones de personas, con que tenga 200, 300 o 400 millones de personas que puedan consumir con los niveles del Primer Mundo, ya es algo muy apetecible para cualquier empresa. No nos traguemos el modelo porque no es deseable imitarlo ni tampoco viable, pero eso no quita desarrollar relaciones comerciales, políticas y hasta militares con un país que abre otras posibilidades. Es una visión pragmática para un mundo donde el socialismo no está a la vuelta de la esquina.

MAPP: Y a esto hay que adjuntar una cultura milenaria que da una tranquilidad de decisión muy grande, en contraste con el frenesí que caracteriza a Estados Unidos y sus aliados. Una cultura muy poco conocida en occidente.

RG: Sí. En uno de los comentarios de los participantes veo que se dice que Chávez se inspiró en el modelo chino. Eso es verdad, pero en el modelo chino de los años 50, del poder comunal. No en el de hoy.

MAPP: Ya tenemos como premisa el contexto histórico de China, ahora pregunto: ¿Cuánto tiempo más dejarán Estados Unidos y Europa que China siga creciendo y convirtiéndose en una superpotencia?

RG: Ese es el tema. Kissinger, el que decía que no se debía permitir que China y la URSS se unan y fue arquitecto de la alianza con China, ha advertido que con la guerra y las sanciones lo que se está logrando es lo contrario, uniendo a Rusia con China. Es un pensador imperialista inteligente y le está diciendo a Biden -que es estúpido- lo que están haciendo. Han hecho que Rusia y China

establezcan una corriente comercial muy poderosa y desdolarizada, es decir, acelerando la caída del imperio. Han derrumbado hasta esa maniobra que hicieron también Kissinger y Nixon, en alianza con los saudíes, que fue convertir al dólar en la moneda de intercambio petrolero. Ya Arabia Saudita acordó comerciar petróleo con China en yuanes. La alianza de China y Rusia se ha acelerado, ha avanzado más de lo que estaba previsto para varios años. Se ha reducido lo poco que le quedaba a Estados Unidos de poder a escala internacional, que era el poder del dólar. Ahora viene una crisis de hiperinflación global que va a afectar a Estados Unidos y a Europa. El rol de China es protagonista, un papel que no tenía antes.

MAPP: Yo agregaría que también influyó la pandemia, porque China tuvo un rol fundamental, mientras Estados Unidos y Europa se estaban matando entre ellos.

RG: Sí, China protegió a su población y exportó vacunas y productos sanitarios a todo el mundo. Hizo lo que no fueron capaces de hacer las potencias occidentales. Los países europeos, mientras tanto, se estaban robando entre sí. Esto habla de la evidente decadencia de ese bloque de poder. Y es aquí donde aparece el tema de Taiwán y China. El gran peligro es que, en su decadencia, ese bloque intente llevarse el mundo entero. Estamos más cerca que nunca en la historia de un gran conflicto nuclear porque la provocación a Rusia que han hecho en Ucrania, y la que están haciendo a China con Taiwán, nos acerca a un conflicto a gran escala, que se salga de control y termine en una catástrofe planetaria.

MAPP: Tú has hablado de una nueva generación de bombas nucleares más pequeñas.

RG: Sí, es que ya han desarrollado bombas con menos potencia que las de Hiroshima y Nagasaki, para destruir regiones más pequeñas. Pero eso no tiene sentido, porque una vez que alguien lance una de esas bombas, el atacado va a responder y pronto todo estará destruido. Eso lo están alertando gente del Pentágono y los *think tank* imperiales. La tecnología militar de Rusia es, de lejos, superior a las de Estados Unidos. Igual que los cohetes supersónicos de los chinos.

MAPP: Pero no es lo mismo provocar a los rusos que provocar a los chinos, quienes tienen mucho más poderío económico.

RG: Históricamente, Taiwán siempre ha pertenecido a China. La existencia de Taiwán es una construcción artificial de los imperios occidentales. Lo mismo que Hong Kong, que la prensa occidental la presenta como si fuera un país extranjero invadido por China. La provocación es permanente. Hace poco tiempo, China firmó un tratado militar con una isla del Pacífico y Estados Unidos protestó. ¿Quién es Estados Unidos para hacer eso, cuando tiene más de mil bases militares ofensivas en todo el mundo? Todo lo presentan al revés, como ocurre en el caso de Rusia y Ucrania. Quieren que se les permita emplazar misiles apuntando a Moscú, pero no permitirían que Rusia los emplazara en México o Canadá.

MAPP: Sabemos cómo reaccionan en esos casos, porque lo hicieron en la Crisis de los misiles en 1962.

RG: Exacto. No lo permitieron. Estados Unidos viaja miles y miles de kilómetros para implantar bases militares en las cercanías de Rusia y China.

MAPP: Han establecido alianzas militares muy agresivas contra China.

RG: Sí, porque la manera que han concebido de evitar que avance el mundo multipolar es destruyendo las economías de Rusia y China, provocando guerras y catástrofes. Se preparan para una gran guerra. Ya comentamos que la élite del tecnofascismo quiere reducir la población mundial en 5 mil millones de personas y por eso han puesto las bases de una gran hambruna, no en diez años, sino este mismo año. China ha intentado poner en diálogo a las partes, pero Estados Unidos lo que hizo fue amenazar a China con más sanciones y generando una chinofobia, similar a la rusofobia.

MAPP: Pero China es mucho mayor económicamente. Rusia es una economía mediana, del tamaño de la española.

RG: Y la economía China supera ampliamente a la de Estados Unidos en producción. Es la número uno del mundo.

MAPP: Y en capacidad de exportación.

RG: Sí. Atacar a China y cortarles los suministros no es otra cosa que cortarse sus propios pies. Es un suicidio de occidente.

MAPP: Algunos expertos dicen que China no ha entrado a Taiwán militarmente porque le falta afinar unos detalles tecnológicos para ejecutar la operación.

RG: Y en ese caso se verá qué es lo que va a hacer Estados Unidos. A los estadounidenses les encanta provocar guerras bien lejos, venderles armas a las dos partes y que los demás se maten entre ellos. En la guerra de Irán e Irak lo hicieron.

MAPP: En el caso de Ucrania, los principales afectados han sido los europeos, por la cuestión energética, pero si China entrase en un conflicto, el impacto sería planetario. Hay demasiadas economías que dependen de China, incluso la estadounidense.

RG: Por eso es suicida, pero recordemos que la élite que vive de las plataformas de internet lo que quiere es reducir la población mundial. Si la pueden reducir mediante pandemias, guerras o hambruna, lo harán. Es un colapso civilizatorio en desarrollo.

MAPP: ¿Entonces, la hipótesis de una guerra en Taiwán no es alocada?

RG: No lo es porque la guerra en Ucrania tiene los días contados. Acabo de ver un video del coronel Richard Black, de Estados Unidos, diciendo que la guerra en Ucrania ya se perdió y que el riesgo ahora es que desemboque en un conflicto nuclear. Es un tipo del *establishment* americano.

MAPP: Eso va a contrapelo de la propaganda de la OTAN con la que han convencido a mucha gente, sobre todo en Europa, de que Ucrania está a poco margen de ganarle la guerra a Rusia.

RG: Es increíble. Los *fake news* aparecen uno tras otro y los europeos se los creen, incluyendo europeos de izquierda que ahora son otanistas.

MAPP: Y es gente muy bien formada...

RG: Sí, son de izquierda, intelectuales de alto nivel y están de acuerdo con armar a las milicias nazis, quieren ver correr sangre rusa. Es alucinante.

MAPP: Por aquí un participante dice "morir matando" ... ¿es lo que haría Estados Unidos?

RG: Algo así es lo que está pasando con las élites imperialistas estadounidenses. Como si Hitler hubiese tenido, en su búnker, las maletitas con los botones nucleares.

MAPP: China, con toda su experiencia milenaria, ¿caerá en esa provocación?

RG: China, hasta ahora, le ha hecho un jaque mate al imperialismo occidental. En primer término, se han hecho indispensables para el capital de inversión, un lugar donde cualquier empresa que se respete debe tener una o varias plantas. Al mismo tiempo ha subsidiado a la economía estadounidense a través de la compra de bonos.

MAPP: ¿O sea, que, si Estados Unidos quiere atacar a China, tiene que recurrir a la plata china?

RG: Ellos no pueden mover un soldado sin la plata china.

MAPP: Esto nos trae a la noticia de hoy: la reunión de los BRICS en China. Cuando se suman las poblaciones y las economías de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, el mundo pluripolar no es una idea abstracta.

RG: No, por supuesto que no lo es. Y la semana pasada, en la Cumbre de San Petersburgo, se vio que Rusia no está aislada del mundo. Los países occidentales sí están aislados. Fue un éxito rotundo. Ahora los BRICS le van a hacer la competencia al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, ofreciendo préstamos en términos más ventajosos y sin condicionamientos políticos.

MAPP: Además, es la primera vez que Putin se reúne en un encuentro de este tipo luego del inicio de la guerra. Los jefes de Estado de China, Brasil, India y Sudáfrica no se sonrojan al tomarse la

fotografía con Putin. Si eso no es un mensaje, díganme qué es. Y Xi Jinping llama a Putin para su cumpleaños y le dice que tiene todo el apoyo de China en cuestiones de seguridad y defensa. No son cosas menores, mientras Estados Unidos y la Unión Europea están mirándose el ombligo. ¿Cómo está el tema de la gasolina, tú que estás en Los Ángeles?

RG: Horrible. Mi carro es un Toyota del 95. Le llenaba el tanque con 25 dólares. Ahora debo pagar 75. Ya hay gente que ha tenido que parar los carros, pero en este país no hay buena transportación pública en muchos lugares y se necesita el carro particular.

MAPP: ¿Se ve venir un gobierno republicano en Estados Unidos?

RG: Se ve venir. Creo que en las elecciones de noviembre van a arrasar los republicanos, como consecuencia de todas estas estupideces que está haciendo Biden en el mundo.

MAPP: ¿Te puedo nombrar una? Mientras los presidentes de China, Rusia, Brasil, India y Sudáfrica están reunidos, Biden se reunió con la señora esposa de Juan Guaidó.

RG: Es el *Titanic*, que se estaba hundiendo y la gente seguía bailando.

MAPP: ¿Cuáles son las perspectivas de todo esto desde el punto de vista del pensamiento descolonial? El Maestro Enrique Dussel decía que el coronavirus había puesto en jaque a la modernidad. Yo digo que eso continúa porque todas las lógicas, las estructuras, el aparato ideológico y semántico de la modernidad están temblando. Después de la pandemia han venido una serie de eventos impensables.

RG: Estamos viviendo un colapso no solo del sistema capitalista. Es un colapso civilizatorio del sistema-mundo, un momento bifurcatorio del que va a emerger un nuevo sistema. Las preguntas son cuántos seres humanos se sacrificarán, cuántos sobrevivirán y cómo será ese nuevo sistema histórico.

MAPP: Y adjunto el tema climático, que ya lo estamos palpando.

RG: Sí. Este sistema es una civilización de muerte y está llegando a su punto de colapso. En términos ecológicos no da para más. Veo a cierta izquierda hablando de implantar modelos de industrialización por sustitución de importaciones, una idea completamente obsoleta. Lo que adquiere una relevancia nunca antes vista es la forma de organización comunitaria. El “comuna o nada” del golpe de timón de Hugo Chávez (discurso en consejo de ministros del 20 de octubre 2012) es una cuestión de supervivencia de la humanidad. El que no lo haya escuchado va a tener que escucharlo muy pronto.

MAPP: La agricultura urbana, que hace diez años era una especie de mito loco de la izquierda chavista o nuestroamericana, ahora es una cuestión de necesidad.

RG: Y en eso Venezuela, por haber estado bloqueada, ha podido adelantarse bastante a lo que le va a tocar vivir al mundo ahora.

MAPP: Las mesas técnicas de agua, sobre el que también se avanzó en Venezuela, ya no es una elección, sino una necesidad en lugares como California, donde ya el agua se privatizó y se cotiza en bolsa.

RG: Todo eso viene con fuerza, ya no porque me gusta o no me gusta, sino porque no habrá otra opción que comunalizar el poder. Eso suena abstracto, pero el colapso civilizatorio lo está obligando. Ustedes, si lo aprovechan, ya tienen muchos pasos avanzados.

MAPP: En los últimos días vimos al presidente Maduro confrontando a un ministro con el pueblo organizado, mientras Lasso reprime las manifestaciones en Ecuador. En un contexto mundial, estos son fenómenos de avanzada.

RG: Sí, de largo recorrido. Yo he pasado por mis grupos de whatsapp el video de esa reunión del presidente Maduro y varios ministros con el movimiento de pobladoras y pobladores. Es una reunión ejemplar, que debería ver todo el mundo en América Latina para entender la Revolución Bolivariana, y como modelo de lo que los dirigentes políticos deben estar haciendo: dialogar con su pueblo.

MAPP: Esto o es una obra de teatro muy bien montada -que no lo es-, o es una muestra del avance y las posturas de un pueblo organizado, con todas sus contradicciones, que discute directamente con el poder constituido.

RG: Y hoy, entregando la vivienda 4 millones 100 mil. ¿En qué otro país de América Latina está pasando algo así?

MAPP: O en el mundo.

RG: O en el mundo. Es Venezuela dando ejemplo nuevamente de por dónde hay que caminar. Venezuela tiene mucho que aportar en esta coyuntura, por la actitud de su pueblo y por el legado de Hugo Chávez. Esa propuesta de comuna o nada es una propuesta crítica del Estado moderno. Es la perspectiva del Estado transmoderno, como dice Dussel.

MAPP: ¿Cuál es entonces el rol del pensamiento descolonial?

RG: Es fundamental para entender el momento que estamos viviendo, que no solamente es económico sino civilizatorio, de un modelo destructivo de la vida. El pensamiento descolonial se toma en serio las propuestas que vienen del sur global que se encaminan a la fundación de un nuevo sistema civilizatorio más justo, más democrático, más ecológico y que permita a los pueblos sobrevivir y vivir con dignidad a escala planetaria. Un mundo donde otros mundos sean posibles y este (el actual) se haga imposible. Hoy la situación es a la inversa: solo este mundo es posible y hace imposibles a los demás.

MAPP: Y aquí volvemos al maestro Dussel: la filosofía de la vida, la teología de la vida y la estética de la vida. Si te pones a buscar seriamente en la filosofía contemporánea a filósofos que hablen de la vida, te encuentras con Hans Jonas y Dussel. No ha habido una filosofía de la vida y hoy en día es el pensamiento por antonomasia, porque ya estamos frente a dos opciones: la vida o la muerte del planeta. Así de sencillo.

RG: Los pueblos originarios de nuestros continentes han teorizado esto. Hay varios intelectuales y filósofos de esos pueblos que llevan tiempo teorizando el tema del vivir bien y el de mandar obedeciendo y proponiendo un nuevo sistema civilizatorio donde la vida está en el centro de la perspectiva filosófica. Eso está planteando desde el mundo indígena andino-amazónico por filósofos nuestros que no son conocidos porque no han hecho una filosofía eurocéntrica. Sin embargo, ese pensamiento ha influido sobre filósofos como Enrique Dussel. Fíjate como ahora al movimiento contestatario contra Lasso en Ecuador es dirigido por los pueblos originarios nuevamente.

MAPP: ¿La respuesta al ecofascismo es la filosofía de la vida desde una perspectiva descolonial?

RG: Exactamente, el vivir bien. Ahora en Colombia, con la vicepresidenta electa se habla de vivir sabroso, bien caribeño. Hablamos de una respuesta política desde el sur global que afirma la vida frente a la muerte.

MAPP: En el próximo programa deberíamos venirnos a Latinoamérica, que ahora tiene más y más gobiernos populares, progresistas o de izquierda.

RG: Eso es positivo, pero tenemos que preguntarnos cómo es que el imperio va a tratar de recuperar la región. Si será a través de golpes de Estado, como lo ha hecho muchas veces, o a través de gobiernos tibios.

MAPP: Qué buen enfoque. La semana anterior, a propósito de la Cumbre de las Américas, abordamos ese tema de los gobiernos tibios como una nueva estrategia para el control de la región.

RG: Esa puede ser la nueva estrategia imperial. Cuando no les funciona la violencia, utilizan las visiones de la socialdemocracia. Por ahí podrían venir, canalizando mucho dinero, muchos recursos para volver a subordinar la región a través de una pseudoizquierda vendida al imperio.

MAPP: Por acá dicen que esto es ya un diplomado, por la calidad de los profesores. Tienen razón y debo reconocer también a Ximena González Broquen que ha llevado a *Laiguana.tv* a convertirse en una universidad popular, como dijo Ignacio Ramonet. Te esperamos dentro de poco para continuar con estas reflexiones.



A MODO DE CONCLUSIÓN: DE LA CONFORMIDAD ALUCINATORIA DEL METAVERSO

Entrevista a **Luis Britto García**
por **Miguel Ángel Pérez Pirela**
Desdedondesea, 10 de febrero 2022

Miguel Ángel Pérez Pirela (MAPP): El metaverso se perfila como uno de los grandes temas de discusión filosófica contemporánea. Pero, ¿qué es? ¿Es una realidad paralela o un apéndice de nuestra realidad, una operación de marketing para hacer dinero o el futuro de la sociedad y de su interconectividad? Para responder a estas y otras preguntas tenemos con nosotros a uno de los grandes pensadores del siglo XX y del siglo XXI venezolanos, mi querido maestro y amigo Luis Britto García, quien viene escribiendo sobre este tema unas reflexiones muy arduas y agudas. Es un tema en boca de muchos pero que pocos pueden explicar. Estamos en una especie de retorno al mito de la caverna, de Platón. El término metaverso fue utilizado por primera vez en 1992 en una novela futurista *Snow crash*, del Neal Stephenson, donde se muestra a los humanos como avatares que interactúan en un espacio virtual tridimensional, que utiliza la metáfora del mundo real. Es decir, que la ciencia ficción, un género que tú adoras tanto leer como escribir, deviene en realidad. En tus novelas de los años 70 también habías planteado, de una forma muy futurista, lo que ahora se conoce como metaverso. Entonces, dínos: ¿qué es el metaverso?

Luis Britto García (LBG): Sería una realidad virtual muy difícil de distinguir de lo que llamamos realidad real. Es un entorno con sensaciones visuales, auditivas e incluso a veces táctiles y motrices, muy parecidas a la de este mundo que vivimos, pero generadas artificialmente. De hecho, como tú lo señalaste, yo estoy escribiendo sobre eso desde 1970: en el libro *Rajatabla*, aparece ya un universo como esos, con una especie de realidad sustitutiva de un universo real en el que vive el protagonista. En *Abrapalabra* hay muchas de estas cosas, y en una novela que acabo de terminar, que es sobre inteligencia artificial, ya eso se ha expandido. Ya todos los individuos tienen un “anti-yo” en los que se les proyecta no solo una imagen falsa de sí mismo, es decir, un avatar, sino también los mundos ilusorios que quieren vivir. Es un tema de larga data, que tú como filósofo debes recordar muchas lecturas al respecto, ¿no?

MAPP: Sí, correcto, por ejemplo: la caverna de Platón; el de Descartes con su *cogito ergo sum*; autores como Calderón de la Barca y películas como *Matrix*.

LBG: Platón, en *El mito de la caverna* muestra a unas personas que están dentro de una caverna, inmobilizadas, de modo que solo pueden ver el fondo de la cueva. Hay un agujero frente al que pasan personas, animales, etcétera, pero ellos solo ven las sombras y creen que esas sombras son el mundo real. Entonces, Platón cuenta lo que pasaría si alguien escapara, viera el mundo real y volviera a decirles a los otros prisioneros que eso que ven no es la realidad. No le creerían y hasta crucificarían al emisario. Fíjate qué fascinante manera de señalarnos que quizá lo que vemos no es lo real.

Calderón de la Barca, en *La vida es sueño*, es un príncipe al que meten en un calabozo oscuro porque un astrólogo pronostica que ese niño va a derrocar a su padre. Lo único que conoce es ese calabozo hasta que lo sacan por 24 horas a ver las cortes, el mundo maravilloso de obras de arte, mujeres bellísimas y luego lo vuelven a meter en el calabozo. Entonces se pregunta cuál de los dos es el mundo real y la duda le queda incluso hasta el final de la obra, cuando recupera el trono. Es cuando dice “bien sé que la vida sueña y los sueños, sueños son”.

Esto se repite en muchas obras. Hamlet dice: “Morir, dormir acaso, pero quién sabe que sueños nos atormentarán en esa región de la cual ningún viajero ha regresado”. Descartes, al principio de

su libro sobre el *Método*, se pregunta sobre qué podemos estar seguros, si él ha estado muchas veces junto a la chimenea, sintiendo el crepitar de los leños y era la realidad; pero también ha soñado que está junto a la chimenea y no era verdad. ¿Cómo podemos estar seguros de que una cosa es realidad y otra no? El Quijote, ya sabemos, cuando veía molinos de viento, decía que eran gigantes y cuando vio a unos malandrines, dijo que eran unos prisioneros encerrados injustamente. En su delirio veía cosas que no son, según el punto de vista de Sancho y del autor, pero para él son realidad. Este juego entre ficción y realidad puntúa la vida del hombre desde los más remotos tiempos. Pensemos nada más que en las religiones, que en muchos aspectos son fantasías, pero fantasías tenidas por reales por inmensos conjuntos de la humanidad.

Últimamente, medios invasivos, la novela, por un lado, el teatro, el cine y ahora la internet, nos ofrecen una cantidad de mundos acaso más fascinantes que el real. La gente prefiere estar en esos mundos que en el mundo de la realidad. Cuando tú tienes tecnologías que te permiten falsificar la realidad a un punto en que no se puede distinguir cuál es la verdad, estás como esos filósofos que no podían dirimir entre realidad y verdad. Es fascinante y aterradorante por las consecuencias que puede tener, como una nueva droga.

Está claro que la droga ha sido usada geopolíticamente para destruir países. Los ingleses, a través de las Guerras del Opio, a partir de 1840, forzaron a India a permitir el tráfico y la compra de este estupefaciente y eso creó un grave problema en China porque miles de personas, para huir de una vida aburrida y miserable, se metían en las casas de opio a vivir en un mundo fantástico y alucinado, hasta que morían.

En la actualidad, las tres grandes industrias del mundo son los hidrocarburos, el armamentismo y el narcotráfico. Fijense la vigencia de ese pasaporte a los mundos ilusorios. Lo que se está planteando ahora es poner a disposición de todo el mundo, de manera legal (porque la droga, al menos, es ilegal), un universo insólito donde todo es bello, todo es hermoso, todo es gratificante, un mundo de apariencias bellas, un mundo donde bien se podría cantar ese bolero “miénteme más, que me hace tu maldad feliz”. ¿Qué consecuencias psicológicas, filosóficas, sociales y políticas va a tener esas tecnologías que ya prácticamente están a punto de ser producidas en masa?

MAPP: De hecho, hay unas categorías filosóficas que tenemos que tratar para problematizar esta “realidad” del metaverso. Una de ellas es la palabra *experiencia*, que en filosofía divide a los idealistas (de Platón a Pascal y Cartesio) de los materialistas (desde Aristóteles hasta los modernos). El metaverso se presenta como una especie de compartir experiencias de inmersión en una realidad otra. Tú, que has hecho submarinismo, la palabra inmersión tiene un peso fundamental en tu experiencia, ¿qué paralelismo puedes hacer?

LBG: Hace algún tiempo probé una forma primaria de ese metaverso a través de una mascarilla tridimensional. Pude meterme en el mundo alucinatorio de Salvador Dalí, con elefantes que tienen patas largas, como mosquito; unos paisajes desérticos llenos de rocas extrañas y fabulosas. Uno podía sumergirse, igual que en el submarinismo, subir, bajar, rodear a esos animales... es decir, tener una experiencia impresionante en un mundo enteramente imaginado y tridimensional por quienes fabricaron ese tipo de alucinación. Y aquello era apenas un ensayo. Imagínate la cantidad de mensajes, de perspectivas, de mundos extraños que se pueden crear y a través de los cuales será posible moverse, como si se estuviera interactuando realmente, en tercera dimensión.

Por otro lado, hay que pensar en las vinculaciones con las personas que encontrarías allí. Lo apasionante, pero a la vez espantoso, es que serían también personas falsificadas. Así como una joven no sale ahorita a la calle sin maquillarse y crea un falso yo, antes de entrar al metaverso, las personas se quitarán ante todo una cantidad de años, se pondrán cuerpos más musculosos, una expresión más simpática y crearán un avatar y actuarán con otros fantasmas porque serán tan falsos yo, como el de la persona que acaba de entrar.

Será como un desfile de *misses*, en el que la mayoría de las candidatas están operadas, rectificadas, encorsetadas, maquilladas y teñidas.

Es un mundo insólito, pero lo grave es que podría ser para algunas personas más importante que el mundo real y por eso habrá un shock cuando se regrese a la realidad. Mucha gente preferirá, como antes lo han hecho los adictos al opio y otras sustancias, no volver a la realidad, vivir cada vez más sumergidos en ese otro mundo sin importar lo que está sucediendo en la vida real. Van a preferir morir en la fantasía que volver a las pruebas, los contrastes y los desafíos de la realidad. Ese es un problema filosófico, ético, moral, sociológico, político que nos plantean estas tecnologías. Tenemos que pensar en esa serie de aspectos desde ya.

MAPP: Se está hablando de un mercado milmillonario en dólares que implica este metaverso. Ya comenzó incluso un mercado virtual de la ropa que van a ponerse los avatares. ¿Qué va a pasar si no tengo el dinero, virtual o no, la moneda de cambio, para vestir a mi avatar para que parezca más rico o bello de lo que soy en la realidad? ¿Habrá una reproducción de la estructura de clases sociales en el plano virtual?

LBG: Sí, habrá un metaverso para pobres, marginales, excluidos, donde se venderán modas como las que venden los buhoneros en las calles y habrá productos distinguidos, refinados, con ilusiones de marca, más costosos, para las élites. Seguro que habrá claves para que los pobres no puedan acceder al metaverso de los ricos, barreras informáticas para que la gente exquisita pueda mantener lejos a los que no son exquisitos. En el metaverso se están vendiendo terrenos, ropa, muebles, obras de arte (que son únicamente virtuales, no tienen respaldo material) ...

MAPP: Es memoria digital...

LBG: Sí, una memoria digital con un cierto grado de exclusividad. Ya hay monedas virtuales y evidentemente sí se reproducirá la división de clases, aunque ese metaverso tiene, entre otras, la función de limar un poco las diferencias. Es decir, si tú vives una existencia sumamente insoponible por la pobreza, la exclusión, la marginalidad, la discriminación, de repente te metes en ese mundo ilusorio y él te compensa y así tus ansias de igualdad, de rebelión, disminuyen, se anestesian. Ese es otro de los efectos inquietantes del metaverso: producir una conformidad alucinatoria. Así como los drogadictos pierden la capacidad de rebelarse, solo quieren más droga para vivir la impresión de ser dioses. En *Paraísos artificiales*, Baudelaire decía que la droga llevaba a la situación blasfema de creerse un dios. Imagínate un marginal al que le hagan creer que es un dios, qué difícil será regresarlo a la realidad para que piense en cosas, como la revolución, por ejemplo. Dirá, “no, déjenme en mi panteón, donde hay un montón de gente prendiéndome velitas porque soy adorable, soy una maravilla”.

Por eso, el metaverso plantea incluso problemas religiosos. ¿Cuál es la posición de la Iglesia? Por ejemplo, ¿los pecados que se cometen en el metaverso, son pecados reales y cuentan para que seamos condenados en la otra vida? ¿Los méritos que hacemos en el metaverso cuentan para nuestra adscripción al paraíso? Sería aconsejable una pastoral del Vaticano o de la Conferencia Episcopal sobre estos temas porque pronto habrá tantos creyentes en el metaverso como creyentes en la religión. Más de la mitad de la humanidad está en redes sociales, que están suplantando a las religiones. Es más, algunos de los metaversos te ofrecerán simulaciones de los paraísos de las distintas religiones.

MAPP: Tal como en el Medioevo, que se podía comprar el pase al paraíso, solo que ahora sería virtual...

LBG: Sí, antes se compraba una indulgencia para abreviar el paso por el purgatorio. Ahora bastará con darle a un botón para estar en el paraíso. No tienes ni siquiera que morirte, aunque claro, ya estarás muerto porque no estarás actuando para el mundo, pero para tu percepción estarás en el paraíso. Esto demuestra lo grave de la cuestión para los creyentes, para los que tienen preocupaciones éticas.

MAPP: Ya hay chalecos que tienen chupones para colocarse en la piel, de manera que la experiencia no es solo visual y auditiva, sino también sobre el propio cuerpo. Incluso, publicamos en *Laiguana.tv* el primer caso de una violación colectiva en el metaverso. Hay quien dice que le das a off y apagas el aparato, pero sabemos que hay ataques personales, como el *bullying*, que no necesitan tocar a la persona para hacerle daño. Aquí hay repercusiones éticas y legales (tú que eres abogado, puedes decirlo, no hay legislación al respecto). ¿Es una experiencia sobre el avatar de uno o sobre uno, como persona real?

LBG: Es la misma pregunta que planteaba para lo religioso: ¿los actos ilegales cometidos en el metaverso pueden ser castigados?

MAPP: ¿Y si te castigan, la cárcel sería virtual o real?

LBG: Posiblemente sea una cárcel virtual, un metaverso lleno de rejas.

MAPP: Para los adolescentes existe un castigo que imponen los juegos cuando se comete una infracción. Se llama *banear* y significa no poder jugar por tres días. Para algunos es un infierno, hasta preferirían un castigo físico en la casa.

LBG: Eso lo inventaron los galleros, que, aunque sorprenda, tienen una ética muy estricta. Si alguien incumple una apuesta, lo excluyen del juego, que es lo peor que puede pasarle a un jugador. Por eso se dice “palabra de gallero”, porque las apuestas son orales.

MAPP: Ahora dirán “te doy mi metapalabra”...

LBG: Fíjate tú que se excluyó de Facebook nada menos que a un presidente de Estados Unidos. Por eso hay que ver cuáles son los poderes que administran esas sanciones, esas desapariciones y reparaciones y el efecto político que pueden tener. En un caso extremo se podría desaparecer no físicamente, pero sí virtualmente a una persona que ya no saldría más en los medios, no podría escribir, no podría opinar, no podría hacer retiros bancarios, no podría usar tarjetas. Tendría en un mundo virtualizado los mismos efectos horripilantes que tuvo la figura de los desaparecidos en las dictaduras y en los gobiernos represivos, esas ausencias que uno todavía lamenta.

MAPP: Un metadesaparecido...

LBG: Sí, un metadesaparecido, que es el colmo de la chocancia, pero un desaparecido bastante real porque al desaparecer de las redes no puede hacer nada, ni siquiera demostrar su identidad. Eso le pasó a un amigo mío real, un matemático, que diseñó el sistema de identificación de Venezuela, y un día descubrió que ese sistema lo había excluido a él. Eso lo incluí en mi novela sobre inteligencia artificial.

MAPP: Esto nos lleva a la reflexión sobre la identidad, uno de los temas que más te han interesado a ti, en general. ¿Quién soy yo en el metaverso?, ¿cuál es la identidad de mi avatar en aspectos como religión, nacionalidad, sexo?

LBG: Cierto, yo escribí un libro sobre la identidad del venezolano y encontré que lo que hay parece ser más bien un repertorio de prejuicios. Pero es muy interesante pensar en esto de la identidad en el metaverso. Desde hace mucho tiempo en la literatura se ha tocado el tema del doble, por ejemplo, una persona irreprochable que genera un duplicado delincuente, como en *El extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde*.

MAPP: ¿Metabipolaridad?

LBG: Puede ser. También lo vemos en el doctor Frankenstein y el monstruo. Y es que, según el doctor Jung, que vaya usted a saber si tiene razón, cada ser humano tiene un yo y una sombra, que es nuestro contrario. Entonces, ¿quién va a tomar posesión del avatar: nuestro yo o nuestra sombra? Lo más probable es que incorporemos en él todo aquello que nos falta y que por eso, de alguna forma, contenga parte de nuestra personalidad. Si queremos ser hermosos, haremos un avatar hermoso. Si somos un poco torpes o brutos o tapados, vamos a tener un avatar que se parezca a Einstein. Sin somos tardos en el movimiento, tendremos un avatar campeón olímpico. Ya hay algo

de eso en los comics: fíjense ustedes en Clark Kent y Supermán, un tímido reportero maltratado por Louise Lane, que al quitarse su ropita de periodista mediocre se convierte en un superhombre. Lo mismo pasa con Bruno Díaz o Bruce Wayne, quien se pone un traje de diablo (porque el traje de Batman es el traje del diablo) ...

Entonces, ¿qué monstruosidades se expresan en esos avatares y cómo serán las relaciones entre esos monstruos sueltos? Todas las historias de dobles tienen un fin maligno y terrible. ¿Cómo va a terminar nuestra relación con el avatar, un ser que contiene lo contrario a nosotros y que en el fondo odiamos y él nos odia? ¿Quién va a terminar triunfando: el *ánima* o el *ánimus*, como diría la tecnología jungiana? Ese es otro tema fascinante.

MAPP: En este metaverso existen gemelos digitales de personas y también de lugares. ¿Cómo será una meta-Venezuela o una meta-Colombia? ¿Estaríamos hablando de estados virtuales y de soberanías virtuales?

LBG: Bueno, hace como año y medio estuve en una fuente de soda en San Cristóbal que estaba decorada con caricaturas de celebridades. En el centro de todas estaba Pablo Escobar Gaviria, lo que demuestra el lugar que ese señor ocupa en el imaginario colectivo. Yo creo que, por ignorancia, mucha gente elegirá como avatar a personalidades célebres con las cuales quiere identificarse. Fíjate la cantidad de niños y adolescentes que se llaman Jordan, porque había un deportista con ese nombre. Yo creo que el metaverso estará sobrepoblado de dobles y de caritas de gente considerada exitosa. Nadie va a querer tener el avatar de un mediocre, anónimo que no ha triunfado en la vida, sino falsificaciones magníficas, fraudes lastimeros porque mientras mayor es la distancia entre lo que se proyecta y lo que se es, mayor es el conflicto, el abismo existencial en la persona.

MAPP: Zuckerberg acaba de cambiarle el nombre a su conglomerado de empresas, entre las que está Facebook, a raíz de los escándalos de venta de datos de nuestra identidad a empresas para que las usen en sus campañas de publicidad, campañas electorales, etcétera. Le ha puesto el nuevo nombre de Meta porque quiere hegemonizar el sector del metaverso en el que hay muchas otras empresas compitiendo. Facebook parte de su hegemonía en número de usuarios de internet. Estamos acercándonos a una dictadura virtual donde una o muy pocas empresas van a ser cigüeñas ya no de una red social sino de una dimensión de realidad paralela.

LBG: Sí. Los usuarios de algunas de esas redes sociales son más que la población de China. Si a eso se le empiezan a buscar posibilidades políticas, podrían constituirse organismos políticos de un poder inconmensurable. Esos organismos ejercen un espionaje total sobre sus miembros. Yo lo comparo con el correo tradicional. Imaginemos que a alguien le traen una carta y por eso llega un mensajero del correo y se instala en la casa y se queda a vivir allí... Pues, eso es lo que sucede ahorita con los cookies: te traen una carta y se quedan a vivir contigo y a delatar todo lo que tú haces. Además, según las normas para suscribirse, esas redes se reservan el derecho de propiedad de todo lo que tú publiques. Es decir, que estos dueños de las redes son propietarios de la producción intelectual de más de la mitad de la humanidad. Además, a través de la falsificación de los mensajes, son capaces de influir en la conducta, y en este aspecto ya vivimos en el metaverso.

La realidad internacional es la que nos inventan los grandes medios de comunicación. Dijeron que Osama Bin Laden tumbó las torres gemelas de Nueva York y eso se convirtió en verdad, aunque quienes secuestraron los aviones eran sauditas y no afganos, y la familia de Bin Laden era socia de la familia del presidente de EEUU en ese momento. La realidad que vivimos ya es una especie de metaverso, donde hay unos malos, que son los enemigos del sistema capitalista; y unos buenos, que son los multimillonarios, que disponen de nuestras vidas. Antes de que nos pongamos la máscara tridimensional, el mundo que vivimos ya es un metaverso. Los dueños de las redes pueden volver líder mundial a cualquier mediocre y pueden borrar a cualquier dirigente, incluso si es presidente de EEUU como le pasó a Donald Trump.

MAPP: Volviendo al ejemplo del cartero, Facebook no hace otra cosa que utilizar tu identidad y tus secretos para hacer dinero. En esta nueva fase, ya la persona vive en internet. De hecho, se firmó un acuerdo entre Meta y Ray-Ban para incorporar cámaras a los lentes, de manera que la persona se convierte en un aparato del metaverso, en un robot que recaba información para internet. Es la dictadura total que te ha convertido en instrumento.

LBG: Un preámbulo de esa idea: en el correo tradicional, si te abren una carta se comete un delito y quien esté incurso en eso, va preso. En internet, que se divulgue el contenido que tú enviaste privadamente es normal. Si alguien publica un libro que tú hiciste o se presenta como autor de una obra de arte que tú creaste, eso es un plagio, un fraude, un robo. Pero Facebook se reserva el derecho de propiedad de la mitad de la humanidad. En cuanto a la vigilancia, el problema no es que ya tienen nuestros datos, sino que con el metaverso tendrán también nuestras fantasías, que son nuestro verdadero yo.

En una pieza que yo escribí, llamada *Mal rollo te parta*, el doctor Freud trata de establecer la identidad del venezolano y se vuelve loco. Bueno, esto va a ser como tener un doctor Freud en la cabeza, un psicoanálisis continuo que va a revelar tus fantasías, deseos, sueños, odios, frustraciones, fobias. Ya no será el aparato consciente el que estará a disposición de las transnacionales, sino el subconsciente, si es que eso existe. La versión que van a tener estas empresas de tu yo, de tu cultura, de tu sociedad es algo escalofriante. Tendrán acceso a tu verdad más íntima, incluso a los sueños que tú olvidas. Edgar Allan Poe decía que la inmortalidad está al alcance de cualquier persona que escriba un libro titulado “Mi corazón puesto al desnudo” y que sea fiel al título, es decir, que se atreva a ser verdaderamente sincero. Se pregunta por qué nadie se ha atrevido a escribir un libro así. En este caso, cada uno de nosotros, al ponernos los lentes del metaverso, estará escribiendo ese libro, contando lo que verdaderamente deseamos, odiamos, cómo somos. Lo que nosotros no sabemos sobre nosotros mismos, ellos lo sabrán.

MAPP: Tú siempre has sido crítico de lo absurdo de desplazarse dos o tres horas diarias para hacer un trabajo que uno podría hacer en su casa. El metaverso, haciendo de abogado del diablo, plantea lo mismo: una reproducción virtual de las dinámicas sociales. Por ejemplo, ir al trabajo virtualmente; ir de compras virtualmente; ir a divertirse el sábado en la noche virtualmente.

LBG: Sí, desde el siglo pasado estoy planteando que las ciudades son un absurdo, tal como funcionan. La migración de varios millones de personas de la periferia al centro, a las oficinas de trabajo es contaminante, derrocha energía, invierte horas en traslado, etcétera. Más de 70% del Producto Interno Bruto del planeta es generado por el sector terciario, que básicamente maneja información. Y eso es algo que no tiene por qué hacerse en la oficina, sino en la cabeza. Y uno tiene la cabeza puesta la mayor parte del tiempo. Por eso, todos esos trabajos se pueden hacer desde la casa, lo que no niega el contacto social, pero te permite hacer el contacto social que tú deseas, con amigos, con personas a las que estimas. No tienes que darte codazos con 4 millones en el metro, o en la oficina con una docena o una treintena de personas que se odian y están compitiendo. Solo los artistas tenemos el privilegio de trabajar y divertirnos, pero la mayoría no tiene ese tipo de trabajos. Compilar estadísticas o transportar papas es otra cosa. Ese es el mundo de la producción.

Otra cosa es el mundo del entretenimiento, que sería el metaverso, que surge como un alivio o una suplantación de ese otro universo real. En mi novela de 1970, el protagonista está en su máquina de sueños descompensatorios y de pronto hay un apagón y vuelve a la realidad, un mundo cochambroso, horrible, lleno de gente fea. Entonces, mientras peor se vaya haciendo el mundo real, lo que es muy posible mientras no se haga la revolución, vamos a tener una mayor necesidad del mundo ilusorio del metaverso. Yo, que tengo unas 300 horas de buceo, les recomiendo el submarinismo para que vivan la experiencia de “volar” en el agua, sin necesidad de caer en las manos de Zuckerberg y gente como él.

MAPP: La pandemia aceleró la virtualidad, en especial para los niños y jóvenes. Muchas de sus relaciones se han establecido a partir de la virtualidad y el metaverso viene como anillo al dedo, es una obviedad, casi una necesidad. ¿Qué pasa cuando nuestra vida pasa más tiempo *on line* que en la realidad?

LBG: En el siglo pasado, el tiempo que pasaba un niño o adolescente viendo televisión era de cuatro a cinco horas diarias, un tiempo enorme. Ahora se agrega esto. El ser humano es sociable, le hace falta el contacto con otros. Los venezolanos en este sentido somos irrefrenables. En cuanto nos vemos, aun con pandemia, nos abrazamos y nos damos la mano. Esto debe tener efectos muy serios en los más extrovertidos que han tenido que acostumbrarse a ver a las personas en una pantalla.

En cuanto a los introvertidos y los esquizoides, me imagino que los ha hecho meterse más en el mundo virtual, no quieren salir de ahí. Eso pasaba antes con el vicio de la lectura, es decir, con gente que leía tanto que terminaba por considerar reales los mundos de los libros, como le sucedió a un cierto don Quijote de la Mancha y como nos ha pasado a muchos lectores y escritores. En este caso, a los adolescentes les está pasando con el mundo virtual, lo que seguramente traerá decepciones, porque cuando el muchacho va a conocer a la amiga, resulta que no es tan deslumbrante como su doble en la pantalla, que borra todos los defectos. Vamos a tener grandes cantidades de personas mudadas a ese mundo virtual aun antes de que se llegue a instalar completamente el metaverso.

MAPP: No quiero ser apocalíptico, pero ¿estamos hablando del fin de la humanidad, así como la conocemos? ¿Estamos superando la ciencia ficción? ¿Estamos relativizando el concepto de realidad, estamos de nuevo en la caverna de Platón?

LBG: Los efectos de esto son temibles por el distanciamiento de la realidad, que es terrorífica. Gran parte de los recursos naturales se están agotando. Hasta los hidrocarburos, principal fuente de energía, han pasado el pico de la producción y ahora cada vez será más costosa y dificultosa su obtención. Teóricamente, el modo de producción capitalista, con su exceso de consumo y derroche de energía, sería responsable del cambio climático y de la extinción masiva de especies.

Entonces, si el metaverso sirve para escapar de esas realidades, para que no tomemos medidas frente a ellas, sería otro de los agentes de la catástrofe. Tengo una teoría de las decadencias que es muy sencilla: hay tres formas de actuar ante los retos. La primera es la evolución, la segunda la revolución y la tercera, la decadencia.

Un ejemplo es que tengas un bote de agua en tu casa. Te despiertas y lo cierras sin ninguna consecuencia y esa es la evolución; si se inunda la casa y pasas un enorme susto, pero cierras el chorro, esa es la revolución; la tercera hipótesis es que el agua sigue subiendo, pero tú sueñas que todo está bien y te ahogas: esa es la decadencia. Esta última sería la función del metaverso, la de hacernos creer que todo está bien, mientras el mundo real está viniéndose abajo. Entonces, el mundo, tal como lo conocemos podría terminarse por falta de una reacción oportuna.

MAPP: Al fin y al cabo, la *bio*, como decían los griegos, la vida es lo que nos determina en esta dimensión carnal. Las manos son nuestras garras, con la nariz olemos, con la lengua probamos y haciendo submarinismo o estando en un jardín respiramos y los especialistas en psicología nos dicen que en esas condiciones nos sentimos más felices que agobiados y encerrados en las grandes ciudades. Para terminar, Luis, danos una reflexión sobre la relación de nosotros, mamíferos, seres vivos con esta realidad virtual que parece tan poco congruente.

LBG: Paradójicamente podría ser un instrumento de liberación. En las ciudades lo que se hace básicamente es manipular información y para eso se ha recurrido al espejismo de la proximidad física. Las ciudades crecen como enormes tumores porque la gente tiene que estar cerca de su sitio de trabajo y acudir a él mediante agotadoras travesías de cuatro o cinco horas diarias. Con la aplicación de las tecnologías de información podemos desconcentrar las ciudades. Esto que estamos haciendo

podríamos estar haciéndolo a bordo de un velero en Morrocoy o en uno de los tepuyes de Canaima... es decir, podríamos vivir sin estar hacinados y condenados a la presencia de multitudes que no queremos ver (Sartre decía que el infierno son los otros, son los demás), a través del uso sabio y sensato de los medios para trabajar, crear, formar, educar, investigar científicamente. En estas tecnologías podría estar el remedio del carcinoma de la civilización, que es la hiperconcentración urbana. Pero si seguimos apelotonados en la ciudad, viviendo mundos ilusorios que no tienen nada que ver con el real, eso podría ser el fin. De alguna forma, cada invención nos entrega unas llaves: las del infierno y las del paraíso. Yo tengo un libro sobre el método científico y allí aparece un cuento muy célebre, el de la dama y el tigre. Una princesa se enamora de un señor y el padre pone a este en una arena con dos puertas. En una de ellas hay un tigre y en la otra, una hermosísima dama. La princesa averigua en cuál puerta está el tigre y en cuál la dama. Le pasa el dato al muchacho mediante un gesto casi imperceptible. El relato, magistralmente, termina diciéndole al lector: "Tú que conoces los secretos del corazón humano, ¿cuál de las dos puertas le señaló la princesa a su amado: la de la dama o la del tigre?". Estas tecnologías nos pueden llevar al paraíso de la desconcentración urbana y del contacto humano electivo, cuando lo necesitemos, o nos pueden llevar a la hiperconcentración dentro de paraísos ilusorios. Tenemos que elegir cuál de las dos puertas abriremos, la de la dama o la del tigre... o, como dice la canción, "tú lo que quieres es que me coma el tigre" ...

MAPP: El metatigre, en todo caso...

MAPP: Muchas gracias, maestro, uno de los más grandes intelectuales que ha parido Latinoamérica. Es un honor tenerte en *Laiguana.tv* y que estés tan joven y dando luces sobre temas tan recientes y tan a la punta de las esperanzas y de los temores de la humanidad.

LBG: Es que estoy trabajando en eso desde que era muchacho y por eso no es raro que siga cuando no soy tan muchacho como era antes.

MAPP: Ahora eres metamuchacho.

LBG: Puede uno elegir en el metaverso la edad favorita para tener. Ya hay programas para envejecer o rejuvenecer a las estrellas de cine. He visto películas en las que aparece Bruce Willis de veinte y pico de años, junto a su doble de cincuenta o sesenta. Entre otras, para las damas coquetas, existe esa posibilidad.

MAPP: Cada día tú estás más joven porque tus ideas están más actuales y recientes. Muchísimas gracias.

LBG: Favor que usted me hace, como decimos los pueblerinos.

BIONOTAS DE LOS AUTORES Y DE LAS AUTORAS

Miguel Ángel Pérez Pirela. Filósofo, escritor y comunicador político venezolano. Doctor en Filosofía Política y Máster por la Universidad Gregoriana de Roma y la Universidad Sorbonne Pantheon de París y Licenciado en Filosofía y Literatura por la Universidad Roma Tre en Italia. Es autor de los libros: *La apuesta de los dioses* (2000), *Perfil de la discusión filosófica política contemporánea* (2005), *Del Estado posible. Crónicas de una revolución* (2008), *Pueblo* (2010), *La invasión paramilitar. Operación Daktari* (2012), *Libre por sobre todas las cosas* (2013), *La cuestión colombo-venezolana* (2018), *El último romántico* (2020), *Los espejos no escogen a quién mirar* (2022) y el álbum musical-literario *Poética* (2020). Fue productor y presentador de los programas televisivos nacionales e internacionales *Cayendo y Corriendo* (VTV) e *Infraganti* (teleSUR). Fundador y CEO del portal de información política *Laiguana.tv*, reconocida con el Premio Nacional de Periodismo 2018. Actualmente conduce el programa 2.0 *DesdeDondeSea*. Se desempeña como investigador del Área de Sociopolítica y Cultura del Instituto de Estudio Avanzados (IDEA).

Clodovaldo Hernández. Periodista venezolano, egresado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. Especialista en Información Internacional con estudios de Maestría en Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar. Fue docente del área de Discurso Periodístico en la Universidad Bolivariana de Venezuela y ha sido reconocido con el Premio Nacional de Periodismo (2002, 2011, 2018 y 2022). Autor del libro literario *Reinventario* (2016) y de la recopilación de perfiles periodísticos *De genios y de figuras* (2019) y coautor de los libros *Contragolpe del Humor* (2003), *70 años de fotoperiodismo en Venezuela* (2011) y *Humor con humor de paga* (2012). Entrevistador y articulista de *Laiguana.tv* y colaborador de los medios Todos adentro, Ciudad Ccs, Épale, El Especulador Precoz y 4F.

Enrique Dussel, Filósofo y escritor argentino y mexicano. Licenciado en Filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, 1957; Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, 1959; Licenciado en Ciencias de la Religión por el Instituto Católico, París, 1965; y Doctor en Historia por la Sorbonne de París, 1967. Es reconocido internacionalmente por ser uno de los fundadores de la Filosofía de la Liberación, por su trabajo en el campo de la Ética y la Filosofía Política. Recibió el Premio Libertador al Pensamiento Crítico en 2009 por su obra *Política de la Liberación. Arquitectónica*, y es autor de las obras: *Para una ética de la Liberación latinoamericana*, (1973-1980, 5 tomos); *Filosofía de la liberación* (1976); *La producción teórica de Marx* (1985), *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad* (1992) y de *Ética de la liberación a la edad de la globalización y de la exclusión* (2006), entre muchas otras obras.

Atilio Borón. Sociólogo, politólogo, catedrático y escritor argentino. Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts, EEUU. Actualmente es Director del Centro de Complementación Curricular de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Avellaneda. Es profesor consulto de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires e Investigador del IEALC, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Fue Vicerrector de la Universidad de Buenos Aires (1990-1994) y Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) entre 1997 y 2006. Es Doctor *Honoris Causa* de las universidades nacionales argentinas de Cuyo, Salta, Córdoba y Misiones y de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt de Cabimas, Zulia, Venezuela. Premio Internacional José Martí de la UNESCO (2009) y Premio Honorífico de Ensayo Ezequiel Martínez Estrada de Casa de las Américas (La Habana, Cuba), 2004.

Luis Britto García. Escritor, narrador, historiador, ensayista, explorador submarino y abogado venezolano con una extensa, rica y variada producción bibliográfica. Recibió varios premios entre los cuales destaca el Premio Nacional de Literatura en el 2002, máximo galardón literario que se otorga en Venezuela, por el conjunto de su obra. También obtuvo el Premio de Cuento Casa de las Américas en 1973 por su obra *Rajatabla*, así como el Premio de Ensayo Ezequiel Martínez Estrada, otorgado en Cuba en 2005, por su obra *Venezuela: investigación de unos medios por encima de toda sospecha* (2003). Fue homenajeado en la Feria Internacional del Libro de Venezuela en 2012.

Ramón Grosfoguel. Sociólogo puertorriqueño y profesor en el Departamento de Estudios Étnicos de la Universidad de California en Berkeley, EEUU. Ha publicado sobre migraciones internacionales, economía política del sistema-mundo, descolonización del saber y el poder, y ha realizado análisis de la situación geopolítica actual desde un enfoque descolonial. Ha impulsado múltiples espacios y redes para el diálogo descolonial en varias ciudades del mundo, abordando temáticas de alto impacto para cada contexto en el que se desarrolla: feminismo islámico, descolonización del conocimiento y el poder, pensamiento latinoamericano, relaciones étnicas y raza. Autor del libro *De la sociología de la descolonización al nuevo antiimperialismo decolonial* (2022).

Vladimir Acosta. Historiador y analista político venezolano. Doctor en Ciencias Sociales por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHES) de París, Francia. Ha sido conductor, guionista y creador de varios programas radiales y de televisión. Entre los premios que ha recibido podemos destacar el Premio a la Trayectoria como Investigador (Asociación para el Avance de la Investigación Universitaria, 2000); Premio Nacional de Cultura, mención humanidades en 2010; Premio nacional de Historia en 2018, y el Premio Internacional de Investigación sobre la emancipación, otorgado por Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos en el 2010, por su obra *Independencia y Emancipación. Élite y Pueblo en los procesos independentistas hispanoamericanos* (2010).

Karina Ochoa. Investigadora y docente mexicana. Doctora en Desarrollo Rural en la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. Actualmente es profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Departamento de Sociología, y Docente en el Doctorado en Estudios Feministas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Coordina el Cuerpo Académico: Transculturalidad en zonas corpóreas, territoriales y en la cultura visual. Es integrante y cofundadora de la Red Feminismo(s) cultura y poder. Integrante del colectivo La Guillotina y del DIN (Decolonial International Network). Ha colaborado con diversas organizaciones rurales en México, así como con organizaciones y colectivas feministas en América Latina.

Aura Cumes. Investigadora y docente Maya-Kaqchikel de Guatemala. Doctora en Antropología Social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México. Ha sido investigadora y docente del Área de Estudios Étnicos y del Programa de Género de la FLACSO, Guatemala. Es co-fundadora de la Comunidad de Estudios Mayas y coeditora del libro: *La encrucijada de las identidades, mujeres, feminismos y mayanismos en diálogo* (2006). Es autora de múltiples artículos publicados en distintas revistas nacionales e internacionales.

Roberto Almanza. Profesor e investigador colombiano del Programa de Antropología de la Universidad del Magdalena. Es organizador de la Primera Jornada Internacional de Pensamiento Afrocaribeño Decolonial, celebrada en la UNAM en marzo de 2016, y del Primer Encuentro Internacional sobre Pensamiento Crítico en el Caribe Insular, en septiembre de 2016, en el Centro

de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC, UNAM). Ha publicado artículos y capítulos de libros en antropología, estudios culturales, teoría decolonial y pensamiento crítico caribeño.

Katya Colmenares. Investigadora y docente mexicana. Doctora en Humanidades con especialidad en Filosofía Política por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-I). Se desempeña como Jefa de Planes y Programas académicos en el Instituto Nacional de Formación Política del Partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). Fue Directora de la Licenciatura en Filosofía (2017-2019) y Directora de la Maestría en Filosofía y Crítica de la Cultura (2019-2020) en la Universidad Intercontinental en la Ciudad de México. Trabajó como asistente del Dr. Enrique Dussel entre el 2003 y el 2007. Tiene un Posdoctorado en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la UNAM con una investigación sobre “Descolonización y construcción crítica de las instituciones en América Latina”. Ha publicado diversos artículos en relación a la lógica dialéctica, filosofía política crítica y el método de la ciencia crítica en la línea de la Filosofía de la liberación.

Ximena González Broquen. Investigadora venezolana, francesa, argentina y uruguaya. Postdoctora del Centro de Investigaciones Postdoctorales (Cipost-Faces) de la Universidad Central de Venezuela, Doctora en Estudios Políticos y Filosofía por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de Francia y Licenciada en Filosofía por la Universidad Pantheon Sorbonne. Actualmente se desempeña como Investigadora y jefa del Centro de Estudio de las Transformaciones Sociales del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Hace parte del equipo fundador y promotor de la *Escuela Decolonial de Caracas*, la cual se realiza anualmente en el mes de octubre en la ciudad de Caracas, Venezuela, desde el año 2016. Es actualmente la Directora de La Iguana Ediciones.

ÍNDICE

A MODO DE PRESENTACIÓN: <i>TEMPO DEL HABLAR DESCOLONIAL</i>	7
Ximena González Broquen	
PRIMERA PARTE: PENSAR DESCOLONIAL DESDE DONDE SEA	17
INTRODUCCIÓN: ¿PARA QUÉ SIRVE LA FILOSOFÍA?	
Entrevista a Enrique Dussel por Clodovaldo Hernández, 12 de octubre 2016	
CAPÍTULO 1: ESTÉTICA DESCOLONIAL	21
Entrevista a Enrique Dussel por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 27 de enero 2022	
CAPÍTULO 2: FEMINISMOS DESCOLONIALES	29
Entrevista a Karina Ochoa por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 20 de enero 2022	
CAPÍTULO 3: CAPITALISMO, PATRIARCADO Y RACISMO	37
Entrevista a Aura Cumes por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 8 de febrero 2022	
CAPÍTULO 4: MODERNIDAD COMO ESPISTEMICIDIO	45
Entrevista a Ramón Grosfoguel por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 2 de diciembre 2021	
CAPÍTULO 5: MARX DESCOLONIAL	53
Entrevista a Katya Colmenares Ochoa por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 17 de febrero 2022	
CAPÍTULO 6: FILOSOFÍA AFROCARIBE	63
Entrevista a Roberto Almanza por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 3 de marzo 2022	
INTERMEDIO: JAQUEO A LA MODERNIDAD	69
Entrevista a Enrique Dussel por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 7 de agosto 2020	
SEGUNDA PARTE: DE LA REALIDAD REAL	77
INTRODUCCIÓN: ¿CÓMO SALIR DEL MONSTRUO?	
Entrevista a Vladimir Acosta por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 8 de diciembre 2021	
CAPÍTULO 7: ¿DE QUÉ DEMOCRACIA ESTAMOS HABLANDO?	85
Entrevista a Atilio Borón por Miguel Ángel Pérez Pirela	
<i>Desdedondesea</i> , 9 de diciembre 2021	

CAPÍTULO 8: UCRANIA COMO GUERRA MADE IN EE.UU	93
Entrevista a Ramón Grosfoguel por Miguel Ángel Pérez Pirela <i>Desdedondesea</i> , 8 de marzo 2022	
Entrevista a Ramón Grosfoguel por Miguel Ángel Pérez Pirela <i>Desdedondesea</i> , 31 de marzo 2022	
CAPÍTULO 9: ECOFASCISMO	111
Entrevista a Ramón Grosfoguel por Miguel Ángel Pérez Pirela <i>Desdedondesea</i> , 24 de mayo 2022	
CAPÍTULO 10: ¿QUÉ ES CHINA?	119
Entrevista Ramón Grosfoguel por Miguel Ángel Pérez Pirela <i>Desdedondesea</i> , 23 de junio 2022	
A MODO DE CONCLUSIÓN: DE LA CONFORMIDAD ALUCINATORIA DEL METAVERSO	127
Entrevista a Luis Britto García por Miguel Ángel Pérez Pirela <i>Desdedondesea</i> , 10 de febrero 2022	
BIONOTAS DE LOS AUTORES Y DE LAS AUTORAS	135

Edición digital
Noviembre 2022
Caracas -Venezuela

Las voces que se cruzan y entrecruzan aquí poseen un *tempo* particular, hecho de rítmicas y arritmias que irrumpen, desbordan y explotan en la linealidad del tiempo moderno. Desde abajo, desde atrás y desde afuera, rompen con esa narrativa que nos dice que no somos, que no existimos, que somos acaso y apenas sobras, hordas salvajes y groseras, transparentes y sombrías. Esas voces tejen otras historias, la de nuestras luchas coloridas, ruidosas, sudorosas, olorosas. Porque hablar descolonial es hablar otro. Ese que no cuadra, que no entra. Es alzar la palabra como un arma, como arma de liberación. Amorosa.

El pensar descolonial propio a nuestro continente se hace aquí conversación, tropel, compañía y confluencia. Sale de los salones y tarimas, tropieza sus cátedras, se arrastra fuera de la academia, suelta la voz y entra en la rueda. Con 14 rondas de conversaciones que presentan, cuestionan, ríen, cuentan, sueñan, se asombran y lloran, también, con esa fluidez que solo el hablar le da al pensamiento que se hace acción entre nosotros y nosotras. En ese intersticio de la mirada, del silencio, del asombro y la sonrisa, que teje el estar juntos, juntas. Hablando. Simplemente hablando.

Este libro abre así sus páginas al baile con la entrevista al Maestro Dussel para *Lai-guana.tv* que nos regala Clodovaldo Hernández, y sigue al ritmo frenético de los trece *Desdedondesea*, donde Miguel Ángel Pérez Pirela, siempre por *Lai-guana.tv* y en vivo, rompiendo con el arte de la entrevista periodística, conversa con Enrique Dussel, Atilio Borón, Luis Britto García, Ramón Grosfoguel, Vladimir Acosta, Karina Ochoa, Aura Cumes, Roberto Almanza y Katya Colmenares.

Todos y todas bailarines y bailarinas de zapatillas usadas hasta el cansancio, maestros y maestras del arte del contar y del tempo del sentipensar descolonial.

Ximena González Broquen



ISBN: 978-980-212-644-6

